



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
SILVA HENRÍQUEZ

**Universidad Católica Silva Henríquez**  
**Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas**  
**Escuela de Psicología**

ANÁLISIS DEL DISCURSO EN PADRES QUE HAN  
PERDIDO UN HIJO POR MUERTE ACCIDENTAL  
VIOLENTA POR SUICIDIO. DESDE UNA LECTURA  
PSICOANALÍTICA.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

AUTORES: IVÁN IGNACIO CHACÓN LAHR  
PRISCILLA ELVIRA LARA MESÍAS  
CAMILA MARÍA JESÚS YAÑEZ FUENTES

PROFESORA GUÍA: DANIELA DIGHERO CONTRERAS

SANTIAGO - CHILE

2018



ANÁLISIS DEL DISCRUSO EN PADRES QUE HAN PERDIDO UN HIJO  
POR MUERTE ACCIDENTAL VIOLENTA POR SUICIDIO. DESDE UNA  
LECTURA PSICOANALÍTICA.

## **RESUMEN**

La presente investigación busca comprender cómo se estructura el discurso en padres que han perdido un hijo por una muerte accidental violenta por suicidio<sup>1</sup>. El presente estudio se basó principalmente en la utilización de un marco conceptual desde la teoría psicoanalítica y de una psicología descriptiva.

Por otra parte, se utilizó una metodología cualitativa, centrada en la interpretación, en la cual se realizaron cinco entrevistas en profundidad con el propósito de acceder a los discursos de padres que han perdido un hijo, en un período mínimo de 4 años transcurrida la muerte del hijo. Con respecto al plan de análisis, se opta por un Análisis del discurso específicamente un Análisis Estructural, para así generar mayor profundidad en los discursos proporcionados por los padres por medio de las entrevistas.

Por medio de esta investigación se busca visibilizar el proceso de duelo y la muerte de un hijo, así como también las expresiones psicológicas del mismo, para así lograr una mayor comprensión de ellas, permitiendo desmitificar dicho proceso como algo que pudiese ser visto y/o clasificado como patológico, sino más bien comprenderlo como un proceso normal a lo largo de la vida de cada sujeto.

---

<sup>1</sup>De acuerdo a Rando, Medina, Cruz & López (2010) se denomina “Muerte violenta (no natural) es la causada por traumatismos de cualquier tipo (mecánico, agente físico, etc.), asfixias, el efecto tóxico de cualquier sustancia, elevada o baja temperatura ambiental, hambre o sed. También la causada por otros agentes patógenos, si es a consecuencia de un accidente, homicidio o suicidio.”

A partir de los resultados obtenidos en este trabajo investigativo, se puede dar cuenta de las transformaciones que ocurren a nivel de sujeto, y las representaciones del objeto, en una temporalidad dada.

**Palabras clave:** Teoría psicoanalítica del duelo, análisis del discurso y muerte de un hijo.

## **ABSTRACT**

This research seeks to understand how discourse is structured in parents who have lost a child to a violent accidental death by suicide. The present study was based mainly on the use of a conceptual framework from psychoanalytic theory and a descriptive psychology.

On the other hand, a qualitative methodology was used, focused on interpretation, in which five in-depth interviews were carried out with the purpose of accessing the speeches of parents who have lost a child, in a minimum period of 4 years after the death of the child. With respect to the analysis plan, a specific Structural Analysis is chosen for a Discourse Analysis, in order to generate more depth in the speeches provided by the parents through the interviews.

This research seeks to make visible the process of mourning and death of a child, as well as the psychological expressions of it, in order to achieve a greater understanding of them, allowing demystification of the process as something that could be seen and / or classified as pathological, but rather understand it as a normal process throughout the life of each subject.

From the results obtained in this investigative work, it is possible to realize the transformations that occur at subject level, and the representations of the object, in a given temporality.

**Keywords:** Psychoanalytical theory of mourning, analysis of speech and death of a son.

## **DEDICATORIAS**

Por medio del presente trabajo quisiéramos agradecer a cada uno de los padres y madres que nos acompañaron, por creer en nosotros y en lo hermoso de este proyecto.

Gracias por acogernos desde su dolor y permitirnos ser parte de su historia. Gracias por compartir su espacio, recuerdos y sueños.

Esperamos que dentro de su dolor y recuerdos continúen con sus vidas, construyéndose y compartiéndose con más personas que necesitan de su apoyo.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradecer a mi familia, en primera instancia a mi madre Blanca por su comprensión, apoyo, paciencia, palabras de aliento y su preocupación por mí cuando pasaba largas horas frente al ordenador escribiendo y leyendo; a mi padre Lenin por su motivación, serenidad y confianza permanente en que todo mi esfuerzo será recompensado; a mi hermano Nicolás por tolerarme y entender lo importante que es para mí este trabajo. En definitiva, los amo y les agradezco que me transmitan día a día ese espíritu de resistencia, lucha y perseverancia frente a la adversidad y a las metas que me he propuesto en esta vida.

A mis abuelos Claudio y Luz. Ustedes no pudieron ser testigos de mi crecimiento durante este año, pero he tenido claro una cosa desde que se marcharon, cada triunfo que logre en esta vida será un tributo a ustedes dos, porque fueron personas que me amaron incondicionalmente, y sé que de ustedes heredaré lo alegre, porfiado, orgulloso y rebelde que he sido y soy hasta el día de hoy. Gracias.

Hacer presente el agradecimiento a mi segunda familia, el Programa de Inserción y Acompañamiento a la Vida Universitaria PRIAVU por su infinito afecto, paciencia y apoyo incondicionales a lo largo de estos años de estudio en la carrera, ya que gracias a ustedes he crecido no solo como estudiante, sino también como ser humano. Esto demuestra su abnegado compromiso que año a año poseen con los estudiantes que requieren de su apoyo, pero también comprueba la efectividad de los programas tutoriales, que son más que necesarios en el presente contexto educacional nacional, donde la



educación sigue siendo pensada como un privilegio y no como instrumento de transformación social. Ese loable esfuerzo muchas veces no es considerado, sin embargo para mí la obra que realizan será y seguirá siendo uno de los tesoros más importantes que guardare siempre. De este modo al equipo de PRIAVU, le reitero mi más sincero respeto y agradecimiento por su notable apoyo durante estos largos meses de trabajo.

Otra mención importante a Gladys, no solo por los favores concedidos sino también por tu entrega diaria con nosotros como estudiantes, incluso cuando tenemos un mal día o cuando simplemente estamos en constante estrés, como quien te escribe. Tu afecto infinito así como tu paciencia, fueron necesarios a la hora de escucharnos en nuestras penas y en nuestras alegrías.

A mis compañeras Priscilla y Camila, ya que a pesar de las diferencias logramos sacar adelante un proyecto y aprendimos en el camino a tolerarnos para poder apoyarnos mutuamente en una causa común. Destaco sus notables capacidades, constancia y comprensión en el transcurso de todo este proceso, ello es reflejo de un esfuerzo colectivo que nos permitió hacer frente a todas las dificultades que tuvimos. Así mismo, agradecer a la profesora Daniela Dighero, por su apoyo académico, pero también humano, ya que fue capaz de tener la infinita paciencia frente a nuestros permanentes ataques de neurosis obsesiva, pero también por su confianza absoluta en nosotros y en nuestro trabajo.

Patria o muerte ¡Venceremos! Iván Chacón Lahr.

Primeramente, quiero partir agradeciendo a Dios, por permitirme la realización de este gran proyecto en este momento de mi vida, y espero él siga guiando y permitiéndome la realización de muchos más, puesto que estoy segura este es el eslabón de muchos más en este camino llamado vida.

En segunda instancia no puedo dejar de mencionar a mi madre Jeannette, la cual ha sido, es y será el pilar fundamental de mi vida, la cual con su entereza, paciencia e infinito amor me ha permitido crecer como mujer apoyándome siempre en cada decisión de mi vida, sin ella no podría ser lo que soy, este pequeño paso que estoy dando hoy en mi vida es en gran medida parte de ella.

No puedo dejar de mencionar a Gladys, la cual siempre ha confiado en este proyecto y en mí, siempre dando apoyo, animo, cariño e incluso retos cuando vio momentos de flaqueza. Quiero agradecerle infinitamente por todos los favores concedidos y decirle que es ¡la mejor!

Tampoco puedo dejar de mencionar a todas aquellas amigas que estuvieron aguantando mi mal genio, mis noches de frustración, mis llantos y mis malos momentos en este año académico. Sin ellas y su apoyo creo que esto no hubiese llegado a buen término, por lo mismo debo decirles que alegran mi corazón con su compañía, espero tenerlas en mi vida durante mucho más tiempo.

Gracias Carol por brindarme tu apoyo incondicional, por siempre escucharme y acompañarme, por tener ese hermoso vínculo entre ambas. Gracias Romi por esos días

enteros en PRIAVU (destacar siempre la disposición de ellos para con mi grupo de tesis), por esos cigarros hablando de nuestras tesis y nuestras caóticas vidas. Gracias Camila por agregar esa gota de locura siempre a mi vida, gracias totales por nuestras jornadas de autocuidado de los viernes y por ser siempre la mejor, la que añade ese toque de locura a mi vida. Finalmente gracias Geannina porque con tu luz iluminaste mis días grises, por todos estos años de amistad, por siempre confiar en mí.

Tampoco puedo obviar a mi ñaña, mi gato más lindo de la vida, mi compañero de vida... creo que él fue el único que pudo constatar lo turbulento de este año y de la realización de este proyecto.

Debo destacar todo el apoyo de la Profesora guía Daniela, que con su templanza, dedicación y fe nos apoyó desde el primer día como grupo tesista. Confió en nuestro proyecto y nos ayudó a superar cada obstáculo que se presentó durante todo este proceso. Muchas gracias por la paciencia frente a nuestra neurosis ¡incontrolable!

Por otra parte, a pesar de que fue difícil el trabajo en grupo, no puedo dejar de agradecer a mis compañeros de tesis, sé que fue arduo el trabajo pero se pudo. Sé que Camila e Iván llegarán lejos, puesto que son los más inteligentes que he conocido a lo largo de este proceso formativo, ¡gracias por compartir su sabiduría en este proyecto!

Finalmente gracias a los que no están y dejaron un gran aprendizaje en mí, sin ellos no podría ser el proyecto de mujer que soy, puesto que siempre desde la desilusión y el dolor emergen grandes aprendizajes... ¡Gracias Freud! Priscilla Lara Mesías.

Para comenzar quisiera agradecer a mi familia por el apoyo incondicional que he recibido a lo largo de mi vida. Mi madre, Marcela que sin ella no hubiese logrado construir la persona que soy, gracias por la resistencia, contención, amor y resiliencia que me has inculcado y entregado. Eres un pilar fundamental en mi vida y que sin tu constancia recorrer este camino no hubiese sido posible.

Te amo infinitamente y me siento absolutamente orgullosa de la mujer y mamá que eres, tu ejemplo me ha guiado en la vida para tomar las decisiones, seguir mis instintos y luchar por lo que deseo y merezco. Eres la mejor compañera, amiga que puedo tener, respetas mis espacios, mis decisiones, me acompañas en lo bueno y en lo no tan bueno, pero lo más importante es que cuando sientes que me desvíó de mi camino haces que vuelva.

A mi hermano, Agustín que a pesar de su silencio supo apoyarme y entenderme en los peores días de este proceso. El amor y confianza que entregas ha sido importante y significativo para mí. Tú silencio y respeto por mis tiempos ha sabido hacerme entender que no estamos tan distantes y que me acompañas siempre en mi camino.

A mi tata, que a pesar de ser un hombre reservado y que desde la distancia siempre me acompañó, ya sea desde un llamado, mensaje o con el pensamiento. Sé que desde su amor infinito y el orgullo de abuelo ha vivido este proceso incierto a momentos con una esperanza que solo usted posee.

A la hermosa tía Gladys, la cual me ha apoyado de manera incondicional en todos estos años y más aún en este proceso. Gracias por cada palabra de aliento y amor que me entrega cada día. Merece todo lo bueno y bonito de la vida.

A la profesora Daniela Dighero, que siempre ha estado dispuesta a ayudarnos, escucharnos, entendernos y guiarnos en lo arduo que fue este proyecto. Su apoyo incondicional ha sido gratificante y satisfactorio con el solo hecho de saber que sin importar el día y la hora siempre estuvo para contenernos.

A mi grupo de tesis que pese a que, el trabajo fue complejo desde un principio fuimos capaces de limar asperezas y entender nuestros tiempos, con el objetivo de terminar este hermoso proyecto, en el cual hemos plasmado todos nuestros conocimientos y esperanzas en que sea un buen producto.

Finalmente, gracias infinitas a todas las personas que comenzaron conmigo este camino que ha parecido en ocasiones interminable, estamos llegando al término de este proceso que ha significado esfuerzo, perseverancia, constancia y pausas pero que de alguna u otra manera pudimos retomar cuando pensábamos que ya no podíamos continuar. También agradezco a esas personas que ya no permanecen a mi lado por diversos motivos, pues me enseñaron a identificar lo que quiero en mi vida cómo lo que no.

Me siento orgullosa de mi familia, el camino recorrido y en lo que he aprendido en esta vida.

Camila María Jesús Yáñez Fuentes

## Contenido

RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	6
DEDICATORIAS .....	7
<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>8</b>
1 INTRODUCCIÓN.....	16
2. PROBLEMATIZACIÓN .....	18
2.1 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....	32
OBJETIVO GENERAL .....	32
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	32
-    Comprender las transformaciones de la posición de los padres y madres en el proceso de duelo. ....	32
3. ESTADO DEL ARTE.....	33
4. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL .....	41
4.1 El duelo y sus cambios a lo largo de la historia. ....	41
4.1.1 Los ritos en el duelo.....	48
4.1. 2 Luto, pérdida y Duelo .....	51
4.2 El duelo desde la Psicología .....	58
4. 2.1 Duelo desde una perspectiva descriptiva .....	61
4.2.2 Fases del duelo.....	65
4.2.3 Factores del proceso de duelo.....	67
4.2.4 Suicidio. ....	68
4.2.4.1 Epidemiología .....	70
4.2.4.2 Contexto Histórico del Suicidio. ....	72
4. 3 El duelo desde una perspectiva Psicoanalítica.....	76
4.3. 1 Consideraciones del trabajo de duelo por muerte de un hijo.....	76
4.3.2 El rol social del hijo desde una perspectiva psicoanalítica.....	82

4.3.3 Suicidio desde una visión psicoanalítica.....	84
5. MARCO METODOLÓGICO.....	88
5.1 Estructuración del discurso desde la interpretación.....	88
5.2 Perspectiva epistemológica.....	89
5.3 Diseño y Tipo de investigación.....	91
5.4 Enfoque Metodológico.....	93
5.6 Técnica de producción de datos.....	96
5.7. Análisis de la información.....	98
5.8. Directrices éticas.....	101
6. RESULTADOS: .....	104
6.1 Análisis Interpretativo.....	190
7. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES .....	199
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA .....	206
9. ANEXOS.....	219
9.1 Consentimiento Informado.....	219
9.2 Guión de la entrevista.....	225

## **1 INTRODUCCIÓN**

La presente investigación “Análisis del discurso en padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio. Desde una lectura psicoanalítica” se enmarca en el contexto del seminario para la obtención del grado de licenciado en psicología; donde se abordaron aspectos entorno a los discursos de padres y madres que emergen en torno a cuatro elementos centrales, los cuales son: suicidio, muerte, rito y duelo.

En relación a la motivación para desarrollar la presente investigación se basa en caracterizar el trabajo de duelo en padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio y comprender en qué posición es posible ubicarlos al interior de una estructura cruzada realizada como método de análisis respecto a la pérdida de sus hijos. Esta posición permitirá entender los modos de afrontamiento respecto a esta última, ya sea en la manifestación de los rituales como forma de tributar al ser amado y su concepción entorno a la muerte.

Asimismo, un aspecto relevante a destacar del presente estudio, es visualizar dentro de la sociedad la complejidad que conlleva elaborar un proceso de duelo en padres y madres a la luz de la psicología descriptiva, así también desde la psicología psicoanalítica. Dicha complejidad radica en la causa de muerte del hijo, la forma o circunstancias de la pérdida y la función específica del objeto perdido.

Por lo tanto, esta investigación se construye por cuatros apartados; en una primera instancia se problematiza el proceso de duelo en padres y madres, realizando una contextualización del concepto de muerte, proceso de duelo y sus ritos.



Mientras que en una segunda instancia, se da origen a una acuciosa indagación sobre estudios que se encuentran relacionadas con los tópicos de la presente investigación, acompañado de un marco teórico que logre brindar herramientas e información para desarrollar un posterior análisis y resultados de la investigación.

En un tercer momento se presenta el marco metodológico que se utilizó para la realización de la investigación, el cual incluye una explicación detallada de cada paso para sustentar este estudio, es decir, dar cuenta del procedimientos y protocolos que fueron empleados en los padres y madres que aportaron a esta investigación. En relación al marco metodológico, se explica siguiendo la estructuración del discurso basado en el análisis de discurso semántico, para ello fue necesario utilizar la entrevista en profundidad siguiendo un enfoque discursivo bajo los criterios del análisis estructural del discurso.

Finalmente, en un cuarto apartado se proporcionan y visualizan los resultados obtenidos de las entrevistas en profundidad desde el análisis de discurso semántico, con el propósito de exponer las conclusiones y así dar respuesta a la pregunta de investigación.

## **2. PROBLEMATIZACIÓN**

El concepto de muerte y los aspectos que se relacionan con ella han generado gran inquietud en el sujeto a lo largo de toda la historia. Es sabido que el proceso de morir y lo que existe después de este paso, es sinónimo de gran incertidumbre, interés y debate, lo cual persiste hasta la actualidad en diferentes áreas en la vida del hombre.

Es necesario conocer la transformación histórica de la muerte, ya que desde tiempos remotos el hombre ha realizado y llevado a cabo ceremonias y ritos, los cuales se han ido modificando de acuerdo a cada cultura, y por todas las sociedades.

Como alude Urmeneta (s. f) “La muerte en todas las épocas ha inquietado al hombre, la representación y las actitudes del hombre ante la muerte (costumbres, mitos, creencias, ritos) han sido muy diferentes en distintas épocas y sociedades” (p. 317).

Para llevar a cabo el estudio de la concepción de muerte que tienen los sujetos de ella, es necesario abordarla desde tres aspectos que resultan ser fundamentales e integran la vida de las personas. Dichos aspectos corresponden a la esfera biológica, psicológica y social. Desde una perspectiva biológica, se resume al momento de morir; mientras que la perspectiva psicológica está relacionada con las emociones y las representaciones psíquicas, las cuales son realizadas por los sujetos respecto a la condición mortal que poseen los seres humanos; y finalmente la perspectiva social en donde se agrupan los comportamientos y los efectos que provoca la muerte de un ser querido en un colectivo.

Por lo tanto, desde la esfera biológica y junto con ello, los planteamientos realizados por Edgar Morín (1994, citado en Orrego, 2014) establece que:

...el proceso de humanización es lo que permitió hacer consciente la condición de finitud, mientras que las otras especies animales viven en una preocupación instintiva de adaptación y conservación de la especie; a lo que el autor denomina “inteligencia específica” (p 45).

Por lo tanto, para Morín (1994, citado en Orrego, 2014) la conciencia de la individualidad es la que finalmente logra producir una separación respecto a la muerte-especie y muerte- individuo, es decir: “La consciencia solo puede ser individual, y supone una ruptura entre la inteligencia específica, es decir, el instinto, y el individuo” (p. 59). Entonces, desde la visión que se presenta en relación a la consciencia que señalada por Morín, al hablar de una consciencia de la muerte, esta permite al hombre el poder articularse con las actitudes que se asumen de manera social; se entenderá por consciencia de muerte como “un elemento importante en el proceso del establecimiento de la cultura en la vida de la especie humana” (Orrego, 2014, p. 46). En otras palabras, la formación de la consciencia de muerte se realiza por medio de un proceso de aprehensión de la realidad.

Asimismo, desde una mirada psicológica emerge la aceptación de la propia mortalidad y por ende la pérdida de la individualidad. Acerca de la muerte de un otro, “esta es siempre increíble o paradójica, y suele traer sentimientos cómo la culpa o el temor de perder el afecto del otro por haberle sobrevivido o dejado morir” (Orrego, 2014, p. 46).

Respecto a la perspectiva social, la muerte trae consecuencias al interior de la dinámica grupal a raíz de las modificaciones que provoca. Sin embargo dichas modificaciones dependen de la edad, sexo y roles que tenía el difunto, ya que:

...no es lo mismo que muera un niño, un joven, un adulto o un anciano, así como también son variables la forma y circunstancias del morir, de acuerdo a si se ha tratado de enfermedad, accidente, suicidio, asesinato o muerte natural, pues cada sociedad le da significaciones especiales al rol de cada individuo y a las formas de muerte (Orrego, 2014, p. 46).

Si situamos al ser humano frente a la concepción de muerte, tal como se ha desarrollado hasta el momento, es posible referir que la muerte conlleva a la elaboración de un proceso de duelo, y que por consiguiente resulta aún más complejo en la actualidad. De acuerdo a Urmeneta (s. f) “ en nuestra sociedad en la que prima el modelo del hombre moderno que “todo lo puede”, la muerte ha sido excluida, debe disimularse, ocultarse, y superarse rápidamente” (p. 319).

Por lo tanto, a partir de lo anterior es necesario ver cómo ha ido evolucionando y cambiando la temática del proceso de duelo, y cómo se ha ido transformando, debido a la cosmovisión, ideología o paradigma histórico imperante en un momento dado. Urmeneta (s. f) plantea “La muerte es el último rito del ciclo de la vida, pero al tener un importante componente cultural, ha evolucionado en el tiempo”.

Es por esto mismo, que el tránsito del proceso de duelo se ha realizado desde la manifestación pública correspondiente a la era preindustrial a la actualidad. En el primero, el doliente recibía contención comunitaria para sobrellevar la pérdida del ser querido, proceso que era visibilizado por la sociedad en general, comprendiendo los simbolismos y las formas de expresión del proceso de muerte.

Por otra parte, en la actualidad con la aparente “necesidad” de realizar una actualización en el proceso de duelo, se han incorporado una serie de elementos que no han favorecido y mantenido las creencias de la antigüedad, ya que todo el proceso es desarrollado de manera independiente de la sociedad y de carácter más individual en los sujetos de la modernidad. (Urmeneta, s. f)

Como argumento de lo anterior, el historiador Philippe Ariès (2000) ha presentado a la muerte de hoy día como salvaje, ya que progresivamente ha perdido la contención de los muros de la religión, de la comunidad y de la familia. Estos marcos que domesticaban la muerte se han fracturado, por la fuerza de la razón el primero, y con el peso de la ciencia, específicamente la ciencia médica, el segundo (Urmeneta, s. f, p. 318).

Por lo tanto, las principales causas que se haya producido una fractura en los marcos regulatorios de todo este proceso son la razón, el progreso y la tecnología médica, entre otras causas. Lo anterior provoca una modificación de la actitud ante la muerte, y este cambio ha quedado reflejado en la concepción que se tenía sobre el acto de morir, la estancia del moribundo, el duelo, los modos de sepultamiento y la pérdida de la mayoría de los ritos funerarios (Urmeneta, s. f).

Considerando la transformación que se ha generado entre la muerte y el proceso de duelo, los autores Louis Vincent Thomas (1989) así como también Philippe Aries (2000) establecen la diferencia que se presenta en relación al nivel de aceptación o negación de la muerte por parte de las sociedades existentes, y que estas se demuestran por medio de la utilización de los símbolos y ritos funerarios.

El primer autor, Louis Vincent Thomas reitera en que las responsables del uso de símbolos son las sociedades tradicionales, puesto que presentan una mejor aceptación de la muerte, y que dicha aprobación se revela en la complejidad y el valor que se otorgan a dichos ritos dentro de un marco social, es decir, “el primitivo acepta morir porque para él la muerte no existe; no es más que un paso, un momento del ciclo vital y, por lo tanto, un hecho cultural” (Thomas, 1989, p. 244).

En lo que concierne a las sociedades modernas existe una inclinación a la negación de la temática de la muerte, en donde se insinúa “... la lenta desacralización de los ritos funerarios o la desaparición de estos” (Orrego, 2014, p. 47).

Por su parte, el autor Philippe Aries (2000) manifiesta que las percepciones en las antiguas sociedades cristianas eran serenas, y que con el paso del tiempo se han transformado en momentos de angustias con el desarrollo de la ciencia y la desacralización de occidente (Orrego, 2014). Por otra parte, tal como se ha mencionado anteriormente las sociedades tradicionales aceptan la muerte con el objetivo de acceder con ella a una nueva vida.

Frente al contexto cultural que se ha expuesto, es que a raíz de un hecho cultural se trata de encarar la muerte y lo que esta provoca en las personas a nivel individual y colectiva, en otras palabras, el rito funerario “se trata de una construcción social que buscar darle al grupo un equilibrio que pierde cuando muere uno de sus miembros” (Orrego, 2014, p. 49).

Por consiguiente, las manifestaciones que acompañaron el proceso de duelo han sufrido cambios, es decir:

...se ha suprimido el desfile de condolencias al final del servicio religioso, en las esquelas se acompaña una fórmula ya generalizada: “la familia no recibe”, y se evitan las habituales visitas de vecinos y amigos antes de los funerales. La familia guarda para sí misma el dolor y lo oculta a los demás, pero la supresión del duelo no se debe a la frivolidad del superviviente sino a una coacción de la sociedad. Es un rechazo manifiesto de la muerte (Urmeneta, s. f. p. 324).

A causa de lo anterior, se visualiza que la muerte de una persona genera un conflicto respecto a la dinámica social, familiar e individual, y que el rito se encuentra enlazado “con el orden y adaptación entre los hombres, su mundo y sus dioses, se hace evidente porque se necesita de un rito para conjurar los efectos de la pérdida de un ser querido y un miembro de la comunidad” (Orrego, 2014, p. 49). Lo anterior da cuenta que la función del rito radica en una disminución de los efectos que ocasionaría la pérdida, es decir, el cambio que se produce en la vida individual y social.

A pesar que la muerte, y por ende, el duelo en la época antigua se elaboraba con mayores simbolismos tales como rituales, conmemoraciones en sus hogares, entre otros; el autor Urmeneta (s. f) manifiesta que desde el siglo XX con el auge del poder médico cambia la forma de ver al sujeto que se encuentra en condiciones de desahucio, ahora ya no se vive el proceso de tránsito hacia la muerte en conjunto con el doliente y su familia, sino más bien se deriva al paciente a una institución (hospital), relegando este vivenciar a una esfera privada e íntima. Lo anterior denota una cierta distinción en la forma de ver el proceso del duelo, debido que no existe alguna forma de expresarlo en una esfera pública, coartando los simbolismos y toda forma de expresión.

Todos los cambios a nivel histórico que se han evidenciado, frente a la inminente negación de la muerte, Cazenave (2010) explica que es durante este tiempo, la muerte y el proceso de duelo, son negados en Norteamérica y Europa Noroeste, debido a la consolidación de la industrialización y el capitalismo.

Por consiguiente, es durante la Primera y Segunda Guerra Mundial donde se evidencian cambios profundos en la concepción de la muerte producto del capitalismo y la industrialización como ya se mencionó anteriormente. Autores como Cazenave (2010) plantean que “Allí el hombre deja de ser hombre y su muerte, anónima, deja de ser una muerte. La dignidad de la muerte quedaba literalmente exterminada.” (p. 40).

No obstante, la dignidad de la muerte no solo ha sido exterminada, pues desde lo que expresa Caycedo (2007) actualmente existe un concepto de muerte en los países industrializados denominada “muerte invisible”. Dicho fenómeno se enlaza con un



proceso de negación de la muerte, lo cual la transforma en un elemento invisible, se coartan y minimizan las fases correspondientes a la elaboración de un proceso de duelo conllevando al desarrollo de elaboraciones psíquicas deficientes para lograr una adecuada internalización de proceso mencionado.

Entonces, con la presencia del fenómeno “muerte invisible” y la minimización de la manifestación de la pérdida, desde Echeburúa & Herrán (2007, citado en Geymonat, 2016) establecen que la elaboración del proceso de duelo se constituye en un “proceso psicológico complejo para adaptarse a la nueva realidad y elaborar el dolor producido por la pérdida” (p. 7).

Teniendo en cuenta que la elaboración propiamente tal de un proceso de duelo es compleja y dificultosa, debido a las implicancias que produce el perder a un ser querido, “se produce una ruptura en la familia y se origina una alteración tanto en la estructura como en la organización familiar así como en los nexos y las relaciones del fallecido con el resto de los familiares” (García, 2013).

Con la pérdida de un familiar, específicamente la pérdida de un hijo se manifiesta igualmente como un proceso de difícil aceptación, más aún cuando se produce de forma repentina y violenta (Cholnigs & Navarro, 2014). Siendo esto último, como característica principal de nuestra investigación, ya que se encuentra dentro de la categoría “muerte accidental violenta por suicidio”.

Desde los planteamientos de Bosquet, Campos, Hueso, Pérez, Hernández, Arcos & Cruz (2010) expresan que el hecho de perder a un hijo resulta ser un suceso de característica traumática "... por lo que no es de extrañar que un 20% de los padres no lleguen a superarlo nunca" (p.65).

Junto con ello, la muerte y duelo son considerados tema tabú que provoca una desestabilización en la vida de los padres que vivencian esta pérdida; "el fallecimiento de un hijo parece relacionarse con lo sagrado, incluso con lo innombrable" (Geymonat, 2016, p. 2).

En consonancia con lo señalado, el duelo por fallecimiento de un hijo por suicidio es percibido como un proceso especial, el cual adquiere características específicas que determinan un cambio en sus proyecciones, es decir, un antes y un después en la vida de sus progenitores, transformándose entonces en un acontecimiento insoslayable, cómo un dolor intenso que se presenta al momento de recordar al hijo que no está, y el carácter de insustituible que toma el objeto.(Roitman, Armus & Swarc, 2012).

En efecto, cuando el fallecimiento de un hijo es de manera inesperada y abrupta es frecuente que el sentimiento de pérdida empeore conduciendo a un proceso no aceptación (Alarcão, Carvalho & Pelloso, 2008).

En resumen, la pérdida de un hijo implica el desarrollo de un proceso de duelo complejo y altera el curso o sentido de vida de cada uno de los integrantes del grupo familiar, más aún si resulta ser una muerte inesperada. Frente a esto último, la incidencia

de fallecimiento por suicidio se transforma en un aspecto alarmante y merecedor de visualizar, pues ha ido en aumento en los últimos años entre adolescentes y / o jóvenes.

En los últimos 45 años los índices de suicidio han aumentado a nivel mundial en un 60%. Diversos estudios plantean que actualmente casi un millón de personas al año fallecen por este motivo, el centro de políticas públicas de la UC exponen que “la tasa de mortalidad es de 16 por cada 100.000 habitantes. Esto equivale a que una persona se suicida cada 40 segundos en algún lugar del planeta” (Echavarri, Maino, Fischman, Morales & Barros, 2015, p. 3).

Si bien es cierto, este fenómeno se desarrolla en diferentes etapas de la vida, siendo el rango etario entre los 15 y 44 años se transforma en una de las tres primeras causas de fallecimiento, y entre los 10 a 24 años se ha posicionado como la segunda causa. La Organización Mundial de la Salud en el año 2012 manifiesta un total de 250.000 suicidios consumados corresponden a sujetos menores de 25 años (Echavarri et al, 2015).

Del mismo modo, en el año 2001 los fallecimientos registrados por suicidio superó otras tipologías, es decir, por homicidio y por guerra. Se realiza un pronóstico, en donde se estipula que en el año 2020 las personas que se quitaran la vida será de 1,5 millones (OMS en Echavarri et al, 2015, p. 4).

Desde la información proporcionada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a nivel mundial desde el año 1990 las tasas de suicidio han disminuido en un 20%. Al contrario de lo que ocurre en Chile, pues desde los años

1990 y 2011 dichas tasas han aumentado en un 90% (Echavarrí et al, 2015). Nuestro país encabeza la lista con las mayores tasas de suicidio, con esto se quiere expresar, que desde el informe del OCDE se presentaba una tasa de 11 muertes por cada 100.000 habitantes (OCDE, 2011), y en el año 2013 se posiciona en el lugar número 13 con cifras correspondientes a 13,3 por 100.000 habitantes (OCDE, 2013) citado en Echavarrí et al, 2015.

Finalmente para el año 2009, la Organización Mundial de la Salud señala que en Chile las cifras alcanzadas por suicidio fueron de 2.148 personas (OMS, 2014). Mientras que las investigaciones realizadas por el Minsal en el año 2011, exponen que a nivel nacional la cantidad de personas que fallecen a causa de suicidio corresponde entre 5 a 6 al día, lo cual se traduce en un 2% total de muertes (Minsal, 2011).

Por lo tanto, con las cifras mencionadas y la importancia que posee la pérdida de un hijo por muerte accidental violenta por suicidio, resulta ser un fenómeno de análisis bastante atinente e interesante de ser indagado, puesto a las modificaciones que se producen al interior de la familia y del círculo más cercano.

Como se postula en el artículo de Garciandía (2013) “El suicidio, por lo general, es un fenómeno de difícil elaboración, por cuanto sucede de una manera repentina, inesperada, que interpela a los sobrevivientes de muchas maneras y socialmente es inaceptable en la mayoría de las culturas.” (p. 76)

Es debido a lo anterior, que trabajar con la temática muerte accidental violenta por suicidio, se vuelve complejo y a su vez cobra vital importancia, ya que genera un quiebre a nivel psíquico en los padres, donde devienen una serie de cuestionamientos a esta ruptura del proceso evolutivo normal del hijo, el cual se ve abruptamente coartado por la decisión del mismo.

Es por esto, que se escogió dicha tipología de fallecimiento, puesto a lo complejo y poco estudiado de la problemática, así como también las consecuencias psicológicas que presentan los padres frente a este tipo de pérdida, puesto que existen diversos autores que postulan que según el tipo de pérdida que vivencien, es el tipo de impacto que ella generará en los sujetos.

Asimismo, como logra dar cuenta Garcíandía (2013) este tipo de duelo podría ser el más complejo de resolver, puesto que puede transcurrir mucho tiempo para lograr una correcta resolución de éste, así como también se puede encapsular y generar un alto costo para el equilibrio intrapsíquico de los padres y madres.

Frente a la situación presentada, es que la investigación adquiere relevancia desde el ámbito social, ya que por medio de las entrevistas realizadas se tendrá acceso a la información de cómo se estructura el discurso de los padres que han perdido a un hijo por muerte accidental violenta por suicidio. Además de conocer cómo se elabora el proceso de duelo; transformándose esto en un aporte para la sociedad.

Del mismo modo, desde una perspectiva teórica es posible posicionar la investigación desde una corriente psicoanalítica, pese a que diversos autores han centrado sus trabajos desde esta perspectiva, continúa siendo sujeto de análisis en el transcurso de caracterizar el proceso de duelo en padres y madres que han perdido un hijo bajo las características ya señaladas por medio de los principales planteamientos realizados por Sigmund Freud (1915) y cómo dicha orientación se sustenta como base para este fenómeno de estudio.

Junto con lo anterior, desde la perspectiva práctica, desarrollar esta investigación desde la psicología es necesaria y pertinente, debido a que en la elaboración de un proceso de duelo se relacionan diversos procesos psicológicos que se implican en la pérdida de un hijo por muerte accidental violenta por suicidio.

Igualmente, para el quehacer del profesional de salud, específicamente del psicólogo es importante que se interese e involucre en dicha temática, pues es fundamental hacer hincapié que la sociedad considera la manifestación pública del duelo de naturaleza morosa, por ende el lugar que se le otorga al duelo y la condición de enfermedad que lo acompaña, se piensa que quien lo demuestre representa fragilidad (Urmeneta, s. f).

En otras palabras, dichos profesionales estiman que la actitud de ocultar o negar el proceso de duelo puede ser considerado como peligroso y anormal.

En definitiva, el aporte de esta investigación es abordar la presente temática desde el psicoanálisis, debido al escaso estudio respecto a lo anterior. Del mismo modo, realizar

una articulación desde la perspectiva lingüística estructural. El propósito de esto, es llevar a cabo un aporte al conocimiento de una experiencia subjetiva que ha sido invisibilizada y es el real motivo de interés clínico.

Finalmente, según lo mencionado con anterioridad, se trabajaran con autores psicoanalíticos para abordar los conceptos que se desarrollarán a lo largo de esta investigación. Los conceptos de Teoría psicoanalítica del duelo, análisis del discurso y muerte de un hijo serán claves para la comprensión de nuestra temática, ya que desde la vertiente psicoanalítica se podrá entender los discursos de los padres que se construyen frente a la pérdida de un hijo y su interpretación.

A partir de lo mencionado, se presenta lo siguiente:

## **2.1 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

- ¿Cómo se estructuran los discursos en torno al proceso de duelo en padres que han perdido un hijo por muerte violenta por suicidio?

### **OBJETIVO GENERAL**

- Caracterizar el discurso de padres que han perdido a un hijo por muerte accidental violenta por suicidio.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Comprender las transformaciones de la posición de los padres y madres en el proceso de duelo.
- Determinar las transformaciones de la representación de padres y madres en relación al objeto perdido



### **3. ESTADO DEL ARTE.**

Lo que concierne al concepto de duelo y pérdida es posible encontrar diversas investigaciones, artículos, entre otros desarrollados tanto a nivel nacional como internacional. Por lo tanto, se presentarán estudios relacionados con la temática a trabajar.

En la ciudad de Madrid, España la autora García (2013) plantea en su investigación de tesis doctoral titulada *“El proceso de duelo en psicoterapia de tiempo limitado, evaluado mediante el método del tema central de conflicto relacional (CCRT),* dicha investigación tiene como principal objetivo detectar el cómo se lleva a cabo proceso de duelo dentro de la práctica clínica, todo esto a la luz de la terapia psicoanalítica de tiempo limitado. Se buscó principalmente ver los cambios significativos que realizó la muestra de cinco sujetos.

Por otra parte, González (2013) publica un artículo en la ciudad de Sevilla, llamado *“Reconciliarse con la vida tras la pérdida: “estudio de un caso de duelo”*, en donde se propone el estudio de duelo desde la teoría del Psicodrama. Presenta un caso de pérdida de un cónyuge. Concluye que es importante reconciliarse con la vida tras un proceso de pérdida.

Del mismo modo, González y López (2013) establece en su trabajo de tesis de pregrado, denominado: *“Proceso de duelo, estrategias de afrontamiento y resiliencia en adultos ante la muerte de un ser querido”*, la factibilidad de analizar el proceso de duelo en sí mismo, describir las estrategias que se empleen con el objetivo de sobrellevar de una manera óptima la pérdida, y establecer una asociación entre los elementos, tales como:

proceso de duelo, estrategias de afrontamiento y resiliencia para conocer cómo se reestructura la vida después de la pérdida.

En la ciudad de Zumpango, en la Universidad Autónoma del Estado de México, el autor Olivares (2013) realiza su tesis titulada *“cómo viven las madres el proceso de duelo ante el nacimiento de un hijo con discapacidad”*. Dicha investigación tiene como objetivo brindar una perspectiva de cómo el duelo por el nacimiento de un hijo con discapacidad produce un impacto que desencadena respuestas emocionales, las cuales poseen una repercusión psicológica en toda la familia. Este trabajo se enfoca principalmente en madres que habitualmente se encuentran al cuidado de un hijo con discapacidad. Por lo tanto, resulta importante observar cómo las madres elaboran el proceso de duelo ante el nacimiento de un hijo con discapacidad.

Correa en el año 2013 en el paper que se titula *“Duelo por pérdida de un hijo(a): historia de vida de padres y madres de la fundación lazos Medellín”*, estudia el caso de tres hombres y tres mujeres entre 40 y 60 años, son padres y que han perdido hijos. El propósito de este estudio es conocer cómo se transformó la vida de estos mismos frente a esta determinada situación. La investigación arroja una serie de resultados, pero específicamente se determina que el sufrimiento siempre los acompañará, pero que gracias a esto se consideran mejores personas, aprecian la vida. Sin embargo, algo que se logra visualizar en este estudio es que idealizan al ser querido. En el transcurso de ese mismo año, Yoffe (2013) trabaja los conceptos de muerte y duelo anticipado e inesperado, en donde manifiesta las diferencias entre ambos y concluye que cuando la pérdida es

anticipada hay una mayor aceptación de la muerte y cuando es inesperada se necesita más tiempo para superar la pérdida ya que influye el peso del estrés y el malestar que produce la situación.

Finalmente, el autor Sampaio (2013), en Portugal desarrolla un estudio de característica cualitativa, llevando a cabo entrevistas semi-estructuradas e individuales, y un análisis narrativo, para comprender mejor las particularidades del duelo de cada participante.

Continuando con lo anterior, en España Diego (2014) desarrolla un estudio en su tesis de pregrado de la Universidad de Cantabria, titulada: *“El duelo: Diagnóstico y abordaje del duelo normal y complicado”*, en dicha investigación se establece principalmente las características de un duelo normal, junto con ello mencionando las fases o etapas, tareas y síntomas que este proceso genera en las personas. Por otra parte, instaura en cierta manera la mirada del duelo complicado, incorporando los tipos de complicaciones que existen, así como también los factores de riesgos que esto conlleva. En el presente estudio se propone una exploración de las diversas estrategias de afrontamiento tanto de un duelo patológico como de un duelo normal.

En Chile, en el año 2014 en la Universidad Humanismo Cristiano se publica una tesis de pregrado de los autores Cholnigs y Navarro, llamada: *“Vivencias del duelo de una madre, ante la pérdida de un hijo (a), a causas de lesiones autoinflingidas con resultado de muerte”*, ellas manifiestan que su foco de atención se posiciona en dar a conocer la

vivencia de una madre que ha participado en un proceso de duelo, debido al fallecimiento de su hijo, sus percepciones y el cómo la pérdida afecta el transcurso de la vida.

El estudio finlandés de Salakari, Kaunonenab & Aho en el año 2014, describe los cambios negativos en relación a los padres luego de la muerte de un hijo/a. El contexto de dicho estudio fue realizado por medio de un cuestionario electrónico y se plasma una serie de dificultades que se producen en las relaciones de pareja posterior al fallecimiento de un hijo/a. Concluye que los padres requieren de información respecto a la importancia de apoyarse mutuamente, además sobre los medios para identificar y expresar las emociones negativas.

En Brasil, los autores Freitas & Michel (2014) en su artículo llamado “*el mayor dolor del mundo: el luto materno. Una perspectiva fenomenológica*”, realizan una investigación también de características cualitativas. En este estudio se abordaron los relatos de tres madres que han perdido a sus hijos. La narración de estas madres evidencia diversas temáticas y que, aunque el luto se modifique a lo largo del tiempo la pérdida de un hijo jamás se supera. Del mismo modo, en Brasil los autores Morelli, Escorsolini – Comin y Santos (2014) direccionan su trabajo de investigación en describir los principales elementos que deben contemplar y abarcar un programa para aconsejar psicológicamente a padres en duelo. El presente trabajo enfatizó su búsqueda en cinco parejas, siendo entrevistados de manera individual y en duplas (pareja). Se desprende de las entrevistas realizadas que para aconsejar psicológicamente existen tres tipos de categorías: necesidad

de acogida en el momento de la emergencia, colaborar con la aceptación civil y atender a los aspectos espirituales y religiosos.

En Colombia, en la Universidad de Antioquia, la autora Orrego (2014) en su artículo *La muerte en el contexto del rito funerario: un “sí, pero no”*, investiga acerca de la muerte, entendiéndola como un proceso cultural, que se funda en los ritos funerarios y desde estos se explica la reiterada condición social e histórica de dicho fenómeno. El presente estudio para acceder a la información necesaria, se desarrolla por medio de analizar los relatos y experiencias de madres que han sufrido la pérdida de un hijo/a. Cabe agregar que dicha investigación centra su interés en describir la presencia o ausencia de las características comunes que se observan en el proceso de duelo frente al fallecimiento de un hijo.

Acercándonos al año 2015, en Montevideo, Uruguay, el autor Umpierrez en su tesis de pregrado titulada. *“El duelo en madres que pierden hijos”*, en esta investigación se busca abordar la temática del duelo en madres que han perdido un hijo, dicho análisis se realiza a partir de los teóricos clásicos psicoanalíticos hasta llegar a los autores más contemporáneos actuales, dando una continuidad histórica al proceso psicoanalítico. Se realiza una acuciosa revisión sobre las etapas del duelo, y como existen algunas excluyentes para cada caso en particular. Se agregan valores antropológicos y sociales al proceso de las madres que tienen que elaborar el duelo, incluyendo conceptos como subjetividad materna y el rol que tiene la madre impuesto por su contexto social.

Los autores Coronado Espejel, Olazagasti & Ruíz (2015) elaboran su tesis llamada “*El duelo*” en la ciudad de México. La finalidad de la investigación se centra en el trabajo con personas que están viviendo un proceso de duelo y poder identificar si corresponde a un duelo normal o duelo patológico.

Mientras que, en Texas, Kim & Hicks (2015) observan el duelo en padres y la pérdida del propósito de vida, por medio de la aplicación de escalas de auto-conceptualización de interdependencia y auto-conceptualización de independencia, en donde concluyen: los padres que se perciben a sí mismos como interdependientes, se ven más perjudicados por la pérdida de un hijo/a.

En Uruguay la autora Geymonat (2016) realiza una tesis de grado que se titula: “*Duelo en madres que han perdido a un hijo*”, la cual tiene como objetivo indagar acerca de las características del duelo en madres que han perdido un hijo/a. El presente estudio para acceder a la información necesaria, se desarrolla por medio de analizar los relatos y experiencias de madres que han sufrido la pérdida de un hijo/a.

Cabe agregar que dicha investigación centra su interés en describir la presencia o ausencia de las características comunes que se observan en el proceso de duelo frente al fallecimiento de un hijo.

En la Universidad de la República en la ciudad de Montevideo, se propone una tesis de Lecuna (2016) titulada “*El tránsito por el duelo ante el suicidio de un Hijo/a Adolescente*” y se plantea una investigación respecto a las características que adquiere el

duelo en padres por la muerte de un hijo adolescente, en donde el grupo etario corresponde entre 13 y 18 años. Se trabaja desde una perspectiva psicoanalítica el concepto de duelo

En Inglaterra, específicamente en la Universidad Milton Keynes la autora Borgstrom (2016), en su artículo “*Social Death*” investiga la muerte desde un aspecto social, que afirma esta dimensión del fenómeno como un proceso que puede darse incluso mucho antes de la muerte física del ser querido en un contexto de atención clínica hospitalaria.

Finalmente, en investigaciones correspondientes al año 2017 se lleva a cabo en la Universidad Católica Silva Henríquez una tesis de grado pertenecientes a Lagos, Martínez & Serrano llamada “*Duelo invisibilizado: Narrativas de mujeres que han sufrido pérdida gestacional, por óbito fetal, atendidas en Servicios de Salud Pública de la Región Metropolitana*”. El objetivo principal de esta investigación se desarrolla en torno a la construcción de narrativas sobre el proceso de duelo materno por pérdida de un hijo en periodo de gestación. Junto con ello, brindar una visión complementaria sobre el duelo gestacional en relación a las diversas teorías de duelo existentes.

Otra investigación encontrada fue la que se realizó por medio de Espinoza, Navia & Silva (2017) llamada “*El grupo en el proceso de duelo: Narrativas de padres y madres que participan en la Fundación Renacer de la Comuna de Maipú*”. La presente investigación, posee como propósito conocer las narrativas de padres y madres en proceso de duelo que participan en dicha Fundación. Se decide utilizar la narración, debido a que por medio de estas se revelan las características fundamentales respecto a la pérdida de un

hijo, cómo los padres y madres se relacionan con estas por medio del duelo, y en particular su búsqueda de apoyo y contención en otros padres que vivieron una experiencia similar.



## **4. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL**

### **4.1 El duelo y sus cambios a lo largo de la historia.**

Ha existido a lo largo de la historia una transición en relación a la representación de la muerte dentro de un marco o esfera social. Dicha transición se desarrolló desde un comienzo con ritos funerarios y celebraciones, con demostraciones de amor y respeto hacia el ser enfermo. Sin embargo, el camino que ha recorrido el proceso de duelo y los ritos que le fueron asociados desde la antigüedad ya no son los mismos, pues sus connotaciones se han visto modificadas por las actitudes o comportamientos de las personas. La manifestación pública de la pérdida no es bien vista; es mejor ocultar el proceso, negar el duelo o vivenciar dicha situación en silencio.

Por ende, el comprender cómo se desarrolló el proceso de duelo conlleva de alguna u otra manera a observar las diversas modificaciones y manifestaciones que se desarrollan frente a la pérdida. Por consiguiente, se vuelve imperativo entender la evolución histórica del duelo, comenzando con lo que plantea Smud (2016):

...los que mueren hoy lo hacen en un hospital, hasta el siglo XVIII se nacía y se moría en la casa y, ya a mediados del siglo XX, morir en la casa, en el lugar donde uno ha vivido toda la vida, comienza a ser visto como de mal gusto (p. 737).

La muerte en el siglo XVIII acontece en presencia de todos, y es que para el hombre medieval la muerte era considerada como un acto solemne y público, en donde el moribundo era el protagonista, y en el que el hombre podía demostrar el verdadero valor

de su vida de una forma sincera. No obstante, a mediados del Siglo XX la muerte solía afrontarse en el domicilio y aquello era vivenciado como algo normal dentro del proceso vital de todo ser humano. (Smud, 2016)

Con el pasar del tiempo la concepción de muerte, ritos y ceremonias han evolucionado, es decir, que los elementos que conforman la muerte se han visto mermados por lo cultural, es por esto mismo que el autor Philippe Ariès (1975) en su texto “La muerte en occidente”, establece la perspectiva del proceso de morir desde la era cristiana a la actualidad; la transformación que ha tenido la forma de morir, debido a que se encuentra cargada de simbolismos, creencias, rituales y transformaciones culturales que la identificaban.

Hay un primer período que dura los primeros mil años y que vamos a denominar, siguiendo la clasificación de Philippe Ariès, “la muerte amaestrada”. En dicha muerte, el sujeto tiene amaestrada su muerte, la tiene bajo su dominio, existía una tradición que le decía a cada quien, llegado a esta situación, lo que debía hacer. En este período existe una actitud acrónica, es decir, durante mil años no hubo cambios significativos. La muerte estaba amaestrada, avisaba cuándo iba a actuar; el que iba a morir, llegado ese momento, era avisado de la proximidad de su muerte; se trataba del “aviso” (Smud, 2016, p. 737).

En lo que concierne a los rituales que se llevaban a cabo, se contaba con la presencia de una ceremonia y su respectivo protocolo, las personas que asistían a este proceso observaban interesados, pues cuando llegara su momento también debían realizar

el mismo acto; la muerte era parte de la herencia que se pasaba de padres a hijos. Por lo tanto, era importante que se trajera a los niños, ya que la muerte cumplía una función: ser pedagógica. Tal como se menciona, la muerte adquiere un tinte pedagógico, pues consiste en rituales o ceremonias de carácter hereditario y repetitivo de generación en generación.

Junto con las características de los ritos acerca de la muerte, esta última comienza a ser observada no ya como algo colectivo, sino como algo personal; por eso este período, esta actitud frente a la muerte, Ariès lo llama “la muerte personal”, siendo considerado como el segundo periodo. Dicha etapa faculta el tránsito a una muerte de índole personal, es decir, “existe un corte histórico, un cambio, se comienza a perder la concepción colectiva de destino” (Smud, 2016, p. 738).

Por lo tanto, desde un primer periodo, es decir, desde una muerte amaestrada pasando a un segundo periodo correspondiente a una muerte personal, podemos concluir que la muerte, sus ritos y ceremonias carecen de carácter público, de una manifestación para brindar una postura personal, individual y única tanto para el doliente como para la familia.

Sin embargo, podemos señalar que la modernidad instaurada en el siglo XVII tuvo sus consecuencias, debido que la muerte comienza a desarrollarse como un proceso más privado, reservado y guardando la identidad del sujeto. Comienzan a verse cementerios en las ciudades, el cuerpo del muerto pasa a ser algo venerado, se empieza a sepultar cerca de casa, y en esos cementerios los muertos comienzan a tener nombre; se preserva la identidad de los que mueren, existe un lugar adonde ir a buscar a la persona que ya no

está. La idea es preservar la identidad del que vivió. En cierto modo Smud (2016) propone que:

... entrando ya en la modernidad madura, una serie de factores va generando un cambio dramático en la forma de morir; es lo que Ariès denomina la “muerte excluida”, pues el que está muriendo no puede hacer nada, es un participante sin voz ni voto en su propia agonía, deciden todo por él (p. 738).

Posteriormente, a partir de 1930, debido al desarrollo y extensión de las primeras estructuras hospitalarias se instauran como una institución, el hospital, el cual era el lugar reservado para morir y es aquí donde finalmente, se comienza a sufrir una de las primeras modificaciones de muerte y duelo. (Gala, Lupiani, Hernández, Guillén, González, Villaverde & Alba, 2003, p. 41).

Con los asentamientos hospitalarios, uno de los factores más relevantes, es que se supone que la ciencia médica tiene algo que hacer, incluso con aquel enfermo terminal con respirador artificial, con tratamiento para el dolor, adormecido, sin poder hablar, convertido nuevamente en un bebé que no tiene ni voz ni voto en el acto de su propia muerte. Salvar un día más la vida de un ser humano, a cualquier costo, esconde la evidencia del temor que tenemos por relacionarnos con la muerte.

A un ser humano lo despedimos como a un ser perteneciente a nuestra cultura, como a un ser que ha vivido entre nosotros, como alguien que ha surcado nuestra

tierra, y es enterrado o cremado, con su nombre y con el conocimiento de sus seres queridos (Smud, 2016, p. 737).

Con esta noción de muerte establecida, continuando en el Siglo XX, los duelos se viven de una manera medicalizada. Se manifiesta el dolor con mucha profundidad y donde la pérdida se vuelve insostenible. (Umpierrez, 2015). En dicho periodo, se vivía en una sociedad que toleraba con gran dificultad el dolor y el sufrimiento.

De este modo, quien sufre, somatiza el dolor y concurre al médico, comienza a verbalizar y visualizar lo que ha perdido, obteniendo como resultado fármacos, en donde más tarde se darán cuenta que el cuerpo, sería como una caja de resonancia del duelo. “La medicina se mete con la muerte y cambia su paisaje. Del hombre que moría en su lecho, se pasa a morir en los hospitales” (Smud, 2016, p. 738).

En definitiva, el recorrido histórico que se ha realizado respecto a la muerte, ceremonias y sus características, así como también los grandes periodos establecidos por Aries (2000), se ha instaurado una manera de morir caracterizada por la escasa manifestación pública del dolor, de la pérdida. Se ha relegado las tareas y vivencias del círculo familiar a una esfera privada carente de expresión, ya que el hecho de exteriorizar la pérdida es significado de debilidad.

Por consiguiente, el morir se desarrolla en instituciones que se encargan de distanciar lo ya señalado, el vivenciar y el despedir a un ser querido es realizado en el sentido de lo privado. Esta negación de la finitud humana se convierte en una muerte

social, que según un estudio de Borgstrom (2016) sobre la atención a pacientes hospitalizados, “... las personas en duelo pueden experimentar su propio tipo de muerte social como resultado del aislamiento causado por el cuidado de alguien cuando estaban muriendo y/o el estigma asociado al dolor frente en diferentes culturas” (p. 6).

Asimismo, este fenómeno genera consecuencias donde las “... pérdidas pueden hacer que un individuo se desconecte de la vida social” (Borgstrom, 2016, p.5). Tal desconexión que realiza el doliente con su entorno social reduce su capacidad de decisión y de cómo sobrellevar dicho proceso, esto plantea una nueva dificultad en el desarrollo actual del proceso del duelo.

Por lo tanto, se infiere que esta vivencia en solitario no es igual en todos los sobrevivientes y deudos, lo permanente de esa vivencia es, la influencia de la cultura. “En efecto, nunca hay que olvidar que las manifestaciones de duelo no son universales, sino que vienen mediadas por la cultura en las que sucede” (Cabodevilla 2007, p. 168).

En la cultura actual predomina la hegemonía tecnológica en medicina, que según el estudio de Orrego (2014) en relación a los ritos y la muerte, esto se debe a que “... el aumento del individualismo —proporcional al abandono de las ideas religiosas o sagradas— implica la agudización del rechazo a la idea de la muerte, la cual es desplazada por la ciencia y la técnica” (p. 49). De este modo el avance de la ciencia y la tecnología para fines bélicos en una guerra o el avance en el campo de la salud para prolongar la esperanza de vida son hechos que impactan en la concepción de la muerte en los seres

humanos, haciendo cada vez más ausente su presencia y la conciencia de finitud del hombre.

Por otra parte, según Oviedo, Parra & Marquina (2009) se reafirma la idea de que “...cuando el ser social no es capaz de incorporarse a un proceso de producción de bienes o tareas fundamentales para la supervivencia del grupo, ese hombre está muerto socialmente, aunque se encuentre vivo biológicamente” (Oviedo, et al., 2009, p. 3). En efecto, el sistema desecha a quienes no logran ser productivos, estos últimos no mueren de forma física, ya que al no ser útiles para producir su muerte implica fundamentalmente el quiebre del grupo con el sujeto. La muerte en definitiva se da también cuando se rompen los lazos de solidaridad y colaboración, debido al predominio del individualismo.

En definitiva, la cultura occidental ha deshumanizado la muerte, y así, los procesos de transición a esta última, ya sean el duelo y los ritos posteriores a la pérdida de un ser querido, hitos que son fundamentales para la aceptación del fallecimiento por parte del deudo y los supervivientes; además el duelo no puede explicarse sin la pérdida, es decir, no puede caracterizarse sin la pérdida como proceso ritual. El rito le permite a la muerte no ser negada.

La muerte a través de la pérdida como ritual es expuesta, se hace pública y colectiva, se dignifica y humaniza, se vuelve un espacio de resistencia en la sociedad de consumo, pero además un paso de transición necesaria hacia el buen morir.

### **4.1.1 Los ritos en el duelo.**

En la experiencia de la pérdida, es posible encontrar que la forma para poder afrontar una pérdida se realiza por medio de la conformación de rituales, con el objetivo según Kenneth Doka (como se citó en Rodil, 2013) de “validar y estructurar el duelo”. Por lo tanto, los “... ritos son formas de establecer un puente entre el mundo concreto donde experimentamos el cambio y el mundo sagrado” (Rodil, 2013, p. 15).

El rito se ha caracterizado por una serie de elementos desde la antigüedad y por lo mismo se ha visto modificado a lo largo del tiempo. Entonces, al momento de referirnos a este concepto, tenemos que tener presente que el rito representa las conductas que repetimos en el ámbito social, familiar o cultural y que, por otra parte, resultan ser portadoras de un sentido para nosotros.

Entonces, al hablar de rito con respecto al duelo, se hace alusión a las costumbres, comportamientos o acciones que se encuentran ligada a esas personas que ya no están con nosotros. Tales costumbres pierden el sentido que alguna vez se les otorgó, cuando hemos vivenciado o experimentado la pérdida de ese ser querido.

Teniendo en cuenta, el planteamiento que realiza Rodil (2003) respecto a la pérdida, este autor establece que “... el rito es portador de un significado en tanto en cuanto haya algo de carácter simbólico que se dice en él y que lo sustenta, y en tanto que tenga sentido para nosotros” (p. 15).



A causa de lo anterior, una misma acción puede contener connotaciones diversas para cada uno, pues un rito puede tener un significado generalizable para algunos, mientras que para otros algo completamente diferente. Lo mismo sucede con las acciones que se llevan a cabo frente a la pérdida, ya que se pueden clasificar como ritos o no. Dichas acciones son portadoras de significados diferentes, lo cual nos proporcionará una nueva perspectiva, donde poner el foco de atención y así contemplar las maneras de vivir los ritos.

En definitiva, el conocer la particularidad que el rito cumple en el duelo y en la sociedad propiamente tal, nos ayudaría a entender que la temática de duelo puede oscilar entre un cambio en la vida por la pérdida o bien en cómo se procesa/ internaliza la relación con la persona fallecida. El rito es un puente que facilita una parte importante del trabajo de duelo, su posterior superación y reconstrucción de la pérdida.

Con la finalidad de entender el concepto de rito, se ha de hacer hincapié en que los rituales funerarios se conciben:

... como prácticas socio-culturales específicas de la especie humana, relativas a la muerte de alguien y a las actividades funerarias que de ella se derivan tales como velorios, rezos, entierros, cremaciones, momificaciones, edificación de monumentos y sacrificios humanos entre otros y sea cual sea la opción funeraria que se practique, están caracterizados por un elaborado código simbólico sobre la base del cual se construye la realidad social, producto de una cultura sincrética” (Torres, 2006, p. 109).

Asimismo, Torres (2006) menciona que en la celebración de los ritos participa el lenguaje, y que a través del mismo el sujeto es capaz de construir el mundo con leyes, hábitos y costumbres. La palabra posibilita crear e instalar una realidad específica. Por lo mismo, el lenguaje no sólo supone un sistema de signos altamente elaborados, sino que reviste un hecho social.

El acontecimiento de la muerte conlleva el desarrollo de ritos funerarios que resultan ser de gran trascendencia tanto para el individuo como para la sociedad. Aparece entonces, lo que suele llamarse un hecho social, el cual adquiere una significación profundamente marcada, ya que definen la esencia social de la organización y cuenta con la participación de funciones psicológicas, sociológicas y simbólicas para sus miembros (Torres, 2006).

Las funciones que participan en el rito funerario colaboran en la construcción de los significados consensuados socialmente, y la relación que se establece entre lo psicológico, sociológico y simbólico favorece entender las acciones que se desarrollan en torno a la pérdida. Acorde con lo que manifiesta Torres (2006) las funciones del rito, comenzando por las funciones psicológicas de estos rituales funerarios están referidas a la atenuación de los múltiples sentimientos de negación que advienen con la muerte. Los ritos funerarios se erigen como las terapias más idóneas para canalizar estos sentimientos, como son la ira, el dolor, la rabia, la impotencia, entre otros (Torres, 2006).

En lo que respecta a las funciones sociológicas que subyacen en la realización de los rituales funerarios, tienen una concordancia con los lazos de solidaridad que se

establecen entre los deudos del difunto y sus allegados. La celebración de los rituales funerarios permite estrechar vínculos de fraternidad y de apoyo para superar el dolor por la pérdida del ser querido (Torres, 2006).

Por último, lo que corresponde a las funciones simbólicas aluden al mito que se escenifica con el rito: si se ejecutan los rituales, según la creencia de quien los practica, se pueden alcanzar los objetivos por los cuales ellos se realizan, es decir, lograr la trascendencia de una vida terrenal a una divina, promover el descanso del alma del fallecido, facilitar la reencarnación del difunto y mitigar el dolor de los familiares (Torres, 2006).

#### **4.1. 2 Luto, pérdida y Duelo**

En este capítulo se trabajarán las concepciones acerca de duelo, luto y pérdida, enfatizando principalmente en el significado de la pérdida de hijo, así como también en los tipos de duelos existentes.

Para una mayor comprensión del proceso de duelo es necesario elaborar una diferenciación entre el luto, el sentimiento de pérdida y finalmente el duelo, que es el concepto central de la presente investigación, para así comprender estas distinciones conceptuales y cómo gramaticalmente se entiende y conoce dichos elementos, los cuales suelen volverse difusos para la sociedad debido a la similitud entre ellos.

Con respecto al primer punto, el luto es el proceso del duelo visibilizado en la sociedad, debido a sus múltiples manifestaciones a nivel cultural y social, como se plantea

en Camps & Sánchez (2007) el luto es una: “expresión social de la conducta y las prácticas posteriores a la pérdida: llorar, lamentarse, exteriorizar la pena, vestir, comer, acudir a la iglesia, visitar la tumba, etc. Es una necesidad para mantener el dolor abierto y en algunas culturas incluso una exigencia social o religiosa” (p. 19).

Por otra parte, la pérdida se comprende como la privación de algo, o la ausencia de algo o alguien, esto asociado al sentimiento de pérdida se comprende como: “sentirse privado de algo muy querido, insustituible definitivamente y para siempre, a consecuencia de la muerte” (Camps et. al. 2007, p 18.). La pérdida por sí misma puede tener diferentes connotaciones, y afectar en diversos campos o áreas de la vida de todos los sujetos.

De acuerdo al estudio realizado por Diego (2014) pueden ser pérdidas relacionales, es decir, son pérdidas de relaciones con un otro, o de cualquier tipo de relación, lazo o vínculos, ya sea fin de una relación o un duelo, etc.

También, existen las pérdidas intrapersonales, ya relacionadas con aspectos propios de uno mismo o del cuerpo, las pérdidas materiales producto a la desaparición de algo en concreto, y por último pérdidas evolutivas propias del ciclo vital de cada ser humano como la infancia, adolescencia, etc.

Ahora, en términos concretos, el concepto de pérdida, fuera de la comprensión de sus distintas connotaciones se puede definir también, como cualquier daño en los recursos personales, materiales o simbólicos con los que hemos establecido un vínculo emocional. De todas las pérdidas posibles hay dos que causan mayor impacto, así como también

repercusiones psicológicas y sociales, debido a su frecuencia a lo largo de la vida. Son la pérdida de relaciones y la pérdida en el puesto de trabajo. (Peiró, Corbellas, & Blasco, s. f).

Estas pérdidas que se dan a lo largo de la existencia del ser humano, tienen su comprensión en la mirada psicoanalítica del duelo y la pérdida de los dolientes. Sin embargo, el duelo y la pérdida de los dolientes no pueden comprenderse sin entender la “falta del objeto” en el psicoanálisis.

Respecto a lo anterior, los autores Teitelbaum & Fukelnam (2016) afirman que “la falta de objeto, promueve la búsqueda y el encuentro con objetos sustitutos que velan la falta estructural” (p. 766). Por lo tanto, en el duelo, lo que permanece intacto es el ideal en relación al objeto perdido, “es decir, la pérdida de determinados objetos eleva al objeto a la condición de único e insustituible. Paradoja donde el objeto sustituto adquiere cierta dimensión insustituible” (Tietelbaum & Fukelnam, 2016, p. 767).

En consecuencia, el ideal del yo se sostiene en base a la pérdida del objeto en la persona que pierde a un cercano, por ende, el desarrollo del trabajo de duelo se genera cuando surge una persistencia en la falta del objeto que intenta en vano ser sustituido “virtualmente” por este ideal. En efecto, el duelo se define desde este criterio psicodinámico que posee ciertos tiempos para vivenciarlo. Así desde la perspectiva psicoanalítica, “...tanto Freud como Lacan sostienen la idea de que hay un trabajo de elaboración para los duelos, que implica tiempos lógicos a cumplir” (Tietelbaum & Fukelman, 2016, p. 767).

Por otra parte, el duelo es un proceso que expone la vulnerabilidad de la condición humana, ya que “[...] no es soportar y aceptar haber perdido el objeto (“muerte seca”) sino más bien atravesar por la experiencia de que no hay tal objeto que complete el vacío” (Tietelbaum & Fukelman, 2016, p. 767); y en un contexto propio de la sociedad del consumo, esta falta es aplacada por la medicalización y el reemplazo inmediato del objeto amado.

A raíz de lo ya comentado, se presentan los diferentes tipos de pérdidas relacionadas con un ser querido, ya sea por un familiar directo o la existencia de algún vínculo emocional con la persona fallecida. Dichas pérdidas son abarcadas desde la psicología en general, para obtener una visión más universal de cómo impacta la muerte.

- **La pérdida de la pareja:**

Este tipo de pérdida conlleva un proceso de recuperación del fallecimiento o deceso de la persona amada en su condición de pareja, de acompañante y confidente, lo que sitúa a esta clasificación de la pérdida, como la generada cuando desaparece el complemento de la pareja, ya sea en la familia o en una convivencia propia de una pareja joven.

La pérdida de la pareja representa un duelo en el que se incluyen muchas pérdidas; un cónyuge o un compañero estable no es sólo un marido o una mujer legal ante la sociedad, sino un confidente, un amigo, un apoyo emocional y económico. En las relaciones de pareja, el otro es una figura fundamental que

contribuye a la construcción del propio sentido de identidad y al bienestar personal. Por lo tanto, con la muerte del cónyuge, muere parte de un sistema de vida, no sólo externo sino también interno (García, 2013, p. 70).

- **La pérdida de un progenitor:**

Si bien, se ha hecho referencia a la vivencia del duelo en deudos y sobrevivientes en edades medianamente avanzadas, estas también pueden hacer referencia al duelo en los niños, en el cual, surge un debate en torno a la subjetivación que ellos realizan, al momento de perder a su madre o a su padre, aunque se ha reafirmado desde la teoría psicoanalítica, que su Yo, puede recibir el mismo impacto que el de un adulto.

... los duelos afectan más a los niños y crean vulnerabilidades posteriores porque inciden en un ser cuyas defensas y cuyo Yo, no están completamente desarrollados e integrados. Por otro lado, esas pérdidas si son adecuadamente contenidas y ayudadas a largo plazo afectarán menos: tanto las defensas yoicas, como ese mundo interno son más flexibles en los niños y eso los dota de mayor resiliencia y capacidad de adaptación ante las pérdidas que a los adultos (García, 2013, p. 74).

- **La pérdida de un hijo:**

A continuación, se explica el cómo se relaciona el sentimiento de pérdida, con la pérdida de un hijo, y cómo esta incide en los padres, trayendo consigo diferentes

implicancias, como se alude en la investigación de García (2013) “Aunque el duelo se elabora tanto por pérdidas intrapersonales, evolutivas o materiales, en este apartado se desarrollarán aquellas pérdidas que tienen que ver con la muerte de un ser cercano con el que se ha establecido una relación profunda” (p. 64)

El hecho de perder a un ser querido es siempre un trabajo muy complejo, el cual es percibido de diferente manera según el vínculo y cercanía con el fallecido.

Continuando con la misma investigación de García (2013), la pérdida de un hijo tiene diferentes áreas que se ven afectadas en los padres, puesto que el nacimiento de un hijo proviene con una carga de deseos a nivel consciente e inconsciente desde su gestación. Tales deseos y sentimientos se manifiestan desde de la misma infancia de los padres, los cuales son puestos en juego en su futuro hijo.

De acuerdo a Davidson (1995):

Los padres que pierden a un hijo, debido a una muerte perinatal, bien sea porque la madre tiene un aborto natural o derivado (muerte fetal tardía); porque da a luz a un mortinato o a un bebé que muere a las pocas horas o días de nacido (muerte neonatal precoz); o debido a fallecimiento repentino de un bebé aparentemente sano (muerte súbita del lactante), pueden tener serios problemas para elaborar dicha pérdida (En García, 2013, p. 64).



El perder a un hijo ocasiona gran impacto en ambos padres, existiendo diferencias entre la madre y el padre. A fin de cuentas, ambos depositaron expectativas, tanto en lo imaginario como en lo concreto del futuro del hijo fallecido.

Retomando a García (2013):

Posteriormente comienza el periodo de la turbulencia afectiva, marcado por gran sufrimiento, ansiedad, agitación, y pensamientos e interrogantes que los atormentan sin descanso: ¿habrá sufrido antes de morir?, ¿por qué le ha tenido que pasar esto a mi hijo?, ¿qué mal he hecho para merecer este castigo?, ¡Si hubiera estado más pendiente esto no estaría pasando! Aparecen igualmente sentimientos de culpa, con sus acompañantes de temor, impotencia, pasividad, rabia y profundos sentimientos de vacío (p. 65).

En concreto, García (2013) establece que este tipo de pérdida genera un desgaste a nivel psicológico, que complejiza la relación afectiva entre ambos padres, el futuro de dicho vínculo dependerá de la resolución individual del trabajo de duelo al enfrentarse a la pérdida de un hijo. Es debido a lo anterior, que de todos los tipos de pérdida que la muerte de un hijo es la que trae consigo un mayor impacto en los sujetos.

## **4.2 El duelo desde la Psicología**

En este apartado se busca dar una mirada global al proceso de Duelo, lo cual se complementa con la mirada psicoanalítica antes expuesta. Por consiguiente, se incluye un apartado de la explicación desde la Psicología en general y como está aborda este proceso en los sujetos, iniciando con una descripción sencilla y neutra, para luego dar paso a las fases que son identificadas por el común de las teorías, así como también mencionar los factores del proceso de duelo.

También se abordan y se toman dos de los manuales más utilizados en Chile para categorizar este proceso, lo cual complementa el cómo es llevado en el país el proceso de muerte, también la duración y sintomatología que deben tener los sujetos para ser considerado algo patológico.

Ya una vez desarrollado dicho apartado, se explica de qué se trata el suicidio, su epidemiología y finalmente su contexto histórico, puesto que dicho fenómeno incide en el cómo los padres elaboran su proceso de duelo.

En este sentido retomando lo que es el proceso de Duelo desde la psicología, a continuación, se desarrollan ciertas nociones básicas del cómo se comprende el proceso de duelo y las implicancias existentes sobre el mismo en la actualidad, desde una perspectiva psicológica general. Si bien hay ciertas características y formas de explicitar el duelo desde el sentido común, como lo son la tristeza y el dolor que emerge frente a la

pérdida de un ser querido, aún se vuelve imperativo darle una experticie a las definiciones y consecuencias aparejadas en dicho proceso, es por ello que se tomarán definiciones aportadas por el autor Meza, García, Torres, Castillo, Sauri, & Martínez (2008).

El duelo (del latín *dolium*, dolor, aflicción)<sup>1</sup> es la reacción natural ante la pérdida de una persona, objeto o evento significativo; o, también, la reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento y aflicción cuando un vínculo afectivo se rompe. Incluye componentes psicológicos, físicos y sociales, con una intensidad y duración proporcionales a la dimensión y significado de la pérdida. En términos generales es un proceso normal, por lo que no se requieren situaciones especiales para su resolución (p. 28).

En este sentido, lo que postula Meza et. al (2008) son las nociones básicas de lo que implica el vivenciar un duelo, y cómo éste influye en muchas áreas del ser humano, es decir, todo el proceso evolutivo normal del ser humano experimenta un vuelco frente a la pérdida de un ser querido.

Ya teniendo ciertas nociones generales, es decir, qué se entiende por el duelo, es evidente el impacto que se asocia a la pérdida de un ser querido, y el cómo repercute en diferentes áreas de la vida del doliente, como alude Rodil (2013):

Es un hecho que pocas situaciones humanas nos afectan de un modo tan profundo a las personas como a la experiencia de perder a alguien o algo, especial e importante para nosotros, con el que nos ligaba un vínculo significativo (p. 6).

Existen diferentes corrientes, autores y áreas dentro de las ciencias sociales que tipifican los duelos, esto conlleva que existan diferentes definiciones, fases y curso del mismo.

De acuerdo al estudio de González & López (2013) "... diversos autores se han centrado en hablar de este punto, a fin de jerarquizar e identificar las características que presenta una persona cuando ha sufrido alguna pérdida significativa" (p. 35), es por esto que a continuación se explicitan los diferentes tipos de duelo con el fin de dejar delimitadas sus diferencias y semejanzas.

En contraposición del duelo normal, el duelo patológico es una prolongación del proceso normal del trabajo de duelo. Se menciona un factor importante para padecer este tipo de duelo el cual es el dolor moral que se extiende considerablemente en el tiempo. Factores como la intensidad frente a la pérdida, cuando la persona no logra tener relaciones afectivas y su imposibilidad frente a la misma, cuando la persona ya no tiene interés por tener vínculos con más personas y sus actividades diarias se ven mermadas, cuando la persona recuerda constantemente la persona perdida, es decir, cuando el duelo mismo se prolonga más de lo normal.

Este tipo de duelo puede ser crónico, ausente o exagerado y retrasado. Como se alude en Marinelli (s. f):

... Crónico. Es el duelo que tiene una duración excesiva y en el que no existe algún tipo de progreso que lleve a una conclusión satisfactoria. Un duelo crónico puede

llegar a ocupar toda una vida. [...] Negado/inhibido/ausente. No existe una respuesta de duelo porque la persona queda bloqueada y no puede (o no quiere) enfrentar la realidad de la pérdida.

...Retrasado. Cuando no se llevó a cabo el proceso de duelo ante una pérdida significativa, se reactivará (y con cierta exageración) ante una pérdida posterior de menor magnitud.

...Desautorizado. Es el duelo que se experimenta cuando se considera que la pérdida no puede ser reconocida o expresada abiertamente ante la sociedad. Algunos ejemplos pueden ser: relaciones homosexuales, amantes secretos, esterilidad, enfermedades mentales, abusos, homicidios, suicidios, sobredosis, sida, etc. En este tipo de duelo el sujeto queda atrapado en sentimientos de culpa, vergüenza, inadecuación y falta de apoyo. (p. 23).

#### **4. 2.1 Duelo desde una perspectiva descriptiva**

En el presente apartado, se expone la forma en cómo se aborda el proceso de duelo desde una visión descriptiva del fenómeno. Para lo anterior, se consideran dos manuales correspondientes al DSM-IV y el CIE-10.

Los manuales antes mencionados, establecen una descripción del cuadro clínico, sintomatología y criterios de un trastorno para tener en consideración al momento de realizar un diagnóstico, en nuestro caso con la temática de duelo.

La procedencia de los manuales utilizados en el Área de Salud Mental se despliegan en dos áreas. El DSM-IV proviene desde el área de la Psiquiatría, mientras que el CIE- proviene del área Médica.

El DSM-IV postula que debe haber a lo menos dos meses de sintomatología asociada a un episodio de depresión mayor, lo cual se distingue en algunos aspectos del proceso de duelo, en el cual la persona y/o sujeto vivencia este estado de ánimo como algo egosintónico, es decir, de acuerdo a PLETHORA (2014): “Par de términos que se refieren a la compatibilidad (egosintónico) o incompatibilidad (egodistónico) de ideas o pulsiones con los ideales del yo y con el concepto que el sujeto tiene de sí. Se deriva una actitud que en un caso es de aceptación...”, en definitiva, lo egosintónico son las ideas o ciertos impulsos que no son cuestionados y por ende son aceptados por el Yo.

Existen diferentes posturas relacionada con la prolongación del tiempo de proceso de duelo, en donde existen dos categorías para realizar un diagnóstico del mismo. La distinción se desarrolla en base a la presencia de un duelo normal y un duelo patológico, las cuales dependen netamente por la cultura en la que se encuentre dicha persona. Las principales características que diferencian el episodio depresivo mayor versus el proceso de duelo de acuerdo al DSM-IV (1995) son:

- 1) la culpa por las cosas, más que por las acciones, recibidas o no recibidas por el superviviente en el momento de morir la persona querida; 2) pensamientos de muerte más que voluntad de vivir, con el sentimiento de que el superviviente debería haber muerto con la persona fallecida; 3) preocupación mórbida con

sentimiento de inutilidad; 4) enlentecimiento psicomotor acusado; 5) deterioro funcional acusado y prolongado, y 6) experiencias alucinatorias distintas de las de escuchar la voz o ver la imagen fugaz de la persona fallecida (p.711).

Dicha sintomatología se presenta en el área clínica producto de la pérdida de un ser querido, la cual es difícil de distinguir con el episodio depresivo mayor, debido a su similitud con el proceso del duelo. El principal objeto de atención de acuerdo al DSM-IV está situada en los síntomas más comunes que presentan los sujetos, tales como la pérdida de peso, sentimientos de tristeza, anorexia e insomnio.

De este modo, la psicología aborda el proceso de duelo desde una lectura sintomatológica, es decir, dejando de lado componentes más profundos entorno a este último, ya que debe presentarse como un proceso necesario de elaborarse para los padres que lo transitan, y a partir de esto no exponerlo como una enfermedad o trastorno asociado.

Esta premisa se respalda desde la teoría psicoanalítica, en la cual Roudinesco (2000) da cuenta y plantea que en la actualidad existe una sobre patologización y medicalización de ciertos procesos, los cuales antes eran considerados como normales.

Actualmente, el principal interés radica en conocer cómo se vivencia un proceso de duelo, el cual se tiende a visualizar como algo anormal; y frente a esto, el tratamiento indicado se reduce a la farmacología. En otras palabras, se realiza un diagnóstico y se encapsula al sujeto en una categoría concordante con un cuadro patológico.

Entonces, desde los planteamientos presentados por Roudinesco (2000), esta autora señala que no existe una real preocupación por el sufrimiento psíquico de los pacientes, sino más bien, la reducción de la sintomatología es la inquietud del sistema de salud. Para dicha disminución se hace entrega de una canasta de psicofármacos, los cuales serán administrados y suministrados por la institución competente, es decir, por el Área Médica.

En efecto, desde las ideas expresadas hasta el momento, y en concordancia con la autora antes mencionada, se vuelve imperativo realizar un cuestionamiento actual del quehacer médico, psicológico y psiquiátrico acerca de la visión, medicalización y diagnóstico sobre el proceso del duelo.

Por consiguiente, es necesario hacer una revisión e indagación de las implicancias del duelo en la actualidad, y revelar el recorrido diagnóstico de dicho proceso, como ha sido planteado por Roudinesco et. al. (2000):

Cualquier persona “normal”, golpeada por una serie de desgracias - pérdida de alguien cercano, abandono, desempleo, accidente—, verá cómo le prescriben, en caso de angustia o de situación de duelo, el mismo medicamento que a cualquier otra persona que no tiene ningún drama que afrontar, pero que presenta trastornos idénticos debido a su estructura psíquica melancólica o depresiva: “¡Cuántos médicos -escribe Édouard Zarifian- prescriben un tratamiento antidepresivo a gente que está simplemente triste y desengañada y que la ansiedad condujo a una dificultad de adormecimiento!” (p.23).



En definitiva, el proceso diagnóstico y farmacológico requiere de una revisión exhaustiva, debido a las implicancias que posee la categorización de un cuadro patológico sin considerar la situación que vive la persona.

#### **4.2.2 Fases del duelo**

Por medio de la literatura revisada, fue posible encontrar numerosos autores que abordan las fases o períodos que se desarrollan el proceso de duelo desde diferentes ámbitos; ya sea del ámbito médico, psicológico, sociológico, etc. Así mismo dentro de la psicología emergen fases, momentos, períodos y procesos muy diferentes entre cada corriente de la misma disciplina.

Es debido a lo anterior, y con el propósito de enumerar, definir y entender las fases del duelo, se utilizan los postulados de los autores Camps & Sánchez (2007), los cuales determinan las diferentes fases que componen un proceso de duelo normal. Dichas fases se dividen en: Fase 1 “Inmediata o de Shock”, Fase 2 “Intermedia o de preocupación”, Fase 3 “Tardía o de Resolución”.

Estas fases son el producto de un consenso de diversas tipologías propuestas; y cada una de ellas emerge un sentimiento o característica que la distingue, para así identificar por cual transita el doliente. A continuación se desglosan para su mayor comprensión:

- **Fase 1 Inmediata o de Shock:** Esta fase, corresponde a la primera del proceso de duelo, por ende puede durar desde unas horas hasta una semana. En este periodo existen

una serie de manifestaciones por parte del doliente, las cuales evidencian sentimientos de negación, incredulidad, de reproche, etc.

Del mismo modo, presenta una serie de manifestaciones a nivel clínico que pueden observarse, tales como comportamiento obsesivo, bloqueo psicológico, somatización, insomnio, llanto fácil, sensación de vacío y deseo solidario de morir entre otras.

Finalmente, esta fase comienza a finalizar cuando se realizan los procesos que develan la muerte de la persona querida, como ritos funerarios, religiosos y sociales. Los cuales facilitan que el doliente supere esta etapa.

- **Fase 2 Intermedia o de preocupación:** La presente fase posee como característica una prolongación temporal que oscila desde varias semanas hasta un año. Su manifestación a nivel clínico es con la predominancia de una depresión en primera instancia inhibida, para a posterior tener demostraciones de rabia o ira. El doliente fluctúa por ambas instancias producto de la ambivalencia entre la aceptación del fallecimiento y los recuerdos de la persona querida.

A su vez, se origina otro tipo de manifestación a nivel clínico, lo cual tiene relación con insomnio, anorexia, tristeza, agotamiento, culpabilidad, sueños y pensamientos relacionados con el difunto, anhedonia introversión. En esta etapa el doliente se “encierra” en sí mismo, alejándose del mundo externo para así poder vivir el recuerdo de esa persona y todo aquello que representa al fallecido.

- **Fase 3 Tardía o de resolución:** Esta fase aparece ya en el segundo año desde la fase anterior hasta que el doliente logra resolver el proceso de duelo. En el transcurso de esta fase, se desarrolla la adaptación a la pérdida del ser querido.

El propósito de lo anterior, es que el doliente recupera su ritmo de vida habitual, si bien puede pasar por períodos de narcisismo pero regresa al estado normal (Camps. et. al, 2007).

#### **4.2.3 Factores del proceso de duelo**

En este mismo orden y dirección, tal como se expuso anteriormente no solo en el proceso de duelo se presentan las fases o etapas, sino que también este fenómeno se compone de factores que impactan en el proceso mismo.

Por lo tanto, considerando lo anterior numerosos autores han teorizado sobre la presencia de los factores que incidir en el proceso de duelo. En este orden de ideas se puede referir a Barreto & Soler (2007), los cuales postulan tres grandes factores influyentes en dicho proceso, los cuales son:

- **Factores personales:** En este tipo de factores inciden todos los elementos relativos a la singularidad de los sujetos, es decir: sexo, género, creencias religiosas, actividades y gustos personales, etc. Si bien aún no existe un consenso de todas las investigaciones, todos estos elementos pueden indicar un cierto pronóstico del cómo sería la elaboración del duelo. Por ejemplo, una persona que ya está en tratamiento psiquiátrico o que está asistiendo a algún tipo de servicio

de salud, pudiese decirse que tendría complicaciones en la elaboración del trabajo del duelo.

- **Factores situacionales:** Este tipo de factores se relaciona aspectos de la situación en la cual se desarrolla el trabajo de duelo, es decir, la forma de muerte del ser querido, la ausencia de dicho objeto para el doliente, la forma en la cual se muestra el mismo trabajo de duelo en cuanto a intensidad y manifestación de las crisis.

- **Factores interpersonales:** Dichos factores hacen alusión al tipo de relación con el fallecido y a las redes de apoyo, es decir el tipo de parentesco, si existe o no apoyo social, al tipo de recuerdo que evoca dicha pérdida, etc. Una de los elementos más importantes en este tipo de factor es la pérdida de un hijo, debido al estrecho vínculo y parentesco, emergen sentimientos de pérdida de control, culpabilidad, depresión.

#### **4.2.4 Suicidio.**

En lo que respecta, a la muerte por suicidio, Emile Durkheim (1985, citado en De Landa, 2013) lo señala cómo “todo caso de muerte que resulte, directa o indirectamente, de un acto positivo o negativo, realizado por la víctima misma, sabiendo ella que debía producir este resultado” (p. 2).

De acuerdo a lo planteado por García de Jalón & Peralta (2002) citado en Ortega (2016) la etimología de la palabra suicidio proviene del latín “suicaedere”, lo cual

significa en español “matarse a uno mismo”. Tal comportamiento ha podido visualizarse a lo largo de la historia del hombre, acto asociado a un proceso interno que pudiese estar lleno de frustraciones, desesperación, y una serie de áreas las cuáles se pudiesen ver afectadas tanto a nivel emocional y afectivo.

Frente a lo anterior, se puede deducir que el suicidio es una acción que se escoge debido al malestar, aflicción o desconsuelo que padece una persona; y los recursos con los que cuenta no resultan ser los suficientes para afrontar la situación (De landa, 2013).

Ante la situación expresada, Ortega (2016) establece que existen ciertas distinciones importantes que realizar en cuanto a suicidio; y tales distinciones son manifestadas desde 3 aspectos que inciden en tal acto:

**1.- Ideación suicida:** Se hace referencia a una serie de pensamientos que evocan motivación y sentimientos de quitarse la vida. Además de ir acompañado de una expresión verbal de querer realizar dicho acto. Este aspecto se compone de dos puntos importantes, el primero correspondiente a una ideación suicida pasiva, en el cual solamente hay pensamientos suicidas.

Y el segundo, concierne a la ideación suicida activa, la cual se acompaña de sentimientos y pensamientos, e incluye el analizar y planificar el cómo morir.

**2.- Tentativa de suicidio:** Este aspecto se diferencia del anterior debido a que acá se llevó a cabo el acto de intentar quitarse la vida, no pudiendo éste realizarse.

**3.- Suicidio consumado:** Este tipo de aspecto considera el hecho de lograr darse muerte así mismo, independientemente de si fue un acto a consciencia, o cualquiera fuese el motivo que llevó al sujeto a realizarla (Ortega, 2016).

#### **4.2.4.1 Epidemiología**

Tal como se menciona en el apartado anterior, el suicidio surge como un fenómeno digno de análisis, debido a las múltiples consecuencias que conlleva el concretar el acto en sí mismo.

Desde lo que se ha citado en la presente investigación, hasta el momento solo se visualiza una queja en cuanto a las consecuencias del proceso de duelo, a la forma y circunstancia de morir, particularmente posicionar el fallecimiento por suicidio desde una esfera pública y privada.

Si bien es cierto, al momento de describir el fenómeno de suicidio en un contexto cotidiano se desconocen las cifras que respaldan la importancia de demostrar el significado e impacto que posee una muerte accidental violenta. Y es por esto que, de acuerdo a la Organización Mundial de la salud (2012) citada por Ortega (2016), existen cifras cercanas a las 3.000 personas que se logran suicidar por día alrededor de todo el mundo.

Un aproximado, es de una persona por cada 40 segundos, y dichas cifras resultan ser alarmantes, pues este fenómeno se transforma, se posiciona y aumenta de manera

significativa. A raíz del suicidio, se postula que cerca de 800.000 personas fallecen por año.

Resulta oportuno señalar, que el rango etario correspondientes a jóvenes entre 15 a 29 años son la segunda causa de muerte por suicidio, esto los ubica en el 8,5 % del total entre dicha franja y/o rango de edad.

En ese mismo sentido, la autora De Landa (2013) expone la premisa de que “este fenómeno afecta en edades más tempranas a los países en vías de desarrollo, constituyendo un serio problema social, pues frustra miles de vidas potencialmente productivas en su período óptimo de formación y desarrollo psicosocial” (p. 6).

Otro dato importante de destacar es lo que aporta Ortega (2012), en el cual se indica que “... los suicidios son más frecuentes en hombres que en mujeres, a pesar de que ellas lo intentan más veces. El envenenamiento, el ahorcamiento y las armas de fuego son algunos de los métodos de suicidio más comunes en todo el mundo” (p. 8).

Después de las consideraciones anteriores, es importante resaltar que los antecedentes epidemiológicos nos aproximan a un estado actual en relación a las problemáticas entorno a la Salud Mental de nuestro país; lo que a su vez nos faculta y proporcionan el acceso a la información sobre las condiciones en las que se encuentra la población.

#### **4.2.4.2 Contexto Histórico del Suicidio.**

Históricamente el fenómeno del suicidio ha sido negado y rechazado por las diversas sociedades y culturas. Uno de los filósofos más importantes, Platón manifiesta el suicidio como un detrimento contra la sociedad. Por su parte, Aristóteles se expresa frente a este suceso como un acto cobarde (Vega, Blasco, Baca, Díaz, 2002).

En la antigüedad, específicamente en Egipto, en la época de Cleopatra se da origen a una academia, la cual tiene como propósito investigar los mejores métodos para que la muerte no padeciera dolor. Del mismo modo, en Japón el fenómeno de suicidio era considerado como ritual, y sólo era accesible para los nobles (Rodríguez, 2001) citado en Vega et al (2002).

Respecto a las culturas y cosmovisiones religiosas, el Islam rechaza determinadamente el suicidio, debido a que el único ser dotado de poder es Ala, para determinar el momento en el cual, una persona debe morir. Asimismo, el budismo se cuadra con la religión anterior, ya que este expresa que el periodo de tiempo de una persona en el mundo no debe ser modificado, pues todo ser humano debe eliminar los pecados cometidos en otra vida (Vega et al, 2002).

Situándonos en el siglo XVII, el suicidio se transforma en una temática relevante y recurrente, principalmente para la literatura inglesa, es propuesto como una respuesta a la culpa o al desamor. Asimismo, Robert Burton (1621), en uno de sus trabajos más destacados “Anatomía de la melancolía”, realiza un proceso de caracterización general acerca de la melancolía. En ella afirma, que este estado “es una especie de océano de



dolores y sufrimientos”. Además de aportar con una visión psiquiátrica del presente fenómeno, considerándolo una manifestación correspondiente a una depresión severa (Vega et al, 2002).

En el transcurso del siglo XVIII, se establece que los suicidios formaban parte de una enfermedad mental, y hacia finales del siglo XIX se expande el campo de investigación y se comienza a desarrollar la temática del suicidio desde tres perspectivas: social, médico y epidemiológico.

Desde los postulados de González (1981), en América Latina correspondiente al periodo de colonización, los indígenas desarrollaron una manera de suicidarse, como por ejemplo ahorcándose o asfixiándose con tal de no someterse al enemigo. Por lo tanto, con el breve recorrido que se ha realizado es de conocimiento que el suicidio ha sido observado de diferentes maneras en el tiempo, en donde para unas culturas era un pecado; mientras que para otras era un acto sublime. No obstante, en el periodo actual de la sociedad, el suicidio es un conflicto de salud pública que merece ser tratado como tal (Guzmán, 2006).

Es evidente entonces que, diversos autores han desarrollado investigaciones relacionadas con el fenómeno del Suicidio, lo han definido y categorizado. En el artículo realizado por Andrés De Bedout (2008) expone:

La suicidología nos ofrece dos tendencias principales en la interpretación del fenómeno autoquirico: la sociológica, representada por Durkheim, que le transfiere la culpa a la sociedad; y la psicológica, representada por Freud y sus

discípulos, que ven al suicidio como expresión de una carga inconsciente de hostilidad dirigida contra el objeto amado previamente introyectado (p.54).

Frente a lo anterior, es importante destacar que la presente temática ha sido estudiada desde lo biológico, sociológico, psicológico. En el ámbito sociológico encontramos la figura de Durkheim, el cual define el suicidio como “todo caso de muerte que resulte directa o indirectamente de un acto, positivo o negativo, realizado por la víctima misma sabiendo ella que debía producir ese resultado” (Durkheim, 1987/1971, p. 160, citado en De Bedout, 2008). Del mismo modo, dicho autor propone cuatro tipos de suicidio: egoísta, altruista, anómico y fatalista.

Estos tipos de suicidio tienen su origen desde la teoría durkheniana, ya que el suicidio según Moreno y Gonnet (2013) al ser “... un fenómeno social, las causas de su variación deben encontrarse en los diferentes tipos de sociedad, que dan lugar a distintos tipos de suicidios” (p.593). De este modo, si una sociedad comienza a fragmentarse, los suicidios se convierten en fenómenos recurrentes.

Por lo tanto, la premisa anterior posee un elemento que no es considerado y que responde al contenido subyacente de aquel discurso sociológico, ya que en las sociedades contemporáneas el suicidio así como la muerte, aparecen como tópicos suprimidos o negados, ya que en definitiva:

El derecho debe asegurar la vida del cuerpo social, manteniéndola y desarrollándola, por lo que es un derecho que interviene cada vez más en la vida

para controlar sus accidentes y sus riesgos. La muerte, como aquello que no se puede capturar, se ubica en una relación de exterioridad respecto del poder (Moreno y Gonnet, 2013, p.596).

En efecto, el suicidio se presenta como un fenómeno que en el discurso oficial debe ser controlado al igual que la muerte; ya que desde este mismo discurso, este fenómeno no es un mal o el síntoma evidente de un problema social, sino que responde únicamente a un mal que se da en los individuos, cuando realmente la frecuencia de este fenómeno posee una explicación que abarca tanto al colectivo como al individuo.

No solo lo sociológico colabora con la visión que se adquiere del suicidio a lo largo de la historia, sino que también desde una perspectiva psicoanalítica, Freud al referirse al suicidio “como aquel en el que “la pulsión de vivir”, pulsión extraordinariamente intensa, es vencida. La libido y el interés desengañado del mundo, por una renuncia del yo, un fracaso en la vida libidinal, empuja a la acción suicida (Ramírez, 1998).

También Jung (1959, citado en De Bedout, 2008), propone que el suicidio destruía la conexión que existe entre el aparato de lo consciente y el inconsciente, gatillando impulsos agresivos reprimidos. Mientras que para el psiquiatra Karl Menninger (1938), en su libro “el hombre contra sí mismo” señala que el suicidio es una respuesta de “una rabia homicida dirigida contra uno mismo, como un homicidio invertido. También es considerado como un mecanismo de autocastigo, derivado de la culpa” (Vega et al, 2002, p. 3).

En definitiva, la concepción del suicidio ha estado presente a lo largo de la historia, autores han basado sus trabajos u obras más relevantes en este fenómeno, pero lo cierto es que la transformación, ya sea del concepto mismo, de la sociedad o cultura ha influenciado en la manera de categorizarlo.

### **4. 3 El duelo desde una perspectiva Psicoanalítica**

#### **4.3. 1 Consideraciones del trabajo de duelo por muerte de un hijo**

En este capítulo se abordan los principales aportes desde la teoría de Freud, respecto a la temática de duelo. La finalidad de esta sección es entender y comprender el concepto de trabajo de duelo y cómo éste se elabora en padres y madres a partir del fallecimiento de un hijo.

En lo que respecta, a la perspectiva psicoanalítica para la temática de duelo, esta se entiende desde la manifestación histórica y cultural del ser humano hacia la muerte, en base a la premisa propuesta por Freud (1915, citado en Strachey, 1976):

Está actitud cultural-convencional hacia la muerte se complementa con nuestro total descalabro cuando fenece una de las personas que nos son próximas, cuando la muerte alcanza a nuestro padre, a nuestro consorte, a un hermano, un hijo o un amigo (p.291).

Esta actitud frente a la muerte también se da en la elaboración psíquica del duelo, ya que no es solo una manifestación histórica, sino que también obedece según la teoría psicoanalítica, a convenciones y consensos culturales entre los seres humanos, lo cual

permite que en la actualidad se sigan manifestando diversas elaboraciones del trabajo de duelo, con el objeto de mantener la permanencia del recuerdo de quienes han fallecido, sobre todo de quienes tuvieron algún parentesco o fueron más cercanos a los deudos. De este modo, los recuerdos de los difuntos no se presenta sólo como un ejercicio de memoria, sino que la permanencia de estos últimos, tiene como fin hacer manifiestos otros modos de mantenerlos vivos posterior a su fallecimiento.

Así, de acuerdo a Freud (1915, citado en Strachey, 1976) “El perdurable recuerdo del difunto fue la base para que se pusieran otras formas de existencia; le dio la idea de una pervivencia después de la muerte aparente” (p.295). En definitiva, el trabajo de duelo se vuelve un proceso cultural y necesario para los deudos, con el objeto de mantener viva la memoria de los seres amados que fallecieron.

En relación a lo anterior, radica la importancia de la utilización de la teoría psicoanalítica en el trabajo de duelo de los padres y madres que han perdido un hijo.

Debido a lo mencionado, es que se enlaza lo cultural con la teoría individual propuesta desde el psicoanálisis, es por aquello que para poder lograr comprender en profundidad los postulados de Freud (1915, citado en Strachey, 1976), es necesario comenzar con las definiciones más básicas que aporta Laplanche (1996) aludiendo que el trabajo de duelo consiste en algo: “...intrapsíquico, consecutivo a la pérdida de un objeto de fijación, y por medio del cual el sujeto logra desprenderse progresivamente de dicho objeto” (p. 435).

Lo anterior, da cuenta del cómo se lleva a cabo el trabajo de duelo en cada sujeto, es decir, posterior a la pérdida de un ser querido, se debe introyectar ésta pérdida de objeto de forma intrapsíquica, para que con el paso del tiempo se realice una serie de elaboraciones, las cuales vienen aparejadas de un desligamiento de este objeto, con el fin de investir libidinalmente a un objeto sustituto.

Asimismo, desde la teoría psicoanalítica, específicamente de los postulados propuestos por Freud (1915, citado en Strachey, 1976) se pueden inferir y/o clasificar en cuatro fases principales:

En una primera etapa, se realiza un reconocimiento de la pérdida, donde se debe alcanzar un nivel aceptación; este proceso se vuelve imprescindible, puesto que la negación es lo que imposibilita el desarrollo normal del deudo, esto afecta el contacto y reconocimiento de la realidad misma.

Mientras que en una segunda etapa, se realiza un desligamiento libidinal de este objeto perdido, es decir, la persona que ha fallecido. Este proceso se trata tanto de una sobrecarga de recuerdos, y de los vínculos que se han construido con la persona fallecida, como de los retiros de estas cargas que se le hace al objeto (doliente).

En una tercera etapa, de acuerdo a lo que menciona Freud (1915, citado en Strachey, 1976), el objeto que se pierde, es decir, el deudo se vuelve a incorporar al Yo y desde ese mecanismo emerge una identificación nueva.

Finalmente en la cuarta y última etapa, existe una resolución del trabajo de duelo, es decir, una reconexión con el mundo objetual y la reaparición de posibilidades de investir nuevos objetos, donde el Yo queda finalmente libre y exento de inhibiciones.

Se concluye este trabajo normal del duelo cuando la pérdida del objeto se acepta, y el Yo asume la satisfacción narcisista de estar vivo y al fin se desliga la carga libidinal de dicho objeto perdido (Martínez, s. f).

Como postuló Freud (1915, citado en Strachey, 1976), "... cuando acaba de renunciar a todo lo perdido, se ha devorado también así mismo, y entonces nuestra libido queda de nuevo libre para, si todavía somos jóvenes y capaces de vida, sustituirnos los objetos perdidos por otros nuevos que sean, en lo posible, tanto o más apreciables" (p.311). Esto último referido se infiere como la culminación del trabajo de duelo, es decir, cuando ya los sujetos logran una desidentificación y pueden reemplazar el objeto perdido a través de una separación libidinal con este último.

Es necesario destacar, la existencia de una teoría no oficial de Freud, la cual emerge de correspondencias que el autor se enviaba con sus cercanos. En dichas correspondencias del año 1929, se logra observar un giro en cuanto a la teoría oficial propuesta por Freud (1915), puesto que Freud (1929) postula:

Aunque sabemos que después de una pérdida así el estado agudo de pena va a minorándose gradualmente, también nos damos cuenta de que continuaremos inconsolables y que nunca encontraremos con que rellenar adecuadamente el

hueco, pues aún en el caso de que llegara a cubrirse totalmente, se habría convertido en algo distinto. Así debe ser. Es el único modo de perpetuar los amores a los que no deseamos renunciar (p. 141).

En definitiva, este postulado freudiano viene a contrastar y complementar la teoría oficial, puesto que Freud no se desdice de lo manifestado en el trabajo de duelo, sino que este proceso se puede inferir que no tiene culminación. Debido a que no se logra reemplazar el objeto de amor de forma total.

Por otra parte, dicho autor aparte de promulgar la teoría oficial y no oficial, complementa la primera teoría aludiendo que existe clara distinción entre los dos “estados” posibles cuando se produce un deceso de un ser querido. La persona, doliente o deudo puede fluctuar del duelo hacia la melancolía. En ambos estados existe un ánimo doloroso, cesa el interés por el mundo exterior, existe una pérdida en la capacidad de amar e inhibición de actividades (Freud, 1915, citado en Strachey, 1976).

Deste modo, el duelo y la melancolía se diferencian porque en el duelo no disminuye la autoestima y la pérdida del objeto permanece en la consciencia. Mientras que en la melancolía disminuye la autoestima, aparecen autoreproches y autoacusaciones, expectativas de castigos y no existe una diferenciación entre el Yo y el objeto, por lo cual es retirado de la consciencia (Martínez, s. f).



Por otra parte, de acuerdo a un estudio realizado por García (2013) que menciona el autor Lindenmann (1944) replantea los postulados específicamente, en relación al trabajo de duelo en Freud como:

...un proceso psicológico relativamente pasivo y universal, en donde sucede algo que la persona no desea, la muerte de un ser querido, que produce en los deudos una secuencia de reacciones psicológicas que estos no eligen, pero que serán las que permiten elaborar el duelo. Esta elaboración consiste en retirar la energía desde el objeto significativo que se ha perdido, para dedicarla a nuevas relaciones (p. 33).

Es a partir de estas reacciones patológicas mencionadas por Freud, es que dicho autor profundiza la melancolía entendida como la imposibilidad de perder al objeto, "... para establecer una identificación del yo con el objeto resignado" (Strachey et. al, 1976, p. 246).

En definitiva, el deudo se identifica con el ser querido que pierde, lo que obedece a un proceso narcisista similar a la introyección de la libido en sí mismo, con la diferencia que acá el narcisismo castiga al deudo, es decir, en las fases de culpa posteriores al fallecimiento del ser querido. "La identificación narcisista con el objeto se convierte entonces en el sustituto de la investidura de amor, lo cual trae por resultado que el vínculo de amor no deba resignarse a pesar del conflicto con la persona amada" (Strachey et al., 1976, p. 247), es decir, el deudo o los sobrevivientes sustituyen el objeto donde han depositado su amor.

Este conflicto de ambivalencia de origen más bien externo unas veces, más bien constitucional otras, no ha de pasarse por alto entre las premisas de la melancolía. Si el amor por el objeto- ese amor que no puede resignarse al par que el objeto mismo es resignado- se refugia en la identificación narcisista, el odio se ensaña con ese objeto sustitutivo insultándolo, denigrándolo, haciéndolo sufrir y ganando en este sufrimiento una satisfacción sádica.” (p. 248)

Así estas reacciones en el deudo y en los sobrevivientes son generalmente ambivalentes, es decir, se presentan sentimientos de amor y de odio hacia el ser querido fallecido; estas conductas autodestructivas o afectivas en torno a la pérdida también expresan culpa de los deudos por la desaparición física del ser querido.

En el caso del duelo normal, se ha reiterado que le permite al deudo o a los sobrevivientes no aferrarse a la pérdida del ser amado, para evitar ligar reacciones, conductas y emociones autodestructivas. Sin embargo, y retornando a la idea del duelo normal, este no se presenta complicado, ya que es un estado del que se puede recuperar cumpliendo un tiempo determinado.

#### **4.3.2 El rol social del hijo desde una perspectiva psicoanalítica**

Desde la perspectiva psicoanalítica, los hijos dentro de un marco social cumplen una función y/o rol para con los padres. Dichas funciones se relaciona netamente con lo que está condicionado o regulado por el contexto en el que se encuentran. En efecto, el hijo resulta ser una corroboración de sus padres, es decir, los legitimized frente a la sociedad.

Igualmente, los autores Roitman, Armus & Swarc (2002) mencionan que el proceso de paternidad y maternidad comienza como una identificación al observar el hijo con vida desde el parto, esto le otorga un sentido y un rol padres.

Por otra parte, la función de los hijos se encuentra relacionada con las expectativas sociales que son depositadas en esta labor, las cuales dictaminan como cada padre llevará a cabo el proceso de paternidad.

En efecto con lo anterior, Miranda (2003) expone que “A los padres de hoy se les atribuye una omnipotencia sorprendente. Esto se complementa con una visión de los niños como algo frágil, y una idealización de la infancia- y de la vida familiar- que a la que a veces se hace parecer al paraíso perdido” (p. 228).

Ante la situación planteada, al referirnos a la función de padre/madre cobra principal importancia cuando esta identificación desaparece producto de la pérdida del hijo, es decir, existe un desequilibrio de la continuidad temporal del Yo. En este sentido Roitman, Armus & Swarc (2002) los cuales realizan un compilado de la teoría psicoanalítica refieren que este tipo de objeto se denomina como “transformacional”, debido a que el padre/madre tiene un cambio y/o modificación de su estado afectivo de forma significativa.

Debido a las consideraciones anteriores, los padres se ven profundamente afectados en su psique, puesto que su función parental en conjunto con las identificaciones puestas de sí mismos en su hijo se ven alteradas de forma abrupta. Por lo tanto, emerge

una añoranza por los momentos con el hijo, y con ello una ambivalencia del odio que emerge en este proceso. Este odio viene aparejado de un sentimiento profundo de dolor, los autores ya mencionados aluden que esta expresión se denomina como un “dolor puntual” frente a la pérdida de un hijo. Este punto al relacionarlo con el trabajo de duelo propuesto Freud, tiene relación con la prolongación de este dolor puntual acompañado de nostalgia el cual deriva en un duelo patológico.

En relación a este tipo de duelo patológico propuesto por Freud (1915), adquiere principal sentido cuando este autor pierde a uno de sus hijos, puesto que difiere de su teoría antes expuesta, puesto que años más tarde en una carta que envía a Binswanger, alude que este tipo de dolor en algún minuto va a cesar, pero se estará en un estado inconsolable siempre, y de este mismo modo, no se podrá encontrar un sustituto de este (Roitman, Armus & Swarc, 2002). De este modo al final este autor refiere que el proceso de duelo no tendrá un resultado conclusivo.

#### **4.3.3 Suicidio desde una visión psicoanalítica**

Para abordar el fenómeno del suicidio, diversos autores han desplegado sus trabajos, obras o postulados desde las áreas de la psicología. Sin embargo, desde la perspectiva psicoanalítica se desarrollará el suicidio y cómo es considerado por dicha corriente.

De acuerdo a Murillo (2016), para el psicoanálisis la muerte ha tomado siempre una gran relevancia, debido a las huellas y/o marcas que deja en el sujeto las cuales tienen directa relación con el instinto y la pulsión de vida y de muerte.

Es por lo anterior mencionado que Ortega (2016) menciona que a partir de la obra de Freud (1917) en su escrito “Duelo y Melancolía”, el suicidio tendría lugar en el alma humana, donde los impulsos suicidas tienen estrecha relación con impulsos suicidas que posee el sujeto y que en primera instancia son hacia otros sujetos, pero luego el sujeto devuelve este impulso hacia sí mismo.

Por otra parte, Freud (1915, citado en Strachey, 1976) en su escrito de “Duelo y melancolía” propone el suicidio como forma de salida en lo que él llamó estados de duelo y melancolía. Como propone Murillo (2016)

Podría pensarse que en el suicidio lo que encontramos es una acción de matar a un otro, sin embargo, esta idea contradice de alguna manera lo dicho sobre su elección narcisista, puesto que se ha elegido un objeto amoroso producto de la identificación, es decir, de la semejanza, y entonces, al querer matar a ese otro extremo, no es más que a sí mismo al que finalmente desea mata (p. 50).

De acuerdo a lo anterior, se puede comprender un conflicto entre el Yo y el Superyó, propuesto por Freud (1915) como un conflicto propio de la melancolía, que termina ocasionando un suicidio como un acto de autocastigo.

Otros autores psicoanalíticos han realizado grandes aportaciones a la temática del suicidio, un ejemplo de esto es Holinger & Offer (1993, citados por Ortega, 2016), que el acto suicida tiene estrecha relación con la forma que el sujeto aborda el rechazo y la

deprivación, todo lo anterior sería un resultado de una pérdida de amor y apoyo que el sujeto no logra sentir.

En concordancia con lo anterior, el autor Menninger (1966, citado por Ortega, 2016), en el cual se postula que “las personas tienen una importante propensión a la autodestrucción y explica tres componentes de la conducta hostil presente en el suicidio que son: el deseo de matar, el deseo de ser matado y el deseo de morir” (p. 11). Esto tendría estrecha relación con las pulsiones de vida y de muerte propuestas por Freud en algún momento en sus obras.

Es necesario recalcar que de acuerdo a Ortega (2016), el grupo etario de los adolescentes, son considerados un grupo riesgoso, y propensos a tener ideación suicida, tentativa suicida, o que concretan el acto suicida, debido a que el proceso de pubertad sería un período vital para lograr desarrollar impulsos de autodestrucción.

Por último, Ortega (2016) menciona que: “Un desarrollo deficiente del ego en la adolescencia puede llevar a conductas autodestructivas que son producto de un deseo inconsciente de muerte que resulta de la ira tornada hacia sí mismo” (p. 11).

De este modo, el deseo de morir se traduce en la acción de volver a un estado inorgánico, así el suicidio deja de ser un misterio y se fundamenta según Freud (1920, citado en Strachey, 1976) en base a la dirección que toma la energía psíquica para llevarlo a cabo:

En efecto, para el enigma del suicidio el análisis nos ha traído este esclarecimiento: no halla quizá la energía psíquica para matarse quien, en primer lugar, no mata a la vez un objeto con el que se ha identificado, ni quien, en segundo lugar, no vuelve hacia sí un deseo de muerte que iba dirigido hacia otra persona (p.155).

Es debido a lo anterior, lo relevante e imperativo de abordar dicha temática, puesto a lo riesgoso del suicidio en el desarrollo del ciclo vital de la adolescencia.

## **5. MARCO METODOLÓGICO.**

### **5.1 Estructuración del discurso desde la interpretación**

Frente a todo lo señalado se presenta el análisis de discurso semántico, el cual se explica desde la estructuración del discurso a partir del contexto en el que se sitúan los sujetos pero también los destinatarios del mismo discurso, al respecto Meersohn (2005) reafirma esta premisa aludiendo que:

Entonces, en primer lugar, podríamos comenzar por un análisis del discurso de tipo semántico, el cual nos facilitaría observar cuál es el lugar que le asignamos a las propiedades presentes en nuestras estructuras sociales, y como el situar a los demás, a lo demás y a nosotros mismos dentro del esquema social en que estamos insertos, se refleja en las estructuras discursivas manifestadas en el texto y el habla (2005, p. 291).

El análisis del discurso semántico también permite comprender los significados que emergen de los relatos, aunque:

... no depende sólo de las operaciones semánticas realizadas al producir, escuchar o comprender un acto discursivo, sino que estas mismas operaciones están a su vez ligadas a otras operaciones de orden cognitivo, mediante las cuales organizamos mentalmente dicha información y los significados que le atribuimos” (Meersohn, 2005, p.292).



Por lo tanto, este análisis explica que los sujetos se posicionan y estructuran sus discursos desde un lugar y contexto determinado, lo que también se traduce en la comprensión de los significados que emergen de aquellos y cómo se van configurando elementos presentes en los discursos que permitirían en el duelo de los dolientes por muerte accidental violenta por suicidio, caracterizar e identificar cómo se manifiesta la pérdida y el desarrollo del proceso de duelo en cada uno.

## **5.2 Perspectiva epistemológica.**

La psicología dominante responde a ciertos discursos que patologizan cualquier manifestación del ser humano, estipulando tipologías y taxonomías acordes a estas últimas, y el duelo como fenómeno no es ajeno a esta idea. Es así como en respuesta a esta premisa, se propuso la psicología crítica. Este tipo de psicología "... es el estudio de las maneras en que todas las variedades de la psicología son construidas cultural e históricamente y como las variedades alternativas de la psicología pueden confirmar o resistirse a las presunciones ideológicas en los modelos dominantes (Parker, 2009, p. 2).

Por lo tanto, adscribe a la lectura de los discursos en psicología que buscan normalizar y estandarizar los comportamientos humanos, es decir, explica que los fenómenos de la mente poseen un entramado más complejo que un análisis de los procesos mentales a nivel cognitivo. Es así, que se pueden cuestionar en el caso del duelo, los criterios diagnósticos para determinar cuándo un proceso de duelo es normal, anormal o patológico. Al respecto, según Ian Parker (2009):

La lección general que sacamos de esto es que deberíamos atender a las agendas políticas de aquéllos que han intentado utilizar la psicología para decirnos cómo podemos o no comportarnos, aquellos que definen nuestras capacidades para cambiarnos a nosotros mismos utilizando como referencia los ‘modelos psicológicos (p.5).

Estos “modelos” psicológicos proponen un tipo de discurso que solo abarcar fenómenos de carácter cognitivo y no profundizan respecto del carácter subjetivo del mismo, es así como desde la psicología crítica a través de su análisis del discurso psicoanalítico, se puede vislumbrar aquel componente subjetivo, es decir, no hay discurso que no contenga un componente propio en su manifestación, es decir, no existe en estos una negación del sí mismo, al respecto Cuellar (2011) alude que:

En la concepción de Parker lo mismo que en su interpretación de Lacan, el sí mismo existe de un modo u otro en cualquier discurso. En cualquier discurso que asuma, problematice, niegue o incluso pretenda ignorar al sí mismo, este sí mismo debe ser para poder ser asumido, problematizado, negado o pretendidamente ignorado. En general, más allá de esta particularidad ideológica del sí mismo, no hay discurso que no implique al menos un esbozo de sujeto y de subjetividad (Cuellar, 2011, p. 71).

En definitiva, desde esta perspectiva psicoanalítica explicada desde la psicología crítica, dio respuesta al objetivo general que busca la comprensión, del desarrollo del proceso de duelo en padres que han perdido un hijo por una muerte accidental violenta

por suicidio. En efecto, permite una explicación del sentido que los progenitores le otorgan a este desarrollo durante el duelo, para generar una interpretación reflexionada entorno a este proceso.

### **5.3 Diseño y Tipo de investigación.**

En la presente investigación se utilizó un diseño cualitativo de tipo interpretativo. Desde la perspectiva de Taylor & Bogdan (1986) correspondiente a lo cualitativo, establecen lo siguiente: “La frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 20). En otras palabras, este tipo de metodología nos permitió indagar en datos descriptivos e interpretativos obtenidos de la subjetividad de las personas.

Con respecto a la investigación de carácter interpretativo comprende los fenómenos sociales desde una visión holística, lo cual se traduce en que se interesa en los sujetos, en su ambiente y contexto, es decir no fragmenta la realidad de su entorno, sino que más bien la entiende en su totalidad. Por ende, el individuo es el instrumento principal de la investigación (González, 2001).

Es necesario especificar que el diseño cualitativo de tipo interpretativo no busca describir el fenómeno, si no que interpretar los datos que surgen de una experiencia (González, 2001). Por otra parte, la presente investigación no es de carácter exploratorio,

debido a que existen antecedentes relacionados con la temática de duelo en padres que han perdido a un hijo por una muerte accidental violenta (suicidio).

Lo que concierne al diseño de investigación, tal como se señala anteriormente, es una metodología cualitativa, pues se busca comprender y describir desde dentro los fenómenos sociales, con el objetivo de analizar las vivencias de las personas (Flick, 2007).

En definitiva, el diseño cualitativo resulta ser pertinente con esta investigación, ya que busca conocer las experiencias o vivencias de los individuos. La persona/ individuo es importante en la investigación, así como también el investigador, debido a que se transforma en un integrante más del campo que se estudiará, en donde su punto de vista, experiencias y reflexiones en torno al objeto de estudio se incorporan en la investigación. Todo esto tendrá como consecuencia, que los participantes puedan reflexionar respecto a sus vidas, historias o relatos (Flick, 2015).

Desde lo anterior, se adopta una metodología cualitativa, pues esta posee una visión holística en cuanto al escenario y las personas a investigar, lo cual proporciona acercamiento a las experiencias del pasado, pero también a la situación actual en la que se encuentran los investigados (Bogdan & Taylor, 1987).

Por consiguiente, el emplear una investigación cualitativa nos brindó y posibilitó comprender e interpretar a través del discurso de los padres y las madres que han perdido algún hijo cómo estructuran su discurso.

#### **5.4 Enfoque Metodológico.**

El enfoque metodológico es de carácter discursivo, es decir, la metodología pertinente es el análisis del discurso, donde "...el contexto exige observar el marco en el que se elaboran y se manifiestan las piezas discursivas" (Blancafort & Tusón Valls, 1999 p. 17).

Por lo tanto, en la presente investigación, las entrevistas realizadas a padres y madres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio, poseen un discurso que se da en un contexto determinado, estos últimos poseen una unidad de análisis que "... es el enunciado entendido como el producto concreto y tangible de un proceso de enunciación realizado por un Enunciador y destinado a un Enunciario (Blancafort & Tusón Valls, 1999, p.17).

De este modo los discursos enunciados por los padres se caracterizan por tener un destinatario, sus hijos fallecidos. Este aspecto relevante es el que representa un discurso que no se vuelve tangible, ya que el destinatario está ausente, porque esta condición de ausencia, no implica que el enunciado de los padres sea vacío, sino que al contrario, genera un enunciado con sentido que "... no es un dato estático y fijo, sino que está ligado a varios factores derivados de la utilización de la lengua, a las funciones del enunciado en situación, a las acciones realizadas por el sujeto hablante, etc (Olano, 1989, p.88).

El sentido al interior del discurso además, caracteriza el trabajo de duelo ya que expresa cómo los padres vivencian la pérdida, pero en definitiva "... es el discurso el que da cuerpo permitiendo la emergencia de un sujeto, la matriz gramática del lenguaje y su

uso cotidiano toman relevancia para un análisis discursivo de la constitución del sujeto” (Campos, 2012, p. 199).

En consecuencia, el análisis del discurso permitió dilucidar cómo se estructuran los discursos de los padres entorno a la pérdida, y cómo a través de sus enunciados discursivos caracterizan el proceso de duelo.

### **5.5. Unidades de información**

La muestra del proyecto de investigación cualitativa serán padres que han perdido un hijo (a) por una muerte accidental violenta por suicidio, pertenecientes a la región Metropolitana.

A continuación, se presentan los criterios que se utilizarán en la selección de la muestra:

<b>Criterios de inclusión.</b>
A) Padres de 40 años a 65 años.
B) Pérdida de un hijo producto de una muerte accidental violenta por suicidio.
C) Desde cuatro años de la muerte del hijo.
D) Con uno o más hijos actualmente
E) Con o sin pareja en el momento del fallecimiento.

*Fuente: Elaboración propia.*

<b>Criterios de exclusión</b>
A) Padres menores de 40 años y mayores de 65 años.
B) Pérdida de un hijo por cualquier causa de fallecimiento.
C) Muertes inferiores de cuatro años.
D) Sin hijos.

***Fuente: Elaboración propia.***

En la elección de la población y la muestra, se utilizaron los criterios descritos anteriormente.

Por otra parte, se entrevistaron 5 madres y padres por medio de un muestreo por conveniencia, que permite seleccionar los casos accesibles y con mayor proximidad al estudio (Manterola & Otzen, 2017).

### **5.6 Técnica de producción de datos.**

Para la producción de datos y de información, se accedió a dicha información mediante entrevista en profundidad, técnica que tiene como principal rasgo el ser flexible y dinámica, para lograr obtener la mayor cantidad de información posible. Se comprende dicha técnica de acuerdo a Taylor & Bogdan (1986) como: “... reiterados encuentros cara



a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (p. 101).

Este modelo permite un encuentro horizontal, donde no se posee una pauta fija y preestablecida de preguntas y respuestas, así se logra abordar múltiples temáticas y profundizarlas lo más posible a partir de las mismas interrogantes que emergen durante la entrevista, lo esencial en este tipo de producción de datos es que se combina con una observación participante, aparte de establecer un rapport con el entrevistado (Taylor & Bogdan, 1986).

Nuestro principal interés y focalización a partir de las entrevistas en profundidad fue extraer las vivencias, y todo lo que eso conlleva, tanto a nivel emocional, familiar y social a partir de la información relatada por los sujetos. Teniendo en cuenta todo lo ya mencionado es necesario aparte, tener una cierta experticia para así lograr vislumbrar detalles tanto verbales, así como los gestuales y corporales, como expone Canales (2006):

... información verbal oral (las palabras, significados y sentidos de los sujetos implicados en la entrevista) e información de tipo gestual y corporal (las expresiones de los ojos, el rostro, la postura corporal, etc.), que son leídas o interpretadas durante la interacción cara a cara y que, por lo general, resultan claves para el logro de un mayor o menor acceso a la información y “riqueza” del sujeto investigado, ya que condicionan la interacción y el grado de profundidad durante la situación de la entrevista (p. 220).

Así mismo nuestro principal foco es obtener mediante este tipo de entrevista un gran número de contenidos, sumado a información de calidad, este tipo de instrumento para extraer información del objeto de estudio se aboca a temas íntimos y un tanto complejo, es por esto que se utilizó un cierto tipo de preguntas adecuadas al contexto del fenómeno, como lo explicitan Blasco & Otero (2008) deben ser: "... las preguntas de investigación que se formulan en un lenguaje "académico" deben traducirse a preguntas de entrevista, enunciadas en un lenguaje coloquial entendible por el entrevistado y que provoque información espontánea y fértil" (p. 3).

### **5.7. Análisis de la información.**

La función que cumple el plan de análisis de la información es interpretar los resultados que se obtengan por medio de las entrevistas en profundidad aplicadas, las cuales facilitarán la comprensión del discurso de padres o madres que han perdido a un hijo por muerte accidental violenta.

Por lo tanto, para llevar a cabo el análisis de las entrevistas, se optó por un análisis estructural del discurso propuesto por Piret, Nizet & Bourgeois (1996). En este tipo de análisis, el discurso se manifiesta por medio de oposiciones las cuales evidencian (reflejan) valoraciones antagónicas, es decir, valoraciones positivas y negativas (Piret, et. al, 1996). Además de lo anterior, dicho análisis busca comprender o atribuir a lo que dice

el informante, el sentido que efectivamente pone en el discurso (García & Madriaza, 2005, p. 45).

Lo relevante de este método es poder resaltar las relaciones que se desarrollan entre los elementos, es decir, ir más allá de la frecuencia u orden de oposición en el texto. En otras palabras, resalta el sentido o direccionalidad del discurso (Piret et al, 1996).

Para la utilización de un análisis estructural del discurso, se desarrollan estructuras propuestas por este modelo y que a su vez se desprenden desde las entrevistas realizadas. Se comenzó estableciendo categorías de análisis, denominadas como “ejes semánticos” desde la propuesta de Piret et al. (1996).

Una vez identificados los ejes semánticos de cada padre y madre, se realizaron estructuras paralelas por medio de disyunciones, las cuales radican en valoraciones positivas y negativas.

Posterior a dicha estructura, la información proporcionada por los entrevistados se agrupó en paquetes semánticos individuales con el objetivo de poder generar una estructura abstracta, la cual contemple la mayor cantidad de información útil para el análisis final. A raíz de lo anterior, en conjunto con los paquetes semánticos se construyó una paráfrasis de cada entrevistado.

Luego de esto, se da origen a una estructura cruzada, la composición de esta estructura es en base al plano cartesiano, el cual utiliza como referencia cuatro planos o cuadrantes, y llevándolo a la praxis, dichas dimensiones son resultantes del discurso de

los participantes de la muestra. Cabe destacar que dicha estructura posee una temporalidad y una consecuencialidad desde el exterior hacia el interior del eje respectivo (Corvalán, 2011, p. 244).

Según Javier Corvalán (2011), la estructura o esquema cruzado “trata de una conceptualización de realidades no necesariamente conscientes para el individuo, sino más bien constructos en los cuales ellos están inmersos” (p. 253).

Por otra parte, autores como Hiernaux (1977), Piret et al. (1996) y Remy (1990) afirman que este método “trata de identificar dicotomías que conduzcan a formas estructuradas de organización del pensamiento y con ellos de explicación de la acción social” (Corvalán, 2011, p. 254).

Ahora bien, enfocándonos en Piret y compañía, la utilización de una estructura cruzada:

... recoge la base de la explicación estructuralista argumentando que tal análisis, en un material cualitativo, consiste en la búsqueda de disyunciones o términos opuestos pero, a la vez, relacionados por un concepto de totalidad. Para estos autores, un mínimo de dos disyunciones forma una estructura (Corvalán, 2011, p. 255).

Una vez generada la estructura cruzada común, en cada cuadrante se encontrarán realidades fecundadas, las cuales van a corresponder a “conceptualizaciones que surgen en cada uno de los campos del esquema y que van hacer referencias a realidades

teóricamente posibles o bien a realidades producidas por los autores Piret et al (1996). Frente a lo expuesto, las realidades fecundadas corresponden entonces a las situaciones que se señalan al interior de cada cuadrante (Corvalán, 2011, p. 255)

Después de lo señalado anteriormente, se finalizó este análisis con una paráfrasis de la estructura cruzada común a partir del relato de los entrevistados. Se construye una para cada eje semántico “representativo”.

### **5.8. Directrices éticas.**

Un primer paso para la obtención de información en relación al discurso de los padres frente a la pérdida de un hijo, se entregó un consentimiento informado a los sujetos que participaron del estudio. Todo esto con la finalidad de darles a conocer quiénes son los (as) investigadores, los objetivos, y también de contar con un registro de que aceptaron participar en la investigación.

Por otra parte, con el objetivo de proteger la identidad de los padres que participaron en el proceso investigativo, se utilizó como base artículos extraídos del código de ética profesional del Colegio de Psicólogos de Chile (2012), los cuales son cuatro y se detallan a continuación:

**Confidencialidad:** Como psicólogas en formación, se resguardarán los antecedentes del entrevistado, los cuales sólo serán utilizados con fines académicos, para que así se limite el conocimiento de otras personas que no tengan relación con la

investigación, sobre los datos recabados en las entrevistas en profundidad, para proporcionar una protección a la persona ante un daño personal.

**Objetividad hacia los padres:** Los investigadores, deberán entrevistar a cada participante del estudio con la misma entrega, excluyendo sus intereses, estereotipos personales o juicios valorativos que puedan afectar el curso normal de las entrevistas a realizar.

**Interferencias personales en el ejercicio de investigación:** Los estudiantes, deben impedir que problemas personales, religiosos u otros, interfieran en el proceso investigativo. En caso de que lo anterior ocurra, las investigadoras deben recurrir a ayuda profesional que se encuentre a su alcance para resolver el conflicto y soslayar daños posteriores.

**Interrupción de la entrevista:** Cuando la entrevista se vea interrumpida por parte de los estudiantes o por los padres por factores tales como enfermedad, traslado u otras limitaciones, los estudiantes deben hacer esfuerzos razonables para planificar la continuación de la entrevista, poniendo la mayor consideración en el bienestar del padre o madre.

Cabe destacar que, los participantes cuentan con derechos respecto a la negación de hablar o conversar temáticas que provoquen incomodidad, así como también pueden finalizar las entrevistas cuando los padres estimen conveniente.

Por lo tanto, como se expresó se presentó un consentimiento informado para las personas que participaron en la investigación, en donde se estipuló sus derechos, se brindó información que será de utilidad en el eventual caso de que presenten dudas o consultas.

Sin embargo, no solo se presentó el documento ya señalado, además se puso a disposición una atención psicológica en la Clínica de la Universidad Católica Silva Henríquez (CEAC) para los padres que manifestaron compromiso emocional y psíquico en el transcurso de la entrevista. Dicha contención se llevó a cabo con el objetivo de evitar revivir el periodo de la pérdida de un ser querido.

## 6. RESULTADOS:

En este apartado se realizó el análisis de la información proporcionada por medio de la entrevista en profundidad aplicada a cada entrevistado. A continuación se presenta un cuadro que se compone por ejes semánticos y sus respectivas disyunciones.

Cabe destacar que tanto los Ejes semánticos como las disyunciones extraídas fueron en base al discurso de los padres y madres que perdieron un hijo por muerte accidental violenta por suicidio.

Respecto a la primera entrevista, Jacqueline C tiene 55 años, casada y proveedora del hogar. Su estructura familiar se compone por su esposo y sus tres hijos, de los cuales uno de ellos falleció hace 18 años a la edad 12 años.

### Análisis Estructural del Discurso: Jacqueline.

<b>Eje semántico</b>	<b>Disyunción (+)</b>	<b>Disyunción (-)</b>
<b>Descripción de madre</b>	Estricta	Permisiva
Estilo de crianza:	Exigente	Relajada
Perspec. de madre:	Bruja	Buena onda
Def. de madre:	Consecuente	Inconsecuente
Trans. de madre:	Sobreprotectora	Despreocupada



Caract. de madre:	Busquilla	Pasiva
Función de padres:	Apoyar	Oponerse
<b>Descripción de persona</b>	Buena persona	Mala persona
Personalidad:	Independiente	Dependiente
Tipo de hija:	Buena hija	Mala hija
Cualidad:	Sociable	Poco sociable
Reconocimiento:	Líder	Subordinación
<b>Situación actual</b>	Enemiga	Amiga
<b>Descripción del hijo</b>	Protector	Opresor
Tipos de hijo:	Pasivo	Revoltoso
Caract. de hijo:	Bromista	Serio
Cualidad:	Creativo	Concreto
<b>Significado del hijo</b>	Partner	Ordinario

Afecto:	Querido	Odiado
Figura del hijo:	Modelo a seguir	Persona común
Lección valórica:	Hacer el bien	Hacer el mal
Tipo de embarazo:	Deseado	Menos deseado
<b>Función del hijo</b>	Compañía	Abandono
Sign. de pérdida:	Misión	Castigo
<b>Proceso de duelo</b>	Camino difícil	Camino sencillo
Elegir:	Vivirlo	No vivirlo
Sign. de proceso:	Proc. sanador	Proc. insano
Situación de vida:	Traer vida	Pérdida
<b>Sentimiento de pérdida</b>	Vacío	Plenitud
Estilo de vida:	Vida perfecta	Vida imperfecta
Tipos de sueño:	Pesadilla	Sueño
Tipos de cariños:	Amor truncado	Amor resuelto

<b>Visión de renacer</b>	Sufrimiento compartido	Sufrimiento individual
<b>Búsqueda de explicación</b>	Cielo	Tierra

*Fuente: Elaboración propia.*

---

### **Paráfrasis de la estructura del discurso de Jacqueline.**

En relación a la descripción que proporciona Jacqueline respecto a su visión de madre, se considera como una madre estricta, lo cual implica ser definida como la persona que controla los horarios o corrige a sus hijos, la que establece reglas, la que llama al orden. Al contrario de lo que consiste ser una madre permisiva, es decir, ser benevolente frente a distintas situaciones o bien no actuar de manera cómplice con ellos. Todo esto ha originado que los hijos la perciban como una madre bruja, que regaña y exige, en otras palabras como una enemiga y no como una madre buena onda o amiga, lo que se podría interpretar como persona flexible, tolerante y comprensiva.

Jacqueline también se define como una madre consecuente, siempre preocupada de predicar con el ejemplo y ser consciente de que ella es el modelo a seguir de sus hijos con la intención de que ellos se equivoquen lo menos posible en la vida. El ser consecuente ha generado en la vida de Jacqueline importantes momentos decisivos para su vida y su entorno familiar. Asimismo ha velado por cuidar esta imagen con la finalidad de ser un

modelo para sus hijos, y que estos puedan observar su comportamiento para orientarlos en su camino.

Del mismo modo, manifiesta que en su vida como una característica que ella posee es ser busquilla, es decir, estar en constante movimiento, en buscar ayuda cuando lo necesite, plantearse nuevos desafíos y continuar viviendo de alguna u otra forma. Frente a lo anterior, Jacqueline señala respecto al fallecimiento de su hijo: “ [...] *Yo busqué ayuda, no me quedé esperando a que me vinieran a ayudar, ni que mis papás dijeran: no, la Jackie necesita tal cosa [...] Nadie me vino a dejar la ayuda aquí a la casa*”. En otras palabras, ser una madre pasiva no es un ideal o un deseo de transmitir dicha características.

Establece también que una de las funciones de los padres radica en el apoyar y guiar a sus hijos en la vida, en efecto, brindar las herramientas necesarias y pertinentes para que se desenvuelvan con tranquilidad y lograr sus objetivos. El solo hecho de oponerse sería coartar la vida, aspiraciones y esperanzas que sus hijos tengan para continuar en el camino. No obstante, a causa de la pérdida de su hijo, se transformó en una madre sobreprotectora, precavida, preocupada, aprensiva aún más de sus hijos, y esto ha conflictuado en ocasiones la relación que se ha establecido, ya que en más de alguna oportunidad sus hijos han aludido: “... *mamá usted es así porque murió L.E, es muy aprensiva, quiero ser más libre*”.

Por otro lado, Jacqueline cuando sufre la partida de su hijo, realiza una serie cuestionamientos respecto a la situación que vive, debido que considera que es una buena persona, que nunca le ha deseado mal a nadie, siempre está dispuesta a ayudar y que por

esto mismo, no es capaz de entender porque dios le ha dado una pena tan grande. Además se ha preocupado de ser buena hija, es decir, se preocupa por su madre, comparte tiempo y actividades con ella, la visita, entre otras cosas. En la lógica de ser “Buena persona” desde la significación que Jacqueline otorga al concepto es ponerse al servicio de un otro, apoyo incondicional. Respecto a la concepción de “Mala persona” se encuentra dentro de un marco de una persona individualista, egoísta.

En el transcurso de su vida manifiesta, que siempre se ha caracterizado por ser una persona independiente, capaz de salir adelante y apoyarse en sus redes de contención ante cualquier imprevisto; rechaza tajantemente ser dependiente, es decir, una persona que espera ayuda, cómoda y conformista, pues comenta que esto último hubiese sido un obstaculizador para su proceso de recuperación. Considerando lo anterior, al definirse como alguien independiente, esto ha contribuido a tener una personalidad sociable, y esto se expresa en ser un apoyo constante para los padres que han vivenciado la pérdida de un hijo o el poder relacionarse con otros sin ningún problema. Igualmente el hecho de rodearse de gente, las cuales tiene elementos en común ha provocado que sus redes de contención se extiendan y ser percibida como una “líder” dentro de un determinado grupo o institución, es decir, presente y disponible de ayudar, contener y empatizar con un otro.

El papel que juega su hijo dentro de la relación familiar es ser protector tanto con su madre cómo con su hermano menor, estar preocupado y pendiente de sus seres queridos. Además, Jacqueline menciona que L.E era un niño pasivo, tranquilo y preocupado de las necesidades de los demás, lo cual automáticamente lo hacía merecedor

de afecto y consideración. Al contrario de lo que es su hijo del medio, este se caracteriza por ser más revoltoso e inquieto pero igualmente querido.

Al momento de describir Jacqueline a su hijo fallecido, lo distingue como su Partner o compañero de vida, se recuerdan cercanos, en donde el vínculo y la relación parecieran ser inquebrantables, la base de su relación era la confianza, amor incondicional, compañía mutua y de protección. La figura de su hijo era significado de un modelo para su hermano N., ella los define como compañeros: “... *Necesitaba un compañero para N, estaba muy solo, su partner también se había ido... Su hermano era su modelo, era todo*”. Por consiguiente la partida de L.E marca un antes y un después en la vida de su hermano, él no era una persona común y corriente.

Tal como señala la entrevistada en diversas ocasiones, el tiempo que alcanzó a vivir su hijo, siempre tenía presente “hacer el bien”, y que a su corta edad este tipo de actos se desprenden en pequeños elementos pero significativos, y que generan una distinción de cualquier sujeto que no tenga como objetivo el bien y la verdad.

En consecuencia, la llegada de L.E a la vida de su madre fue algo esperado, anhelado, ansias y felicidad, pues era su primer hijo, el primer nieto hombre y la conformación de ellos como núcleo familiar. Ser un hijo deseado o esperado implica esperanzas, proyecciones y nuevos caminos, en construir una vida juntos de amor y compañía.

Sin embargo, con la llegada de éste primer hijo a la familia, que por cierto fue sinónimo de compañía para Jacqueline, a causa de lo anterior desde sus inicios se encontraban unidos en todo aspecto, construyendo momentos y creando instancias para crecer y acompañarse. Existieron viajes, vacaciones, celebraciones que son los recuerdos más preciados que retiene su madre, pero con la partida de él, la sensación que experimenta Jacqueline fue de abandono e incompreensión, no tener motivos o razones para que se desencadenara esta situación fue y es desconcertante hasta el día de hoy.

Pese al desconcierto, cuestionamientos que esto provocó en la familia y específicamente en Jacqueline, la partida de su hijo tiene un significado para ella: una misión; y ésta consiste en ayudar a los padres que han vivenciado la pérdida de un hijo, formar parte de la dirección de la Fundación Renacer y convertirse en monitora para guiar u orientar a los padres frente a este proceso. Percibe dicha misión como un espacio sagrado para el reencuentro con su hijo, un espacio de escucha, de contención y esperanza a raíz de tanto dolor, no lo considera como una especie de castigo, ya que es una de las instancias para recordarlo “... *Es como una reunión de curso igual, pero con otro fin, tratar de ayudar y todo lo demás... En ese sentido, para mi es sentirlo presente cada mes*”.

Finalmente, en el eje semántico *proceso de duelo*, se identifican tres grandes elementos, primero hace referencia a que es un camino difícil de vivir, como algo doloroso y que el transitar por éste ha sido de grandes enseñanzas, de compartir y “*conocer seres humanos maravillosos que te ponen en el camino para hacerte entender que no estás sola, pero que nunca quiso vivirlo*”, que tienes a tu alrededor personas por las que luchar y

aferrarte. En cambio, un camino sencillo se traduciría en pasar por alto todo proceso de aprendizaje, velar por el propio bienestar y no ayudar a un otro que comparte tu misma pena, ser indiferente al dolor ajeno.

Dentro de todo este vivenciar, Jacqueline hace alusión a elegir la posibilidad de vivir el proceso de duelo o bien restarse; pero vivirlo simbolizó para ella iniciar su duelo, ir a reconocerlo, participar en la despedida de su hijo, hacer sentir la importancia que tenía su hijo fueron los primeros pasos de acercamiento para poder recorrer este camino, y posteriormente el tomar consciencia de que continuaba siendo madre de dos hijos fue finalmente el empuje para aceptar la pérdida.

En el caso de no vivirlo, se interpretaría a que existe un rechazo o negación hacia la muerte de su hijo. Por el mismo hecho de decidir vivir el duelo, lo transforma en un proceso sanador, el poder hablar y compartir la experiencia, saber que hay un otro escuchando y que siente lo mismo que esa madre. Al contrario de este proceso, está la opción de desarrollar un proceso poco sano, en donde la persona no manifiesta su dolor, se tiene reticencias al hablar del tema, es una pérdida no aceptada y una negación constante.

Continuando con lo anterior, en este sentido no solo existe la capacidad de elección frente a lo que quiere o desea vivir (proceso de duelo), sino que también la madre expone una paradoja por medio de la entrevista, pues manifiesta que al momento del fallecimiento de su hijo, se encuentra en una situación contradictoria debido a que por un lado estaba trayendo vida a este mundo y por otro se estaba yendo su hijo. A modo de ejemplo:



*“... Entonces a pesar de todo lo que lo estaba viviendo en ese minuto que era bello por el nacimiento de mi hijo y todo lo demás... eehh tuve que armarme de valor para vivir ese proceso que era la otra cara de mi vida...”*

Por lo tanto, desde la perspectiva de Jacqueline traer vida es sinónimo de felicidad, esperanza y paz; mientras que perder a su hijo implicaba una renuncia a ella como madre, un dolor y aceptación frente a toda la situación:

*“... En ese sentido era súper contradictorio lo que me estaba pasando, muy contradictorio pero traté de estar dentro de la poca consciencia que tenía, estar lo más clara posible, dándome fuerzas para poder vivir ese proceso y que mi hijo sintiera que para mí él era súper importante en ese minuto, y vivir ese proceso de entrar ahí, abrazarlo, llenarlo de besos y despedirme de él porque finalmente su cuerpo no iba a estar más junto a mí, con ese calorcito que él me irradiaba”*

A consecuencia de la pérdida, es que Jacqueline cuando le informan el fallecimiento de su hijo, su sentir fue de un vacío y lo expone de la siguiente manera:

*“... Es cómo si te vaciaran todo por dentro y solo te quedarás con el puro cuero así por fuera, es una cosa espantosa y después te tienes que empezar a llenar de a poco con las cosas que pudiste salvar, porque de verdad la sensación es terrible”*

En contraposición, el sentirse plena para esta madre es significado de que el suicidio de su hijo nunca hubiese ocurrido, que todo continuara igual que antes, seguir

construyendo recuerdos, experiencia en conjunto con L.E y lograr ver a su hijo crecer, convertirse en hombre y formar familia.

Antes de la pérdida, Jacqueline comenta que tenía una vida perfecta, es decir, había cumplido su sueño de ser madre, tenía tres hijos, tenía una casa, un esposo y un trabajo. Por otra parte la vida tenía otra polaridad, en otras palabras, también poseía un lado imperfecto y esto se traduciría en la pérdida, el abandono, la tristeza y el dolor intenso, la carencia de explicaciones de lo sucedido y lo abrupto que fue todo el proceso. Es por esto entonces, que en el discurso de la entrevistada se encuentra una diferenciación entre la categoría pesadilla y sueño; la pesadilla hace alusión a la imposibilidad de tomar consciencia de lo que ocurría, en sus propias palabras:

*“ ... Se produce un shock en ese minuto, que tú no sabes asimilar bien si estás viviendo una pesadilla de la cual no quieres despertar porque no puedes despertar... Despiertas y sigues viviendo lo mismo es como ay en qué minuto despierto de esta maldita pesadilla y se acaba todo esto”.*

La pesadilla representa la negación de la muerte, la cara del abandono por un otro y la separación definitiva. Mientras que el sueño simboliza el anhelo de reencuentro, aceptación de la pérdida.

Después de un tiempo y aceptando la pérdida, Jacqueline realiza un proceso de apadrinar a un niño para que éste acompañará a N y disminuir la ausencia de su hijo. Decide en este niño volcar todo el amor truncado que tenía en su interior, ese amor de

mamá, necesitaba que ese espacio que había dejado su hijo ser completado por alguien más. Este tipo de amor se caracterizó por brindar un espacio de acogida a un niño que lo necesitaba, entregar amor y contención para que se pudiera desarrollar como corresponde. Al contrario, un amor resuelto puede representar que nunca existió la pérdida de ese hijo amado, que puedo transmitir y entregar todo lo que ella algún día soñó, que no necesitaba reemplazar a ese integrante de la familia porque nunca se fue.

A raíz del fallecimiento de su hijo, Jacqueline participa en la Fundación Renacer; primero ingresa como madre que ha perdido a su ser querido (hijo) y actualmente es monitora del grupo en cuestión. La perspectiva que se construye de Renacer es un lugar de encuentro con personas que han vivido el mismo dolor, la misma tristeza: “... *Al ver que habían otros papás que estaban pasando por la misma pena que estaba pasando yo, me hizo ver mi sufrimiento cómo más compartido*”. Del mismo modo, esto último se podría simbolizar cómo la necesidad de pertenencia a un grupo que comparta lo mismo, el sentir comprensión, comodidad y tranquilidad para expresarse. No obstante, la presencia de un sufrimiento de carácter más individual conduciría a un proceso más íntimo, de introyección, de soledad y melancolía frente a la pérdida de un hijo.

Para terminar en el último eje semántico, la madre a lo largo de la entrevista menciona la búsqueda de una explicación, y que para esto, ella tiene que llegar al cielo porque esa será la única forma en la que se reencontrará con su hijo, debido a que se fue demasiado joven y personas como él tienen que estar en un lugar celestial. Entonces para alcanzar el esperado encuentro tiene que lograr entrar al cielo, y una vez estando ahí

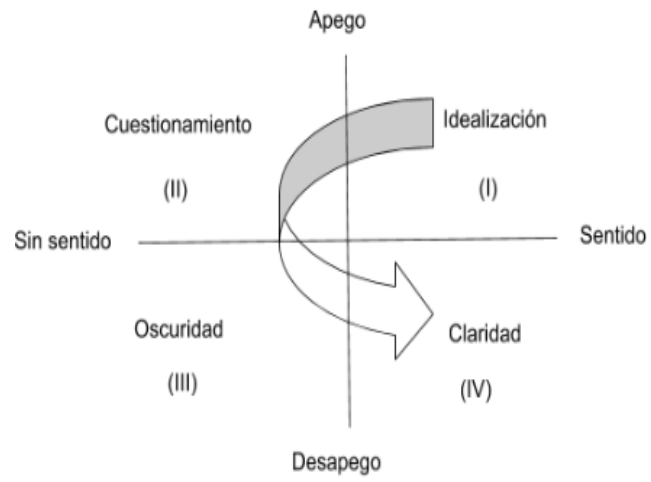
encontrará una explicación podrá descansar y entender todo lo vivido. Mientras que en la tierra trabaja para obtener la anhelada recompensa: el reencuentro porque para ella no existe explicación sensata de la pérdida de su hijo en este mundo.

### **Estructura cruzada: Jacqueline.**

A continuación, a raíz del discurso de Jacqueline es posible presentar una estructura cruzada, la cual consta de cuatro cuadrantes que indican las fases que la entrevistada de manera abstracta se posicionó a lo largo de la entrevista.

Comenzando por una primera fase de Idealización que corresponde a los recuerdos y momentos vividos con su hijo fallecido. Mientras que la segunda fase expresa el sentimiento de cuestionamiento posterior a la pérdida de su hijo y las sensaciones anímicas que se presentaron al momento de la elaboración del proceso de duelo.

La tercera fase hace alusión al momento de oscuridad que manifiesta la entrevistada, debido a la incomprensión del momento que se encontraba viviendo y a la manera de asimilar la pérdida de su hijo. Finalmente en el cuarto cuadrante, denominado claridad se compone por el sentido que Jacqueline otorga a esta partida y a la significación de la misma como una misión que debe cumplir con el objetivo de reencontrarse con su hijo.



**Fuente: Elaboración propia**

### **Análisis Estructural del Discurso: Ruth.**

Con respecto a la segunda entrevistada, Ruth tiene 58 años, soltera. Su estructura familiar se compone por su hijo mayor y su nieto producto de una relación que su hija fallecida. La pérdida se evidenció hace 8 años.

<b>Eje semántico</b>	<b>Disyunción (+)</b>	<b>Disyunción (-)</b>
<b>Descripción de madre</b>  Caract. de madre:  Función de padres:	Fuerte  Extrovertida  Apoyar	Débil  Introverso  Abandonar
<b>Descripción de persona</b>  Personalidad:  Cualidad:	Creyente  Sociable	Escéptica  Antipática
<b>Descripción de hija</b>  Caract. de hijo:	Valiente  Introverso	Cobarde  Extroverso

Cualidad:	Regalona	Distante
Relación madre:	Agresiva	Pasiva
<b>Significado del hijo</b>		
Figura de hija:	Tierna	Apática
Tipo de embarazo:	Deseado	Menos deseado
Exp. de ser madre:	Maravillosa	Pésima
<b>Función del hijo</b>		
Visión de hija:	Buena mamá	Mala mamá
<b>Proceso de duelo</b>		
Sign. de proceso:	Revelación	Someter
Consec. de. proc:	Bloqueo	Desbloqueo
<b>Sentimiento de pérdida</b>		
Tipos de sueño:	Muerte Pesadilla	Vida Sueño



<b>Visión de renacer</b>	Revivir	Olvida
<b>Búsqueda de explicación</b>	Ángeles	Demonios
Creencias:	Dios	Diablo

*Fuente: Elaboración propia.*

---

### **Paráfrasis Estructural del Discurso de Ruth.**

Respecto a la descripción de madre que proporciona Ruth, se considera una madre fuerte, debido a una serie de acontecimientos que tuvo que vivenciar para salir adelante con su familia e hija. Para Ruth ser fuerte, en otras palabras, significaba presenciar una lucha constante con el objetivo de apoyar a su hija en lo que necesitara.

Por el contrario, el aspecto negativo frente a este concepto es ser una madre débil, es decir, una madre que no es capaz de brindar una base de contención y comprensión a toda la situación vivida como familia, débil en relación al carácter de su hija.

Del mismo modo, Ruth se caracteriza por ser una persona extrovertida, es decir, una persona expresiva, sociable y cariñosa. Lo opuesto a este concepto consiste ser una persona introvertida, poco expresiva, tendencia a encerrarse en sí mismo y tener

dificultades para manifestar de forma o manera espontánea sus sentimientos y pensamientos. También esta madre se define como una persona creyente, pues tiene la percepción de que Dios está acompañándola y la forma de hacerlo es por medio de amigas o personas, las que define de la siguiente manera:

*“... siempre Dios me puso a personas...me mandaba ángeles, para que me dieran fuerzas, para que me ayudaran...”.*

Por el contrario, el aspecto negativo en este eje corresponde ser una persona escéptica, una persona que duda o desconfía de la verdad, de las personas que Dios le puso en su camino. En otras palabras, dudar de la labor de dios en su vida y en su camino.

Asimismo, Ruth manifiesta que una cualidad que destaca en ella es ser sociable, de estar rodeadas de amigas, y que éstas fueron parte de su proceso de duelo. La contraparte de esta cualidad, hace referencia a una persona antipática, es decir, una persona carente de habilidades sociales, desagradable y que genere rechazo hacia su persona.

Al momento de describir a su hija, expone que es una hija valiente, debido a que ella tomó la decisión de irse de Santiago y vivir en región junto a su hijo pequeño M. El ser considerada valiente es sinónimo de ser capaz de tomar decisiones, de evaluar los riesgos de irse a vivir lejos, entre otras cosas. Mientras que el lado negativo de este eje, es una hija cobarde, es decir, siempre con miedo frente a la vida, incapaz de independizarse y enfrentar aspectos que no son fáciles de sobrellevar.

Para esta madre, la figura de su hija era significado de tierna o ternura, lo cual podría implicar la proyección de una hija dulce y cariñosa. Entonces frente a esto último, la madre señala en más de una ocasiones recibió comentarios positivos en relación al cómo era su hija, y por medio de la entrevista comenta lo siguiente:

*“... los profesores la querían mucho, porque era muy tierna, así como muy amorosita...”*.

La visión negativa a este concepto es ser una hija apática, en efecto, una persona que no logra mostrar interés por lo que realiza, una persona incapaz de conectar con un otro y la imagen brindada al entorno como un constante desinterés.

Ruth al mismo tiempo establece que una cualidad de A era ser regalona, en el aspecto de su crianza y en la manera en que era tratada su hija, en donde muchas veces por un tema de comprensión de la señora Ruth a las decisiones o comportamiento de A, la familia expresaba que:

*“... nooo si ella te manipula, si ella aquí, si ella quiere llamar la atención, no sé qué, no se cuanto no daban mayor importancia a lo que estaba pasando claro, hasta, claro no la niña, fundía, regalona, em malcria...”*.

Según lo señalado anteriormente, el aspecto negativo es que A posea como cualidad ser distante, entendiéndose en la forma de relacionarse con su madre y con la familia en sí, que no fuese apoyada por su círculo más cercano en relación a las decisiones

que tomaba para su vida, evitar relacionarse con los demás y no ser consciente de las redes de apoyo y contención que posee.

Por otra parte, Ruth indica que la característica que su hija desarrolló en su vida fue ser introvertida, es decir una hija callada, tímida y poco expresiva. En cambio el lado de connotación negativa sería ser una hija extrovertida, es otras palabras, una hija capaz de verbalizar y comunicarse con un otro, ser considerada un poco más sociable y entre otros elementos.

El tipo de relación que se había construido entre madre e hija, no fue el propicio debido a la situación en la que se encontraba A en su vida, ya que la inestabilidad que la rodeaba de manera constante no era un buen predictor para entablar una relación sana, es decir, más bien era un tipo de relación agresiva, en donde descargaba su ira, su rabia con la madre que en definitiva era lo más cercano y lo que tenía a su alcance.

Por el contrario, en la esfera negativa se encuentra una relación pasiva entre madre e hija, una relación cordial, tranquila, civilizada y sin miedo a lo que pudiese suceder con A. La relación se transforma en agresiva, debido a los tipos de carácter que tanto la madre cómo la hija tenían, en palabras Ruth menciona lo siguiente:

*“... La relación que ella tenía yo debo reconocerlo, que era chocabamos mucho porque las dos de carácter fuerte, entonces pero igual o sea trate de hacerle la labor de mamá lo mejor posible...”.*

Dentro del relato Ruth, ella manifiesta que la llegada de A a su vida, fue totalmente esperada y programada, fueron momentos maravillosos y posee los mejores recuerdos de ese periodo. No obstante, Ruth ve la posibilidad de quedar embarazada como una forma de lograr la independencia respecto de su madre, quien la define como una mujer absorbente y desconfiada. Por lo tanto frente a esta angustiada vida que llevaba con su madre, desea independizarse pero la única manera de poder lograrlo es casándose y teniendo un hijo. En cambio, un embarazo de carácter inesperado vendría sólo a complicar su vida y eso dificultará el proceso de independencia que desea emprender Ruth.

En lo que concierne a la función de su hija, Ruth la visualiza como una buena madre, pues posterior al nacimiento de M, A se transformó en una madre más preocupada, atenta a las necesidades de su hijo. Según lo que señala Ruth desde el recuerdo de su hija:

*“... ella era así como súper súper súper buena mamá, yo te lo digo no porque sea mi hija, pero ella lo tuvo en enero el 12 de enero, y andaba con chaleco de lana para que no se le cortara la leche, viste que a uno le decían que si se le enfriaba la espalda y todo, le corría la gota, y te juro que estuvo un año le dió pecho, y era flaaacaaa, flacaa y y ella cuidándose la leche, y súper dedicada, así con una panza le pintó toda la habitación al bebé y como tenía habilidad manual le hizo, le vistió toda la cunita, toda, toda, toda toda ella, e hizo las cortinas las sábanas todo, entonces esos recuerdos para mí son...”*

Así como también, A manifiesta que el hecho de traer vida al mundo significa para ella un motivo por el cual luchar. Entonces M se convierte en el motivo de vida para que

A pueda salir adelante y superar las adversidades que se presenten. La contraposición a este concepto consistiría en ser una mala madre, una persona despreocupada de su proceso de gestación, del nacimiento de su hijo y la creación de un espacio físico para recibir a su bebé.

Por otra parte, Ruth hace alusión al proceso de duelo y lo que éste significó en su vida, en donde detalla que creó las instancias para poder llorar, poder manifestar su dolor frente a esta pérdida con el objetivo de desahogarse y expresar su sentir. El llorar desde una perspectiva de asumir su pérdida:

*“... yo me di todo mi espacio para llorar, o sea, yo leí mucho el “Bienvenido dolor” me lo he leído como diez veces, entonces ahí dice, “permítete llorar porque si no las penas se enquistan y se hacen enfermedades”.*

En cambio, el proceso desde una perspectiva negativa el antagónico es reír, pero haciendo referencia más bien a un estado anímico, el cual sería encontrarle un sentido a esta partida y a la vida.

Para Ruth el significado que le otorga a este proceso es de revelación a la figura de Dios, es decir, cuestionamientos acerca del fallecimiento de su hija y el preguntarse por qué está viviendo esta situación. Ruth señala que en su momento de revelación:

*“... La verdad, ¿la verdad? es que yo me pare al mes, yo creo que, fue como, o sea que Dios es grande y porque...a pesar de que yo en ese minuto yo me rebelé, y le decía “no me puede estar pasando esto, por qué me hiciste esto, por qué...”*

Del mismo modo, lo contrario a este significado que se asigna al proceso de duelo es someterse, es decir, de aceptar la voluntad de Dios respecto a la partida de A, así como también a la situación de vida en la que en ese entonces se encontraba. El someterse visto desde un acto pasivo y de aceptación profunda.

En ese mismo sentido, también comenta que a raíz de todo lo sucedido, como consecuencias de este vivenciar, manifiesta que padeció de bloqueos mentales, los cuales no le permiten recordar determinados episodios posteriores al fallecimiento de su hija. Lo antagónico a este suceso es encontrar una persona con capacidad de conciencia, lucidez de lo que estaba ocurriendo. Con lo anterior, es posible identificar que sí logrará desbloquear ciertos aspectos de su vida, recuerdos o vivencias sería significado de un revivir constante los momentos compartidos con su hija y los episodios dolorosos.

Igualmente, expone que el significado que ella le asigna a esta pérdida es de muerte, es decir, que al momento de partir A una parte de ella queda incompleta, un sentir de vacío, y lo manifiesta de la siguiente manera: “... *se murió parte de mí...*”. Mientras que lo negativo se sitúa en el significado de vivir, desde una visión más trascendental, es decir, si bien es cierto una parte de ella murió o se fue con A, el hecho de vivir sería una respuesta de que continúa viviendo desde otra esfera o dimensión en conjunto con su hija.

Esta madre relata que para ella todo lo ocurrido era como una pesadilla, de la cual deseaba despertar pero no podía, que los días ya no eran igual que antes y tampoco poseían el mismo significado que cuando A estaba viva, en sus palabras:

*“... Yo salía de la ducha y yo me miraba al espejo y decía, me miraba y decía “esta no soy yo, esta es una pesadilla que quiero despertar, quiero despertar, quiero despertar” y después me di cuenta, habían días horribles...”*

Por lo tanto, la pesadilla para Ruth es definición aceptar la ausencia de A, el abandono y resignación. La contraposición a esta acción positiva es la sensación de vivir en un sueño, desear y pensar que va a llegar el minuto en que despertara y nada de esto sucedió, que su hija continúa viva, que los recuerdos siguen presentes y tienen una nueva oportunidad para seguir creciendo juntas y construyendo su historia.

La visión de la agrupación Renacer en la vida de Ruth es como un revivir constante la pérdida de su hija, el escuchar a un padre o madre contar el desenlace del fallecimiento sentía que no le hacía bien y que en cierta medida ella ya había recorrido un poco más de ese camino tan doloroso. Por el contrario, la connotación negativa que se asigna a renacer es de olvidar, es decir, el olvido como medio para sobrevivir a esta pérdida, hacer más amenos los días y la vida de esta madre. El olvidar como un mecanismo de defensa y de continuidad.

Finalmente, al eje semántico “imagen de dios”, Ruth expresa ser una persona creyente, que la posición de Dios en su vida fue fundamental para que ella se pudiera recomponer frente a este gran dolor:

*“La verdad, ¿la verdad? es que yo me pare al mes, yo creo que, fue como, o sea que Dios es grande...”*



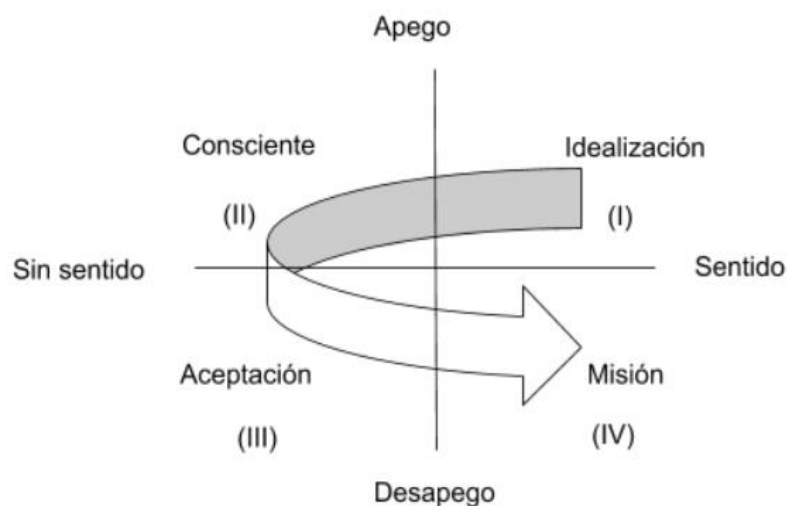
Por el contrario, sí Ruth no hubiese contado con la imagen de dios en su vida, sino con una imagen que exprese todo lo contrario a lo que señaló con anterioridad, se entiende que no hubiese sido posible que depositara toda sus esperanzas y fe para poder salir adelante de este proceso. Frente a la posibilidad de encontrar o buscar una explicación a la muerte de su A, ella comenta que sí tiene una explicación, y que esta radica en la “misión” que su hija le dejó respecto a su nieto M, el poder cuidarlo y protegerlo. El antagónico a esto último, sería no encontrar una explicación lo que provocaría que Ruth no encontrara razones para mantenerse o continuar viviendo.

### **Estructura cruzada: Ruth.**

A continuación, a raíz del discurso de Ruth es posible presentar una estructura cruzada, la cual consta de cuatro cuadrantes que indican las fases que la entrevistada de manera abstracta se posicionó a lo largo de la entrevista.

Comenzando por una primera fase de Idealización que corresponde a los recuerdos y momentos vividos con su hijo fallecido. Mientras que la segunda fase expresa una cierta consciencia de lo que eventualmente podría suceder respecto a la situación de su hija fallecida.

La tercera fase hace alusión a la aceptación de la decisión de su hija en relación a quitarse la vida y del mismo modo la aceptación de la pérdida. Finalmente en el cuarto cuadrante, denominado misión, la cual se compone por el sentido que Ruth otorga al cuidado de nieto y al continuar de su vida.



**Fuente: Elaboración propia.**

### **Análisis Estructural del Discurso: Mirta.**

Con respecto a la tercera entrevistada, Mirta C tiene 57 años, soltera. Su estructura familiar se compone por cuatros hijos y dos nietos. La pérdida corresponde a su segundo hijo de 15 años, la cual sucedió hace 11 años atrás.

<b>Eje semántico</b>	<b>Disyunción (+)</b>	<b>Disyunción (-)</b>
<b>Descripción de madre</b>	Trabajadora	Floja
Caract. de madre:	Resiliencia	Resistencia
Función de padres:	Resolver	Desinterés
Estilo de vida:	Insano	Sano
<b>Situación actual</b>	Independiente	Dependiente
<b>Descripción de hijo</b>	Hombre	Ñino
Tipo de hijo:	Bueno	Malo
Caract. de hijo:	Introverso	Extroverso
Cualidad:	Cariñoso	Distante

<b>Significado del hijo</b>	Especial	Común
Figura de hija:	Feliz	Triste
Elección valórica:	Responsable	Irresponsable
Tipo de embarazo:	Buscado	Menos buscado
Rec.de maternidad:	Traumático	Agradable
Rec. del hijo:	Partner	No amigo
Relación de madre:	Complicidad	Rechazo
Posición del padre:	Admiración	Desprecio
<b>Función del hijo</b>	Cuidar	Descuidar
Sign. de pérdida:	Karma	Impunidad
<b>Proceso de duelo</b>	Llorar	Reir
Sign. de proceso:	Paralización	Continuación
Visión de vida:	Etapas	Camino
<b>Visión de renacer</b>	Asumidas	No asumidas

<b>Búsqueda de explicación</b>	Sin respuesta	Respuesta
Creencias:	Predestinación	Común

*Fuente: Elaboración propia.*

---

### **Paráfrasis del discurso de Mirta.**

Para comenzar Mirta se describe cómo una madre trabajadora, es decir, una madre que ha tenido que buscar las oportunidades para poder salir adelante con sus hijos, cubrir sus necesidades, y no menor ser la fuente de recursos económicos previo y posterior al fallecimiento de su esposo. En cambio, el antagónico se encontraría una madre más bien ociosa, es decir, una madre que no se preocupa por satisfacer las necesidades de sus hijos, no se preocupa por encontrar trabajo, por ende no logra salir del círculo familiar al que pertenece.

Asimismo, la madre señala que una de sus características es ser resiliente, en efecto, una persona capaz de superar situaciones o circunstancias que han marcado su vida, una persona con un tinte de positivismo frente a diversos momentos y que lucha día a día por alcanzar sus metas, en palabras de Mirta:

*“... yo siempre he sido así como súper no sé si positiva o resiliente, no sé cómo dicen ustedes, no sé esta wea va a pasar, va pasar, todo va a resultar, mira hasta*

*ahora todo lo que yo he planeado me ha resultado a mí, criar a mis cabros que no les falte nada, la G. está en la universidad y ya va a pasar a cuarto, me ha costado pero he podido ¿cachai?...”*

La contraposición negativa a este concepto es ser una persona o madre que se muestra resistencia frente a lo que ha vivido, a las necesidades de su familia y a la pérdida de su hijo. La resistencia entendida desde una perspectiva de impedimento para empezar o continuar con su proceso de duelo, incapacidad de aceptación y de adaptación a lo que se encuentra viviendo en un momento determinado.

Dentro de la entrevista Mirta comenta que la función de los padres o en su caso es apoyar a sus hijos, es decir, resolver los problemas que puedan tener o las dificultades que se presenten. Tratar de solucionar en la medida de lo posible lo que esté a su alcance:

*“... que andaba aquí como que me ahogaba, como que me costaba respirar, eh y tenía pánico de morirme de un momento pa otro, y no solucionarle la vida a la M. ¿cachai?...”*

El componente negativo para este apartado es una madre desinteresada respecto a las necesidades o conflictos que a sus hijos puedan complicar, no poseer ese sentimiento de protección innata hacia su núcleo familiar y que le todo lo que suceda no sea importante o relevante para esta madre.

Mirta reconoce que el estilo de vida que proporcionó a su hijo G, no fue el indicado, fue un estilo insano, debido a la violencia que el padre ejercía sobre su madre

así como también los comportamientos, actitudes del mismo, en donde el padre se olvida de su hijo o bien de los compromisos que adquiere con G. En efecto, la madre expresa lo siguiente:

*“... vida que a él le tocó llevar no fue sana, o sea yo creo que pa ningún niño es sano ver lo que él vio, fue muy muy cruel todo lo que él vio, porque no fue violencia de no sé... la violencia que él vio fue una violencia extrema...”.*

Por otra parte, el antagónico es un estilo de vida sano, en otras palabras, un entorno equilibrado, con un modelo de crianza adecuado, sin violencia, de felicidad y buenos recuerdos; a lo mejor con un padre presente, cariñoso y atento hubiese generado en G una imagen no tan nociva para él y su madre.

Respecto a la situación actual en la que se encuentra Mirta, ella se define como una persona independiente, es decir, que desde joven ha trabajado para salir adelante, solventar sus gastos y hacerse cargo de su familia. También menciona que no desea depender de ninguna persona, que está trabajando para recibir su pensión y además comprarse un departamento fuera de Santiago, lo cual amplifica su independencia.

*“... ya todo se va a ir dando mira, queda un año y tanto para que me entreguen el departamento en Conce, en ese departamento yo voy a vivir porque en mi pensión con mi afp son como 150 lucas con cuea ¿cachai? y yo no quiero depender económicamente de ni de la G., ni de la T., y de ningún weon ¿cachai? entonces yo en un año y tanto más, yo vendo, estoy pagando el pie del otro departamento*

*porque la reserva ya la hice, vendo mi casa, compro ese departamento, me quedara alguna platita para comprarme un terrenito y hacerme una casa prefabricada con la M. y vivir tranquila... ”.*

Mientras que el polo negativo a este eje es ser una persona dependiente, que no posee iniciativa propia para cumplir sus objetivos, que está bajo la espera constante de recibir ayuda y no esforzarse. Una persona dependiente vive desde un otro, es decir, que depende de alguien más para continuar en la vida.

En el eje semántico correspondiente a la descripción del hijo, Mirta manifiesta que G se transformó en “el hombre de la casa” posterior al fallecimiento de su padre. Pertenecer a éste “status”, el cual fue otorgado socialmente posee diversas connotaciones y expectativas que G tenía que cumplir, algunas de ellas es ser protector, atento, etc. A modo de ejemplo:

*“... se quedó con el estigma que le dice toda la gente a los niños cuando se muere el papa, la estupidez más grande: “Ahora usted es el hombre de la casa, usted se tiene que hacer cargo de sus hermanas y cuidar a su mamá” y él se lo tomó muy a pecho, ¿cachai?... yo creo que él se saltó la etapa de niño, pasó de niño a hombre grande...”.*

En cambio, el describir a su hijo de manera negativa es considerar a G cómo un niño, es decir, que el rol que le fue asignado en esa situación no hubiese sido tan impactante o relevante si G continuará con su proceso de desarrollo normal, con la vida



de un niño o adolescente que no se viera interferida como lo fue en su momento y así haber asegurado de cierta manera el orden de las cosas.

Por medio de la entrevista Mirta hace alusión que existen tipos de hijos y que dentro de esa categoría, G era un buen hijo, ya que él se hacía cargo de sus hermanas, es decir, las preparaba para el colegio, les preparaba comida, las recibía cuando llegaban debido a que la madre se encontraba trabajando. Por lo tanto, desde una esfera negativa se da a entender que existen hijos no tan buenos o malos, es decir, un hijo que es indiferente a las necesidades de su familia, que no considera la labor y esfuerzo de su madre; por ende no ayuda con la crianza y preocupación por sus hermanas.

Cómo característica de G, Mirta lo recuerda como un niño introvertido, es decir, un hijo tímido, el cual experimentaba dificultades para exteriorizar lo que estaba sucediendo y a raíz de lo anterior, G se encerraba en sí mismo, ya que la relación con sus pares era compleja de desarrollar porque no compartían pasatiempos o bien su hijo no era aceptado por la comunidad.

*“... eeh lo que pasa es que G era súper tímido, súper súper tímido, y como era un viejo chico eeh... fue un cabro que leía mucho más del común de los cabros de la edad, él era muy culto en muchas cosas, entonces los temas que él podía tener con sus compañeros no tenían nada que ver, estaba fuera de foco totalmente... entonces no encajaba en ningún lado con sus compañeros... aquí en la villa quiso hacerse grupos pero en realidad no encajó nunca porque él cómo te digo se saltó esa etapa, esa etapa de niño a grande...”*

Por el contrario, como elemento antagónico se encuentra la visión de un hijo extrovertido, esto corresponde a una persona que comunica sus problemas, sentimientos o ideas a su círculo. Además una persona con estas características tiende a socializar sin mayores problemas y se encuentra de manera constante buscando el contacto social. Visto y considerando lo comentado, G no con la “habilidad social” para generar pertenencia a un grupo, debido a su carácter más bien introvertido.

En cuanto a la cualidad que adquirió G en el transcurso de su vida, Mirta expone que su hijo era un niño cariñoso, es decir, manifestaba de forma permanente el cariño que sentía hacia su madre y hermanas, protegiéndolas, ayudándolas, entre otras actividades. De ahí que, como polo negativo a este concepto se encuentre un hijo distante, el cual no expresa afecto, comprensión y preocupación por su núcleo familiar, una persona indiferente en todo ámbito de la vida.

Acercas al significado de hijo que otorga Mirta, establece que G era un hijo especial y con esto se refiere, al momento de ser madre se produce una especie de conexión que cambia todo tipo de relación que con anterioridad se había construido con cualquier persona, que con un hijo se construye un lazo permanente, que conforma una parte de ti y lo expone de la siguiente manera:

*“... oye los hueones, los hombres pasan en tu vida como las micros, hueon pasa uno detrás de otro, da lo mismo, mi hijo es un hijo ¿cachai? es algo que nunca, nunca va a dejar de ser tuyo, de hecho ninguna persona es tuya en definitiva, pero tu hijo lo pariste tú, tiene algo especial con él, totalmente...”*

Sin embargo, dentro de este aspecto es posible encontrar la oposición a lo que se considera un hijo especial, es decir, un hijo común el cual no marca diferencia o transcendencia en la vida de la madre, que el significado de este hijo es parte de lo cotidiano y se plantea que por consecuencia sea un hijo menos querido y reconocido

En relación a la figura de su hijo, ella lo recuerda como un hijo feliz que pese a las condiciones de vida que llevaban en ese momento por motivos del padre, ellos supieron buscar las instancias para poder ser felices, buscar distracciones dentro de lo posible y tratar de que G fuera un niño sano. En palabras de la madre hace referencia a lo anterior:

*“... El G era un cabro chico súper feliz, a pesar de que tenía un padre como las pelotas, un gallo tiro al aire, un weon diagnosticado bipolar que un día estabai súper bien con él y a los 5 minutos el weon te tiraba todo por la cabeza, fue muy complicado vivir con él, pero feliz, nosotros éramos súper felices cuando él no estaba...”*

En contraposición se presenta la figura de un hijo triste, que por todas las situaciones de vida que G experimentó en su corta estadía en el mundo pudo haber sido un niño triste, descontento con su vida y con el rol de su padre, pero frente a eso decidió ver lo positivo y acompañar a su madre en la medida de lo posible.

Otro aspecto que esta madre destaca de G es la responsabilidad respecto a las funciones que le fueron otorgadas, es decir, el cuidado de sus hermanas, de su madre;

además de ser responsable en otras circunstancias de su vida, por ejemplo en el colegio, con su entorno, etc.

*“... él era como súper bueno, se quedó con el estigma que le dice toda la gente a los niños cuando se muere el papa, la estupidez más grande: “Ahora usted es el hombre de la casa, usted se tiene que hacer cargo de sus hermanas y cuidar a su mamá” y él se lo tomó muy a pecho, ¿cachai? Entonces era demasiado responsable para su edad...”*

No obstante, como elemento antagónico se encuentra un hijo irresponsable, es decir, se refiere a la incapacidad para cumplir con un rol, función o compromiso, ya sea adquirido de manera voluntaria o no. La irresponsabilidad manifiesta la carencia de lo irrelevante, la zona de confort y la apatía para realizar sus responsabilidades. Asimismo, este tipo de personas desarrollan una escala de principios, valores y prioridades mal organizadas, lo cual genera una fractura en el mantenimiento de la orgánica familiar; y la poseen sujetos inmaduros e incapaces de asumir sus compromisos. En este aspecto entonces, G es todo lo opuesto a lo que se describe.

Por otro lado, la señora Mirta indica que el embarazo de G fue deseado, con esto queremos decir, que fue buscado dentro de un periodo de tiempo y que frente a la imposibilidad de ser madre, buscaron otras alternativas para poder traer a G al mundo y a sus vidas. Por lo tanto, se da a entender que este hijo fue querido y esperado. La madre refiere lo siguiente:

*“... nosotros tuvimos dos años buscando hijo, yo no podía quedar embarazada, hicimos seguimiento ovulatorio...”*

La contraparte radica en un embarazo menos deseado, es decir, un embarazo no buscado o planificado por parte de estos padres, un hijo no lo suficientemente querido, un hijo común y corriente a los ojos de su madre específicamente.

Mirta realiza una diferenciación acerca de los recuerdos de maternidad que construyó posterior al nacimiento de sus hijos, en donde establece que su primer embarazo correspondiente a M fue más bien traumático debido a las condiciones de salud en las que se desarrolló M, es decir:

*“... la Maritza es la mayor, pero en esa época la M, la que tiene parálisis cerebral, ella vivía con mi mamá... claro como mamá, el de la M fue como una maternidad traumática, ¿cachai? Fue muy complica...”*

Esta madre menciona que fue una maternidad más traumática y / o truncada, debido a que M no desarrollaba su proceso de crecimiento de manera normal en comparación con otros niños; y esto es posible observar en la connotación negativa que se adjudica al concepto de lo traumático. Por ende la maternidad de G es considerada como un recuerdo agradable, ya que Mirta vivenció la otra polaridad de ser madre, una madre feliz, contenta y satisfecha respecto a las etapas evolutivas de su hijo. En sus palabras:

*“... el G. para mí fue como mi primer hijo sin serlo, porque eeh yo con el G. viví lo que no viví con la M., con el G viví el proceso de un niño normal, lo que no se po antes... al año y tanto caminaba, que te dijera mamá, eeh que hiciera gracias... con G fue todo rico”.*

A su vez, los recuerdos que posee de su hijo es ser partner, un compañero para ella, para su vida y para sus hermanas, y que con el cuál siempre podía contar sin importar la situación en la que se encuentren. Un hijo que significa compañía, amigo y apoyo en los quehaceres de la vida. En cambio, un hijo no Partner o no amigo, es no encontrar contención frente a las adversidades o los contratiempos de la vida, un sentimiento de soledad.

En consecuencia a lo señalado, Mirta manifiesta que la relación con su hijo era de complicidad o de compinches, es decir, que este lazo que los unía implicaba el conocimiento del otro, tanto de sus necesidades como de sus fortalezas y debilidades así como también de los gustos de cada uno. En otras palabras, entenderse y complementarse. Mientras que lo opuesto es una relación con tendencia al rechazo, en donde no comparten las vivencias de su vida, seres completamente independientes y carentes de la necesidad, respaldo de un otro.

A pesar del rol y comportamiento de su padre, la posición que ocupaba este último en la vida de G era de admiración, que sin importar lo que hizo o cómo los trató en la infancia, él seguía teniendo un afecto hacia su padre y que se traducía en admiración, según relata la propia madre:

*“... A mí me costó mucho entender esa parte, y la entendí después porque si bien el padre no había sido el padre del año, era su padre po, ¿cachai? Y si bien el recordaba episodios muy feos eeh dentro de todo él lo admiraba, ¿me entendí?...”.*

Así pues, cómo antagónico se encontraría una posición de desprecio hacia el padre, debido a todas las situaciones que presencié cuando era pequeño, la violencia ejercida hacia su madre e inconscientemente hacia él y sus hermanas. Un padre que no es merecedor de admiración sino de reproche y desprecio.

Tal como se ha mencionado anteriormente, la función de este hijo era el cuidar a su familia, en otras palabras, protector y el apoyo incondicional con el que su círculo más cercano podía contar. Según lo que señala la madre:

*“... El protector, el apoyador... es que tampoco le quedaba de otra porque siendo el mayor era lo que había, yo no tenía una red de apoyo, una familia, mis hermanos, sus tíos nunca estuvieron entonces éramos nosotros no más po. ... Entonces a él le tocó la parte fea, pero tampoco la hizo dramática, a él le gustaba, era súper protector con toda la gente y sobre todo con las mujeres, no le gustaba que a las mujeres les gritaran, ni que las trataran mal por el ejemplo que había visto con su padre supongo yo, ¿cachai?...”.*

Cómo contraparte se encuentra el aspecto negativo a este eje, y corresponde a la función de descuidar a su familia, el no formar parte de necesidades y consecuencias que

por diversas circunstancias tuvieron que pasar. Descuidar a su familia es sinónimo de desprecio, indiferencia y carencia de permanencia hacia la misma.

Mirta menciona que el significado de la pérdida está asociado desde su perspectiva a la incertidumbre de no saber si está actuando el karma como medio para entender el tránsito por esta vivencia, asimismo se cuestiona su labor o actitud como persona indicando que a lo mejor en otra vida no fue una buena persona y que aquí se encuentra pagando sus culpas. A modo de ejemplo:

*“... yo no sé si la muerte de un hijo tiene sentido, no no no, pero sí, yo también me lo he preguntado, porque muchas te dicen como una frase cliché, no te preguntes el por qué sino para qué, es decir pa’ que weon , o sea para que uno madure, pa’ que uno pague sus karmas, no sé a lo mejor en la otra vida yo fuí tan mala weon que no sé, pero no sé, quizá el día que le encuentre un sentido voy a estar tranquila por ahora no se lo encuentro ahora con el G....”.*

La connotación negativa a este eje es la impunidad, es decir, que pese a todas las faltas que pudo haber incurrido en esta vida o en otra no habrá un castigo de por medio.

Del mismo modo, Mirta refiere del proceso de duelo como una instancia para poder llorar, expresar su emocionalidad y el sentir de la pérdida de su hijo. Lo describe como una instancia de dolor y de un no querer continuar con su vida. En efecto, la madre manifiesta:



*“... yo dije “me mato, yo no puedo seguir sin G.” me puse a llorar, a llorar, a llorar...”*

En cambio, la connotación negativa que este eje posee es la versión de un proceso de duelo pero no como un momento de dolor, sino más bien una alegría desde un estado anímico con el claro propósito de que éste proceso no adquiriera una connotación de felicidad, sino de tranquilidad por su hijo. Para esta madre, el proceso de duelo ha tenido una descripción gráfica de la sensación o significado frente al duelo, es decir, que cuando su hijo fallece siente que su corazón se paraliza, acompañado de una sensación de ahogo y agobio permanente, la cual impedía todo paso de aire y capacidad de manejo. A lo anterior la madre comenta:

*“... sentí cuando el G. se mató, que mi corazón (se toca la garganta) me quedaba aquí y se paraba eso sentí... .. que andaba aquí como que me ahogaba, como que me costaba respirar...”*

Desde esta perspectiva entonces, lo opuesto a la sensación antes mencionada consistiría en un significado de continuar con su vida, con esto se quiere decir, que pese a la muerte de hijo y todo lo que el proceso conlleva, esta madre decida vivir, no quitarse la vida o bien que su vida continuara su rumbo y así no permitirse sentir la pérdida de su hijo a causa de lo comentado, Mirta manifiesta que la visión de vida después a la partida de G ha provocado una polaridad, dicho de otra manera, por una parte se refiere a la vida como la conformación y el tránsito por etapas, la que va acompañada de diferentes oscilaciones ya sea de ánimo o estado cómo propiamente tal, y es expresado de la siguiente manera:

*“... cuando pasó lo de la G. yo no quiero seguir viviendo más, son etapas ¿cachai? tu estai siempre en una montaña rusa, estai siempre...llega un momento en que cais (se le pasan pañuelos) siempre te vai a caer, es difícil que estis siempre arriba, porque es tu hijo...”*

El lado opuesto a esta sensación corresponde a un camino normal, en donde esta madre logre alcanzar o establecer una estabilidad frente a la pérdida de su hijo, y que el retorno a lo cotidiano sea de manera más suave y paulatina; no cómo estas oscilaciones que solo generan un desequilibrio psíquico y familiar.

En relación al papel de la agrupación Renacer en la vida de Mirta luego de la pérdida de su hijo, indica que su asistencia a dicha agrupación no fue de utilidad para su proceso de duelo, es decir, que el compartir un mismo dolor no era suficiente para continuar asistiendo ya que al momento en que ella decide incorporarse identifica una diferencia entre los participantes de esta agrupación. La diferencia radica en la existencia de madres asumidas y las no asumidas por decirlo de alguna manera; en este caso para Mirta no compartía la actitud de madre asumida, en sus propias palabras señala:

*“... estuve yendo, a unas cuantas reuniones, pero lo que yo te comenté el otro día pa’ mí no hizo sentido porque yo fuí en el momento que tenía más pena, entonces yo estaba compartiendo con gente que yo ya llevaban años de su duelo, que no tenía ni una, estábamos en niveles distintos ¿cachai?...”*

Esto para Mirta fue de gran impacto y rechazo, pues las madres continuaban con su vida y ella estaba recién comenzando su proceso y por lo demás participar en actividades era una forma diferente de vivir la muerte, la pérdida:

*“... entonces que a ti te dijeran Oy sabe que la otra semana nos vamos a juntar en la casa de la Anita y vamos hacer una onces ¿tu vai llevar la torta? ¿Tu vai a? yo venía saliendo y ellas estaban como asumidas, no sé si asumidas pero yo, ellas se juntaban a bailar, a comer, a pasarlo bien, yo tengo otra manera de ver la muerte, silencio tranquilidad es paz...”*

Mientras que el segundo grupo al que hace mención Mirta, es al que ella pertenece, pues ser una madre no asumida es significado de un recordar y vivir constantemente con la imagen, presencia de su hijo, es sinónimo de un no olvido y para que esto funcione se resta de celebraciones o participaciones.

Finalmente el eje correspondiente a la búsqueda del sentido, la madre refiere a que aún no encuentra sentido o respuesta a la partida de su hijo, que no entiende la decisión de G de quitarse la vida y dejarla en esa situación de desamparo. Lo antagónico a este apartado es encontrarle un sentido a lo sucedido, aferrarse a una explicación para poder sobrellevar de la mejor manera este proceso que resulta ser tan difícil y doloroso.

Desprendiendo entonces de lo anterior, es posible evidenciar por medio del discurso de Mirta que respecto a las creencias, esta madre indica que en un momento determinado, es decir, cuando corresponde el nacimiento de G no había señales o indicios

de parto y que frente a la desesperación por no tener dolores de parto se contacta con una médium para saber que estaba sucediendo, en donde ella misma expresa que a raíz de lo comentado siente que el mensaje de su hijo fue una especie de predestinación de no querer nacer. Concretamente esta madre al no tener una señal del nacimiento de su hijo, alude a lo siguiente:

*“... Yo fui hasta ver a un médium cachate, yo no creía en esas cosas pero la verdad es que de repente en este tipo de cosas todo te ayuda, es como tanta la desesperación que recurrí a todo, y a veces esta como predestinado como me decía el que no quería nacer, que no quería llegar a este mundo, como que algo decía que no, que no debería haber llegado ¿cachai? Que no era el minuto...”*

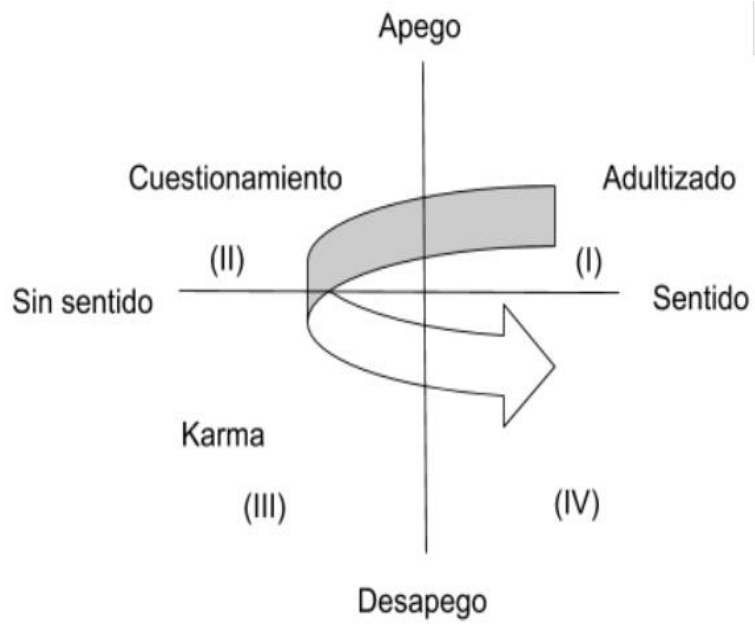
El antagónico de este concepto es común, es decir, que frente a la creencia que tiene Mirta respecto a la predestinación que menciona, el hecho de entrar al trabajo de parto hubiese sido considerado lo normal, lo esperable. En otras palabras el deseo de su hijo de nacer y construir una vida juntos.

### **Estructura cruzada: Mirta.**

A continuación, a raíz del discurso de Mirta es posible presentar una estructura cruzada, la cual consta de cuatro cuadrantes que indican las fases que la entrevistada de manera abstracta se posicionó a lo largo de la entrevista.

Comenzando por una primera fase de Adultizado, es decir, que su hijo cumplía un rol que no era coherente o acorde a la edad en la que se encontraba. Sin embargo este rol fue autoimpuesto y no otorgado por ella o algún integrante de la familia. Mientras que la segunda fase expresa un cuestionamiento acerca de lo sucedido y el hecho de no poder evitar la pérdida de su hijo.

La tercera fase hace alusión a un proceso de Karma, refiriendo que el fallecimiento de su hijo es sinónimo de un pago directo o indirecto de los comportamientos realizados por ella en algún periodo de su vida. Finalmente en el cuarto cuadrante, no posee algún tipo de significado debido a que la entrevistada no logra posicionarse en este último, dejando entrever que su proceso de elaboración de duelo es inconcluso.



**Fuente:** Elaboración propia

### Análisis Estructural del Discurso: Alejandra.

La Cuarta entrevistada, Alejandra S tiene 52 años, casada y proveedora de hogar. El grupo familiar de Alejandra se compone por tres hijos, en donde el mayor de estos falleció hace 4 años.

Eje semántico	Disyunción (+)	Disyunción (-)
<p><b>Descripción de madre</b></p> <p>Persp. de madre:</p> <p>Def. de madre:</p> <p>Transf. de madre:</p> <p>Caract. de madre:</p> <p>Función de padres:</p> <p>Tipo de madre:</p>	<p>Protectora</p> <p>Presente</p> <p>Fuerte</p> <p>Relajada</p> <p>Busca ayuda</p> <p>Aliviar</p> <p>Doliente</p>	<p>Despreocupada</p> <p>Ausente</p> <p>Débil</p> <p>Reprimida</p> <p>Espera ayuda</p> <p>Aumentar</p> <p>Normal</p>
<p><b>Descripción como persona</b></p> <p>Tipos de hija:</p>	<p>Contener</p>	<p>Revelar</p>

Cualidad:	Responsable	Irresponsable
Reconocimiento:	Competente	Incompetente
<b>Situación actual</b>	Vivir el presente	Vivir en el pasado
<b>Descripción de hijo</b>	Protector	Opresor
Tipo de hijo:	Regalón	Distante
Caract. de hijo:	Inteligente	Menos inteligente
Cualidad:	Caballero	Descortés
<b>Significado del hijo</b>	Partner	No amigo
Afecto:	Amado	Menos amado
Figura de hija:	Conocido	Desconocido
Tipo de embarazo:	Sorpresivo	Deseado
Tipos de recuerdo:	Buenos	Malos
Sent.del nacimiento:	Miedo	Alegría



<b>Función del hijo</b>	Acompañar	Abandonar
Sign. de pérdida:	Dolor	Placer
<b>Relación con la madre</b>	Amor	Odio
<b>Relación con el padre</b>	Pésima	Buena
<b>Relación familiar</b>	Aclanados	Separados
<b>Proceso de duelo</b>	Negación	Aceptación
Elegir:	Destrucción	Construcción
Sign. de proceso:	Transmutar	Morir
Formas de vivir proc:	Familia	Soledad
Persp. de la pérdida:	Cambios	Mantener
Sign. de familia:	Compartir	Reservado
<b>Sentimiento de pérdida</b>	Tristeza	Alegría
Anhelo:	Reencuentro	No verlo

Visión de muerte:	Abandono	Compañía
Rec. de la pérdida:	Traumático	Ordinario
<b>Imagen de Dios</b>	Único	Múltiple
<b>Búsqueda de explicación</b>	Culpar	Liberar

*Fuente: Elaboración propia.*

---

### **Paráfrasis de la estructura del discurso de Alejandra.**

Alejandra se describe cómo una madre preocupada, es decir, una madre pendiente, atenta y siempre disponible para apoyar o escuchar a sus hijos. Pese a que toda su vida ha trabajado, nunca ha descuidado la labor de madre que decidió emprender. Ser una madre preocupada conlleva a que su visión cómo progenitora sea presente, una madre dispuesta y luchadora en las diversas situaciones que se presenten en el camino.

Del mismo modo, se define como una persona fuerte debido a la gran pérdida que sufrió de su hijo, el modo en que llevó a cabo cada uno de los momentos, solo la hizo más fuerte y capaz de enfrentar cualquier situación:

*“... No me pregunten nada, yo estoy bien, pero si estoy mal les voy a decir...”.*

Para Alejandra ser una madre ausente no existe como presencia como tal, ella establece que en todos los momentos por los que sus tres hijos han transitado los ha acompañado. Posterior a el fallecimiento de su hijo N, Alejandra comenta que con el tiempo se ha transformado en una persona/ madre más relajada, que las cosas que antes tenían importancia hoy ya no las tienen, y por lo mismo disfruta de momentos, situaciones o circunstancias de una manera completamente diferente.

Al contrario de lo que ocurría cuando su hijo estaba vivo, todo tenía importancia o relevancia, cada detalle era protegido, cuidado y apreciado.

Continuando con lo anterior, Alejandra señala que una de las características que estuvo presente después del deceso de N, fue la de buscar ayuda. Dicha ayuda consistió en asistir a grupos de oración, a talleres de Reiki u otras terapias alternativas las cuales facilitaron el proceso de aceptación de la pérdida, así como también a continuar con su vida. El hecho de no buscar ayuda y caer en la “espera” significa para esta madre no salir, no despertar, no asumir lo que estaba sucediendo, es decir, que su hijo se había ido de este mundo y solo quedarían los recuerdos; a modo de ejemplo:

*“... Yo necesito ayuda, necesito ayuda... La busqué, incluso tengo una amiga del alma que somos amigas del colegio, que es psicóloga de la X y me dijo que buscara una terapia alternativa, y ahí yo me busqué a la M que también era conocida de N, y hasta el día de hoy sigo con la M teniendo terapia, más lejana sí... Pero busco ayuda”.*

Asimismo, Alejandra comenta que la función de los padres radica en aliviar la vida o el camino de sus hijos, en otras palabras ser un apoyo incondicional, no entrar en cuestionamientos, hacer de su vida un camino más sencillo y no tan dificultoso en sí mismo, alegrarse por sus logros y ser parte de sus tristezas:

*“... Nunca cuestioné nada porque sería también culpar a N po, lo hizo de... Él lo hizo, nadie lo mató... o sea yo no quiero que él... Sí está viendo, si está escuchando vaya a sentir culpa, quiero avisarte alivianarle la carguita.... Alivianársela lo más posible...”*.

También menciona la ayuda o él apoya que proporciona a sus hijas en la crianza de sus nietas, para así poder cumplir con su función de madre. Por el contrario, desde la perspectiva de esta madre si la función de los padres fuera aumentar la carga de sus hijos, en otras palabras serían padres indiferentes respecto a las complicaciones o conflictos de sus hijos, no serían partícipes de las etapas de la vida.

En la disyunción de tipos de madres, Alejandra comenta que existe una diferencia entre una madre doliente y una madre normal, toda esta referencia es en base al periodo de fallecimiento de su hijo. El ser considerada una “madre doliente” deja entrever un dolor visible y que socialmente va acompañado por un sentimiento de “pobrecita, que pena”; mientras que la idea de una “madre normal” se asocia a un proceso más superado y por ende a que el “dolor va por dentro”, es merecedor de menos lástima en comparación con el otro tipo de madre que se propone.

Igualmente la entrevistada manifiesta que existen tipos de hijas, y que dentro de este parámetro ella tuvo que optar por ser la hija que contiene a su familia como a los amigos de N posterior al fallecimiento:

*“... Los amigos no lo podían creer, cuando yo llegué al velorio, yo tenía que controlar a los amigos... Cuando ya los vi, era tanto el dolor de mi mamá, de mi papá que era los abuelos... Mi hermana J que ella, ella sí que había que contenerla porque estaba destrozada...”*

Alejandra expresa que frente a todo lo anterior, ella no tuvo tiempo para destruirse. Al contrario de lo que ocurre en el polo opuesto, es decir, una hija/ madre que frente a este gran dolor y pérdida decidiera rebelarse y ser ella más bien la que necesitara ayuda, contención de sus más cercanos.

Para Alejandra como una cualidad que ha estado presente siempre en su vida es ser responsable, es decir, cumplir con los compromisos adquiridos, no dejar de “rendir” en el trabajo, entre otros aspectos. Lo anterior va enlazado con el reconocimiento que inconscientemente ella busca, ser competente pues, el hecho de estar pasando por un momento difícil, complicado no es sinónimo de compasión y argumento para no desempeñar su trabajo de la mejor manera:

*“...No porque yo esté pasando por una pena no iba a cumplir con la...un gerente no espera una respuesta mediocre po, se supone que somos profesionales que estamos trabajando ahí... Uno tenía que seguir cumpliendo...”*

Por el contrario, ser una persona irresponsable y poco competente sería refugiarse y vivir en su pena, lo cual la imposibilita en continuar con su vida.

Respecto a la situación actual en la que se encuentra, Alejandra manifiesta que con todo lo ocurrido después de la pérdida de su hijo, se ubica viviendo el presente:

*“... Yo ya me puse en el tiempo presente, yo ya no me proyecto más... Cuando N se fue como que vivo el día, de un día a la vez y nada más po... Esa es la cuestión... uno vive el día a día...”*. En cambio, vivir en el pasado sería todo lo contrario.

Respecto a la descripción que proporciona del hijo, lo describe como protector con sus hermanas y con su familia, buen hermano, noble. La contraparte consistiría en ser opresor frente a su familia y a su entorno, pero N, nunca generó esta imagen, pues siempre se preocupó de proteger y acompañar.

Alejandra hace referencia que existen tipos de hijos y en este caso N era considerado como el regalón, tanto de sus abuelos como por la familia directa. Fue el primer hijo y el primer nieto, lo cual significa que todo lo que aprendieron, todas las emociones y todos los recuerdos son en base a N. Por el contrario, con lo carismático y atento que era este hijo nunca fue distante con su entorno, siempre buscaba el cariño, aceptación y atento con los demás, lo cual provocaría que toda emocionalidad fuera mutua.

Cómo características de N, la madre lo recuerda como un hijo inteligente, siempre creando nuevas oportunidades de negocio, emprendedor, esforzado ya que en ocasiones

sus trabajos consisten radicarse fuera de Chile y que gracias a sus capacidades N podía lograr lo que quisiera. Sin embargo, la contraparte se definiría como un hijo menos inteligente. Del mismo modo, la cualidad que siempre estaba presente en N era ser caballero, atento con el género femenino, pendiente de que nunca faltara nada y hacer sentir cómoda a las personas que lo rodeaban. La contraposición sería una persona descortés, carente de sensibilidad y respeto por un otro.

En lo que concierne al eje semántico “significado del hijo”, ella lo define como partner, confiaba en su madre, es decir, era capaz de verbalizar lo que sucedía en su día a día y sabía que su madre estaría ahí para escucharlo. A pesar que muchas veces se encontraban distanciados por circunstancias laborales, se tomaban su tiempo para conversar y comentar lo que estaba ocurriendo. Por el contrario, el polo negativo sería un “no amigo” que se traduciría en una falta de confianza y complicidad con su madre, alguien reservado y no dispuesto a conversar.

Alejandra establece que su hijo fue una persona muy amada por la familia y por sus amigos, que desde pequeño fue considerado y lo más importante. Al ser el primer hijo, primer sobrino y primer nieto eso lo transformó en un ser conocido por todas las personas que compartían con su familia. Al contrario, alguien que no conociera a N es porque no pertenecía al gran círculo de gente de N.

Alejandra revela que el embarazo de N fue sorpresivo, porque no estaba dentro de los planes ser madre, pero de igual manera lo define como un embarazo súper rico porque se encontraba sana y era joven. Pese a lo anterior, N nació en un nido lleno de amor, con

padres primerizos pero dispuestos a dar lo mejor de ellos para criar a este hijo que venía en camino. Mientras que el polo opuesto consistiría en un embarazo deseado, es decir, un embarazo planificado y preparado para traer vida al mundo.

No obstante, la madre expone que el sentimiento al nacer N fue de miedo y pena, porque sentía que le podía pasar algo, que se podía lastimar, y esto se traduce en sentir un vacío:

*“... Cuando uno tiene por primera vez una guagua, después sientes como un vacío en la guatita, cómo que ya no está dentro tuyo, está afuera y todos lo pueden ver, todos lo pueden sentir y todos lo pueden tocar...”*

El aspecto negativo es sentir alegría, verlo por primera vez y saber que al fin puedes tenerlo en brazos.

Por otra parte, Alejandra significa la pérdida de su hijo como un proceso y recuerdo doloroso, lo expresa cómo:

*“... Uno siempre vive con el dolor, es una herida que no sana y creo que nunca va a sanar...”*

Asimismo expresa que no niega la pena ni la tristeza, es un dolor que se lleva en el alma pero que tiene que aprender a convivir con él porque tiene otras razones por las cuales vivir. El aspecto negativo sería que frente a toda esta vivencia se pueda sentir placer, una especie de alivio y descanso por la muerte de un hijo.



En relación a las formas o maneras de relacionarse se desprenden tres categorías, la primera consiste en la relación familiar, la cual se definen como aylanados, es decir, siempre juntos, apoyándose, estar y ser presente en la vida de cada uno de los integrantes de esta familia. Lo contrario a este concepto es ser distante, en otras palabras, no tener mayor contacto con la familia, ser reservados y ser ausentes. La segunda categoría es en base a la relación de N con su madre, y ella la define como única, unida y de amor: “... *Nos amábamos, éramos el uno para el otro.*” Era una relación de contención, apoyo y compromiso hacia su hijo.

Mientras que la tercera y última categoría, es la relación de N con su padre, la cual en palabras de Alejandra era pésima. El padre era extremadamente exigente con N, nunca se conformaba con los logros de su hijo y la comunicación era insuficiente. Por ejemplo:

*“...Dijo que lo amaba tanto, lo admiraba tanto pero nunca se lo dije...”.*

Al contrario, una buena relación se traduciría en generar lazos, tener una comunicación fluida, en donde se pueda expresar todo lo que se siente por la otra persona.

En el eje denominado proceso de duelo, en el transcurso de la entrevista Alejandra hace alusión que en un primer momento, es decir, cuando ocurre el fallecimiento de N pasa por un proceso de negación frente a la pérdida de su hijo, como algo que no es real, una especie de película en donde todos reaccionaban pero ella quedaba en un segundo plano sin tomar consciencia de lo que acontecía. Entonces frente a esta afirmación de negación, Alejandra manifiesta que cuando recibe la noticia acerca de su hijo ella dice:

*“... sino se fue, sí va a volver, sí va a volver... Lo están viendo los paramédicos...”.*

Por otra parte, el antagónico es la aceptación frente a la pérdida, es decir, asumir que su hijo no volvería, ser consciente de lo que ocurría, en definitiva aceptar la partida de su hijo. Sin embargo, pese a la negación que existe en un principio respecto a la pérdida, el significado que le atribuye al proceso de muerte es que N transmuto a otra vida, que él sigue viviendo pero en otro plano o dimensión, que siempre está presente y que se volverán a reencontrar. La contraparte negativa es asumir la muerte como tal, que su hijo dejó de existir en este mundo y nada asegura que exista otra vida después de la muerte.

La forma en que Alejandra vive todo este proceso es en compañía de su familia, en donde puede sentirse entendida y comprendida en relación a lo que significó perder un hijo, el apoyo proporcionado por sus más cercanos y el compartir el mismo dolor, sentir la misma ausencia. Lo opuesto es vivirlo en soledad, sin contar con una familia o el apoyo de alguien, el no poder comunicar, expresar lo que significa la ausencia de esa persona tan querida.

A causa de lo anterior, no solo cambia la forma en vivir el proceso, sino también los cambios que genera ésta pérdida, ya que antes algunos aspectos de la vida tenían cierta escala de prioridades o importancia. Existe un cambio en la forma de pensar y sentir, en la manera de percibir a un otro, además en la manera de ayudar. La partida de N provocó grandes cambios en Alejandra. Por el contrario, el eje negativo es mantener el mismo

comportamiento antes del fallecimiento de N, no haber aprendido lo suficiente para hacer pequeños cambios.

Alejandra al momento de perder a su hijo, comenta que es un sentimiento de tristeza, que diariamente lo recuerda y que existen días buenos como días malos. Se da el espacio para vivir sus emociones.

El anhelo de la entrevista es de morir luego con el objetivo de reencontrarse con su hijo, ella indica de qué tiene certeza de que van a reencontrar, que su hijo la tomará de la mano y se la llevará y por fin estarán juntos. Mientras que lo opuesto es vivir, vivir con el recuerdo de su hijo, con la ausencia y sin la posibilidad de reencontrarse, continuar viviendo en modo automático. Dentro de este aspecto, el deseo de morir se enlaza con la visión de la pérdida que Alejandra ha construido en el tiempo, pues es considerada como abandono, como el reemplazo de una dimensión de vida a otra; mientras que lo contrario resultaría ser la compañía, poder entender que N la acompaña desde otro lugar y no desde la dimensión física que es lo que ella espera y desea.

Además la entrevistada expresa que existen tipos de recuerdos, y el momento de la pérdida lo asocia a un evento traumático y doloroso, pues llegar a su casa y encontrar a su hijo sin vida no tiene explicación, lo define como un peso que cae en sus piernas. Al contrario de un recuerdo ordinario, pues nada se compara con la muerte de un hijo, no existe lo agradable.

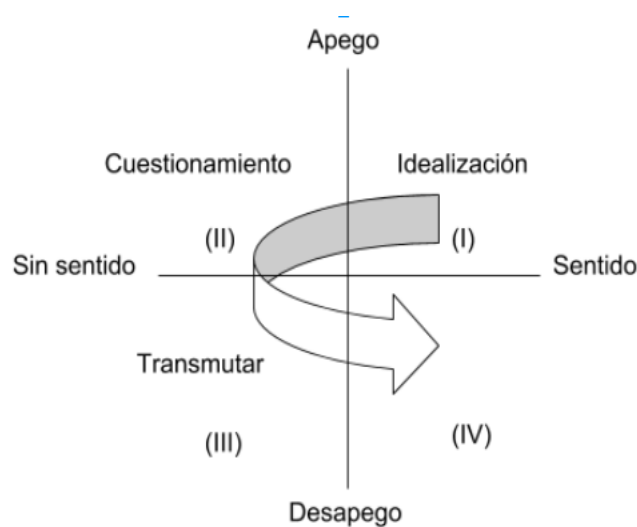
Respecto al eje llamado “imagen de Dios”, Alejandra manifiesta que ella dejó de ser católica por múltiples razones, pero la principal es la falta de sentido que tiene venerar una imagen o bien tener de intermediario a un sacerdote. Del mismo modo, expresa que las religiones dividen a las personas y el mundo; para ella la existencia de un Dios es alguien único y no múltiple cómo se han planteado a lo largo del tiempo. Dios como imagen única, omnipotente y todopoderoso. Por el contrario, con la diversidad de religiones ha provocado que la imagen de dios se distorsione y por ende existan muchos dioses.

Alejandra frente a la muerte de N, no busca explicaciones, ya que establece que buscar explicaciones sería culpa a su hijo por su manera de actuar, en otras palabras, culparlo por quitarse la vida. Esto impediría que N descanse en paz y pueda estar tranquilo. El eje negativo a este concepto es que ella aspira que al no buscar una explicación su hija sea libre, que se libere de sus culpas, de sus penas o tristeza y que pueda descansar en paz y que el momento de reencontrarse llegará en algún minuto.

### **Estructura cruzada: Alejandra.**

A continuación, a raíz del discurso de Alejandra es posible presentar una estructura cruzada, la cual consta de cuatro cuadrantes que indican las fases que la entrevistada de manera abstracta se posicionó a lo largo de la entrevista.

Comenzando por una primera fase de Idealización, corresponde a los recuerdos y vivencias que construyó con su hijo. La manera en la que es recordado es una clara demostración de este concepto. Mientras que la segunda fase expresa un cuestionamiento acerca de lo sucedido y el hecho de no poder evitar la pérdida de su hijo. La tercera fase hace alusión a un proceso de transmutar, refiriendo que su hijo no está muerto sino que se encuentra en otra dimensión o esfera de la vida y que espera el reencuentro. Finalmente en el cuarto cuadrante, no posee algún tipo de significado debido a que la entrevistada no logra posicionarse en este último, dejando entrever que su proceso de elaboración de duelo es complejo.



**Fuente: Elaboración Propia**

### Análisis Estructural del Discurso: Kadier

Finalmente, el entrevistado número cinco, Kadier S. tiene 65 años, viudo y proveedor de hogar. Su grupo familiar se compone por tres hijos y 3 nietos, en donde el hijo menor fallece a la edad de 33 años hace 4 años atrás.

<b>Eje semántico</b>	<b>Disyunción (+)</b>	<b>Disyunción (-)</b>
<b>Descripción del padre</b>	Capacitado	Incapacitado
Def. de padre:	Duro	Flexible
Transf. de padre:	Solitario	Acompañado
Caract. de padre:	Responsable	Irresponsable
Función de padres:	Apoyar	Oponerse
<b>Descripción persona</b>		
Cualidad:	Decisivo	Indeciso
<b>Situación actual</b>	Solo	Acompañado

<b>Descripción de hijo</b>	Liberal	Conservador
Tipo de hijo:	Regalón	Independiente
Caract. de hijo:	Ayudar	Abandonar
Cualidad:	Buen hijo	Mal hijo
<b>Significado del hijo</b>	Especial	Común
Afecto:	Querido	Menos querido
Figura de hija:	Alegre	Triste
Tipo de embarazo:	Sorpresivo	Esperado
<b>Función del hijo</b>	Pilar	Común
Sign. de pérdida:	Marca	Olvido
<b>Tipo de relación padre</b>	Unida	Desapegada
<b>Proceso de duelo</b>	Dolor	Alegría

Sign. de proceso:	Partir	Regresar
<b>Sentimiento de pérdida</b>	Morir	Vivir
Anhelo:	Presencia	Ausencia
Visión de muerte:	Soledad	Compañía
Rec. de la pérdida:	Traumático	Ordinario
Sens. superación:	Desconsuelo	Tranquilidad
<b>Imagen de Dios</b>	Cuestionamiento	Sin cuestionamiento
<b>Búsqueda de explicación</b>	Sin respuesta	Respuesta

*Fuente: Elaboración propia.*

---

### **Paráfrasis de la estructura del discurso de Kadier.**

Para Kadier definirse como un padre capacitado significa que puede ser frente a todas las adversidades que se presenten en su vida, un padre capaz de salir adelante en conjunto con sus hijos y así poder continuar viviendo, un padre autosuficiente y capaz de



tener control de las diferentes situaciones. Al contrario, un padre incapacitado haría referencia a una persona incapaz de valerse por sí mismo, poder ayudar a un otro, alguien débil a la mirada de los demás.

Al mismo tiempo, este padre se define como un padre duro, el que tiene que brindar contención a sus hijos, ser el fuerte de la familia porque esa es su finalidad, es decir, mostrarse fuerte para que sus hijos estén bien, para mantener el orden familiar. El lado opuesto o negativo es ser un padre flexible, lo cual se traduciría en un padre débil, carente de voluntad, la proyección de una imagen de un padre que cede frente a las circunstancias de la vida o a las necesidades de sus hijos.

Con la partida de su esposa y posteriormente con la de L, Kadier se transformó en un padre solitario, ya que era con su hijo con quien compartía el hogar, construyeron una vida juntos y cuando L fallece, éste padre queda solo.

Si bien es cierto, en un mismo sitio viven sus otros hijos, manifiesta sentirse muy solo después de la partida de su hijo menor, pues cada uno tiene su propia casa y han formado familia, en donde él siente que no forma parte. El polo negativo es sentirse acompañado, saber que puede compartir con sus hijos y con la familia, que el hecho de vivir lejos no sea impedimento para que su familia de origen pueda visitarlo. El sentirse acompañado para Kadier es netamente la comunicación, el compartir y sentir que forma parte de algo.

Cómo característica principal de Kadier es ser responsable, y para él se traduce en cumplir con sus compromisos, en comprometerse y ser capaz de llevarlo a cabo. Por otro lado, ser una persona irresponsable es ser alguien que se excusa constantemente por el incumplimiento de sus compromisos, alguien que no es capaz de cumplir con lo mínimo que se pide. Asimismo, Kadier expone que posee una cualidad, y ésta es ser decisivo frente a los aspectos de la vida, en otras palabras, alguien firme respecto a las decisiones, a las determinaciones que pudiese llegar a tomar en su vida, un ejemplo de aquello es cuando se refiere a que él ya tomó la decisión de terminar sus días solo, sin una pareja. La contraparte a esta cualidad es la indecisión respecto a no saber qué camino seguir, pues perdiendo a una esposa y luego a su hijo no es fácil continuar viviendo. Sin embargo nunca se ha mostrado cómo una persona indecisa.

Con el transcurso de la entrevista, Kadier manifiesta que la situación actual en la que se encuentra solo, ya que con la partida de su hijo se genera este sentimiento pese a que la familia permanece “unida”, ya que conviven en el mismo sitio pero cada uno con sus respectivos hogares y familias. La soledad Kadier la hace visible con ejemplos concretos, en donde:

*“... los primos que ya se empezaron a... a distanciar un poco, ya no venían tanto cómo cuando estaba él, entonces ahí cómo que fui quedando solo en ese sentido...”*

La contraparte a este sentimiento de soledad, es la compañía, es decir, que frente a esta gran pérdida pudo sentirse acompañado por su familias y más cercanos, que a lo

mejor haber recibido la contención y compañía necesaria hubiese facilitado la superación de este proceso y no tener esa sensación actual que posee.

Por otra parte, el entrevistado describe a su hijo como liberal haciendo referencia a su manera de comunicar tanto lo que pensaba cómo lo que sentía. Que su hijo lo describa cómo liberal tiene directa relación con la manera en la cual fue criado, en otras palabras, los márgenes de desarrollo que fueron entregados durante su infancia así como también en su periodo de adultez. El polo negativo a esta descripción radica en que su hijo fuera conservador ya fuera en su manera de pensar o de comunicarse con un otro, o bien en la forma de actuar respecto a su vida. Cabe destacar que el hecho de que su hijo L fuera liberal no es indicador de una carencia de respeto hacia un otro, sino que dentro de sus marcos de comportamientos y / o conductas este era capaz de diferenciar de manera correcta cuál era su “posición” y hasta dónde podía llegar. in

En relación al tipo de hijo que manifiesta Kadier en el transcurso de la entrevista, este lo define más bien como un hijo regalón tanto de su madre cómo de él, cómo un niño apegado a las figuras representativas que conforman su familia, y en la manera de actuar frente a la vida, en la toma de decisiones. A modo de ejemplo:

*“... y cómo era prácticamente el regalón de la familia, no soportó estar solo... o sea no solo porque estaba yo, pero no cómo la mamá que lo consentía a lo mejor un poco más que yo...”*

Mientras que en el lado contrario, es posible encontrar un hijo más independiente respecto a sus figuras de autoridad, en su estilo de vida y en la manera de sobrellevar algunas situaciones. La carencia de la independencia se puede evidenciar en que L aún vivía con su padre, al contrario de sus hermanos que ya ambos tenían conformada su familia y habían adquirido vivienda propia.

No obstante, frente a este tipo de hijo regalón, como característica principal era que L siempre estaba dispuesto ayudar a las personas en lo que necesitaran, era una persona que apoyaba a un otro de manera desinteresada con el objetivo de aliviar, ya sea en los conflictos o bien necesidades que pudiesen surgir en el momento. Por el contrario, en el aspecto negativo se encontraría abandonar, es decir, que a L no le importara la necesidad de las personas que lo rodeaban, que fuera indiferente frente al dolor o al conflicto de un otro, que no se involucra en la vida de esas personas que necesitan de él. Asimismo Kadier establece que una de las cualidades que hace único a L, era ser un buen hijo exponiendo lo siguiente:

*“... cómo le digo yo trabajaba, llegaba del trabajo y me esperaba aquí después cuando... Ya sabía que yo estaba de vuelta en la casa en la tarde, él salía por ahí, adónde sus primos, donde los familiares, por ahí a conversar... Pero no es porque yo lo diga pero era un buen hijo, bueno...”*

Entonces según lo comentado anteriormente, ser un buen hijo consiste en que L sea un apoyo para su padre en diversos ámbitos, ya que posterior al fallecimiento de su madre solo contaban con la presencia de ambos, por lo tanto tenían que desarrollar un

trabajo en conjunto para apoyarse, acompañarse y comunicarse. En cambio, el polo negativo consiste en ser un mal hijo, es decir, un hijo indolente tanto a las necesidades de su padre como a la tristeza que generó la partida de su madre, displicente respecto a la capacidad de comunicar o verbalizar lo que estaba sucediendo, entre otras cosas.

Al momento de describir Kadier a su hijo fallecido, lo distingue como un hijo especial haciendo alusión a la llegada de otro integrante al núcleo familiar, en donde el padre expresa que por decisión de matrimonio habían acordado tener dos hijos netamente por la capacidad de sobrellevar un hogar, mencionando lo siguiente:

*“...Entonces nosotros dijimos:” ya, tengamos dos hijos”, tuvimos la pareja y llegamos hasta aquí y no po, mi señora quedó esperándolo a él, con un tratamiento que no funcionó, pero a la larga yo pienso que fue más querido que los otros hijos que los deseábamos... Porque cómo no, o sea nosotros no lo pedimos llegó solito... sipo, fue más especial...”*

Este “status” de ser considerado un hijo especial otorgado directamente por el padre es referente a que L aunque no fue un niño programado o deseado pero que llegó para acompañarlo en sus momentos más difíciles, para ser un apoyo constante y enseñarle a ver la vida desde otra perspectiva. La contraparte a este concepto es un hijo común, en otras palabras, un hijo el cual no marca la diferencia entre lo especial o distinto, un hijo que no posee una singularidad lo cual lo hace único, sino más bien pasa a ser un integrante más de la familia y no tiene un rol diferente a los demás hijos del matrimonio.

Kadier expresa que su hijo era muy querido tanto por su familia directa como por los amigos y compañeros de trabajo, era una persona considerada por la manera en que se expresaba o comunicaba con los demás, la disponibilidad en ayudar a las personas, en la manera de entablar las relaciones o vínculos. También dentro de lo mismo era considerado como una buena persona y lo siguen recordando de la misma forma. Por el contrario, en el polo negativo de este eje semántico se encontraría la presencia de un hijo menos querido por decirlo de alguna manera, es decir, una persona distante para expresar algún tipo de afecto, carente en relación a la capacidad de generar un contacto con un otro, el poder marcar presencia en la vida de los demás.

Otro aspecto que el padre resalta de su hijo en la entrevista es que era una persona alegre, nunca comento la tristeza que provocó la partida de su madre, los efectos que esto generó en su vida, debido a que él continuó con su rutina, apoyando a su padre y hermanos cuando era necesario, pero sus amigos y familia lo recuerdan como una persona alegre, es decir, alguien chistoso y gracioso, capaz de hacer reír y generar un ambiente cálido. Lo opuesto a este joven alegre, es una persona triste, incapaz de transmitir entusiasmo, felicidad o satisfacción en las actividades que desempeñaba o con quienes compartía. En otras palabras, una persona triste es sumida en la tristeza y el dolor que genera la partida de la figura materna, nunca expresado explícitamente pero implícitamente posterior a su fallecimiento muchos aspectos tomaron sentido.

Tal como se señala anteriormente, L no fue un niño deseado o esperado, por ende el tipo de embarazo fue sorprendente ya que ambos padres habían acordado tener dos hijos

por un tema económico, sin embargo al momento de la llegada de su tercer y último hijo este se transforma en un ser especial, pues sería el compañero y apoyo de su padre. Por otra parte, un hijo esperado hubiese tenido otra connotación para el círculo familiar, es decir, hubiese sido un embarazo programado, esperado, planificado y con expectativas respecto a su persona. Ser un hijo esperado tendría otro significado en la vida de sus padres, pero eso no quiere decir que la historia hubiese sido diferente.

En lo que concierne a la función del hijo, éste para Kadier lo define como un pilar fundamental, siempre apoyando y ayudando a su padre en todo lo que estaba a su alcance, en palabras de su padre:

*“... Al momento de fallecer mi esposa, él fue mi principal ayuda como hijo, él hacía las cosas, las hacíamos juntos porque mi hija tenía su casita aparte entonces no, trabajaba y yo quedé con él más juntos... Cómo le digo yo que me ayudaba en las cosas, llegaba primero del trabajo él y hacía las cosas de la casa, limpiando, ordenando, que se yo... De repente haciendo el almuerzo para el otro día que había que llevar...”.*

Del mismo modo, el apoyo fundamental fue proporcionado posterior a la partida de su madre, en donde no solo compartían las labores domésticas, sino que era una relación de compañía, de marcar presencia y así evitar el sentimiento de soledad y tristeza que dejó su madre. La contraparte a este sentir es el desamparo, es decir, que pese a que su hijo compartiera un hogar con él, actividades y tiempo; Kadier de igual forma se sentiría solo,

desprotegido en cierto modo y sin tener a quien mirar cuando sienta que ya no puede continuar.

Para este padre el significado que le atribuye a la pérdida de su hijo es de una marca que llevará toda su vida, que el recuerdo de un hijo vital de la noche anterior y al otro día verlo en una camilla fallecido es algo que lo marca para siempre, pues el cuestionamiento que hay detrás de esa imagen se repite de manera constante:

*“... que yo la noche anterior estuve con él, en la mañana no lo vi cuando me fui y al otro día que me llamen y lo encuentre muerto en una camilla no es recomendable para nadie, es muy fuerte, hasta el día de hoy me marca a mí eso... Sii, me marca el verlo en la camilla... Todo todo... Lo que yo pienso es que si no hubiese ido a trabajar él no hubiese hecho eso porque a lo mejor me habría respetado y no haberme dado ese dolor tan fuerte que dio...”*

La connotación negativa de este eje semántico es el olvido, ya que el relato que brinda el padre en el transcurso de la entrevista es que esa marca de ver a su hijo fallecido es algo que lo acompañará el resto de su vida, entonces el olvido proporciona la posibilidad de superar y avanzar en su vida, no sentir ese estancamiento que él manifiesta en reiteradas ocasiones. El olvido desde una perspectiva de sanación más que como castigo o remordimiento.

Por otro lado, dentro de la entrevista emerge el eje semántico “tipo de relación” que desarrollaron padre e hijo, la cual se define como una relación unida y buena, y que



con el fallecimiento de su esposa el lazo se hizo más cercano, fuerte y potente por el hecho de compartir el mismo dolor, es decir, perder a un ser querido. Según la contraparte negativa a este eje es una relación desapegada, pues frente a este gran dolor, por un lado perder a la esposa y por el otro, perder a una madre; este hecho no sea significado de unión, sino de separación, distancia e indiferencia.

Mientras que la concepción que se tiene en relación al proceso de duelo es de un dolor intenso, fuerte que su hijo de forma inconscientemente generó tanto en el cómo en su familia. La diferencia se expresa en que para él recordar nuevamente esta vivencia es revivir el dolor, los recuerdos y la sensación de tristeza que sentía en ese entonces; y que en la actualidad este sentimiento sigue acompañándolo. Kadier en algunos momentos refiere a que el dolor era compartido con su familia. Por el contrario, lo opuesto a este concepto se asocia al alivio que pudo originar la pérdida de su hijo, pues en un determinado momento el mismo entrevistado comenta que para la muerte de su esposa, la familia y él estaban preparados debido a que fue una muerte con conocimiento y se prepararon para tal proceso.

Entonces frente a esta manifestación se da a entender que la pérdida de su esposa fue triste y dolorosa pero cómo familia estaban mentalizados que esto sucedería, al contrario de lo que sucede con L, ya que es imposible que la pérdida de un hijo genere un tipo de alivio sin haber precedentes de lo que sucedía.

Respecto al significado que le otorga Kadier al fallecimiento de su hijo, es el partir, es decir, estar consciente que su hijo está muerto, que no estará más su presencia física junto a él y que afectó toda su vida. A modo de ejemplo:

*“... Ha sido duro vivir este proceso.... Muy duro, no es recomendable para nadie... Una parte de uno que se va, esa partecita ya no está con uno porque se fue para nunca más volver. Sé que él está conmigo pero es su presencia física que no está, es lo que más se extraña... Mucho mucho...”*

En cambio, el polo negativo es el regreso, es decir, esperar por un retorno de su hijo, desarrollar un proceso de negación de la pérdida y no hacer frente a la situación en la que se encuentra. El no aceptar sólo hubiese dilatado aún más el proceso de este padre que no encuentra consuelo ni explicación para este desenlace.

Por consiguiente, Kadier significa la pérdida como una partida no tan solo de su hijo, sino también que una parte de él también se va; y que al momento de informar acerca del fallecimiento de su hijo el primer sentimiento que surge es morir, que por todo lo acontecido en su vida y duro que había sido sobreponerse de la pérdida de su mujer, tener que volver a empezar a construirse por el fallecimiento de su hijo L, declara lo siguiente:

*“... Sentí que me iba a morir... Eso, incluso en ese momento uno piensa tomar esa misma determinación que él tomó, por la desesperación... No hay otra palabra...”*

Por otro lado, el eje negativo a este sentir es el vivir, es decir, que frente a esta gran pérdida poder encontrar un sentido o algo por lo que luchar, que después de este proceso y vivencia sería capaz de encontrar la alegría y el deseo de reencontrarse con la vida. Pese a que manifiesta que decidió no optar por una determinación similar a la de su hijo, encontró algo a que aferrarse y éstos fueron sus otros dos hijos y que lucharía por ellos, dando a entender que ellos aún necesitan de su protección. Sin embargo en repetidas circunstancias indica que se encuentra solo, que sus hijos son seres independientes y con familia a sus espaldas, por lo tanto da a entender que ya no lo necesitan, pero este padre necesita sentirse útil e importante para ellos y así evitar tomar la misma determinación que L.

Continuando con lo anterior, Kadier expresa que el recuerdo que posee acerca del fallecimiento de hijo, es un recuerdo más bien traumático desde que el día comienza con el llamado en donde le informa lo que sucedió hasta el día del funeral. En este recuerdo se encuentran anclados momentos que fueron importantes para este padre doliente, empezando por el reconocimiento del cuerpo, entrega de las pertenencias, realizar el papeleo correspondiente y organizar ceremonias, contrato fúnebre, entre otros elementos. Además expresa que todo este proceso lo llevó a cabo con un cuñado pero que no se sentía realmente acompañado o apoyado. En la contraparte se encuentra un recuerdo ordinario, en donde se podría entender desde un recuerdo común o poco relevante, que no marcar un antes y un después en su vida, que puede vivir sin problemas frente a este dolor que lo acongoja y que le permite avanzar o continuar con su vida.

Después de aceptar la pérdida de su hijo, con el tiempo Kadier ha empezado a visualizar su vida, a continuar con su rutina y también permitirse dentro de su limitado tiempo el desarrollo de actividades paralelas a su trabajo.

No obstante, este padre ha construido un anhelo a raíz de la partida de L y que se ha visto influenciado por este sentimiento de remordimiento que se señala anteriormente, este anhelo es contar con la presencia de su hijo, que sí de él hubiese dependido salvar a su hijo con el solo hecho de estar en casa ese día, su hijo continuaría con vida y no le hubiese provocado este dolor tan grande:

*“... En este momento él pudo estar conmigo todavía... Yo pienso que la verdad lo que debería estar sucediendo ahora es que estuviera conmigo y no donde está en este momento...”.*

El polo negativo a este eje es la ausencia de su hijo y cómo se transforma su vida en base este suceso, pues cambió en su totalidad, su sentido de lucha y pertenencia se encuentran al límite; así como también la necesidad de no caer en un reemplazo de imagen ya sea de su esposa o bien de su hijo, es decir, el miedo de sustituir alguno de estos integrantes como también a equivocarse y olvidarse de ellos.

En lo que se refiere a visión de muerte, es más bien que después de todo este proceso de duelo, él se fue sintiendo y quedando solo, debido a que la familia de origen se encuentra en otra ciudad de Chile y cuenta con la presencia de sus hijos y nietos. Sin embargo, el contar con dicha presencia no es significado de compañía y apoyo, pues cómo

se ha expuesto más de una vez en este relato sus hijos conformaron su familia y el tiempo para compartir entre ellos es limitado. También dentro de lo que manifiesta Kadier, no quiere ser una carga para sus hijos, no quiere que sus hijos sientan que son responsable de su padre. Mientras, que lo opuesto de esto, es el concepto de compañía, es decir, el sentir que pese a todas las pérdidas que este padre ha sufrido, la familia ha sido un pilar fundamental en su vida, que han podido sobrellevar la pérdida en conjunto y que se apoyan mutuamente.

En base a este sentimiento de soledad que señala Kadier, hace alusión a la sensación de superación del fallecimiento de L e indica que todo lo vivido le ha provocado un desconsuelo, la sensación de que nunca podrá superar esto en su totalidad, que no logra avanzar como corresponde o el ideal que se tiene respecto al vivir este tipo de procesos, y se refiere de la siguiente manera:

*“... No hay consuelo para esta pérdida y no lo encontraré nunca por la cantidad de años que han pasado... No... No sé si será con todos los padres igual pero en mi caso no... Yo estoy 100 % seguro que no lo voy a superar... ¡No! Porque yo cada vez que toco el tema me quiebro y entonces no hay superación... No he superado nada nada... Era mi guagua... Era mi guagua...”*

Por el contrario, la sensación de superación corresponde en el eje negativo a una tranquilidad frente a la vivencia del proceso, de la vivencia de la pérdida y a la aceptación de que su hijo está muerto. Que esa sensación de superación de manera completa se

alcanza en algún punto de la vida, pero lo incierto en realidad radica en saber convivir con esa parte que falta o hace falta.<sup>78</sup>

Cuando ocurre el deceso, Kadier comenta que dentro de su proceso y asimilación de duelo comenzaron a surgir una serie de cuestionamientos acerca de la dios y la religión, es decir, cuestiona el hecho de porque su hijo tomó la decisión de quitarse la vida, de no ser capaz de ver que estaba mal con L, y por último porque suceden estas cosas.

Al entrar en cuestionamientos implica indirectamente a la búsqueda de una explicación y finalmente para él como padre la decisión de su hijo carece de una justificación o esclarecimiento, pues a sus ojos no existían grandes conflictos o problemas que atormentaran de esta manera a su hijo y lo llevaran al suicidio.

En cambio, en los aspectos negativos de este eje, es decir, el no generar cuestionamientos conlleva a una aceptación rotunda de esta decisión, y cómo se acepta se encuentran las respuestas para brindar un sentido a la explicación que se busca en ese momento. El simple hecho de no generar cuestionamientos a la imagen de dios, puede ser símbolo de que se respeta y se aprueba el haber partido antes; y encontrar una explicación a todo esto significa una aceptación profunda a la manera de cómo sucedieron las cosas.

### **Estructura cruzada:Kadier.**

A continuación, a raíz del discurso de Kadier es posible presentar una estructura cruzada, la cual consta de cuatro cuadrantes que indican las fases que la entrevistada de manera abstracta se posicionó a lo largo de la entrevista.

Comenzando por una primera fase de Idealización, corresponde a los recuerdos y vivencias que construyó con su hijo. Mientras que la segunda fase expresa un cuestionamiento acerca de lo sucedido, la toma de decisión de su hijo y el hecho de no poder evitar la pérdida de su hijo.

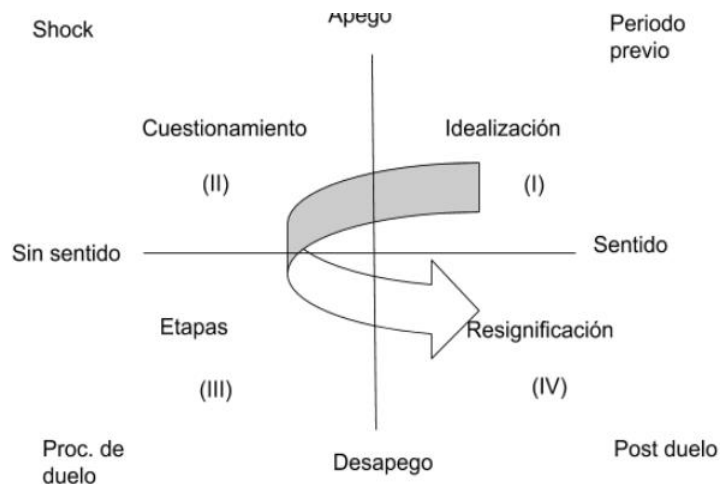
La tercera fase hace alusión a un estancamiento, refiriendo que posterior al fallecimiento de su hijo no encuentra consuelo y que cree no superar nunca este dolor y pérdida. Finalmente en el cuarto cuadrante, no posee algún tipo de significado debido a que el entrevistado no logra posicionarse en este último, dejando entrever que su proceso de elaboración de duelo es complejo.



Fuente: Elaboración propia



### **Estructura Cruzada Final.**



**Fuente: Elaboración propia**

### **Paráfrasis Estructura Común.**

A partir de las cinco entrevistas realizadas a madres y padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta se llevará a cabo una paráfrasis final, con el objetivo de dar a conocer cómo se estructura el discurso de estos padres frente a la pérdida.

La estructura cruzada se compone de cuatro cuadrantes, los cuales significan los momentos que los padres vivencian. Igualmente, es preciso destacar que los cuatro cuadrantes emergieron desde el discurso de los padres y frente a ello, es un contenido de creación propia.

El orden comenzará en un primer momento con el recuerdo del periodo previo al fallecimiento del hijo, en este sentido se consideran las descripciones proporcionadas por los padres en relación al hijo, es decir, características, funciones, sentimientos,

significados, entre otros. Se denomina a este cuadrante “idealización”, debido al significado que le atribuyen a la memoria de sus hijos.

Seguido de un segundo momento que corresponde al proceso de asimilación de la información del suicidio (shock), en otras palabras, se hace referencia a las circunstancias en las que se produce la pérdida, las consecuencias emocionales, familiares y laborales posteriores a la pérdida.

Mientras que en un tercer momento se abarca el desarrollo del proceso de duelo, en donde existe una búsqueda constante respecto a entender el porqué del fallecimiento del hijo, además de atribuirle a este cuadrante una transitoriedad con el objetivo de otorgarle un momento en específico a este proceso, en el fondo situarlo en un periodo determinado de sus vidas.

Respecto al cuarto momento se encuentra el post duelo, es decir, la descripción actual en la que se encuentran los padres y madres. En el transcurso de este cuadrante se despliegan acciones que determinan el sentido que proporcionan a todo este suceso.

Una vez ya descrito cada cuadrante, es necesario evidenciar la situación por la cual caminan estos padres. Por lo tanto, en un primer momento, es decir, en el periodo previo al fallecimiento, los cinco entrevistados hacen referencia que entre los ejes de apego y sentido es posible inferir una idealización a la figura del hijo fallecido. Dicha idealización se realiza en base a las características, descripción y recuerdos que los padres proporcionan a través de sus discursos a raíz de la entrevista.

Cabe destacar que en este cuadrante una de las entrevistadas hace alusión no solo al proceso de idealización, sino que también otorga una descripción concreta de su hijo refiriendo un estado de adultización relacionado con los roles y funciones que este desempeñaba. Resulta importante mencionar que dicha madre brinda aspectos de la vida de su hijo, es decir, aspectos positivos y negativos en todos los ámbitos en que se logró desenvolver.

A modo de inferencia, el proceso de idealización llevado a cabo por los padres, posee un componente social, el cual reafirma esta posición del hijo otorgada por los padres en relación a sus vivencias, expectativas y recuerdos, que conllevan a la perduración de la figura del hijo. En otras palabras, no solo el proceso de idealización se desarrolla en padres, sino que también juega un rol fundamental la presencia de terceras personas en la continuidad del recuerdo del hijo fallecido.

Mientras que en el segundo cuadrante correspondiente al apego y sin sentido, este periodo por el cual transita el padre se denomina “cuestionamiento”, debido a que los cinco entrevistados realizan dicho proceso. La característica común que estos padres presentan hace alusión a una negación en relación a las circunstancias por las cuales estaban viviendo.

Asimismo se puede dar cuenta de que los cinco entrevistados realizan un cuestionamiento referente a nivel personal, es decir, que la reflexión culposa realizada radica en los actos y comportamientos que este padre sostuvo antes y durante el proceso de crianza del hijo, es decir, cuestionan su calidad de persona, su obrar y su

comportamiento con un otro. En otras palabras, manifiestan estar vivenciando un castigo por lo ya mencionado.

Dentro del tercer cuadrante, es decir, del sin sentido y el desapego se denomina “etapa”, debido a que los entrevistados se encuentran en un periodo de oscilación o transitoriedad respecto a su proceso de duelo. Los padres denominan a este periodo de oscilación como oscuridad, transmutar, aceptación, estancamiento y karma, es lo que permite desencadenar el proceso de duelo y junto con ello, reafirmar la ausencia de la figura del hijo. La principal característica de este cuadrante concierne a la ralentización del proceso de duelo, es decir, que las oscilaciones antes mencionadas generan una prolongación de dicho proceso, lo cual faculta una posible aceptación frente al fallecimiento del hijo.

El hecho de que los padres transiten por este cuadrante implica, un proceso de reconocimiento de la ausencia de su hijo y una vez reconocida ésta, implica otorgarle un sentido a esta pérdida. Si en este cuadrante no se realiza un desapego de la figura del hijo, y sigue prevaleciendo el sin sentido no puede avanzar o transitar al cuadrante siguiente. Es por lo anterior que cobra importancia que el sujeto culmine la búsqueda del sentido de la pérdida del hijo, y de forma paralela le otorgue un sentido general a lo que significa la muerte de acuerdo a sus creencias.

Finalmente en el último cuadrante, es decir, de desapego y sentido se denomina “resignificación” el cual es posterior al proceso de duelo. En dicho cuadrante se evidencia la presencia de solamente dos de los cinco entrevistados; el primero de ellos logra otorgar

una resignificación a la pérdida del hijo con respecto a una misión que alude a responsabilizarse de la crianza y crecimiento de su nieto. Asimismo esta madre expone que debe continuar en su labor de madre con el hermano de la fallecida. Respecto a la segunda madre que se encuentra en este cuadrante, la resignificación que lleva a cabo, en sus propias palabras manifiesta que la percibe como una misión, en efecto dicha misión consta de ayudar a un otro, pero no a cualquier persona, sino que se vuelca en ayudar a padres que comparten su misma vivencia y dolor.

En lo que respecta a los otros tres entrevistados, no es posible posicionarlos dentro de este cuadrante pues no han realizado el ejercicio del desapego ligado a un sentido a la pérdida de sus hijos. El motivo por el cual no logran llegar a este último cuadrante adquiere diferentes connotaciones para cada uno de estos padres, ya que para uno de ellos el significado de la partida de su hijo, está asociado a un gran sentimiento de dolor lo que no le permite generar un estado de superación frente a dicha pérdida.

En concordancia con lo anterior, las otras dos madres restantes manifiestan no encontrarle un sentido al acto suicida de sus respectivos hijos, lo anterior pudiese dar cuenta de que aún no logran realizar una resignificación del proceso de pérdida de sus hijos.

## **6.1 Análisis Interpretativo.**

A partir de la realización de las cinco entrevistas en profundidad a padres/madres que han perdido un hijo producto de una muerte accidental violenta suicidio, en primera instancia se logró comprobar y corroborar, el cumplimiento de algunos rasgos y momentos de las fases del trabajo de duelo propuesto por Freud (1915) en “duelo y melancolía”.

Se puede dar cuenta que la forma de estructurar los discursos en la actualidad de dichos padres, se basa entorno en primera instancia en un reconocimiento de la pérdida del objeto, es decir, la figura que cumplía el hijo a un nivel intrapsíquico y cómo este proceso de desligamiento libinal para con el objeto incide en la forma de desarrollar y/o culminar el trabajo de duelo. En este tipos de casos, se puede observar que la desaparición abrupta del objeto a nivel físico genera un complejo desligamiento a nivel intrapsíquico con respecto a la figura del objeto, es decir, del hijo, lo cual queda evidenciado en los sentimientos de culpa, autoreproches, presentados por los padres. Lo anterior incide que dicho proceso de desligamiento sea un proceso más complejo para el posterior reemplazamiento objetal.

En concordancia con lo anterior, se pudo observar que casi todos los padres/madres no alcanzaron hacer un desligamiento libidinal, es decir, todos los padres lograron realizar en mayor o menor medida una aceptación de la pérdida de su hijo/a, pero si se toma desde la segunda teoría propuesta por Freud en (1929) no necesariamente dichos padres y madres se desligan del objeto, lo cual queda reflejado en 4 de los 5 entrevistados.

Asimismo, desde la primera teoría se puede establecer que la gran mayoría de los entrevistados no consigue una reconexión con el mundo objetal, lo cual imposibilita investir nuevos objetos de amor. En efecto, el proceso de desligamiento con el objeto se transforma en un proceso dificultoso para los padres, quedando mermada la reaparición de un nuevo objeto y con ello el suplir y reemplazar lo perdido.

Otro aspecto que se pudo apreciar en los entrevistados, es que aún la gran mayoría se encuentra en un proceso de desidentificación con el objeto perdido, puesto que al ser los hijos una extensión del Yo, y al desaparecer dicho objeto los padres deben incorporar la pérdida en su Yo, para que éste al fin pueda ser libre.

Respecto a lo señalado anteriormente, excepcionalmente la entrevistada que logró pasar a realizar la resolución del trabajo de duelo, como postula Freud (1915) puede investir libidinalmente a nuevos objetos, es decir, lograr la superación de la pérdida del hijo, y así también realizar una reconexión con el mundo objetal.

Por otra parte en el discurso que emerge de los padres, se logra observar que no pueden investir libidinalmente nuevos objetos, puesto que al perder la figura del hijo con ello se va el testimonio de amor colocados en el objeto, es decir, el hijo. Esto queda reflejado, cuando la gran mayoría de los padres profiere que nunca podrá retomar su vida como cuando el hijo estaba en vida, así como también hacen alusión a un vacío que jamás pudiese llenarse.

Lo anteriormente mencionado entorno a las manifestaciones de los padres sus respectivos discursos, posee un orden lógico que puede expresarse mediante el método estructural aplicado al psicoanálisis, ya que se logra apreciar que las posiciones de los padres se van transformando en base a elementos comunes, es decir, los padres al idealizar a sus hijos poseen expectativas y recuerdos significativos en su objetivo de búsqueda, con el fin de llegar al destinatario, que se traduce como el objeto codiciado y en el psicoanálisis se conoce como el objeto de amor.

De este modo, los padres al idealizar a sus hijos están situados en el primer cuadrante, en el cual se realiza una acción que no abandona la posición libidinal inicial generada antes del fallecimiento del hijo, la cual es la identificación narcisista que se produce desde que este último nace. En efecto, esta resistencia al abandono de la posición libidinal inicial hacia el objeto de amor mediante la idealización del hijo, no permite el desasimiento de la libido, proceso que ayudaría a los padres a llegar finalmente al acatamiento de la realidad y aceptación de la pérdida, para lograr la desidentificación con el objeto de amor.

Sin embargo, los padres cuando se sitúan en el segundo cuadrante cuestionan esta posición libidinal, en base a sentimientos contradictorios entorno a la pérdida, es decir, a través de autoreproches y expresiones de culpa contra el objeto de amor. Estas acciones comienzan a darse posterior al shock generado por el fallecimiento de sus hijos, ya que en primera instancia desde ese punto, se produce un cuestionamiento hacia el vínculo que se establecía con el objeto de amor. Así el tránsito hacia el tercer cuadrante posiciona a los



padres por etapas y acciones que buscan resignificar de alguna forma la pérdida, pasando por acciones que profundizan el cuestionamiento hacia la posición libidinal inicial lo que establece un conflicto de ambivalencia, que se expresa en el discurso de los padres a partir de elementos tales como: “oscuridad”, “transmutar”, “aceptación”, “estancamiento” y “karma”. Estos elementos modifican el objeto de búsqueda hacia sus respectivos hijos.

Así mismo cuando algunos padres logran situarse en el cuarto cuadrante, llegan en una posición que les permite resignificar la pérdida del objeto de amor durante el trabajo de duelo, es decir, son capaces de producir una aceptación de la realidad, dando lugar a una desidentificación con el objeto de amor que permite la separación libidinal con este último, otros destinatarios se benefician de las acciones previas realizadas por los padres, ya sea a través del servicio comunitario a terceros o continuando con la crianza de los seres queridos.

Finalmente se puede concluir que de los cinco entrevistados solo uno logra concluir el trabajo de duelo, logrando emerger las satisfacciones narcisistas propias de todo sujeto de estar con vida, lo cual permite el paso a una reconexión con su vida normal, de igual forma el entrevistado no está exento de recuerdos del hijo, pero ya cuenta con un Yo libre inhibiciones, es decir, lo anterior da cuenta de que el trabajo de duelo normal logra la superación de dicha pérdida objetal que en este caso sería el hijo, en consecuencia esto permite romper o desatar la ligazón del sujeto para con dicho objeto.

En cuanto a los factores que inciden en el proceso de duelo desde Barreto & Soler en el año 2007, tal como se comentó anteriormente, estos plantean 3 factores

determinantes en padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio. El primero a mencionar es son los factores personales, es decir, elementos relativos a la singularidad de cada uno de los padres; en las entrevistas realizadas los cinco entrevistados manifiestan el desarrollo de manera implícita de estos factores en su discurso.

Frente a los factores que refieren se encuentran el tópico de las creencias religiosas señalando que en base a este pudieron encontrar una especie de refugio para sobrellevar su proceso de duelo, el aferrarse a un figura intangible considerada como una manera de sobrevivir y en ciertas ocasiones a la búsqueda de un sentido para tal proceso.

Del mismo modo, otro aspecto relevante en el factor ya mencionado, se evidencia la presencia de las actividades que desarrollan los entrevistados en su proceso de duelo, en otras palabras, las actividades de forma paralela que emergen en sus vidas, en donde expresan la participación de agrupaciones, talleres, entre otros con el propósito de escapar, significar y retomar su vida.

Además de lo anterior, es posible mencionar que por medio de las entrevistas cada uno de los padres hacen alusión a la necesidad que presentaron posterior a la pérdida de su hijo, es decir, la asistencia de algún tipo de tratamiento o bien al acceso de un servicio tipo de salud mental, lo cual se interpretaría como una complicación en relación a la elaboración del proceso de duelo.

Mientras que el segundo elemento corresponde a los factores situacionales, el cual se relaciona con los aspectos de la situación, es decir, en cómo ocurre el desenlace o el desarrollo del trabajo de duelo. Entonces cada uno de los padres expone la forma en la que fallece su hijo, provocando un revivir de la pérdida, aludiendo a la ausencia misma del objeto, así como también a la intensidad y la manifestación de la crisis.

Dichos aspectos que emergen desde el discurso de estos padres y evidencian su manera de evocar los recuerdos latentes del objeto perdido, la forma del deceso que es un elemento que conlleva a revivir el momento crítico de sus vidas.

Por último, en lo que concierne a los factores interpersonales hace referencia a las maneras en que se relacionan con el hijo fallecido, la presencia o ausencia de redes de apoyo y los sentimientos que surgen posterior a la pérdida. En efectos, los cinco entrevistados manifiestan que el recuerdo del hijo como una idealización de este último, indicando que el vínculo que se generó previo a la pérdida adquiere un tinte más bien positivo, ya que expresan características, descripciones y funciones del hijo como aspectos relevantes y significativos para construir el recuerdo actual que poseen.

En relación a la presencia o ausencia de las redes de apoyo, cada uno de los entrevistados refiere que por una parte, la familia adquiere un rol fundamental a la hora de la pérdida de este hijo, o sea que la contención proporcionada significó de manera positiva la vivencia de este proceso, indicando la presencia de dicha red de contención como un sentir compartido.

Acerca de los sentimientos que surgen posterior al fallecimiento, se reflejan en el discurso de los padres y madres indicadores de culpa, cuestionamientos, entre otros, es decir, que se produce una especie de coincidencia en el sentir respecto a su pérdida. Cada uno de estos padres al momento de evocar los sentimientos ligados al hijo lo realizan de manera directa y emotiva.

En lo que refiere a ritos y sus funciones, es posible mencionar que los padres y madres entrevistados manifiestan la presencia de estos pero no como un componente continuo en el transcurso de su proceso. Frente a lo anterior, Diego Torres en el año 2006 establece que el rito funerario posee funciones con el objetivo de mitigar el proceso de duelo y éstas se dividen en tres grandes áreas; la primera corresponde a las funciones psicológicas, la segunda a las funciones sociológicas y la tercera en funciones simbólicas.

Para empezar, las funciones psicológicas aluden a los sentimientos de negación que acompañan el fallecimiento, dicho de otra manera, los padres frente a la inminente pérdida de su hijo exponen que el sentir común de cada uno de ellos fue rabia, cuestionamientos, impotencia, dolor, etc; debido a la incompreensión de lo que estaba sucediendo generando una discusión interna con sus principios, valores y acciones que desarrollaron en la vida.

Las funciones sociológicas corresponden a la creación de vínculos que existen entre los padres y el círculo más cercano, es decir, a la manera en que se estrecha la relación y el apoyo para la superación de la pérdida. A pesar de que los padres expresan el apoyo de sus familiares y el entorno más cercano al momento del fallecimiento y el proceso de duelo, dan cuenta también de que los elementos antes mencionados no son en

su totalidad suficientes para la aceptación de la pérdida, que en algún momento necesitan reencontrarse con ellos mismos para así poder visualizar el componente del cual carecen para dar inicio a su proceso de duelo. Dicha carencia gatilla la búsqueda de la imagen o figura del hijo y el deseo que mantenerla intacta, activa y recordada. El hecho de no poseer tal carencia se interpretaría como el olvido de su hijo y la liberación del sentimiento de culpa.

Mientras las funciones simbólicas atribuyen a los significados que los padres otorgan al rito, es decir, al lugar que ocupan éstos en su vida. Los entrevistados consideran que el cumplimiento de lo simbólico se encuentra presente, ya que cada uno de ellos al momento de la pérdida refieren que cómo anhelo para sus hijos es que hayan alcanzado la tranquilidad, la liberación y el acceso a una mejor vida, indicando la existencia de una polaridad respecto a la misma. La polaridad entendida desde un tránsito de una vida terrenal a una vida celestial, entonces desde esta perspectiva se logra aminorar el dolor. A raíz de lo anterior, los padres realizan la construcción de herramientas simbólicas con el propósito de revivir el recuerdo tangible de su hijo.

En el caso de la pérdida, este proceso se presenta como un elemento común en todos los discursos de los padres, sin embargo este fenómeno varía cuando se habla del modo en que los entrevistados perdieron a sus respectivos hijos, es decir, se manifiestan una serie de reacciones posteriores inmediatas a la pérdida, que son externalizadas a través de metáforas que aluden a una muerte en vida, paralización y angustia en el caso de uno de los padres, ya que estaba en constante preocupación de que su hijo atentara

definitivamente contra su propia vida. Así el dolor de la pérdida se refleja en los padres como un fenómeno propio de cada ser humano, al respecto Cabodevilla (2007) afirma “El dolor por la pérdida, por las pérdidas, es parte de nuestra condición humana, de nuestra naturaleza, deuda de nuestra estirpe atada al tiempo y a lo fugaz” (p.164).

De tal modo la pérdida como suceso, es vivido a través del dolor de estos padres, pero este último puede prolongarse como ocurre con uno de los entrevistados, el cual refiere que se siente solo, infiriendo que no cuenta con las redes de apoyo suficientes para hacer frente a la pérdida de su hijo. Asimismo cada uno de los dolientes a partir de sus respectivas pérdidas oscila y transita por diferentes momentos que los hacen cuestionarse respecto a sus acciones previo al momento del deceso de sus hijos.

Éste tránsito de los padres les permite saber que “... cuando llega la ruptura definitiva se inicia el verdadero trabajo de duelo que supone el reconocimiento de la pérdida, sufrirla y asumir que la vida habrá cambiado” (Allué, 1998, p.79). Así las pérdidas de cada entrevistado, se identifican como un preámbulo para ingresar en el proceso de duelo como tal.

## **7. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES**

En base al presente Trabajo investigativo titulado “Análisis del discurso en padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio. Desde una lectura psicoanalítica”. Para concluir nuestra investigación se abordaron aspectos que fueron considerados para lograr dar respuesta a la pregunta de investigación inicial y a los objetivos.

Por medio de esta investigación, se verifican y visualizan diversos elementos del trabajo de duelo, los cuales emergieron directamente del discurso de padres a través de las entrevistas en profundidad realizadas. Respecto a la teoría psicoanalítica de Freud, la cual se utilizó como base con el objetivo de proporcionar una explicación respecto a los discursos de los padres frente a la pérdida de un hijo, así como también la presencia de factores del proceso de duelo, las fases del mismo contribuyeron a comprender y caracterizar el discurso de los entrevistados, llegando a diversas aproximaciones de carácter concluyente.

En lo que respecta, al trabajo de duelo, en una primera instancia es posible observar desde lo que se establece en la teoría de Freud (1915, citado en Strachey, 1976) aceptada por la comunidad psicoanalítica, puesto que el autor en “Duelo y melancolía”, menciona que este proceso tendría una culminación, no obstante a lo que no hace alusión es a la prolongación de dicho proceso, es decir, no manifiesta el tiempo de duración de cada etapa inferida en esta investigación hasta la resolución del trabajo de duelo.

Entonces, a partir de los postulados de la primera teoría de Freud (1915) es concluyente que en un primer momento los padres y madres consiguen alcanzar una aceptación de la pérdida del hijo.

En un segundo momento, existe una sobrecarga de recuerdos vividos con el hijo perdido, así como también dichos recuerdos se acompañan con la reflexión del vínculo que se construyó con éste. Del mismo modo, existen momentos en que el padre o madre retira dichas carga fluctuando entre el recuerdo y la pérdida del objeto amado.

Continuando con lo anterior, a partir de los discursos proporcionados por los padres es posible evidenciar que la tercera fase, es decir es la incorporación del objeto perdido al Yo del padre no es elaborada. En otras palabras, los entrevistados no culminan el trabajo de duelo.

Si bien los entrevistados no transitan por la tercera fase, sí manifiestan ciertos rasgos de satisfacciones narcisistas. En una cuarta y última fase que es culmine del trabajo de duelo, es posible señalar que tanto los padres cómo las madres no alcanzan romper el vínculo o atadura que tienen con el objeto de amor.

Por otra parte, para dar respuesta a la no resolución de las dos fases anteriormente mencionadas, es que considera como argumento la segunda teoría no oficial de Freud, la cual se reafirma por medio de los discursos de los padres, que la pérdida del objeto amado nunca se va a superar.



En otras palabras, Freud en una carta enviada a Binswanger manifiesta una declinación de lo que se enmarca en su postulado, en donde indica que el objeto perdido, en este caso el hijo corresponde a un testimonio de amor y al percatarse la ausencia de éste, provoca un vacío que lo acompañará de forma permanente. En definitiva existe la probabilidad que el proceso de duelo no culmine, y desde el discurso de los padres se reafirmará este sentir y se expresaría como algo insoslayable para ellos.

A lo largo del proceso de indagación de información en relación a lo que postula la corriente psicoanalítica, se puede establecer que no es imperativo ni necesario que los padres y madres transiten por las fases que se desarrollaron por medio de la abstracción desde lo que propone Freud y del discurso de ellos mismos, puesto que no pueden ser consideradas como un proceso lineal, es decir, donde existen elementos que impliquen un movimiento a la siguiente etapa. En este punto radica la importancia de este trabajo, ya que desmitifica el proceso de trabajo de duelo, como algo estándar, y que a partir de una teoría se puede aplicar a cualquier padre y/o madre.

En definitiva, se logra visualizar que el trabajo de duelo no se manifiesta de una forma explícita, con esto se quiere decir que el tránsito de una fase a otra está compuesto por una serie de elementos que posibilita el entender la posición elaborada por los autores de la investigación otorga a los entrevistados un momento específico a raíz del trabajo de duelo.

A pesar de que la teoría propuesta por Freud brinda una descripción y ciertos atisbos del trabajo de duelo, no logra dilucidar momentos o puntos en los cuales ayudan

a categorizar fases del trabajo de duelo. Es por esto que en esta investigación se obtuvo por medio de la abstracción las fases para lograr comprender la transformación en la posición de los padres.

Respecto a lo anterior, a la posición que adopta cada entrevistado, se logró evidenciar una transformación, es decir, una fluctuación, las cuales emergen de las entrevistas y dichas transformaciones corresponden a las ubicaciones que los padres desarrollan en base a la pérdida del objeto. Lo anterior da cuenta de lo ya mencionado, que en un mismo discurso se ubican diferentes etapas del Trabajo del duelo.

Por medio de los discursos, los padres lograron manifestar la participación de factores facilitadores y obstaculizadores en su proceso de duelo, es decir, que la presencia de estos posterior al fallecimiento de su hijo fueron de vital importancia, pues el apoyo de familiar o bien de terceros influyó en el sentimiento de que fuera un dolor compartido, por ende una pérdida significativa.

Sin embargo el hecho de compartir un sentimiento no es sinónimo de aceptación total de lo sucedido, sino más bien una aceptación parcial, debido a la causa de fallecimiento del hijo. Como investigadores creemos que la causa de muerte tiene directa relación al rol o función de padres que el contexto social otorga por añadidura, conllevando a una serie de cuestionamientos y búsqueda constante del motivo que llevó a su hijo tomar la decisión de acabar con su vida así como también a la búsqueda de un consuelo y del reencuentro.

En el transcurso de la investigación emergió de los discursos de los padres una apreciación acerca de la labor que desempeña el psicólogo al momento de brindar atención de salud mental en casos específicamente por suicidio, en donde, a raíz de los discursos de dichos padres éstos adoptaron una posición de conocimiento absoluto de lo que realmente significa vivenciar la pérdida de un hijo, provocando un debilitamiento de la imagen del profesional y de la importancia que implica este tipo de apoyo.

Dentro de los postulados que se realizaron a lo largo de la investigación no solo se corrobó lo que se propuso al comienzo de la investigación, sino que más bien desde nuestro rol de investigadores y futuros profesionales en el ámbito de la salud mental es momento de que la mirada de los manuales diagnósticos utilizados en la red de salud chilena se direccionen, estudie, revise y se establezca de manera uniforme los parámetros, periodo de tiempo y finalmente la sintomatología con el propósito de determinar la superación de dicho proceso.

Por otra parte, las transformaciones de las posiciones que adquieren los padres, fluctúan en base a la relación que surge entre ellos y sus hijos, es decir, entre los sujetos y el objeto de amor. De este modo, los padres pueden concluir el trabajo de duelo, pero lo anterior no implica un retroceso hacia cuadrantes y fases previas.

En este mismo orden, respecto a las transformaciones de las representaciones sobre el objeto amado, es que los entrevistados manifiestan que posterior al fallecimiento del hijo se produce una modificación acerca de la manera en cómo ellos visualizan lo perdido en relación a la estructura cruzada. Del mismo modo, a partir de la teoría

psicoanalítica respecto al trabajo de duelo, se reafirma lo que se establece en la teoría de Freud (1915, citado en Strachey, 1976) aceptada por la comunidad psicoanalítica, puesto que el autor en “duelo y melancolía”, menciona que este proceso tendría una culminación, no obstante a lo que no hace alusión es a la prolongación de dicho proceso.

Se vuelve imperativo, destacar la relevancia del abordaje al trabajo de duelo por la pérdida de un hijo, puesto que fue concluyente que los hijos son la extensión del Yo de los padres, este último trae consigo una carga afectiva y emocional alta, que se termina de forma abrupta producto de la muerte del objeto amado, es decir, la identificación narcisista que hace que los padres permitan investir libidinalmente a su hijo desde el nacimiento, es modificada cuando este último fallece de forma abrupta, debido a una muerte por suicidio. Aquí radica la importancia de lograr un correcto abordaje de esta problemática desde el área de la psicología. Puesto que se infiere que los padres logren desidentificarse de los hijos, para la correcta resolución del duelo.

En relación a lo anterior, se puede responder la pregunta de investigación inicial, la cual es ¿Cómo se estructuran los discursos en torno al proceso de duelo en padres que han perdido un hijo por muerte violenta por suicidio?, se puede dar cuenta de que dicho discurso dependerá de la posición en la cual se encuentren situados los padres en los distintos momentos del proceso de duelo, tránsito que puede culminar con la aceptación de la pérdida del ser amado, hecho que en definitiva no es sinónimo de que no se reabra y retroceda a otras posiciones al interior de los diferentes discursos que se pueden

estructurar en torno a la relación sujeto-objeto, es decir, el cómo estructuran los discursos de dichos padres solamente puede ser visto en una temporalidad exacta.

Del mismo modo, a partir de la teoría psicoanalítica respecto al trabajo de duelo, se reafirma el no cumplimiento de lo que se establece en la teoría de Freud (1915, citado en Strachey, 1976), la cual continua siendo aceptada por la comunidad psicoanalítica.

En relación a lo anterior, se concluye que los padres y madres que han perdido un hijo producto de una muerte accidental violenta por suicidio, el trabajo de duelo no alcanza a culminar, puesto que se ocasiona una fractura en relación a la transición de la vida de cada uno de los padres.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

Allué, M. (1998). La ritualización de la pérdida. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*. 29, (4). pp. 68-82. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61501/88348>

Barreto, P. & Soler, M. (2007). *Muerte y duelo*. Madrid, España; Síntesis.

Bosquet, L. Campos, C. Hueso, C. Pérez, N. Hernández, A. Arcos, L. & Cruz, F. (2010). Vivencias y experiencias de duelo en madres tras un proceso de enfermedad oncológica de sus hijos. Sociedad española de cuidados paliativos. Recuperado de:

Borgstrom, E. (2016). *Social Death*. *OJM: An international Journal of Medicine*. 110, (1) pp. 5-7. Recuperado de <https://academic-oup-com.biblioteca-ucsh.idm.oclc.org/qjmed/article/110/1/5/2638390?searchresult=1>

Blancafort, H. & Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

Blasco, T., y Otero, L. (2008). *Técnicas cualitativas para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (II)*. Nure Investigación. Recuperado: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/viewFile/379/370>

Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*. 30. (3), pp. 163-176. Recuperado de

[http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1137-66272007000600012&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600012&lng=es&tlng=es)

Campos, V. (2012). Análisis del Discurso y Psicología. *Revista de Psicología*. 21, (1). pp. 185-208. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26423189008>

Caycedo, M. (2007). “*La muerte en la cultura occidental: antropología de la muerte*”. *Revista Colombiana Psiquiátrica*. 36. (2). pp. 332-339. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80636212>

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM.

Cazenave, L. (2010). “*El duelo en la época del empuje a la felicidad*”. *Virtualia*. 21. Recuperado de: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/359/actualidad-del-lazo/el-duelo-en-la-epoca-del-empuje-a-la-felicidad>

Colegio de psicólogos de Chile (2008) Código de ética profesional. Recuperado de: <http://colegiopsicologos.cl/wp-content/uploads/2014/10/CODIGO-DE-ETICA-PROFESIONAL-VIGENTE.pdf>

Correa, I. (2013). Duelo por pérdida de un hijo(a): historia de vida de padres y madres de la fundación lazos Medellín. En *Clave Social*. 2, (2). Recuperado de: <http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/1324/1/630-1643-1->

Coronado, R. Espejel, J. Olazagasti, M & Ruíz, M. (2015). *El duelo*. (Tesis de Pregrado).  
Asociación Mexicana de Educación continua y a distancia, México.

Corvalán, J. (2011). *El Esquema Cruzado como forma de Análisis Cualitativo en Ciencias Sociales*. Cinta moebio 42. pp. 243-260. Recuperado de:  
<https://www.moebio.uchile.cl/42/corvalan.html>

Cholnigs, A & Navarro, N. (2014). “*Vivencias del duelo de una madre, ante la pérdida de un hijo (a), a causas de lesiones autoinflingidas con resultado de muerte*”.  
(Tesis de pregrado). Universidad Academia Humanismo Cristiano, Chile.

Cuellar, D. P. (2011). La psicología crítica de Ian Parker: análisis de discurso. *Teoría y crítica de la psicología 1* (56-82). Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5895500>

De Bedout, A. (2008). Panorama actual del suicidio: Análisis psicológico y psicoanalítico. *International Journal of Psychological Research*, 1 (2), pp. 53-63. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2990/299023508007.pdf>

De landa, P. (2013). *El suicidio y su importancia de prevención* (Tesis de pregrado).  
Universidad del país Vasco, España. Recuperado de:  
<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/10323/EI%3Bjsessionid=AA8D21DC0A726D67BD0BC33F0D0E4727?sequence=1>



Diego, N. (2014). *EL DUELO: Diagnóstico y abordaje del duelo normal y complicado*. (Tesis de pregrado). Escuela Universitaria de enfermería “Casa de salud Valdecilla”, España.

Durkheim, E. (1971). *El suicidio*. Buenos Aires, Argentina: Schapire. (Trabajo original publicado como *Le Suicide* en 1897).

Echavarrri, O. Maino, M. Fischman, R. Morales, S. Barros, J (2015). Aumento sostenido del suicidio en Chile: Un tema pendiente. Centro de Políticas Públicas UC. Recuperado de: <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/07/N%C2%B0-79-Aumento-sostenido-del-suicidio-en-Chile.pdf>

Espinoza, M. Navia, G & Silva, D. (2017). *El grupo en el proceso de duelo: Narrativas de padres y madres que participan en la Fundación Renacer de la Comuna de Maipú*. (Tesis de Pregrado). Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago de Chile.

Flick, U. (2007). *Introducción a la metodología cualitativa*. Madrid: Morata.

Flick, U. (2015). *Introducción a la metodología cualitativa*. Madrid: Morata.

- Freitas, L. & Michel, L. (2014). *A maior dor do mundo: o luto materno em uma perspectiva fenomenológica*. *Psicologia em Estudo*, 19 (2), pp. 273-283.  
Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1590/1413-737222324010>
- Gala León, F. Lupiani, M., Raja, R., Guillén, C., González, M., Villaverde Gutiérrez, M<sup>a</sup>, & Alba, I. (2002). Actitudes psicológicas ante la muerte y el duelo: Una revisión conceptual. *Cuadernos de Medicina Forense*, (30), 39-50. Recuperado de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1135-76062002000400004&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062002000400004&lng=es&tlng=es).
- García, M., & Madriaza, P. (2005). *Sentido y Sinsentido de la Violencia Escolar: Análisis Cualitativo del Discurso de Estudiantes Chilenos*. *Psyche (Santiago)*, 14 (1), pp. 165-180. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100013>
- García, M. (2013). *El proceso de duelo en psicoterapia de tiempo limitado, evaluado mediante el método del tema central de conflicto relacional (CCRT)*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/17783/1/T34105.pdf>
- Garciandía, J. (Enero, 2013). Familia, suicidio y duelo. *Revista Colombiana de psiquiatría*. 43 (SI). pp. 1-84. Recuperado de: <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-colombiana-psiquiatria-379-articulo-familia-suicidio-duelo-S0034745014000109>

Gerez, M. (2005). *El incurable luto en psicoanálisis*. *Psicología en Revista*, 11 (18), pp.179-187. Recuperado de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1677-11682005000200003&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1677-11682005000200003&lng=pt&tlng=es).

Geymonat, N. (2016). *Duelo en madres que han perdido a un hijo*. (Trabajo final de grado). Universidad de la República, Uruguay. Recuperado de: [https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/duelo\\_en\\_madres\\_que\\_han\\_perdido\\_un\\_hijo\\_de\\_manera\\_inesperada.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/duelo_en_madres_que_han_perdido_un_hijo_de_manera_inesperada.pdf)

González, C. (2013). *Reconciliarse con la vida tras la pérdida: estudio de un caso de duelo*. *Apuntes de Psicología*, 31 (3). Recuperado de: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/viewFile/446/365>

González, J. (2001). *El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes*. *Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*. (15). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=625605>

González, J. (1981). *Estudio integral del abordamiento en cuba*. La Habana, Cuba.

González, I. & López, L. (2013). *Proceso de duelo, estrategias de afrontamiento y resiliencia en adultos ante la muerte de un ser querido*. (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Urdeneta, Venezuela.

Guzmán, Y. (2006). Educación en riesgo suicida, una necesidad bioética. *Persona y bioética*. 10 (2), pp. 82-98. Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-31222006000200005&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-31222006000200005&lng=en&tlng=es).

Kim, J. & Hicks, J. (2015). *Parental bereavement and the loss of purpose in life as a function of interdependent self-construal*. *Frontiers in Psychology*, 6: 1078. doi: 10.3389/fpsyg.2015.01078

Lagos, P. Martínez, F & Serrano, A. (2017). *Duelo invisibilizado: Narrativas de mujeres que han sufrido pérdida gestacional, por óbito fetal, atendidas en Servicios de Salud Pública de la Región Metropolitana*. (Tesis de Pregrado). Universidad Católica Silva Henríquez, Chile.

Lecuna, J. (2016). *El tránsito por el duelo ante el suicidio de un Hijo/a Adolescente*. (Tesis de Pregrado). Universidad de la Republica, Montevideo.

Laplanche, J. & Pontalis, J. (1996). *Diccionario del Psicoanálisis*. Paidós Iberica: Argentina. Recuperado de: <https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/diccionario-de-psicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>

- Manterola, C. & Otzen, T. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*. 35 (1), pp. 227-232 Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0717-95022017000100037&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0717-95022017000100037&lng=es&nrm=iso)
- Marinelli, S. (s. f) *Vivir el duelo acompañado. Manual para grupos de ayuda*. Guadalajara, México: Editorial PPC. Recuperado de: [http://ecat.server.gruposm.com/ecat\\_Documentos/MX163644\\_010578.pdf](http://ecat.server.gruposm.com/ecat_Documentos/MX163644_010578.pdf)
- Martínez, G. (s. f). *Apuntes sobre el duelo*. Recuperado de: <https://www.uv.es/marverjo/Textos/Duelo%20Paz.htm>
- Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: análisis de discurso. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de las Ciencias Sociales*, 24, pp. 288-302. Recuperado de: <http://www.moebio.uchile.cl/24/meersohn.html>
- Meza, E, García, S. Torres, A. Castillo, L. Sauri, S, & Martínez, B (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*. 13 (1), pp.28-31. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/473/47316103007.pdf>
- Morelli, A.; Scorsolini-Comin, Fabio & Santos,M(2014). Elementos para uma intervenção em aconselhamento psicológico com pais enlutados. *Psico*, 45 (4), pp. 434- 444. Recuperado de: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article>

- Murillo, F. (2016). Suicidio en adolescentes, (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Colombia.
- Olano, C. O. (1989). El análisis del discurso: introducción teórica. *Epos. Revista de Filología*, pp. 81-97. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/EPOS/article/view/9656>
- Olivares, F. (2013). *Cómo viven las madres el proceso de duelo ante el nacimiento de un hijo con discapacidad*. (Tesis de Pregrado). Universidad Autónoma de México, México.
- Ortega, M. (2016). *Suicidio en Adolescentes*. (Tesis de pregrado). Universidad de Jaén. España. Recuperado de: [http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/4025/1/Ortega\\_Romero\\_Marta\\_TFG\\_Psicologa.pdf](http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/4025/1/Ortega_Romero_Marta_TFG_Psicologa.pdf)
- Oviedo, S. Parra, F, & Marquina, M. (2009). La muerte y el duelo. *Enfermería Global*, (15) Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1695-61412009000100015&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412009000100015&lng=es&tlng=es).
- Parker, I. (2009). PSICOLOGÍA CRÍTICA: ¿QUÉ ES Y QUÉ NO ES? *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*. *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, 8, pp. 139-159. Recuperado de: [https://scholar.google.com/scholar\\_lookup?title=Psicolog%C3%ADa+cr%C3%ADtica](https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=Psicolog%C3%ADa+cr%C3%ADtica)

ADtica:+%C2%BFQu%C3%A9+es+y+qu%C3%A9+no+es?&author=Parker+I  
&publication\_year=2009&journal=Revista+Venezolana+de+Psicolog%C3%A  
Da+Cl%C3%ADnica+Comunitaria&issue=8&pages=139-159

Peiró, A. Corbellas, C & Blasco, A. (s. f). *El duelo en la pérdida de un hijo*. Recuperado de:

<https://www.seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo09.pdf>

PLETHORA. (2014). *Diccionario de Psicología*. Recuperado de: <http://consulta-psicologica.com/diccionario-de-psicologia.html>

Piret, A., Nizet, J., & Bourgeois, E. (1996). *ANÁLISIS ESTRUCTURAL: UN MÉTODO DE ANÁLISIS DE CONTENIDO*. Bélgica: EDITORIAL BOECK UNIVERSITÉ.

Ramirez, M. (1998). La horrorosa belleza del suicidio. *Boletín de antropología*. 12 (29), pp. 203-21

Romero, María Aurora, & Gonnet, Juan Pablo. (2013). Un diálogo entre Durkheim y Foucault a propósito del suicidio. *Revista mexicana de sociología*, 75(4), 589-616. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032013000400003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032013000400003&lng=es&tlng=es).

Rodil, V. (2013). *LOS RITOS Y EL DUELO. Vivir tras la pérdida*. Cantabria, España: Sal Terrae.

Roitman, A. Armus, M. & Swarc, N. (2002). El duelo por la muerte de un hijo. *Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis*. (12). Recuperado de: <https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0000216>

Roudinesco, E. (2000). *¿Por qué el psicoanálisis?*. Paidós Iberica: Barcelona.

Sampaio, I. (2013). Luto em famílias que perderam um ente querido por suicídio. RCAAP. Recuperado de:

<http://www.rcaap.pt/detail.jsp?id=oai:http://repositorio.utad.pt/:10348/2971>

Salakari, A.; Kaunonen, M. & Aho, A. (2014). Negative changes in a couple's relationship after a child's death. *Interpersona*, Vol. 8 (2), pp. 193-209. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5964/ijpr.v8i2.166>

Strachey, J., Freud, A., Strachey, A., & Tyson, A. (1976). *Obras completas Sigmund Freud. Volumen XIV. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología (1914-1916)*. Buenos aires: Amorrortu.

Strachey, J., Freud, A. Strachey, A. & Tyson, A. (1976). *Obras completas Sigmund Freud. Volumen XVIII. Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920-1922)* Buenos aires: Amorrortu.



- Smud, M. (2016). *Del duelo en la historia a nuestra actualidad*. Recuperado de:  
<https://www.aacademica.org/000-044/854.pdf>
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós. Recuperado de:  
<https://es.scribd.com/doc/197322428/S-J-Taylor-R-Bogdan-Introduccion-a-los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion>
- Teitelbaum, A., & Fukelman, G. (2016). *Acta Académica*. Recuperado de:  
<https://www.aacademica.org/000-044/862>
- Thomas, L. (1989). *El cadáver*. México: Fondo de cultura económica.
- Torres, D. (2006). *Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre personas y culturas*. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/html/410/41070208/>
- Umpierrez, G. (2015). *El duelo en madres que pierden hijos* (Tesis de pregrado). Universidad de la República de Uruguay, Uruguay.
- Urmeneta, A. (s. f). *El afrontamiento de la muerte a través de la historia*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/286469553/Afrontamiento-de-La-Muerte-a-Traves-de-La-Historia#>
- Vega, M. Blasco, H. Baca, E. & Díaz, C. (2002). El suicidio. *Salud global. Salud mental, atención primaria*. Recuperado de: <https://www.eutanasia.ws/hemeroteca/j79.pdf>

Yoffe, L. (2013). Nuevas concepciones sobre los duelos por pérdida de seres queridos.

UNIFE, 21 (2). Recuperado de:

<http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/2/Laura%20>

## **9. ANEXOS**

### **9.1 Consentimiento Informado.**

UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y ECONÓMICAS.

ESCUELA DE PSICOLOGÍA.

CONSENTIMIENTO INFORMADO.

El presente documento tiene por objetivo principal informar acerca de la finalidad de participar en el proyecto de investigación, que tiene por nombre “Análisis del discurso en padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio. Desde una lectura psicoanalítica.”. Lea cuidadosamente el documento y realice las preguntas pertinentes a las investigadoras responsables del estudio.

Esta investigación llevada a cabo por la Universidad Católica Silva Henríquez, en marco de la realización del proceso de seminario de grado de la carrera de Psicología, a cargo de los investigadores Priscilla Lara Mesías, Iván Chacón Larh y Camila Yañez Fuentes, cuyo objetivo es poder realizar entrevistas que contribuyan y permitan llevar a cabo el trabajo de investigación requerido para ser candidatos a optar al grado de Licenciatura en Psicología.

En base a lo mencionado anteriormente, se solicita a usted su colaboración como informante. Esto consistirá en una entrevista, que abordará principalmente cómo

desarrolló el trabajo de duelo su frente a la pérdida de un hijo. Por ende, será de suma importancia aproximarnos a su testimonio.

La investigación se encuentra dirigida por Daniela Dighero, Magíster en psicología clínica y académica/ de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Silva Henríquez; correo electrónico: [dpdigher@uc.cl](mailto:dpdigher@uc.cl)

Este estudio, tiene como beneficio producir conocimiento científico para la obtención de datos y posteriormente resultados. Usted se podrá retirar de esta investigación cuando lo estime conveniente, sin necesidad de justificar un eventual abandono. Así mismo podrá solicitar información de la investigación en todo momento, como también sobre sus resultados.

En lo que respecta a la confidencialidad, sus respuestas serán absolutamente confidenciales y cualquier alusión a su entrevista será presentada/divulgada de manera anónima, de tal modo que usted no pueda ser identificado por ninguna persona (familia, amigos, vecinos, miembros de su trabajo, etc).

A juicio de las investigadoras, su participación en este estudio no conlleva a riesgos ni consecuencias para usted. Las entrevistas tienen como propósito conocer los discursos de padres y madres que han perdido un hijo. No hay propósitos evaluativos, debido a que las entrevistas no involucran respuestas correctas o incorrectas, ni tampoco informativos como transmitir el contenido de las entrevistas.

## **Derechos y deberes del informante de la investigación**

**Almacenamiento de los datos para la confidencialidad del proyecto:** Las entrevistas serán grabadas y posteriormente transcritas, resguardando la identidad de los participantes, por lo que no se identificará el nombre del entrevistado/a, ni cualquier otra información que los lleve a ser reconocidos.

**Lugar y tiempo de los involucrados:** Las entrevistas serán realizadas en el lugar y tiempo convenidos con usted, autorizadas por la dirección de la Universidad Católica Silva Henríquez. El tiempo que demandará cada entrevista es de aproximadamente entre 90 a 120 minutos.

**Cómo serán usados los resultados:** Los resultados serán utilizados únicamente para fines investigativos, por ende, aparecerán en la publicación de nuestra investigación, revistas y otros documentos que contribuyan al conocimiento científico y académico especializado, siempre y cuando se ciñan a los lineamientos teóricos de los investigadores.

### **Derechos de los participantes:**

He leído y discutido la descripción de la investigación con el investigador responsable.  
He leído la oportunidad de hacer preguntas, acerca del propósito y procedimientos en relación al estudio:

Mi participación en esta investigación es voluntaria. Puedo negarme o renunciar a participar en cualquier momento.

Si en algún momento tengo alguna pregunta relacionada con la investigación o con mi participación, puedo contactarme con los investigadores responsables, Priscilla Lara Mesías, Iván Chacón Larh, Camila Yañez Fuentes, quienes responderán a mis preguntas. Sus correos electrónicos son [plaram@miucsh.cl](mailto:plaram@miucsh.cl), [ichacon@miucsh.cl](mailto:ichacon@miucsh.cl), [cyanezf@miucsh.cl](mailto:cyanezf@miucsh.cl). Si en algún momento tengo comentarios o preocupaciones relacionadas con la conducción de la investigación o preguntas acerca de mis derechos al participar de este estudio, puedo contactarme con la Escuela de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas de la Universidad Católica Silva Henríquez, a través de la Académico a Cargo Daniela Dighero Contreras; [dpdigher@uc.cl](mailto:dpdigher@uc.cl)

Firmo este documento en dos ejemplares y recibo uno de estos.

Mi firma significa que acepto participar en el estudio “Análisis del discurso en padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio. Desde una lectura psicoanalítica.” Y ser entrevistado/a.

Además estoy de acuerdo en que la entrevista sea registrada por medio de grabaciones y transcripciones.

#### Consentimiento Informado

Yo \_\_\_\_\_ cédula de identidad \_\_\_\_\_, estoy de acuerdo con participar del estudio titulado “Análisis del discurso en padres que han perdido un hijo por muerte accidental violenta por suicidio. Desde una lectura psicoanalítica.”.

El propósito y naturaleza de esta investigación me ha sido explicado por las responsables Priscilla Lara Mesías, Iván Chacón Larh, Camila Yañez Fuentes. Comprendo los fines de la investigación, y sé que puedo contactarme con las investigadoras responsables de este estudio o con la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Silva Henríquez, para realizar preguntas o resolver dudas. También comprendo que puedo renunciar al estudio si lo estimo conveniente.

Nombre del Participante: \_\_\_\_\_

Firma del Participante: \_\_\_\_\_

Nombre del Investigador  
Responsable: \_\_\_\_\_

Firma del Investigador  
Responsable: \_\_\_\_\_

Nombre del Investigador  
Responsable: \_\_\_\_\_

Firma del Investigador

Responsable: \_\_\_\_\_

Nombre del Investigador

Responsable: \_\_\_\_\_

Firma del Investigador

Responsable: \_\_\_\_\_



## 9.2 Guión de la entrevista

### Identificación:

- Nombre del entrevistado:
- Edad:
- Sexo:
- Estado civil:
- Profesión:
- Hijos:
- Ocupación:
- Fecha de entrevista:

*Consigna : Esta investigación busca conocer cómo ha sido el proceso de duelo de su hijo.*

### Narrativa sobre el periodo en vida del hijo:

- ¿Quisiera pedirle que me contara qué recuerdos tiene de su hijo? (¿cómo era este hijo? ¿qué lugar tenía en la familia?).
- ¿Cómo era su relación con él?

**Muerte del hijo:**

- ¿Quisiera pedirle si nos puede contar cual es el contexto de la muerte de su hijo?
- ¿Cómo sobrellevó el periodo de la pérdida?
- Mirando desde el momento actual todo este proceso, ¿cómo considera que afecta su vida la muerte de su hijo?
- ¿Qué sentido le ha podido atribuir a esta muerte?
- ¿Considera que hay algo que ha facilitado o dificultado este proceso de duelo?

**Rol de la Fundación:**

- ¿En qué contexto consulta a la fundación?
- ¿Qué lugar ha tenido en su vida la Fundación?

### **9.3 Transcripción de las entrevistas:**

*Consigna: Esta investigación busca conocer cómo ha sido el proceso de duelo de su hijo.*

**Entrevistador: Quisiera pedirle que me contara ¿Qué recuerdos tiene de su hijo?**

**Madre 1:** Eeh bueno mi hijo que partió, L.E, es mi hijo mayor que casualmente la próxima semana cumpliría 30 años, por lo tanto este mes para mí es un mes especial, porque ayer incluso conversábamos con E. con el tema de sí o del no, yo me acordaba de que hace 30 años atrás yo estaba súper preocupada porque ese día que yo tenía que ir a votar por él no, porque voté por él no (risas), estaba con la fecha para tener a mi hijo el 5 de octubre nació y se atrasó un poco así que fui e hice todo y nació el 10 de Octubre. Por lo tanto, de él tengo los más bellos recuerdos porque imagínate fue mi primer hijo, yo lo esperé con muchas ansias y siempre desde el día uno supe que iba a ser hombre, no tuve ninguna duda cómo que cuando hice la ecografía fue un poco formalismo, porque no, no tenía dudas de que iba a ser hombre y vino al mundo el 10 de octubre, parto normal, súper doloroso porque me mejore en el Paula y fue una jornada muy extensa, de muchas contracciones y todo el tema que significa traer a la vida un hijo bajo esas condiciones, porque hoy día casi todo el mundo le hacen cesárea. Pero él llegó con hartos dolores desde el primer momento y era precioso, cuando nació era un niño rosado, con un lunar grande acá (se toca la parte izquierda de la costilla) en el costado que para mí fue como la identificación porque después se lo llevan y te lo vuelven a traer, entonces sí tenía el lunar yo sabía que era mi hijo, así que tenía su distintivo desde el día uno y fue no sé, súper esperado por mi familia porque era el primer nieto hombre y por el lado de mi marido

también, aunque había más nietos pero eeh no sé era algo algo especial él y su nombre estaba compuesto por dos seres muy queridos para mí: L, el nombre de mi padre y E, el nombre de mi esposo, entonces era una combinación perfecta, L.E era súper linda la combinación, por lo tanto su nombre también tiene un significado para mi desde ese primer día.

Eeem... no sé qué más te digo porque es como la etapa en cómo lo recuerdo, y desde el día en que nació, hasta los doce años que casi vivió, porque el falleció el 15 de agosto e iba a cumplir doce años cuando falleció y... Pero fueron puros momentos gratos con él, con L.E. Tenía su carácter como todo niño pero no tenía... Eeem cómo se llama... Problemas con él como de afinidad, éramos súper partner, L.E... Bueno en ese tiempo yo también trabajaba como ejecutivas de ventas pero de otra empresa y era él que me acompañaba en los viajes de repente que tenía con personas de la empresa o el último viaje maravilloso que fuimos, fuimos a Temuco que es el que más recuerdo y vivimos momentos muy íntimos los dos, de harta complicidad porque a mí me tocaba compartir mucho con hombres y entonces yo lo invite a él para que fuera mi Partner, para no andar tan sola y él tenía recién once años e iba a cumplir doce pero era alto, era un poco más bajo que yo y pesaba 70 kilos, me acuerdo perfectamente porque yo estaba embarazada de I. y cuando íbamos al control médico el L.E. siempre me acompañaba y siempre se pesaba, cómo era alto no se veía gordo, se veía macizo no más pero no se veía gordo. Entonces siempre representaba más edad de la que tenía, igual que el I. Mis tres hijos siempre han sido grandes y nunca han representado la edad que tienen, y él era mi Partner, teníamos viajes a la nieve que hacíamos muchos viajes con los sindicatos, yo trabajaba en

la caja de compensación Los Héroes en ese tiempo, es una empresa también grande como bien importante y me tocaba organizar actividades, siempre bueno en mi vida, no se a veces uno nace con, con cosas o situaciones en su personalidad que no las estudias en ningún lado pero siempre eres un poco líder de algo, en el colegio, después en el trabajo, después en las actividades laborales que uno desarrolla y en esa empresa me tocó un poco liderar hartas cosas y dentro de esas cosas o situaciones me tocó crear cosas, viajes, el tema de los adultos mayores cuando se incorporaron a la caja de compensación y entonces yo les hacía unos viajes súper lindos y siempre en esas actividades trataba de complementar a mis hijos o L.E o N., N. era más chico, más revoltoso por lo tanto L. era el más eeh cómo partner, cómo de acompañarte y de colaborar, el N. iba cómo más a jugar, entonces en ese sentido yo tengo los mejores recuerdos de mi hijo, fue para mí hasta el día que partió... Eeem un poco eso.... El compañero, el que siempre no se po, mañana viajamos y estaba: “mamita ya levántate, tenemos que viajar”, era él que me despertaba a mí y no al revés porque era súper entusiasta y eso puedo un poco decirte así, en el colegio le iba relativamente bien, no era el primero del curso pero tenía harta creatividad también, le gustaba hacer talleres, le gustaba hacer cosas con sus compañeros, tenía buenas relaciones con sus compañeros, estudiaba acá cerca en un colegio mixto por lo tanto, eeem eso, era un buen primo por el lado de su papá, por el lado de nosotros tiene dos primas no más, somos una familia pequeña. Yo soy emmm somos dos hermanas, mi hermana tiene dos niñas y yo tengo tres hijos, así que el grupo familiar por mi lado eran súper chico, pero por el lado de mi marido eran seis hermanos, con hartos sobrinos y ahora nietos entonces es cómo grande la familia por el lado de él, así que L.E era súper querido en ambos lados

emmm en cuanto a él que te puedo decir, eeeh desde el recuerdo y cosas que tengo de mi hijo, que es el que está ahí (apunta a una foto), que es el de rojo, esa fue una de las últimas actividades que participamos en mi empresa, que fue el día del niño y que fue con N., yo estaba embarazada de I. y ese día , esa foto es de ese día y del día en que L.E. tuvo el accidente y bueno pasó todo lo que tenía que pasar, y esa foto me la regaló una amiga, que yo me perdí hartó tiempo después de la empresa por la situación que me tocó vivir, y esa foto quedo ahí, en alguna archivo y mi amiga un día llegó con ese cuadro acá a mi casa, entonces es cómo la última vez que yo pude ver a mi hijo así lindo o sea cómo él era y así lo recuerdo po, pero cómo han ido pasando los años y hoy día cumpliría treinta años, de repente veo a sus compañeros de curso que todavía pasan por acá y me saludan, y los abrazo pensando un poco que le estoy dando el abrazo a mi hijo, porque están grandes ya, algunos ya están casados con hijos, pienso que a lo mejor mi hijo estaría en esa situación hoy día, realizado como profesional, trabajando, no sé a lo mejor me hubiera hecho abuela, son cosas que imagino y no sé si en la realidad hubiera pasado así. No sé qué más decirte con respecto a él como persona.

- **Entrevistador: Usted se refiere en lo que nos cuenta de que en la relación su hijo era bien partner con usted, pero nos podría especificar ¿cómo era su relación aparte de ser como partner?, a lo mejor, no sé ¿Si fue cómo un compañero de vida? Por ejemplo usted fue mamá en distintas etapas de su vida y entonces ¿cómo fue su relación con respecto a este punto?**

**Madre 1:** Eeeh bueno, yo siempre he trabajado desde que ellos nacieron, siempre desde el primer día y de antes porque yo me titule de secretaría ejecutiva y entre a trabajar y no paré más de trabajar, entonces fui estricta también, eeeh en el sentido de que un día podía ser muy partner de mi hijo pero sí había que controlar o corregir o hacer lo que fuese, si era la que corregía y hasta el día de hoy soy la que corrige. Mi marido es más benevolente, cómo no sé, hasta de repente cómplice de los chiquillos pero yo soy la que pone las reglas y soy estricta, soy bastante estricta y de repente yo se que me gano a mis hijos como enemigos porque no me ven cómo la mamá buena onda, sino me ven cómo la mamá bruja, la que reta mucho, la que controla mucho los horarios, que exige mucho con el tema de los estudios pero bueno, es porque uno quiere conseguir cosas de sus hijos, para ellos no para uno porque yo en realidad sí ellos son profesionales va hacer un logro de ellos y va hacer en beneficios de ellos y de su familia, sí logran alguna vez formar su hogar, entonces yo les he dicho a ellos que, bueno yo no soy una universitaria, tengo estudios técnicos pero he logrado cosas, entonces sí yo he logrado cosas con los estudios técnicos que tengo, porque no ellos pueden lograr más que lo que nosotros hemos logrado. No es por ser ambiciosa ni mucho menos pero es porque uno siempre aspira que los hijos sean más que uno, entonces es cómo lo lógico, o sea quién va a querer: no, no estudies, quédate en la casa, no yo pretendo y más cuando uno tiene hijos hombres, que se supone que.... Bueno no es por hablarlo en temas machistas pero los hijos hombres siempre son los que tienen mayor responsabilidad en una relación familiar po. Hoy día es un poco a la par porque son ambos los que están cumpliendo los mismos roles, tanto la mujer como el hombre pero creo que en mi caso soy como una mamá exigente y con él L.E era igual, a pesar de que

él tenía doce años, igual estricta en ese tema, cuidadosa con las personas que los cuidaban porque siempre tuve a alguien que los cuidarán, nunca se quedaron solos en la casa, un tiempo mi mamá, una tía, bueno después otras personas pero tuve la preocupación de que ellos quedarán con alguien en la casa, me puedo haber equivocado no sé pero fue un poco mi preocupación de que no se quedarán solos y en la tarde cuando yo llegaba salimos, nos gustaba mucho ir al cine, nos gustaba compartir mucho cosas, viajes, ir a la playa porque siempre hemos ido a Cartagena, entonces ese era nuestro balneario familiar, con L.E fuimos muchas veces... eeeem preocupada que L.E. fuera a la escuela de fútbol, yo lo llevaba y jugaba fútbol con él. En el tema de la natación también, que sí iban a Cartagena que no es un playa buena que ojalá supiera nadar porque me daba mucho susto que le fuera a pasar algo, entonces metido en la escuela de natación para que llegara allá con ciertos conocimientos y que se supiera defender en cualquier cosa de apuro y a los tres, no tan solo a L.E., porque mi papá me enseñó a nadar a mi desde chica entonces yo le tengo mucho respeto al mar y lo mismo traté de transmitirles a ellos, porque de verdad era un tema preocupante, así que en ese sentido he tratado de darles las facilidades para que ellos pudieran tener las herramientas para desenvolverse con tranquilidad y pudieran lograr sus cosas po, sí la vida es un poco eso, los papás tratamos de darles las herramientas a los hijos y también los tratamos de guiar y en eso he tratado de ser súper consecuente, o sea exijo pero también doy mucho de mí y de mi tiempo que de repente no es tanto pero los fines de semana siempre han sido sagrados para mi familia, yo hago actividades personales también dentro de mi vida como para ir manteniendo esa tranquilidad que necesitan las mamás para no ahorcar a los hijos cuando se salen de una, entonces también una busca su



necesidad y sus momentos, tratar que la emoción y todas esas cosas que de repente la estresan y todo no te abrume, entonces una también busca una... Me metí a un conjunto folclórico, el tema de renacer que lo he mantenido desde el día en que mi hijo partió; que lo siento como una misión en mi vida (suspira) eeeeh esas cosas cómo que me reconfortan, así que en ese sentido ellos (por su familia) me han ayudado hartito también porque los he tratado de integrar no forzándolos pero sí integrándolos en actividades que yo he hecho, participan y me llenan de orgullo porque de verdad son súper queridos, mis amigas se dan cuenta de que no los hacen forzados, que lo hacen por cariño, entonces ellos están súper presentes en todas las actividades que yo hago de repente se ponen medios cascarrabias cómo que no sé, pero al final siempre están ahí y me hacen muy feliz con su presencia.

- **Entrevistador: Quisiera pedirle si nos puede contar ¿Cuál es el contexto de la muerte de su hijo?**

**Madre 1:** Eeeem ya voy a tomar un aire profundo porque es como la parte de mi vida que quisiera, por qué de verdad uno siente que de acuerdo a las cosas que uno pudo ir haciendo en su vida, cómo que hasta cierta parte de mi vida todo estaba perfecto y cuando la vida te demuestra que no es tan perfecto todo, ahí viene una cosa pero es como si te vaciaran todo por dentro y sólo te quedaras con el puro cuero así ( y se toca) por fuera , es una cosa espantosa y después tienes que empezar a llenar de a poco con las cosas que pudiste salvar, porque de verdad terrible la sensación. Eeem yo estaba embarazada de I., N. tenía ocho años, N. iba a cumplir ocho años porque N. y L. son de octubre y puntualmente sucedió lo siguiente: ese día 5 de agosto (fiesta del día del niño) (apunta el cuadro en la pared),

después la tarde a mí se me rompió la bolsa, y nació I., fue así de todo rápido ese día, nació de parto cesárea, todo bien, los chiquillos felices porque había un nuevo integrante en la familia y yo ese día cerraba la fábrica por qué ya no iba seguir buscando la niña que era como mi sueño. Por lo tanto estuvimos unos días en la casa de mi mamá después del alta del hospital y después nos venimos a la casa. La casa tenía otra estructura en ese tiempo y antes pasemos un restaurante chino que era nuestro restaurante familiar a celebrar la vuelta de la mamá la casa con el bebé y todo y nos venimos a la casa eso fue el 14 o por ahí, bueno el asunto es que yo acá en esta parte tenía un negocio ( señala una parte de la entrada de su casa) esto estaba cerrado y se conectaba con una puerta, entonces mi marido en ese tiempo se encontraba sin trabajo y él atendía el negocio, yo estaba trabajando la empresa que te mencioné antes(Los Héroe), nosotros teníamos otro auto y lo estacionamos afuera, ese día nos levantamos temprano el día 14 de agosto por qué había que inscribir al bebé a la isapre, nos fuimos al banco primero en pajarito y después pasamos a la isapre, me acuerdo que L.E. me acompañó a la oficina y E. y N. me esperaban en el auto y yo estaba con el bebé y con L.E. aquí a mi lado. Bueno la niña empezó hacer los papeles blablablá y me pidió la libreta de matrimonio y hay algo que siempre me voy acordar por qué la niña me dice: qué lugar es su hijo, y el L.E toma la libreta y se pone a ver las hojas de la libreta de matrimonio, y esas libretas de matrimonio tienen hartas hojas no sé si usted las ubican pero bueno son varias hojas y entonces yo le digo mi hijo I. que aparece acá y le doy los datos y L.E me dice: mamá tiene que llenar todas las hojas con hijos? Y le dije no no es necesario tú sabes que yo terminé mi etapa y cerramos la fábrica Y como que me dio risa el comentario porque según él, esa libreta tenía que llenarse

completa entonces ponte tu habían cinco o seis hojas más entonces imagínate cuántos hijos tenía que tener para completar la libreta, así que se rió la niña y a mí también me causó risa por qué fue una pregunta tan inocente que de verdad era como simpática Y bueno nos venimos a la casa, N. con L.E venían atrás en el auto, adelante venía E. (papá) con el bebé y yo manejando o yo no venía manejando pero en realidad no me acuerdo pero bueno los chiquillos venían atrás y venían súper desordenado, los dos riéndose, echando chistes, en un minuto se rieron tanto llegar a la caer los loros de tanto reírse, entonces yo (aplauso) le dije cálmense un poco porque ya vamos a llegar a la casa y la idea era que empezáramos ordenar, hacer cosas, abrir el negocio. Entonces llegamos acá y bueno la estructura de la casa (apunta hacia el techo de la casa) acá había una escala que subía al segundo piso y habían dos dormitorios arriba, pero ahora hay más, por lo tanto el bebé se quedó en el coche, L.E le dije sube por favor y me traes el papelerero porque era día lunes 14 de agosto me acuerdo perfectamente porque pasaba la basura, yo ahí tenía un teléfono (donde estaba antiguamente la escalera), pasó un rato y L.E no bajaba entonces dije: “este cabro se quedó dormido”, cómo nos levantamos tan temprano se quedó dormido y N. estaba fuera jugando... no, N. le dije que saliera y me sacudiera la alfombra por qué la había dejado colgada yo y tenía que pasarle el escobillón y E. se pone a abrir el negocio y de repente yo iba a subir y suena el teléfono, ya me devolví no me acuerdo quien era pero no era alguien importante, y dije: a ya voy a subir, tome al bebé para dejarlo en la cunita y veo a L.E de por qué no bajaba. Bueno subí la escala y había que doblar poquito y estaba el camarote y la cama chica donde estaba la señora que dormía en la misma pieza que los cuidaba, que era una tía, una familiar que se quedaba a cuidarlos y estaba el otro dormitorio con la

cama de nosotros y la cuna del bebé. Cuando yo subí la escala, en el camarote L.E estaba como en una posición así (caído), entonces yo me asusté y dije: “¿qué le pasó?” Pero yo no alcanzaba medir lo que estaba pasando, entonces me acerco a él, bueno deje al bebé ahí en la punta de la cama, y me acerco y le empiezo a tomar (me toca el brazo para ejemplificar) y L.E tenía algo acá (se toca el cuello) en el cuello y que colgaba del camarote. Entonces yo no podía entender qué era lo que me estaba pasando, qué era lo que estaba viviendo en ese minuto, cómo pude lo tomé pero cómo L.E pesaba 70 kilos no era para mí tan fácil tomarlo, y bajé corriendo y empecé a gritarle a E., E. subió en ese minuto y lo tomó, lo puso sobre la cama y yo sentí que L.E estaba como orinado por qué yo le vi acá como algo mojado (señala la entrepierna), entonces entre cama y cama había un espacio, pero demás tú podías transitar había como un paño, pero yo no sé para mi conformidad yo siento que mi hijo quiso hacer una broma, por qué era bromista le gustaba hacerlas pero nunca esas cosas, se escondía detrás de las cortinas y me decía: “mamá yo vi todo lo hiciste en la mañana”, Y yo le preguntaba: “y dónde estabas tú?” (Yo tenía unas cortinas verdes) Y me contestaba : “yo estado ahí, detrás de las cortinas“, Y ponía unos almohadones la cama para que yo pensara que estaba durmiendo, porque yo siempre los miraba y no los despertaba por qué iban en la tarde al colegio entonces yo los miraba que estaban ahí durmiendo y bajada pero L.E estaba abajo y miraba lo que yo hacía. Y bueno ese día yo estaba con esa situación y E. subió, y me ayudó, lo puso en la cama y empezó hacer la respiración boca-boca y yo empecé llamar a la ambulancia por qué mi hijo no reaccionaba entonces yo no quería asimilar, que mi hijo había perdido la vida o que estaba mal, había tenido un accidente por qué para mí eso era un accidente. Entonces entre gritos

y cosas, no llegaba nunca la ambulancia y fuimos a acá lado donde el vecino para que nos ayudara a bajarlo por qué a mí me tiritaba todo, yo estaba con el bebé, N. subió en ese minuto y por lo tanto se percató también de lo que estamos viviendo y llegó el vecino de al lado, y lo bajamos, lo pusimos en la parte de atrás del auto, yo no sé yo me puse entre el asiento y ese pasillo (entre ambos asientos delanteros), yo ahí no sé cómo estaba pero estaba ahí por qué yo iba dándole respiración respiración y adelante iba manejando E. hecho un demonio para el hospital que está acá, acá tenemos la posta y adelante iba una señora con mi bebé, por qué yo no lo podía dejar I. tenía 10 días de nacido. Entonces N. se quedó en la casa con una vecina que nos llegó a ayudar, y nosotros nos fuimos dejamos todo tirado y E. se fue tocando la bocina una cosa así Full, llegamos al hospital y pidiendo ayuda para que nos ayudaran a bajar a L.E del auto y llegó una Camilla y lo entraron a una sala y le rompieron la ropa, comenzaron hacer reanimación y le explicamos lo que había pasado, no entendíamos por qué estábamos ahí, por qué estábamos viviendo eso (suspira).

Después de un rato nos dijeron que estaba mal la situación de él y que no podían ayudarlo más ahí y que teníamos que llevarlo al Paula. Nos subieron a una ambulancia, y yo me fui con I. en los brazos, L.E iba atrás con unos señores que le iban haciendo respiración, le iban haciendo cosas para que se reanimara y lamentablemente no nos fuimos por este lado (señala el camino la rinconada), fuimos con semáforos, cosas y yo iba desesperada en esa ambulancia porque no avanzábamos nada, entonces cada semáforo era un minuto menos para la vida de mi hijo, cada semáforo, cada semáforo. Yo lo miraba por la ventanita, una ventanita que había ahí (en la ambulancia) para mirar al paciente, lo veía que iba con vida

todavía pero no reaccionaba. Para mí ese periodo de la ambulancia, en donde íbamos con la sirena y todo igual era terrible tanto rato que pasó y que no podíamos llegar al Paula y cuando llegamos al Paula recién ahí pude soltar a I. con confianza alguien no sé si se lo pasé a mi mamá o a mi hermana por qué yo ya sabía lo que estaba ocurriendo, mi marido los había llamado y nos estaban esperando todos ahí. Entramos Paula y bueno entró la ambulancia con L.E, yo seguía la ambulancia para todos lados, no dejé solo ningún minuto mi hijo y nos metieron a una sala de reanimación, y bueno ahí te hacen las preguntas qué bueno no sé qué el niño esté así puede ser: por un maltrato, pueden ser muchos factores y te hacen muchas averiguaciones. Les contamos tal como le estoy contando ustedes lo que pasó y L.E se quedó conectado un montón de máquinas por qué todavía tenía como un hilito de vida, después de unas horas... Esto pasó como al mediodía, como a las 13 horas del 14 y después no se eran como las seis o siete de la tarde, llegó mucha gente al hospital donde nosotros estábamos, muchas familias, un sacerdote y oramos. Luego, un médico nos llama a E. y a mí y dice que el diagnóstico no era bueno, que si L.E superaba el problema que tenía, el nunca jamás en la vida volvería hacer el mismo niño vital, hermoso que había sido antes.

El diagnóstico era irreversible, que si se salvaba (voz temblorosa) ya nunca más volvería hacer el mismo niño, entonces ¿qué haces en ese minuto? Pensar solamente que obre la voluntad de Dios, ¿por qué que pedirle que te lo deje? Que tú lo quieres igual ¿aunque esté un vegetal? Ayyyyy sería terrible para mí (se emociona). Yo creo que en cierta medida Dios fue generoso, por qué de verdad yo no hubiese soportado que mi hijo quedara en esas condiciones, y de verdad yo siento que él no merecía quedar en esas condiciones, creo

sinceramente que todas las oraciones que hicimos, todo lo que se conversó ese día, solamente esperamos un milagro: que si él iba a vivir, fuera la misma persona que había sido antes de ese día y nos quedamos hasta tarde en el hospital pero no me acuerdo a la hora que nos dijeron que nos teníamos que retirar pero no nos vinimos a mi casa, por qué mi mamá vive más cerca del Paula y nos fuimos a la casa de ella, mis papás me dieron su cama porque como yo estaba con el bebé era más cómodo y yo desperté por esas cosas del destino como a las 2:30 de la mañana y a los minutos suena el teléfono era de la gente del hospital que nos avisaban que L.E había muerto, que ya su corazón no había resistido más, toda la falta oxígeno y lo que había sufrido por ese maldito accidente o no sé, mira para mí fue un accidente y que había partido (se emociona).

Saber que mi hijo había muerto es un poco lo que te dije antes, Como haber perdido todo mi interior y llorar, gritar, yo no sé cuánto rato lloré, cuanto rato grité, me acuerdo que lo hice pero no me acuerdo cuantas horas estuve así (llora) por qué de verdad, después de todo lo feliz que había sido con el nacimiento de mi hijo I. y toda la alegría que habíamos tenido pocos días antes, era tan complicado, tan estúpido no sé sentir o vivir lo que me estaba pasando yo no entendía porque me estaba pasando eso a mí, por qué no lo merecía, yo me considero una persona buena, creo tener buenos sentimientos, creo no hacerle mal a nadie, si puedo ayudar a alguien lo hago entonces en ese minuto no entendía porque me estaba pasando eso, por qué nos estaba pasando esto (se refiere a su esposo también). Yo no me acuerdo si E. estaba tan desgarrado , de lo que yo me acuerdo de lo que yo sentía pero yo sé que él estaba igual por qué era su hijo también y para los dos fue súper difícil, mis papás estamos en su casa y mis suegros viven al frente de la casa de nosotros, de la

casa de mis papás, por lo tanto fue una situación así de fuuaaaa (llora) de que todo el mundo yo creo que estaba en la misma sintonía que nosotros pero los más desgarrados eran E. y yo.

Por lo tanto tener mediana consciencia de lo que estábamos viviendo fue súper difícil para mí, yo creo que se produce un shock en ese minuto, y donde tú tratas de (llega N. con un vaso de jugo), se produce un shock en ese minuto que tú no sabes asimilar bien sí estás viviendo una pesadilla de la cual no quieres despertar, porque no puedes despertar porque todo... Despiertas y sigues viviendo lo mismo, sigues viviendo lo mismo es cómo: ¡aaaay! en que minuto despierto de esta maldita pesadilla y se acaba esto. No se acababa po, seguía, seguía, seguía así que no sé en qué minuto, porque eso fue como a las tres de la mañana el aviso de que mi hijo había fallecido (suspira) y después de muchas horas eeh... bueno había que ir a ver en qué condiciones estaba, que había que hacer después y los pasos siguientes son duros, muy duros porque tú tienes que ir a la morgue a ver a tu hijo y ese hospital es como súper frío, muy tétrico, no es cálido, que te acoja alguien y te haga no sé, que sea algo cordial, tú vas hasta donde está tu hijo sola, en un subterráneo es súper feo, entonces yo fui con mi hermana, mi cuñada y E. aunque parece que iba alguien más pero no recuerdo y cuando te abren esa cosa y tú ves el cuerpo de tu hijo ahí helado oh! es terrible, terrible ese momento pero yo quise vivirlo, o sea creo que sí no lo hubiese vivido a lo mejor habría algo que me falta en mi proceso de duelo. Entonces a pesar de todo lo que lo estaba viviendo en ese minuto que era bello por el nacimiento de mi hijo y todo lo demás... eeh tuve que armarme de valor para vivir ese proceso que era la otra cara de mi vida, porque yo estaba trayendo vida a este mundo y por otro lado se estaba yendo



mi hijo, ¿cachai? En ese sentido era súper contradictorio lo que me estaba pasando, muy contradictorio pero traté de estar dentro de la poca consciencia que tenía, estar lo más clara posible, dándome fuerzas para poder vivir ese proceso y que mi hijo sintiera que para mí él era súper importante en ese minuto, y vivir ese proceso de entrar ahí, abrazarlo, llenarlo de besos y despedirme de él porque finalmente su cuerpo no iba a estar más junto a mí, con ese calorcito que él me irradiaba. Así que estuvimos ahí un largo rato, mi hermana después se preocupó de vestirlo, de hacer todo lo que había que hacer porque esa parte yo no la podía hacer porque no tenía la fuerza para hacerlo pero mi hermana incondicional ella... Era yo en ese minuto, además que era su madrina también entonces ella fue súper, no sé, un siete.

Y después de eso ... Espérate que algo se me fue, no sí, a L.E lo sacan de ahí y lo llevan a la morgue porque en la forma en la que él murió tenían que hacerle la autopsia porque cómo había sido en la casa y no se po, las autoridades tienen que ver si no hubo acciones de terceros en la muerte de él, lo llevaron a la morgue y ahí nos tocó en ese tiempo una situación súper penca, porque fue la huelga de la morgue, por lo tanto cuando hubo que ir a buscarlo yo quise ir también y fui con un familiar, mi marido. Llegamos allá y la morgue estaba en huelga y no dejaban que los cuerpos fueran retirados... ¡Aaay! ( se queja) esa cuestión fue súper penca, porque de verdad fue una lucha, lucha, lucha hasta el minuto que fue tanta mi desesperación que me lograron entender y me hicieron entrar a una sala y le tuve que llorar a la señora para contarle mi historia de lo que yo estaba viviendo y que era súper terrible para mi tener que dejar a mi hijo ahí días o no sé cuánto, hasta que ellos terminaran su huelga para poderlo sepultar. Le dije usted vea lo que me pasa, tuve recién

a mi bebe blablabla por favor entiéndame... No sé si tuvo algo de sentimiento, porque entendió y accedió. Y nos venimos y después en la tarde yo me vine a la casa, aquí prepararon todo porque yo quería que fuera acá la despedida de mi hijo y en la tarde L.E llegó, mi marido lo fue a buscar. Así que nosotros acá teníamos algo bien bonito y cómo mi antejardín es grande, después acá hicimos la misa, hicimos todo acá en la casa ... Eeeh su despedida fue apoteósica, como si hubiese sido una persona súper importante porque bueno, por los lazos de familia, por mi trabajo porque yo era una persona muy conocida en mi trabajo y creo que apreciada (se quiebra su voz) Vino mucha gente, mucha gente, los abuelitos con los que yo salía de paseo y que conocían a mi hijo, llegaron en un bus de puente alto porque yo trabajaba en la sucursal de los héroes de puente alto y de repente yo veo a los abuelitos acá que habían sabido lo que me había pasado y mis compañeros.... Nooo sí fue una cuestión impresionante, yo... Según lo que me cuentan las personas que estaban más lúcidas que yo eeeh no terminaba la caravana cuando porque... Nos fuimos por acá, porque mi hijo está en el cementerio del recuerdo en Malloco y nos fuimos por acá y nos dimos la vuelta por ahí, pero la cola la última persona no se veía desde el... Desde ningún lugar, o sea era tanta tanta la gente que nos acompañó que de verdad eeeh creo que mucha gente decía: quién falleció?, porque tanto vehículo?... Y era un poco eso, porque fue impactante para todos, los que supieron que yo estaba embarazada, a lo mejor pensaron en algún minuto que había muerto mi hijo que había nacido porque mis otros dos hijos eran los dos sanos y yo nunca dije que estuvieran enfermos ni nada de eso... Pero eso, eso fue lo más impactante de la despedida de mi hijo y allá cuando llegué al cementerio, bueno me estaban esperando algunos jefes de mi empresa, personas que me

apreciaban y fue todo como muy bonito, muy ...una despedida muy eeeh cómo de una persona grande, cómo de una persona importante. Eeeeh yo me acuerdo que dije algo en el cementerio para despedir a mi hijo porque él se merecía que yo le dijera cosas, que él sintiera que yo estaba ahí, que estaba medianamente bien dentro de mi pena pero que sintiera hasta el último minuto lo importante que había sido en mi vida y después de eso... Bueno hay un lapsus ahí que no tengo muy claro, porque de verdad después de dejarlo ahí, nosotros nos vinimos creo a la casa y de ahí no me acuerdo mucho porque hubo un lapso en que yo vivía solamente porque sabía que tenía un bebé al lado y tenía que darle pecho porque tenía... Estaba recién nacido entonces yo era su vida, yo era su alimentación y dentro de toda mi pena él cuando algo hablaba... Bueno, no hablaba, lloraba yo sabía que tenía que atenderlo, esos eran mis minutos lúcidos, los otros minutos que viví durante muchas semanas, meses o no se no me acuerdo porque hay un margen como de tres meses que no lo tengo para nada claro en mi vida, así que estaba mi mamá conmigo, que N. era atendido por mi mamá, por mi marido pero yo estaba en otra sintonía y después cuando me empecé a conectar a la vida nuevamente porque sentía que N. me necesitaba y que el bebé también necesitaba una mamá medianamente normal eeeh empecé a buscar ayuda y en eso de buscar ayuda justo ese año, la Susana R lanza su libro “un hijo no puede morir” y me empecé a conectar con eso y me empecé a conectar con la agrupación renacer porque yo necesitaba ayuda y yo iba al psicólogo y ahí con todo el respeto que me merecen ustedes, de verdad siento que en ese tiempo estoy hablando de 18 años atrás, tuve buena suerte porque el psicólogo la primera vez me escuchó, le conté toda mi historia, todo lo que había vivido pero después yo iba, me miraba y me daba la licencia, no me preguntaba

cómo estaba, lo único que quería era llenarme de medicamentos y cosas pero cómo yo estaba amamantando no podía tomar nada, entonces eso siempre fue mi escudo: “no, no me dé nada porque yo quiero amamantar a mi hijo” entonces traté de salir adelante cómo mis fuerzas de voluntad solamente y estando acá en la casa y no conectándome al trabajo todavía y después de algunos meses... Haber esto fue en agosto, parece que en enero yo volví a trabajar pero media jornada porque necesitaba eeh cómo se llama... despejarme un poco de la situación y volviendo a reintegrarme a mi vida laboral. Eeh en ese intertanto empecé a ir a las reuniones de renacer y las primeras fuimos con E. ahí en estación central y no sé si cometí el error o no pero bueno como yo no sabía cómo eran esas reuniones, las primeras veces fui con el I., y el I. era pequeño, tenían meses pero habían papás que habían perdido hijos pequeños, bebés y se afectaron un poco al principio... Bueno lo abrazaban, le hacían arrumacos pero habían como dos o tres papás que se entristecieron mucho al verlo tan chiquitito porque habían perdido a sus hijos pequeños también. Pero bueno, mi desconocimiento me hizo a lo mejor actuar en esa forma y era porque yo no me atrevía a dejarlo solo porque no sabía cuántas horas iba a estar en esa reunión y que iba hacer mi mamá en ese rato, pero fueron como dos veces y las otras veces ya iba pero se lo dejaba a mi mamá, me había organizado de otra manera. Entonces esa fue cómo mi primera cercanía con la agrupación. Lógicamente que compré el libro de la Susana, me lo leí yo creo que en dos días completo porque yo quería saber que había gente que también estaba pasando por lo mismo que yo, que no era la única en este mundo que había sido castigada con esa pena, que si bien no me lo merecía pero decía después “porque no?” Si todos estos papás que están en este libro y los que van a esas reuniones también están viviendo

lo mismo y son a lo mejor buenas personas también y no le han hecho mal a nadie y dios... No se po, decidió llevarse a nuestros hijos por una u otra razón, de distinta manera sí acá hay muchos casos. Eeem por lo tanto estuve en ese grupo cómo...harto tiempo, fue cómo llegar y no irme más. E. después no quiso ir más porque los papás en esos grupos, yo siento que son más cobardes, más reservados o también eeem no les gusta mucho el tema del llanto y todas esas cosas, cómo que ellos se conmueven pero son más para dentro, viven su dolor de otra forma, eso no no es cómo la forma de poder desahogarse, así que él no me acompañó más pero yo seguí yendo harto tiempo ahí hasta que la monitora del grupo cómo que tuvo algunos problemas y de repente aparece como monitora Susana de estación central y para mí fue como súper sanador conocerla, porque mi hijo, bueno ustedes son más jóvenes pero se tienen que acordar a lo mejor: había un programa en la televisión que se llamaba el tiempo es oro, que el L.E y N. siempre lo veían y les encantaba, hacían las adivinanzas, los trabalenguas, todas las cosas que habían en ese programa y le encantaba a la Susana y cuando llega al grupo fue tan especial su llegada ... Si alguna vez la conocen porque no la conocen en persona? Los invito a sí alguna vez pueden conocerla, es una mujer encantadora, encantadora y en el tema del duelo cómo ella lo vivió en lo personal, es una mujer que habla de frente y que te dice cosas que te hacen remecer y que te ayudan mucho a tratar de salir adelante, a darte fuerzas, su llegada como monitora en esa primera parte fue espectacular, muy muy sanadora y para mí me ayudó mucho, al extremo que después de un tiempo... Bueno ella por sus funciones, ella viaja mucho y todas las cosas, empezó a ver la posibilidad de que se quedara otra persona de monitora ahí y me dice que me quede yo como monitora del grupo, entonces ooh tarea

difícil porque yo puedo ser líder de algo pero, lidiar con los sentimientos me cuesta mucho o sea yo me emociono cuando estoy en mi grupo Renacer, le digo a los papás que hasta el día que me muera no lo voy a poder controlar nunca porque a lo mejor después de 18 años .... Emmm pueden pasar los años y me voy a seguir acordando de mi hijo en fechas especiales, voy a seguir emocionando porque es algo que me supera o sea yo no puedo controlar no llorar y es algo que te nace espontáneamente porque es un sentimiento tan profundo que de verdad tu no podi evitarlo, no podi evitarlo aunque hayan pasado los años que hayan pasado; así que en ese sentido dije que sí era con esa condición, yo puedo liderar el grupo, no tengo problema pero veamos cómo nos va y me quedé a cargo de ese grupo eeh bueno harto tiempo, hartos años, hicimos hartas cosas súper bonitas en ese grupo, al extremo que la Susana me invitó a un programa radial que tenía en la radio Oasis un día en la noche para hablar sobre mi testimonio y que le podía servir a otros papás y cómo yo quiero buscar una explicación a la partida de mi hijo, todo lo que le pueda servir a otras personas siempre voy a ser llana a poder colaborar y fui a ese programa, lo escuchamos un día en la noche, nosotros acá súper íntimo la familia, fue muy muy bonito, muy sanador y dentro de ese proceso, porque ahora con Susana somos amigas después de tantos años somos amigas e invitó a mi hijo N. que iba a cumplir como 10 años a participar en un libro que ella escribió acerca del duelo de los hermanos, él participó en ese libro como parte de los testimonios, se llama la otra cara del dolor, si alguna vez conseguir el último testimonio que aparece ahí del más pequeño, incluso hay unas fotos, unos dibujos que N. hizo, estuvo todo una mañana o casi todo el día porque invitó a N. almorzar a su oficina. Ella ahí recogió todo el testimonio de su versión como hermano y lo plasmó en ese libro. N. se

sentía súper contento y yo le decía que será un regalo que su hermano le había mandado porque lo amaba aunque pelearan y todo pero es algo lógico entre hermanos, pero L.E lo amaba y se preocupaba mucho por él; de los dos N. eran más pasivo, perdón L.E era el más pasivo y N. era más revoltoso, entonces L.E siempre fue más protector y muchas veces lo salvó de un accidente, de una caída, cosas de ese tipo porque él era como su papá chico y en ese sentido ese libro, en donde N. participó fue toda una eem... ahí en la torre Entel nos invitaron una ceremonia en donde estaba Susana y otras personas importantes, N. y nosotros sentados en primera fila para que la Susana presentar a los niños, Jóvenes que habían participado, también es un libro con testimonios de hermanos que ayuda, que ayuda mucho a su trabajo, a lo que ustedes puedan después recomendar a sus pacientes, por qué son experiencias vividas, son experiencias reales, gente que vivió la experiencia por lo tanto no es algo que se inventó, entonces por lo tanto ese libro que ella escribió y el otro de verdad estos casos de estas personas que han perdido hijos si pueden acceder a esta lectura, son libros que ayudan harto.

Y bueno con Susana después nos hemos mantenido contacto, nosotros el año pasado cumplimos 10 años, terminó el grupo de renacer de estación central por distancia, trabajo, por varios factores yo no podía seguir liderando ese grupo. Entonces un día acá en una reunión de papás que tuvimos en mi casa por qué siempre hacíamos asaditos que eran cosas, en donde podía participar toda la familia, los hijos, los esposos, los que no iban a reuniones que se hacían mes a mes y en una de esas reuniones día acá en mi casa y ¿por qué no armamos un grupo acá en Maipú? Por qué tenemos que ir a pegarnos el pique allá a estación central sí ya estamos acá y podemos conseguir una sede y blablablá y una de

las integrantes era profesora, Ella dijo: yo en mi colegio puedo hacer las reuniones, me consigo el salón principal y allá hacemos las reuniones todos los meses, lo hacemos lo hacemos y armamos de las reuniones acá, eso fue hace 10 años atrás y las reuniones las empezamos hacer y entonces le dije tú eres la monitora principal, yo de segundo porque no quería hacer nuevamente la monitoria, yo trabajo, hago cosas y mi amiga está jubilada y me dijo si no hay problema pero no faltes porque tú y yo vamos a liderar esto. Hemos ido súper consecuente con el proyecto, hemos yo sé ayudado muchos papás en este transcurso de 10 años, el año pasado tuvimos una ceremonia de cumplimiento de 10 años, y fue una ceremonia preciosa en el templo, en donde vinieron más de 300 personas de todo Chile incluso personas de Argentina, Perú y una señora de Bolivia y los otros eran de Arica a Punta Arenas, vino mucha gente les conseguimos alojamiento... no si fue un trabajo que hicimos el año pasado Cansador pero maravilloso. Hay hartas fotos que acompañan lo que les estoy diciendo, porque de verdad nos conseguimos el templo, nos conseguimos la sal a O'Higgins por qué ahí fueron las charlas, nos conseguimos los relatores y Susana que lógicamente tenía que venir Como yo la invité tenía que dejar todas sus cosas y compromisos para venirnos acompañar con una charla que le dio los papás ese día espectacular. Además habían dos o tres más relatores que nos conseguimos para ese día, psicólogos vinieron apoyar a los papás que venían al encuentro, así que realmente fue súper lindo y súper gratificante nuestros 10 años. Y seguimos trabajando, ahora este año hemos trabajado mucho con acoger a papás que recién están iniciando duelo, tenemos hartos papás nuevos que han llegado este año, como que hay procesos de 10 años o de cierta cantidad de tiempo, los papás que ya se sienten como más reconfortados Como que



se empiezan a alejar, ya no van tanto las reuniones pero nuestra misión como monitoras o sea M.E. y yo, éste año era básicamente cumplimos 10 años, cumplimos una etapa. Entonces si bien esos papás que participaron en esa actividad y ya no van tanto pero si van papás nuevos, entonces tenemos que estar aunque sean dos papás que están en la reunión pero son papás nuevos, nosotros tenemos que estar ahí para poder apoyarlos, acoger y conversar que es un poco de las temáticas de nuestras reuniones. Entonces yo siento que esa es un poco la labor que me dejó mi hijo, por qué si voy a esas reuniones como el día o la jornada para recordarlo y hacer algo en honor a él, en ayudar a otras personas, así que eso lo que te puedo contar, no sé si hay algo más que me quieras preguntar.

- **Entrevistador: ¿Cómo sobrellevó el periodo de la pérdida?**

**Madre 1:** Cómo lo he podido sobrellevar (lo dice en voz alta) eeem yo creo que la catarsis que uno hace respecto todo esto eeem bueno, primero ingresar a un grupo que te pueda ayudar, creo en mi caso que los medicamentos no me hubiesen ayudado en nada y se los he aconsejado mucho los papás que han llegado nuestras reuniones que se llenan de medicamentos en incluso con alcohol. He tenido varias mamás que en la primera parte, venían con ese proceso de alcoholismo producto de la pena porque perdió su hijo. Eeeh en ese sentido, tratar de que esas cosas se puedan ir controlando alguna manera... ay espérate que se me fue la onda... ¿Cuál era la pregunta? (se repite nuevamente) aaaah ya catarsis que te estaba diciendo, además de bueno mantenerme en el tema del grupo yo diría cómo en una... Yo siempre digo que es como ir a la reunión del mes del curso de mi

hijo, me quedé... Él estaba en sexto cuando se fue, entonces todos los años que vinieron yo seguí yendo la reunión de curso igual, pero era por otro fin, tratar de ayudar y todo lo demás.

En ese sentido, para mí es sentirlo presente cada mes, nosotros tenemos un panel donde están las fotos de nuestros hijos; que un papá lo hizo, es como una ventanita que se abre y se han ido pegando fotos, nosotros cada vez que podemos... Mira te lo voy a mostrar (se para a buscarlo) yo como ando en auto cada vez que voy a la reunión... la llevamos a las reuniones... esta ventanita la hizo un papá hace varios años atrás, todos estos niños han partido y este mi hijo (lo señala)... distintas edades y nacionalidades. Los papás cuando se van dejan las fotitos.

(Abre un pendón) lo hicimos por un viaje para Copiapó.

He ido avanzando y no he esperado a que me llegue la ayuda la casa, afortunadamente con M.E nos hemos complementado bien, porque la monitora titular M.E hemos hecho una buena dupla, nos hemos apoyado.

Así que en ese sentido, tratar de seguir adelante, yo con el ejemplo de todas las cosas que mis hijos me ven hacer.

- **Entrevistador: Mirando desde el momento actual todo este proceso, ¿cómo considera que afecta su vida la muerte de su hijo?**

**Madre 1:** Sí la afectó, Sí la afectó porque mis hijos N. e I. me reclama mucho porque soy demasiado aprensiva, me volví una mamá sobreprotectora, aprensiva, no los dejo hacer mucho de repente yo me culpo de eso y ellos tienen razón pero es que no puedo dejar de ser así de verdad, es una cosa que me supera y además tampoco colaboran mucho porque yo creo que si un hijo sale un fin de semana, mamá voy a la casa de Juanito y voy a llegar a las tres de la mañana y si llegara las tres de la mañana, yo no sería así como soy, pero si no llegó a las tres de la mañana y son las cuatro, las cinco y tú no sabes nada de él : ¿qué pasa en ti como mamá?

Vas a estar durmiendo tranquilamente, un sueño placentero? , yo no puedo, es algo que mí me supera y ellos lo saben pero lo que no sé si se olvidan o lo hacen a propósito por qué siempre se les descarga el teléfono, es tan típico que se le descargue el teléfono, entonces ellos siempre me reclaman eso por qué dicen: claro cómo se murió mi hermano usted es así, a nosotros no nos va pasar nada y yo le digo: Mira yo se los hijos que he criado, sé que son buenos chiquillos pero yo no sé quién está afuera, tú puedes venir entrando acá la puerta pasan unos muchachos que como avenida pasa mucha gente en la noche metiendo ruido, de repente se sienten unas botellas de rompen, entonces te pillo abriendo la puerta y te hizo algo por robarte por no sé por cualquier cosa, entonces yo no siento... Bueno una madre Sobreprotectora, soy una madre preocupada, una madre demasiado... Que no duerme si no siento la puerta, que entraron los dos, a veces pasan y me saludan: mamá llegamos; o a veces pasan a su pieza, escucho cerrar las puertas y me quedo dormida y ya es un sueño reparador, un sueño... Ahí recién descanso, pero si no siento eso, estoy a cada rato intranquila, les mando WhatsApp y a veces hasta los llamé y

ellos con sus amigos, yo sé que los amigos deben decir: ay tu mamá que molesta, pero no sé, yo no puedo ser de otra manera, de verdad de verdad que no puedo yo he tratado de corregir eso pero no puedo, yo creo que eso es lo que me pasa por haber perdido mi hijo. Yo lo he conversado con otros papás y un poco les pasa lo mismo. Ahora I. cumplió 18 años y se puso más independiente, con más libertad, no sé po yo antes tenía la preocupación de uno, N. siempre sido más rebelde y ahora voy a tener la preocupación de dos, I. es más tranquilo, respetuoso y todo lo que tú quieras pero se junta con su hermano, salen los dos ahora, yo sé que no andan en malos pasos pero son dos preocupaciones hoy en día, porque el fin de semana nomás dijeron que iban a llegar a las tres y eran las 5:30 todavía no llegaban, me llamaron que tomaron el Uber a las cinco pero de donde estaban hasta acá se demoran 20 minutos y eran las seis y todavía no llegaban, entonces esas cosas ellos mismos ayudan a que yo sea así ¿cachai? Que no sea una mamá relajada, tengo que estar ahí atenta atenta, hay tanta maldad afuera y es eso lo que me asusta, si yo sé que no van andar haciendo tonteras pero es la preocupación de no saber con qué se van encontrar afuera. Así que en eso afectado mucho, en verdad mi forma de ser, a lo mejor no habría sido así si no hubiese pasado lo que me pasó, a lo mejor hubiese sido más relajada como los tres son más o menos... Bueno I. tendría el mismo porte, L.E no sé cómo estaría, a lo mejor los tres solteros y andaríamos juntos, son más o menos altos... No sé, se hubieran protegido entre ellos pero no puedo, no puedo dejar de preocuparme.

- **Entrevistador: ¿y en algún otro aspecto que le haya afectado así no sólo en el tema de protección a sus hijos?**

**Madre 1:** Eeeh yo creo que también ante el hecho de una situación tan fuerte como a la que uno le toca vivir, te dije antes que me consideraba una persona buena y he tratado... Bueno, después de que se fue mi hijo de potenciar un poco más eso por qué de verdad con este tema de renacer, sinceramente que uno ayuda sin esperar nada de nadie, tratando ayudar con lo que uno vivió a otras personas. Eeem cuando se fue L.E, al año siguiente necesitada que ese espacio dentro de mi grupo familiar lo pudiera completar alguien, y conversando con mi marido no quise adoptar otro niño pero sí apadrinamos a un niño de un hogar y llegó Víctor M. a nuestra vida, que era un año mayor que N., N. tenía como 10 años y Víctor 11 años. Yo lo fui a buscar a un hogar que quedaba en Macul, también me metí a Internet o no sé dónde pero encontré ese hogar y fui un día al hogar a hablar con la señora que estaba cargo y le expliqué mi situación que estaba viviendo y le dije que quería Apadrinar un niño, porque necesitaba un compañero para N., estaba como muy solo, su partner también se había ido, su hermano era su modelo, era todo y un bebé no era entretenido para él. Entonces llegó Víctor, nosotros lo íbamos a buscar todos los fines de semana durante tres o cuatro años... eeeh en ese hogar habían tres hermanos M. y todos tenían una triste situación familiar, nosotros tratamos de que Víctor se complementara con nosotros, yo lo lleve de vacaciones a nuestra casa de Cartagena, compartió con la familia de mi marido, con la familia de nosotros. Fue súper querido... yo sé que si hoy él está bien por qué después no supe más de él, ese periodo que vivió de afecto y de conocer a nuestra familia, en su memoria de joven, de niño tiene que haber ayudado por que él supo mi historia y yo también supe su historia y él se complemento bien con mi familia, incluso a N. le daba muy buenos consejos siendo que era de una situación familiar súper triste, él le

decía: valora tu familia, todo lo que tienes, tú tienes que ser de manera, de otra manera y de repente de verdad me dejaba sorprendida por qué le daba súper buenos consejos. Al I. lo quería hartito porque lo vio hasta como los cuatro años y después de un tiempo, a los 15 años los niños de ese hogar se van, tienen que irse a la casa de algún familiar y él no tenía más familia que un abuelita y que ella era la única que estaba preocupada por él. Se fue a vivir con su abuela y desafortunadamente cuando salió de ese hogar yo le perdí la pista, y yo después empecé a llamar, a preguntar y la señora que lideraba ese hogar ya no era la misma, no era con la que yo había hablado, entonces se perdió el contacto pero él sabe dónde yo vivo, yo le dije: Si alguna vez perdemos el contacto, tú sabes llegar a mi casa por qué yo lo iba a buscar en auto al hogar, me lo traía para acá y después lo íbamos a dejar con Eduardo... No sé, situaciones ricas para él, vivió momentos muy agradables con mi familia y entonces en ese sentido... Mira, a lo mejor pudimos haberle dado más, pero no fue posible por las situaciones que te menciono, pero si el tiempo que compartió con nosotros le dimos lo mejor en cuanto cariño, en cuanto a comodidades, a todo lo que él podía aspirar dentro de lo que nosotros tenemos como un integrante más de mi familia. Eso me lo enseñó el hecho de que también tenemos que dar, yo había perdido un hijo pero si había un niño que necesitaba de nosotros, yo quise a lo menos en ese niño tratar de dar todo el amor que sentía cómo truncado, porque yo igual quería tener tres hijos, fue como mi deseo siempre y bueno, los tengo igual pero físicamente, él cumplió una etapa importante de mi recuperación como persona, como mamá y todo lo demás. Dentro de lo que mi función diaria, en mi trabajo siempre sido de periodos largos de trabajo, yo trabajo en esta empresa que es Salfa de los autos Chevrolet voy a cumplir 13 años, mis periodos

no son cortos de trabajo, son de hartos años; la otra empresa trabajé casi 15 años.... entonces dejo como se llama... buenas impresiones, siempre trato de ser social, de hacer cosas por los otros y no ir a trabajar nomás ahí pensando solamente la Plata, las comisiones, si puedo hacer cosas en mi trabajo que puedan ayudar a mi compañero trato de hacerlo, me meto al comité paritario, estuve hartos años en la empresa haciendo cosas sociales... eem ahora querían que me metiera el sindicato, pero estuve media distante por qué justo ahora me habían cambiado de pega a la que tengo ahora de ejecutiva de ventas, por qué yo antes era secretaria de gerencia, entonces me cambie al área comercial, estaba recién incursionando en esa área y me ofrecieron irme como dirigente sindical pero ese no era el momento, quizás más adelante pero en ese tipo de cosas me gusta ser como social, me gusta ayudar, me gusta colaborar eem yo le digo a mi hijo L.E: tengo que ganarme el cielo, por qué yo sé que por la edad con la que él se fue, él sin lugar a dudas está en el cielo, si es que existe el cielo... yo pienso que sí porque, esos ángeles que se van a tan temprana edad tienen que estar en algún lugar celestial, no pueden estar en otro lado que no sea un lugar celestial. Así que si hay un espacio para un ser humano adulto, bueno, que me considero que he hecho buenas cosas en la tierra, soy buena hija, siempre preocupada de mi mamá, mi mamá está viuda hace unos pocos años, para mí mi mamá es mi amiga, mi Parner, yo con mi mamá de viajado, me dado mucho gustos con ella y la he disfrutado. Mi mamá es un siete y mi hermana es igual, súper buena persona, entonces en ese sentido son cosas que tú vas sumando a tu esencia de ser humano, o sea si yo me hubiera enojado con todo el mundo por lo que me pasó, ¿Qué culpa tiene el resto de la gente? Si yo no era una persona elegida como para que no tocaran a sus hijos, O sea no,

yo soy un ser humano tal como cualquiera que le ha pasado esto, pero ¿por qué a mí me pasó? bueno cuando yo llegue allá arriba, Dios me dirá: tu misión era esta y la de tu hijo hasta las 12 años por esto por esto y por esto otro. Alguien me dará alguna explicación, tal vez no en esta tierra pero he tratado de verlo desde esa perspectiva cómo para que mi proceso sea sanador y para poder ayudar a otras personas, si esto tiene que ser así, yo no puedo encerrarme en mi dolor y decir: no, yo ya me sane y al carajo todo el resto; ¿por qué? ¿Por qué si yo te puedo ayudar a ti en esto? Por qué tú vení mal y lo único que tú quieres es suicidarte y que me ha tocado muchas veces mamás que han llegado así; por qué no puedo darte una voz de aliento, mi experiencia, hacerte sentir que yo estaba igual que tu hace 18 años atrás pero que igual pude salir de ese hoyo, me pude dar cuenta habían bastoncitos que eran mi hijo I. y mi hijo N., me ayudaron, me ayudaron hasta llegar aquí, me puede parar, ¿cachai? Entonces esas cosas uno las va repitiendo, repitiendo y repitiendo y ve que el papá sale del hoyo, sale del hoyo y camina, después de un tiempo lo ves sonreír, tiene otra perspectiva, ve a sus hijos porque hay un tiempo en que uno no los ve, tú no ves que tienes más hijos y uno aprende... Por ejemplo, la monitora de mi grupo perdió su única hija, entonces ella me ayuda a mí y así es la cadena porque si ella está bien, porque es una mujer maravillosa... uno dice: si la M.E puede, yo que tengo a mis hijos tengo que salir adelante, no me puedo quedar acá, en este hoyo oscuro así que en estas cosas uno va aprendiendo y conociendo a los seres humanos maravillosos que te ponen en el camino para hacerte entender que no estás sola, que la has pasado mal, pero que hay otras personas que la han pasado mucho peor que uno. Así que en ese sentido es



un poco lo que te puedo contar de este caminar medio difícil que me tocó en mi vida, que nunca quise vivirlo.

- **Entrevistador: ¿Qué sentido le ha podido atribuir a esta muerte?**

**Madre 1:** Ayyy ( suspira) qué sentido, es que en realidad encontrarle un sentido a perder un hijo, yo creo que no hay, yo creo que es un poco decirte que para mí él me dejó una misión, O sea desde el minuto que partió la misión fue no quedarme encerrada en mi dolor, tratar con la fuerza o con los aprendizajes que logrado través de estos años poder ayudar a otros, por qué para mí siempre va hacer inexplicable saber qué pasó con él, su certificado de defunción dice: suicidio por asfixia, yo nunca quise que eso dijera el certificado de defunción, pero por las circunstancias que se dieron así lo catalogan. Entonces para mí como explicación de mamá, es que L.E se fue haciendo una broma o jugando, porque no tenía problemas en el colegio, no tenía problemas de pololeo o de amor porque tenía 12 años, no habían problemas en la casa, estábamos viviendo un momento feliz con la llegada del bebé, estaba feliz con la llegada de su hermano pequeño, entonces de lo familiar, pareja estábamos bien, no había nada que diera luces de que dijera: no, el niño se apenó, no había algo que dijese esa situación.

Por lo tanto en el contexto de cómo era él como ser humano eeh era un niño que le gustaba hacer el bien, entonces desde esa perspectiva tú tienes que buscarle el lado mágico, a su vida, a su forma de ser y si él algo que me enseñó, es que tengo que tratar de ser un buen ser humano, tratar de compartir las cosas que voy aprendiendo en la vida o las experiencias con otras personas para lograr lo que te dije un poco el principio. Entonces

en ese sentido más que nada, me dejó una misión, no sé cuántos años más estaré en esta misión porque igual yo tengo 55 años, en cuatro o cinco años quiero jubilar, también tener la libertad de poder hacer cosas que he postergado durante todos estos años, que me encanta la artesanía, las cosas manuales, quiero hacer ese tipo de cosas... Ayudar en alguna corporación, no sé meterme... Siempre he pensado puede que sea una tontera pero puede servir, acá con los vecinos nos saludamos pero no compartimos mucho, entonces yo en algún minuto cuando sea libre de mi tiempo, me gustaría hacer una sede en dónde puedo ayudar a mujeres que tengan problemas en el ámbito familiar, porque yo veo acá no sé qué muchas mujeres están solas, que no tienen mucho apoyo, de repente los hijos crecen y se quedan en su mundo muy solas, entonces hacer algo en ese ámbito para poder ayudar a no se aah a vivir, a tener más vida porque cuando pasan los años uno se va apagando.

Como yo soy bien independiente, manejo, salgo, hago viajes algo se me va ocurrir. Me han llegado chispazos de cosas que he logrado armar y que me han resultado, en ese tema de los viajes de los abuelitos uuuuy tengo experiencias maravillosas, fue un proyecto que se me ocurrió a mí en esa empresa y logré una filiación de abuelitos en el tiempo que yo trabajé en la caja de compensación que me tuvo entre los top de venta de afiliación, por qué eso para nosotros era venta, pero también era trabajar en proyectos de viajes, de esas cosas y que resultaron bien bonitos. Entonces en ese tipo de cosas, me gusta crear instancias sociales pero que vayan enfocadas ayudar a personas. Cuando sea más libre de tiempo, porque soy vendedora, uno cumple horarios, entonces llega la casa, preparo la comida para el otro día y se fue el día. Afortunadamente, trabajo de lunes a viernes y el

sábado lo dedico mi familia, armar un poco las cosas y el segundo martes de cada mes que es el día sagrado que voy a reunión de renacer, así que en ese sentido es la misión que te puedo contar que me dejó mi hijo.

- **Entrevistador: ¿Considera que hay algo que ha facilitado o dificultado este proceso de duelo?**

**Madre 1:** (Suspira) Mira yo creo que está un poco en la esencia de las personas, por mi esencia, por mi personalidad y por mi forma de ser yo creo que yo busqué ayuda, no me quedé esperando que me vinieran ayudar, ni que mis papás dijeran: no la Jackie necesita tal cosa. Siempre he sido bien independiente en mis decisiones, si bien uno tiene una relación de familia y todo, las cosas las hemos conversado en familia pero siempre he sido independiente, incluso un poco autoritaria eso lo reconozco. Eeem en todo caso en ese sentido, no creo haber tenido trabas para haber avanzado mi proceso de recuperación y todo lo demás, porque busqué ayuda, nadie me vino dejar la ayuda aquí a la casa... eeem sentido soy bien busquilla, si se me cierra una puerta golpeo otra, trato de ser cómo.... me gusta tu estilo, se parece un poco mi estilo, por qué nosotras hablamos y yo te dije iba a la reunión del martes tanto, pero tú me enviaste un correo e hiciste como un punteo y es un poco mi estilo y de verdad me sentí un poco identificada con lo que tu escribiste, yo soy como en esa onda, por ejemplo si quiero hacer algo, yo llamo blablabla y después algún escrito porque siempre digo: para que las palabras no se las lleva el viento. Y yo hago el escrito y se lo mando... Bueno cuando hicimos el tema del año pasado de la municipalidad, a la alcaldesa porque la alcaldesa tenía que dar toda la libertad, tuvimos

una ceremonia maravillosa el cerro primo de Rivera, es un cerro que está aquí y que ahora se llama maipelusa, ¿no sé si lo han escuchado? Bueno un día te voy a invitar para que hagamos un recorrido por Maipú, es que Maipú tiene lugares súper lindos y la gente no los conoce, entonces yo traté que la gente que vino conociera todos los lugares más históricos de Maipú y ese lugar, el cerro primo de Rivera es un lugar histórico donde hay historias de Maipú de O'Higgins con San Martín y toda la cuestión, el templo también es un tema histórico de lo que es la batalla de Maipú y todo lo demás, por lo tanto también habían cosas que conocer, conocimos el museo que estaba arriba, hay un mirador precioso arriba entonces para esas cosas había que golpear puertas y el escrito era en la onda de lo que me gusta a mí, entonces golpeamos golpeamos y golpeamos hasta que la alcaldesa nos recibió, nos citó a una reunión y todo fue súper formal pero en ese estilo así me gusta mi cómo esa formalidad. Entonces cuando yo vi tu escrito incluso se lo comenté a N., le dije: me gustó el estilo de entrevistada por qué ella es así... Cómo se llama... ordenadita, tiene como no sé me gustó (risas). Así que en ese sentido soy bien... no estructurada pero me gusta llegar a la persona con la que me voy a entrevistar, a los papás o como sea con la formalidad que amerita el tema y cómo para que la otra persona sienta que una es súper consecuente con lo que está haciendo, eso es un poco de lo que te puedo contestar de lo que me estabas preguntando, no he sentido que han habido trabas, hemos tenido ahora algunos problemas en la sede donde nos juntamos porque estábamos en la casa de adulto mayor, Remodelaron todo el asunto y nos tiraron para otro lugar, pero buscamos otro lugar en una iglesia y ahí nos estamos juntando donde te dije yo que queda cerquita de la plaza Maipú.

- **Entrevistador: ¿Qué lugar ha tenido en su vida la agrupación?**

**Madre 1:** Qué lugar eeeeh en el inicio de la partida de mi hijo un lugar súper importante, muy importante por qué al ver que habían otros papás que estaban pasando por la misma pena que estaba pasando yo, me hizo ver mi sufrimiento como más compartido, me sentía muy sola durante la primera etapa, sentía que era el único ser humano de este planeta que estaba viviendo lo que me había pasado y al ver que habían otros papás que incluso habían perdido dos hijos, que era la monitora que teníamos en ese minuto. Hasta el día de hoy admiro a esa mujer porque se suicidaron sus dos hijos y es un caso terrible, pero si tú ves a esa mujer nunca te vas a dar cuenta del dolor que lleva en su corazón, es una mujer maravillosa, que transmite mucha luz, que transmite... Que tú la ves así. Trabaja en un hospital... Bueno hace mucho tiempo que yo no sé nada de ella, pero para mí fue muy bonito conocerla y admirarla por lo que ella había vivido. En ese sentido, yo siento que no se ... la vida o la situación que me tocó vivir me ha puesto seres eeeh en mi camino de recuperación que jamás pensé que podía conocer y cómo para sentir que si ellos han podido salir adelante con ese tremendo dolor pucha cómo no voy a poder yo!

Entonces tenemos que seguir avanzando y lograr no sé po, encontrar medianamente en la tierra explicaciones que nosotros queramos sentir, que nos hacen estar más tranquilos, porque si no, te quedái estancado ahí y te quedaste no más po. Cuando hay otros hijos hay que avanzar, yo con mis hijos trato de ser súper consecuente con lo que yo les digo, o sea para mí la salida es a tal lugar por tal y tal cosa eeem trato que no haya equivocación respecto a eso. No sé... por decirte una tontera me encanta ir al cine, pero a ellos les gustan

las películas de terror, a mí no me gustan mucho las películas de terror pero los acompaño, porque les dije: ya, porque quiero ser consecuente pero me la duermo toda en el cine pero no importa, pero yo fui al cine pero de verdad no me gustan las películas de terror pero por acompañarlos voy, ¿cachai? Pero si sería distinto cuando de repente voy con mi marido, ellos dos (por sus hijos) van a ver la película de terror y nosotros vamos a ver otra, pero si vamos los tres, los tres vamos a ver esa película. En ese sentido cuando conversamos les digo la consecuencia, la perseverancia, el cumplir objetivos, que sean claros con lo que están haciendo, que no se dejen llevar por los vicios por qué no sé de repente hay tantas cosas que desvirtúan tu camino, que para mí es súper importante que lo vean reflejado en su papá y en mí, entonces si nosotros predicamos con el ejemplo, por qué fallar como papás? Si nuestros hijos tienen que vernos reflejados en lo que nosotros estamos tratando de proyectar, por qué de repente me ha tocado lidiar con el tema de la marihuana y esas cosas, no es fácil el tema, porque de verdad hoy en día los jóvenes sienten... El I. estuvo hace poco de cumpleaños, porque cumplió 18 años que son los 18 años que mi hijo partió y ese día en la fiesta... Bueno está preciosa acá afuera (señalando el antejardín) eeem con un DJ, con una carpa... bonito. Había un gallo que tocaba música, bonita la música y a mí me daban ganas de bailar aunque eran temas de jóvenes pero... chiquillos bailen y ellos “no, no tía que estamos conversando” con copete por aquí, con copete por allá y un joven me dice: nosotros vamos a las fiestas a conversar, a tomar y a fumar marihuana y yo dije: ooh que terrible, fome las fiestas de hoy en día si así es el panorama, te juro que cuando yo estaba en la edad del I., Vamos a la fiesta... Bueno música de los 80 que sus papás a lo mejor tienen que haberles transmitido, pero eran

entretenidas las fiestas, nosotros íbamos a puro bailar, lógicamente nos servíamos algo y él que fumaba, fumaba pero la marihuana y esas cosas en mi grupo de amigos nunca la vi, a lo mejor había uno que fumaba pero nunca fumó delante de nosotros pero hoy día los cabros... Yo le dije a I.: aquí en mi casa nadie fuma, se iban para afuera, a la esquina y se fuman su pito pero fome que la fiesta sean así hoy en día; y la música yo dije: para que arrendamos un DJ si no bailaron nada, fue un gasto innecesario por qué para escuchar música, mejor que conversen todos ahí afuera y para qué van a bailar. Entonces en ese sentido he tratado de que ellos vean esa consecuencia en el tema porque, no sé si a N. le ha costado más por toda la experiencia que vivió con su hermano, todas esas cosas que yo sé que hay etapas en su vida que las siente todavía muy dolorosas y de repente... esa etapa para mí ha sido difícil con él, porque N. cómo es un poco rebelde en su manera de ser y mi mamá me dice que somos un matrimonio porque discutimos hartos, discutimos más con él que con mi marido y me saca mucho en cara eso de que “mamá usted es así porque se murió L.E”, “ es muy aprensiva, quiero ser más libre“. De repente me dicen que se quieren ir de la casa, yo les digo está bien, cuando tengan su casa van a poder llegar a la hora que quieran, fumar los pitos que quieran, hacer todo lo que quiera, pero mientras vivan acá lamentablemente hay reglas y ustedes tienen que obedecerlas, si la cosa es así, yo creo que ustedes mamá le dice lo mismo.





- **Madre 2: R.**

*Consigna: Esta investigación busca conocer cómo ha sido el proceso de duelo de su hijo.*

- **Entrevistador: Quisiera pedirle que me contara ¿qué recuerdos tiene de su hijo? ¿Qué recuerdos más significativos tiene?**

**Madre 2:** Bueno, emm, a ver que emm llego a mi vida cuando yo recién tenía 20 años, entonces fue como no sé una experiencia... una experiencia maravillosa, de ser yo súper joven, aunque ya yo ya trabajaba, había salido del colegio emm, estaba trabajando como secretaria, emmm y, y bueno quede embarazada y luego fue como una experiencia súper linda, porque yo eh haber, en ese tiempo uno era emmm mayor de edad a los 21, entonces mi mamá que había quedado viuda hacía 3 años, si porque yo a los 15 perdí a mi papá y a los 18 cuando emm empecé a trabajar, pero ella no me dejaba emm, poco menos que pensaba que todavía estaba en el colegio, entonces me iba a buscar al trabajo, y era demasiado absorbente, demasiado desconfiada, al final yo conocí este pololo que fue el papá de mis hijos, y, y, y lo único que yo quería era salir de la casa entonces decidimos en común acuerdo eh que yo me embarazara porque si no tenía que esperar a los 21 y eso iba a ser atroz, imposible.

- **Entrevistador: Fue una niña esperada**

**Madre 2:** Claro, fue una niña programada y esperada, así es que fue maravilloso porque al final el papá de mis hijos vivía con sus abuelos él había sido criado con sus abuelos, teníamos la misma edad, pero él estaba en cuarto medio, yo ya estaba trabajando, entonces

de a poco y, y los tatas nos como quien dice nos acogieron, porque mi mamá nos exigió casi al otro día que nos casáramos, para que no se me notará, para que nadie hablara, y después la gente al final igual saca la cuenta, entonces bueno pero pero fue una niña extremadamente esperada, y no sé fue una sensación, eh muy maravillosa porque yo era muy chica todavía, pero yo eh siempre me habían trastornados los niños hasta el día de hoy, tengo mucha afinidad, y me gustan los bebes entonces, yo soy guaguatera pero terrible, y resulta que yo soy la hija menor de siete hermanas, entonces prácticamente críe casi todos mis sobrinos, que ahora son 35, 40, 45 años.

**(Entrevistador: Están grandes)** claro, fui tía a los nueve años, entonces, no, yo participe de todo eso, y pa mi eso era maravilloso, asique fue una una buenísima experiencia, tuve un excelente embarazado, yo trabajaba en la U. trabaje ahí, entre a la U. a estudiar secretariado, y de ahí después me dejaron trabajando ahí, y, y resulta que emm ahí la llevaba a la sala cuna, y después había jardín, fue una experiencia demasiado linda, porque ella, eh desde siempre fue como como una cosita así muy finita, con facciones y rubiesita, y blanquita y muy menudita, entonces ella la elegían pa todas las cosas, de hecho cuando tenía cinco años, la primera navidad estaba aquí en el jardín emm, ella hizo de virgen, y tengo fotos, entonces eh, era como que yo vibraba con eso, me entretuve mucho, mientras ella lo pasábamos súper bien porque yo trabajaba ahí mismo, entonces.

- **Entrevistador: Entonces desde ese punto ¿cómo era la relación con ella?**

**Madre 2:** Mira en ese tiempo, en ese tiempo era magnífica porque ella era chiquitita, pero a medida que fue creciendo, emm éramos muy distintas, ella se llevaba de maravilla con

su papá, la relación que ella tenía yo debo reconocerlo, que era chocábamos mucho porque las dos de carácter fuerte, entonces pero igual o sea trate de hacerle la labor de mamá lo mejor posible, pero ella emm desde desde siempre, ella fue como pa dentro, siempre eh poco expresiva, muy cariñosa, muy de piel, muy de piel, éramos todos muy de piel, pero ella muy callada, era como tímida, como que...

**(Entrevistador ¿Introvertida?)** emm extrovertida (quiso decir introvertida) totalmente, por eso éramos tan distintas porque yo soy todo lo contrario, y su hermano que nació casi cinco años después es todo lo contrario de ella, igual a mí, entonces ahí había una empatía entre mi hijo y ella más se llevaba con el papa **(Entrevistador: Claro eran más cercano padre e hija)** claro o sea ella una vez llegó a la casa a decirme así como ya, ella tenía 10 años, me dijo mira, primero esta dios, y después mi papá, y a mi quedo súper claro, y no me lastimo porque, porque yo lo había vivido así con mi papá, había sido, o sea yo la podía entender, porque mi papá pa mí, imagínate de la noche a la mañana con 15 años murió, y él tenía 46, fue un golpe pero atroz, o sea yo creo que hace poco recién lo asumí, y lo acepte, ya habían llevaban muchos años, pero pero fue un golpe y no tuve contención.

- **Entrevistador: Y disculpe una consulta, a medida que Andrea, usted menciona que cuando ella tenía 10 años, pero a medida que ella fue creciendo, ¿cómo fue la relación con ella?**

**Madre 2:** Lo que pasa que ella, eh haber, a los, participaba ella, buena al final como a los 12 años, 10 11 años, dijo mamá a mí no me gustaba aparecer, no me gusta brillar en nada, no me dejes, no dejes que me elijan ni reina ni esto, porque la elegían todos los años, y yo

bamos ahah, y ella me dijo, a mí no me gusta, usted es la que vibra con todo esto, pero a mí no me gusta, y yo mientras más inadvertida pase soy más feliz, y yo ahí recién me di cuenta que era yo la que disfrutaba de todo eso, y ella se agotaba, entonces al final obviamente que yo , me lo tuvo que decir ella, porque yo no era capaz de darme cuenta, igual tenía, no se po, 2... o sea 30 años 31 años, cuando ella o sea, y, y, nadie me había enseñado a ser mamá, entonces ya yo la acepte, pero emm, siempre fue como, como tira más para el papa, lamentablemente, cuando ella tenía 12 años el papa se enamoró de otra persona, entonces ahí ella se fue a pique, y de ahí fueron 17 años casi 20 de de tratamientos, de clínicas, de psiquiátricos, porque se le desarrolló una depresión endógena, y después ya con el tiempo, que ella falleció a los 30, a los 30 y con el tiempo se le declaró la bipolaridad, y una personalidad... y trastorno de la personalidad boderline.

Entonces eso se fue agudizando con el tiempo, habían etapas que ella estaba muy bien, cuando ella también fue mamá a los 20, eh, pero ella no se casó, y a mí el médico me dijo que era maravilloso que ella se hubiese embarazado, porque así su problema iba a ser, podía hasta hasta sanarse, pero estuvo dos años bien, sin crisis, sin tratamientos, sin nada, y después volvió (**Entrevistador: tuvo una recaída**) claro y de ahí no se paró más.

- **Entrevistador: Y bueno entrando ya un terreno poquito más complejo, usted no podría como contar ¿Cómo el contexto en que se da, digamos la pérdida de...?**

**Madre 2:** Si, bueno eh, a ver a los 12 años, cuando yo descubrí, o sea que como les digo siempre yo la note como retraída, como muy de poco expresarse y todo eso, eh, y como a

los 12 años yo me acuerdo, antes que el papa se fuera, eh, eh, por teléfono me dijo que se había sacado mala nota, y yo le dije eres porfiada, porque yo te dije que estudiaras, bueno cuando llegue a la casa, porque yo igual trabajaba mucho, porque el papá eh permanentemente estaba cesante, entonces, y ella de de miedo, no sé o por qué se tomó un montón de pastillas, y esas pastillas eran dipirona, eran activini y todo pero eh a los 12 años, ya hubo que llevarla a la clínica y hacer un y ahí empezó como que, ya después cuando el papa se fue, y a los 17 años ella hay ya fue horrible, porque ahí conoció mmm, conoció, eh a un tipo que ella se enamoró mucho, que era un poco dos años mayor que ella.

... y resulta que era como como súper, a ver cómo te explico, no era un pololeo normal, porque él vivía , venía a Stgo a ver a su mamá, y él vivía en Puerto Montt, entonces ella se enamoró muy profundamente así a los 17 años, y , y un día así la mamá llama por teléfono y yo ni la conocía, y me dice dile a tu hija que no se haga ningún problema, que no se haga ninguna ilusión con mi hijo, porque él tiene una polola ya de tiempo y no sé qué, pero yo sentí que era mi obligación decírselo, y de ahí ella se cortó el pelo, se cortó, y ahí la internamos en la clínica S.C. que queda ahí en huérfanos, que hay unos ahí monjas, que no se si todavía existirá, pero ahí el médico nos fue sabes que todo el proceso de los 20 años que yo les cuento fue prácticamente el ver a mi hija siempre empastillada o sea como que ya sí, porque era mantenerla dopada pero nunca una mejoría, ya siempre como que la mantuvieron, ya, y me acuerdo que que el médico que era un ya ni me acuerdo como se llama, dijo que es normal de una depresión endógena, y que aquí los medicamentos, y manténgalo usted porque si ella los encuentra los puede tomar todos,

porque ella dice que se va a matar, cachai, entonces ya, y de ahí bueno el papa se había ido y todo, pero yo nunca, haber, nunca relacione directamente o sea nunca quise culpar a nadie, por lo que ella, yo dije lamentablemente ella nació seguramente.

Según lo que a mí me han explicado que las personas o sea que todos tenemos un grado de depresión pero se de.. desencadena claro por alguna, por una situación puntual, que puede haber sido, algo fuerte, una experiencia fuerte que se yo, como ella era como muy pa dentro y llamaba la atención, porque no era una niñita que pasaría así inadvertida, entonces yo siempre tuve terror de que alguien hubiera abusado de ella, y yo siempre siempre le preguntaba alguien te hizo algo, porque hoy en día uno tiene que desconfiar hasta de los propios familiares, lamentablemente es así, y no mamá, no mamá, y yo vivía con ese temor, vivía con ese temor, entonces bueno, había buena comunicación pero sin embargo ella igual me ocultaba cosas.

Después siguió con este tipo, y este tipo fumaba marihuana, entonces ella se empezó a meter en eso, pero no era una cosa así como que yo, porque yo se distinguir eh eh cuando están con los ojos raros y todo eso, no era una cosa permanente pero, entonces **(Entrevistador: entonces usted lo podía percibir...)** si yo lo percibía y yo sabía, en ese tiempo había teléfono fijo, en ese tiempo había un teléfono arriba y otro abajo, entonces muchas tuve que escuchar la conversación cosa que, que no se debe hacer pero lo hacía porque yo estaba sospechando y ella no me lo iba a confesar.

**(Entrevistador: Se quería cerciorarse cómo estaba su hija)** claro porque yo trabajaba todo el día porque bueno el papá en definitiva el papá se olvidó de los hijos, entonces se

olvidó como por ocho años entonces **(Entrevistador: ¿Entonces él se va?)** noo, se fue **(Entrevistador: quedó ausente)** quedó ausente o sea él, no había aporte económico, no habían llamados, ella sufría mucho, de repente quedaba de ir y no llegaba, y los dos, bueno después nació G., y los dos mirando por la ventana **(Entrevistador: esperando)** querían esperar, entonces fue como, bueno, cuando yo termine de contarles al final del relato se van a dar cuenta, eh porque ella me lo dijo dos días antes de partir, entonces eh, fue un constante emm haber una lucha constante porque yo vivíamos en Maipú en el paradero cinco de pajaritos y trabaja en las condes. Entonces yo entraba a las nueve y salía a las siete, entonces yo llegaba no sabía con qué me iba a encontrar, porque tenían que quedarse solos, y mi hijo que m...

G. tiene tiene 4 años menos que ella, ella tenía 17 y él tenía como 12 y el la cuidaba, entonces mi hijo es todo lo contrario de ella, entonces mamá no si estaba bien no te preocupes está encerra, no comió, si comió, no, y si salió al baño pero pero pero no me quiso hablar, y yo quise hablarle estaba agresiva, entonces yo ahí como que seguía más o menos, tenía nociones, porque yo ahí estaba sola o sea, 7 hermanos, 6 hermanos mayores una mamá, pero ellos decían nooo si ella te manipula, si ella aquí, si ella quiere llamar la atención, no sé qué, no sé cuánto **(Entrevistador: no daban mayor importancia a lo que estaba pasando)** claro, hasta, claro no la niñita, fundía, regalona, em malcriá...

Entonces después ehm, claro ahí ya después como que este tipo ehm se fue definitivamente a Puerto Montt, ya y ella ehm tenía yo la metía en ballet, en violines, esto, pero ella nada terminaba no, porque se aburría, no le gusta, porque porque no sé qué, cualquier cosa, ella

nada nada nada nada, concretaba, entonces pero como estudiante era super buena, y afortunadamente a los diecisiete cuando fue su primeraaa eh como se llamaba hospitalización, ella estaba en cuarto medio, entonces ella cayó en octubre igual, octubre, y le faltaba menos de un mes para terminar y la querían hacer repetir y yo fui te juro que fue agotador, porque fui, hicieron una junta de profesores, los profesores la querían mucho, porque era muy tierna, así como muy amorosita, entonces **(Entrevistador: y aparte le iba bien)** le iba bien sí, ella no le costaba pa na, y era como ordena así, ehm...

Estudio párvulo, porque tenía mucha habilidad manual y le gustaban también los niños, entonces al final, el mismo día que se graduaba, el mismo día, me dieron la respuesta, de que si, que iba, que le iban a, a, se podía licenciar, pero fue horroroso, y yo trabajando y pidiendo permiso, y todo todo lo resentí, claro, claro, pero ella fue como súper feliz, en esa etapa con sus compañeros y todo, y ahí después, eh empezó a pololear con un, con un niño que era de la iglesia, que ella participaba en la iglesia, yo trataba que tuviera la mayor cantidad de actividad, para que para que sociliabizara, era muy muy pa dentro, entonces pero eh hubieron etapas de su vida, y yo yo recuerdo, tengo, mil fotos, en donde mm no se po ella hizo un curso de modelaje, yo iba con ella y el G. pa todos lados, íbamos pa allá íbamos pa acá, no si lo pasamos súper bien, si es que habían bueno etapas, claro, y después eh se puso a pololear con el P. y era un niño que conocía desde chicos que habían estado en catequesis y toda la cosa, y cuando ella cumple dieciocho años, em claro ahí se mandó un cagazo, porque llegó así, estaba tomando medicamentos, y tomó alcohol, entonces ahí eh, lamentablemente, ah y yo vivía vivíamos mi pareja, eh, mi hijo, vivíamos los cuatro, claro los cuatro, entonces ahí le tuvimos que rayar la cancha, y porque ya no era primera



vez, entonces, ella dijo no, me voy, porque ella tenía dieciocho años, y ella trabajaba y todo, y mm, y al final, claro, entonces, se fue, se fue a vivir a la casa del pololo, y la mamá del pololo tenía todas las pololas, porque tenía como 8 hijos hombres y todas las pololas viviendo ahí, cachai, entonces yo fui a hablar con ella y le dije que que yo consideraba que no era correcto, porque yo le decía si P. hubiese peleado contigo y yo no le iba abrir las puertas de mi casa así como así hay una pieza para ti con la A., no, entonces, no es que no puedo dejar a la A. en la calle, no es que ella no está en la calle, ella tiene su casa pero tiene que cumplir con ciertas normas, la vieja nunca entendió y al final, eh, yo igual sufría ene porque yo la echaba de menos, y ella era muy finita muy delgadita, y empezó a adelgazar adelgazar, bueno finalmente la convencí que se viniera a mi casa, porque ella era como, como te digo, era como un cité en recoleta, claro, vivía como un pololo aquí, entonces no había orden de comida de nada, entonces ella...

Ella se alimentaba muy mal, entonces yo la convencí, la convencí, yo le dije ya sabí que llegaba a estar como curcuncha yo me acuerdo, pesaba cuarenta kilos, y era como de tu porte, o sea, entonces bueno, finalmente me la traje, y ahí nos dimos cuenta que estaba embarazada, así es que ahí el médico me dijo nooo, esto es maravilloso lo que le pasa, y ella también decía que por fin iba a tener alguien, un motivo por quien vivir, porque ella siempre me decía, ¡esta vida mamá!, yo no quiero esta vida, estoy aburrída, nada me llama la atención, ella igual de repente se sinceraba y se daba cuenta de que ella algo le pasaba, por su mente, de repente, no te explico de repente dejaba botaba las pegas porque no se podía levantar, no se podía levantar era incapaz, yo le decía pero cómo A. y mira esta pega, y mamá no puedo, no puedo, ya después tuvo al M.

**(Entrevistador: Pero ella ¿Continuó con Pablo?)** Claro, ella continuó con P. hasta como los ocho meses, y le tomó odio, que no ni siquiera ni siquiera quería que se le acercara, escuchaba la voz y se ponía así, entonces mi mamá me decía que cuando las mujeres se embarazaban le tomaban odio a alguien, esas son creencias, yo entiendo que bueno, a mí me paso, cuando yo la esperaba a ella, pero no, pero no, me molestaba, una persona puntual, y después que nació la niña nunca más me molesto, no me, me daba lo mismo, bueno y, y ahí ellos terminaron, él estaba muy enamorado, pero ella decía que no, claro yo después me di cuenta que ella seguía enganchada con el sur, con el niño de Puerto Montt, claro, entonces ya, de ahí nació M., ella vomito los nueve meses, yo dije va a tener un pajarito, porque tenía así una guatita, casi tres kilos y medio así un guatón, M. que hoy tiene dieciocho años, bueno, dieciocho años...

Y de ahí P., ah ah, y entremedio la A. supimos cuando estaba embarazada, y P. no que nos vamos a casar que no sé qué, que no sé cuánto. y listo, tenían la hora, para casarse, entonces, ya dije yo bueno, se van a casar que voy a ser yo, teníamos que ir a firmar para autorizar porque era menor de edad todavía y entonces, eh yo se me ocurre preguntarle, a ella, pero dígame porque se van a casar, cual cual es la idea, cual es el fin, si tú puedes tener tu bebe, que, no es que si el P. me incluye como su carga en la isapre ponte tú, entonces, entonces yo lo encontré atroz, le dije “hija yo te conozco, y cuéntame, dime la firme, estas enamorada, no mamá...” entonces ahí se fue a la chuña el matrimonio, porque hubiera sido, o sea yo o encontraba inoficioso que fueran a casarse, con lo que cuesta separarse, el divorcio y todo es plata, y todo es trámite y pa que pasar por eso, si no tenía ningún sentido, así que bueno, y ahí después siguió con su embarazo y el P. presen... yo

yo rogaba que no llegara, bueno porque ella vivió conmigo y ehm todo ese tiempo del embarazo, así que yo la disfrute a concho, yo tenía cuarenta años.

**(Entrevistador: Era joven igual usted)** claro para ser abuela yo casi me trastorne, entonces, te juro que fue después de haber yo siempre le decía después después de haberlo parido a ustedes, lo mejor que me ha pasado fue M., porque no, fue súper lindo, y viví todo ese proceso, todo ese proceso, la cuide que se alimentará bien, y la llevamos al al hospital porque a todo esto yo estaba en una isapre, C. B., y a mí me hicieron eh, me hicieron firmar en ese en ese contrato de que yo no me iba a embarazar ni mi hija, que era mi carga, claro y yo obviamente a los cuarenta años ya no tenía ninguna intención de embarazarme, pero nunca me imaginé que A. se iba a embarazar, entonces ahí en la cláusula decía que no iban a correr con ningún gasto, aun lo hacen en las isapres, eso es absolutamente ilegal pero lo hacen, bueno cuento corto que mi pareja, en ese tiempo era cubano entonces, vinieron unos médicos cubanos, y nos hicieron todo, y tuvo el M. en el hospital P. H., que estaba hacía dos meses lo habían inaugurado, entonces era como clínica, y como, era maravilloso la atendieron súper bien, y tuvo al bebé como no se a las tres de las mañana y yo exigía que me lo mostrarán y no tuve que esperar hasta el otro día, pero yo lo que más rogaba era que no llegaría el P., pero llegó, porque si no llegaba iba a entrar yo al parto, luego, yo tenía todos los dedos cruzados y luego, bueno, eh M. gracias a dios nació sanito, y todo.

Ella era así como súper súper súper buena mamá, yo te lo digo no porque sea mi hija, pero ella lo tuvo en enero el doce de enero, y andaba con chaleco de lana para que no se le

cortara la leche, viste que a uno le decían que si se le enfriaba la espalda y todo, le corría la gota, y te juro que estuvo un año le dio pecho, y era flaaacaaa, flacaa y ella cuidándose la leche, y súper dedicada, así con una panza le pintó toda la habitación al bebé y como tenía habilidad manual le hizo, le vistió toda la cunita, toda, toda, toda toda ella, e hizo las cortinas las sábanas todo, entonces esos recuerdos para mí son... tenemos videos en VHS de todo ese proceso, los tenemos y, y los he visto una vez porque del primer baño de M., **(Entrevistador: son cosas bonitas)** si, si de verdad y yo creo que, esas cosas las tengo en mi mente así cómo absolutamente grabadas, seguramente lo las cosas, muy negativas o muy tristes no se las voy a poder relatar así, eeh en detalle porque ya las he las he bloqueado en mi mente, hay muchas cosas que yo no recuerdo, entonces bueno.

Ahí seguimos viviendo qué se yo, y era era un guatón exquisito, exquisito, exquisito y bueno ahí eh yo fui abuela, eh ya no podía ser más chocha pero fui súper eh, no fui malcriadora, aunque, yo, era mi primer nieto, pero yo jamás lo malcrie, el siempre, no y la mamá nunca la desautorice en todo eso, tú me dices cuando tengo que detenerme **(Entrevistador: no hable no más)** y eh entonces, ella siempre me decía, mamá, eh o sea si no estoy yo está usted pero nadie más, ella no confiaba en nadie más, para cuidar a su hijo, y a medida que fue creciendo, ella, nadie te puede tocar, entonces Martín era como súper así, ella era muy aprensiva, y cuando tenía que ir donde el papá, porque ella después tuvo que demandarlo por pensión alimenticia y lo típico, y le exigió visita, y de repente, él contaba cosas, no sé po, que había visto no sé , no estuve viendo películas hasta las cinco de la mañana, y M. tenía siete años, entonces ella ahí claro se molestaba como cualquier mamá, y habían conflictos con el papa, y dime que te diré, hay me metía yo, ella

se enojaba conmigo, cachai, Yo tratando de apaciguar un poco, fue súper complejo el, ciertas situaciones, muy complejas.

**(Entrevistador: A nivel de crianza del nieto y el contacto con Pablo)**, claro yo tenía muy buena relación con, muy buena relación, de hecho, y él se tiene que abordar de hecho yo me peleaba con la Andrea por defenderlo a él, le decía mira, porque no es una mala persona, porque ahora después de que la partida de A., yo sé quién realmente quien es, y él me lastimó profundamente, porque porque lo que hizo que se los voy a relatar más adelante, porque lo que hizo fue parece nada más que para hacer daño, nada más que para hacer daño, porque no hizo nada por su hijo, entonces al final, M. en vez de avanzar retrocedió.

M. perdió a su mamá cuando tenía diez años, entonces es una edad súper compleja, claro, y él dormía conmigo ya, y de repente se enojaba conmigo y se iba a dormir con la A., y la A. le decía ya mañana me tengo que levantar temprano así que anda a dormir con la tuti por que no sé qué, ya listo, y o si no él estaba regalón, o sea el viene a quedarse aquí, tiene dieciocho años y duerme conmigo, y yo le tengo su habitación, él me dice no me da frío, entonces él cometió un grave error, y al final fue solo para hacer daño, solo para hacer daño, porque M. vivía con nosotros, como te digo yo le daba todas las facilidades, de repente la A. no le contestaba el teléfono, y él me llamaba a mí y yo le decía que hace M. está bien ven a buscarlo no más, pero cuando estábamos velando a la niña él se lo llevó no le pregunto a nadie, ni a su hijo, M. estaba en un colegio en F. R., y resulta que él se lo llevó esto ocurrió en octubre, imagínate lo traía de recoleta todos los días a las ocho de la

mañana tenían que estar en el colegio acá, y lo traía en moto (**Entrevistador: en vez de dejarlo acá**). No y se lo llevo así así, lo desarraigo, mira, que no hice, con abogados con...no, la patria potestad la tiene el padre, es una ley macabra, porque deberían por lo menos darse el, el trabajo de investigar en qué condiciones está viviendo el joven, que condiciones...

La psiquiatra, porque yo llevaba al M. al psiquiatra muy chico porque veía a su mamá con esas crisis y todo eso, entonces la psiquiatra me dijo eh, usted es lo más cercano que tiene M., y él perdió y lo más cercano a su mamá, y él perdió a su mamá y quedó cojo, entonces que él lo saque de queda doblemente cojo y, y se va a sentir abandonado, terrible, pero no pude, la ley no pudo hacer nada, nada.

- **Entrevistador: ¿Cómo se dio el contexto de la pérdida de su hija?**

**Madre 2:** Ya, eh voy abordar ese tema de inmediato, de ahí después M., claro de hay después ella se fue para que más o menos ustedes se den cuenta de la inestabilidad porque ella aquí tenía trabajo, pero no quería vivir conmigo porque ya, agarro todos sus monos, y yo la apoye en todo y agarramos un camión, y subió todo a un camión, cosas mías porque ella había comprado lo básico digamos, y se fue a vivir a Quintero, ella quería vivir en la playa, encontró trabajo allá, ehm M. tenía tres años, yo casi me morí, y se fue con él, te juro que se fue con él, súper valiente no si ella era era, ya se fue con él arrendó una casa y a media cuadra, o sea como aquí el metro estaba el jardín, y llevaba al jardín a M., y yo no sé por ese amor de madre, de abuela, de todo y no me arrepiento, deje todo botado en Santiago hasta mi pareja y me fui a quintero a vivir con ella, y yo le cuidaba al M. cuando

hacía frío y no lo llevaba, fue una experiencia maravillosa también, imagínate que ella se iba temprano y después me decía mamá, le decía no lo lleves hace tanto frío, ya se quedaba acurrucado conmigo y después salía el sol que se yo, yo le llevaba la mamadera en el termo, termo la mamadera que se yo, me ponía toda la tarde frente al mar, y M. durmiendo en el coche, fue maravilloso, pero todo lo bueno dura poco, y llegó el señor de Puerto Montt.

**(Entrevistador: Oh un fantasma. Pero hay habían pasado 5 o 6 años que él había desaparecido)** no... él, no, él pareció cuando M. tenía dos años, que yo me enteré también por teléfono, y parece que ellos se vieron entre medio y ya apareció él, sabes tú que la convenció, ella era muy vulnerable entre todo esto, eeh, y se la llevó, a Puerto Montt con M., y yo sin pega, me tuve que venir para Santiago porque allá yo cuidaba al niño y ella trabajaba y así nos manteníamos, yo sin pega, sin pareja porque había dejado todo botado, y se la llevó, y después no sé po, como fumaban marihuana, era alcohólico también, y ahí empezaron los problemas, entonces un día tuve de repente me llaman, eh carabineros, una carabinera y me dice, M. debe haber tenido como cuatro años más menos cuatro o cinco años, me dice, usted es la mamá de A., si, mire habla la teniente no sé cuánto, por favor venga a buscar a su nieto, porque su niña, está internada, está internada en el psiquiátrico de Puerto Montt, y el niño se lo van a llevar a un hogar, sabí que ya eran las ocho de la noche, ¡las ocho de la noche! y yo al otro día tenía que ir a trabajar, y ahí gracias a dios estaba mi hermana mi otro hermano, entonces toma hay tenía plata, me embarque a las diez de la noche y llegue a las diez de la mañana, mi hija era un de hecho, si, estaba muy dopada, pero conoció, pero era un lugar horrible, horrible, o sea si el psiquiátrico de aquí

de Santiago es horroroso, no te puedo explicar cómo es allá, allá tienen hombres y mujeres juntos, y fue horrible, fue horrible porque ella apenas así hablaba, apenas me conocía, después, claro yo fui a colegio de M. me dijo la profesora, si usted, porque fue como a mitad de año, si usted se lo lleva va a perder el año, porque en realidad no tiene buenas notas como para cerrarle el año, y tuve que traérmelo, pero me los traje a los dos, y ehm me los traje a los dos, pero ella tuvo que venirse a internarse, porque ya no podía, o sea, tuve que firmar mil papeles, ah **(Entrevistador: hacer un traslado)**. Un traslado claro, y de hecho en esa oportunidad me acuerdo de yo, como una semana para hacer todos los trámites, y un día la llego a ver y estaba entera morada, los ojos y todos. Una enferma que era esquizofrénica se levantó en la madrugada y le saco la cresta a todas, a todas, así una por una; no se cuál era. Sabí que todas así con los ojos con cototos...

Eh claro, el de Puerto Montt...claro ahí se habían peleado, pero yo, para mi ese ser no existió más...no, si igual la llamaba, si, atroz; volvió cuatro veces a Puerto Montt después de eso...si, porque ella nunca lo dejo, nunca, ella jamás, ella partía y él le ofrecía, y allá había que ir a buscarla después la última vez la fue a buscar su papá y su hermano que fue el 2009 ahí la tuvimos en el psiquiátrico de Santiago porque, clínica de adonde, si en la clínica de la Chile que es relativamente nueva, la clínica psiquiátrica de la Chile eh...me hacían, o sea tenía que firmar un pagaré de más de un millón de pesos, oye y yo con un sueldo de secretaria y demandando al papa que nunca pagó, entonces, bueno, así fue el proceso.



De repente, mira yo tengo así un alto de cartas, ella escribía mucho, me pedía perdón, me daba las gracias...en una de las cartas que fue para el día de la madre que nos juntamos con mi mama, con mis hermanos, entonces ella la leyó y decía, que quería saludar a todas las mamás y a todas...“la que siempre ha estado, la que siempre me ha levantado, la que siempre em..., me ha esperado con los brazos abiertos, entonces si tuviera que elegir, entonces te volvería a elegir como mi mamá”...

... Es fuerte, pero no lloro de pena, lloro de emoción, porque eso lo tengo...lo tengo grabado en mi alma y eso me da la fuerza para pararme todos los días, porque trate de hacer...mira, te juro que me...llévala al último cerro allá a lo más alto y dale no sé, dale eh...eh como se llama...eh, tierra barro, todo, todo, todo, mira la lleve a reiki eh...mira fuimos allá a lo alto a Tobalaba al final...a unos cerros, arriba, arriba, donde se ve Santiago maravilloso, le hicieron un...cuando recién estaba empezando el reiki, recién eh...le hicieron todo, todo, la llevaron...te juro la llevaba, la llevaba.

Yo nunca tuve auto y me conseguía; Dios me ponía a las personas precisas en mi camino...hice todo, todo, todo, todo, dale hierba de esto, dale de esto otro...por eso veinte años, entonces después, se iba después volvía. Bueno, después la fue a buscar mi hijo y resulta que ya, ahí empezó de nuevo con la crisis porque el gallo la llamaba a Santiago, venía a Santiago y pah mas remate, vive aquí al otro lado de Vicuña Mackenna Poniente, al otro lado; entonces eh...siempre estaba rondándola y sabes tú que es raro, pero M lo adora al tipo, todavía se ven, yo no sé, de verdad que no sé...el, él es más...bueno M nunca habla del tema, entonces nunca le he preguntado ni he querido tocar el tema porque

también es de mecha corta, se parece mucho a su mamá, tiene el carácter, entonces para no remover tanta cosa, yo prefiero no tocar el tema y él siempre me dice “Tutu”.

“Tutu” me dice, F te manda saludos y yo me quedo callada, no le digo nada, decía “como me va a mandar saludos”...a ver yo como creyente no puedo odiar, pero yo como te explico, es que para mí, él no existe, no existe porque fue capaz de hacer tanto daño, a lo mejor también es un ser enfermo, lo más probable. Él es un ser alcohólico, él es alcohólico, sí, está claro, pero...

Entonces íbamos en que, ya la fue a buscar G. con su papá y la tuvimos internada, era muy caótico ir a ese lugar, bueno de hecho, una estudiante de ahí de la S. H., porque yo trabajaba en P. poh...P. P. que ahora está en España haciendo un doctorado...y ella tenía que ir a hacer la práctica a ahí y ella la pasaba a ver, porque yo me tenía que pegar el pique de ahí de Jofré a Avenida la Paz a la hora de almuerzo, en micro y en metro, porque yo nunca tuve auto. Llegaba y así el caracho de H. C., porque eh...él era...porque ahí estaba la X. R. de directora...y la P. F...no pero la P. está en el C...ella fue súper acogedora conmigo, me ayudó muchísimo, bueno la cosa es que de ahí, como te digo en todo este proceso de estos veinte años, siempre Dios me puso a personas...me mandaba ángeles, para que me dieran fuerzas, para que me ayudaran, entonces ahí yo igual ya estaba tomando medicamentos porque mi colon y mi sistema nervioso estaba que te digo, pero no yo decía, pero ella siempre me decía “no sí mamita, vamos a poder esta vez...sí mi amor sí vamos a poder”, pero nos ganó no más. No es una enfermedad tan fácil, o sea, que tenga mejoría, hay muchos casos muy conocidos...claro el jugador Tupper, el hijo de

Pedro Carcuro que era un abogado de 32 años exitosísimo y se tiró de un piso 32 y tenía la misma enfermedad de mi hija, depresión endógena. Bueno y después ya finalmente, mi hermana que trabajaba en la USACH, consiguió llevarla a una, a Paine, a una parcela que eran de puras mujeres, cobraban una barbaridad pero...me ayudaron y pagamos, digamos que pagábamos como trescientas lucas en ese tiempo, estoy hablando del 2010...y eh, el lugar era hermoso, hermoso, hermoso, pero no, ella no quería quedarse porque se sentía que, ella quería ser libre...

Según estudios, yo leí mucho, durante todo ese tiempo y sigo leyendo que todas estas personas, yo no sé si ustedes lo saben o se los han mencionado sus profesores las personas que sufren de depresión endógena sienten el deseo de volar y ser libres, por eso la mayoría se suicida tirándose...si, yo lo he leído, y lo han dicho mucho en reportajes, yo siempre estoy, porque siempre he tenido el deseo y...pero no me he tenido la oportunidad de ayudar a jóvenes con estos problemas, alguna fundación o algo , porque siento que todavía me quedan energías, no sé hasta cuando las voy a tener, pero me encantaría ayudar porque yo sé lo que se vive, yo sé lo que viven las madres con este tipo de problemas, yo lo sé.

Entonces bueno, después la llevamos ahí, tenían personal trainer, tenían gimnasio, tenían de todo y ella no, no; yo me tuve que venir escondida, ponte tú la dejábamos el día sábado y el día miércoles había visitas y, la fuimos a ver y me hizo un show, “que me viniste a botar aquí” porque ella siempre se mostraba muy agresiva conmigo y con su hermano y también me lo dijeron que normalmente estas personas se desquitan con lo más cercano, ya porque por ejemplo la iba a ver su prima, ella era muy cercana a sus primas, a su

sobrina...era muy de piel, pero con ella era súper tranquila, por eso mi hermanas y mi mama me decían, “no, si ella te manipula, no le llevé cigarros porque (fumaba mucho), porque al final le estas dando en el gusto” y bueno, ahora olvídate como están con la conciencia...porque hasta el día de hoy me dicen “nunca nos imaginamos, que la enfermedad era tan grave como lo era.

Ahí me acuerdo que, me gritaba, pa que te digo un día la tuvieron que amarrar, porque agredía a las compañeras y ahí tuvimos que ya traerla, porque ya no la podían tener, y ahí, la cuidaba G...vivíamos en una torre que está en Froilan Roa frente a Entel...unas torres altas, nosotros vivíamos en el piso cuarto y allí había piscina, estábamos en la piscina M. tenía sus amigos todo eso, y mi hijo trabajaba en la radio y tenía que salir a las cinco de la tarde, trabajaba en la ADN, tenía turno hasta las una de la mañana, pero entraba a las seis de la tarde, entonces ella estaba muy mal; entonces ese fin de semana, el último fin de semana, se me arranco y yo estaba con M., M. durmiendo y eran las una de mañana, y yo no sabía dónde estaban, no me contestaba, no contestaba teléfono, nada. Ese fue el último fin de semana que ella vivió digamos.

Entonces yo llamé a carabineros y me dijeron “no, tiene que esperar 48 hrs. para que sea presunta desgracia” yo, pa que te digo, mi hijo trabajando, él estuvo toda la noche trabajando porque yo estuve toda la noche sola con M. y el día domingo me llama una amiga de Maipú, porque ella vivió toda su niñez en Maipú, me llama una amiga y me dice “Tuti, la A. está acá, en mi casa, yo llegue hoy día en la mañana” porque ella es enfermera y su hijo fumaba marihuana, entonces habían fumado marihuana toda la noche

y habían tomado alcohol y cuando la fuimos a buscar, ella estaba tirada en un sillón, y hacía como cuatro días que no comía; y era una cosita así, pero así, frágil, frágil, frágil y fue ahí, estaba mi hijo presente, gracias a Dios, porque si no dirían que yo lo inventé, entonces yo le digo apenas hablaba, estaba en un sillón así pero viejo, entonces yo le digo “pero mi amor, te vamos a llevar a la casa...no, no quiero ir” porque ella después se avergonzaba y me pedía perdón, “perdón mamita perdóname...” bueno, y ahí, me dice, yo le digo, “por favor dígame si alguien alguna vez le hizo algo, abuso de ti y te hizo daño porque...” entonces ella me dice, apenas hablaba, porque estaba mi hijo conmigo y me dice “no, yo nunca me pude...yo nunca pude superar que mi papá nos haya abandonado, pero quédate tranquila porque nadie nunca me hizo nada”, porque en Puerto Montt estuvo en una ocasión, toda la noche deambulando por las calles y yo al otro día llegué a buscarla y estaba con bototos y abrigo con chiporro adentro, porque allí yo le mandaba ropa de abrigo y todo, y estaba así, pero raja, se había tomado, había fumado marihuana, y ahí me la tuve que traer, fue en varias ocasiones que la tuve que ir a buscar.

Al tipo le habían dado orden de alejamiento porque había habido violencia intrafamiliar, entonces, ya, ese día me dice eso, la trajimos al departamento donde vivíamos y yo tuve que ir a trabajar, al departamento de P. con mi jefe H.C. Entonces G., mi mamá vivía al frente, mi mamá en ese tiempo tenía no sé, ochenta años, ochenta y cinco años, pero una mujer súper, súper, autovalente; vivía sola, en el edificio de enfrente, entonces Gonzalo le dice “abuelita yo me tengo que ir a trabajar, por favor...si quedamos en eso, mamá vas a ir a estar tú con la A. mientras yo...” porque yo trabajaba en horario vespertino, hasta las nueve...Entonces resulta que estaba M. viendo televisión, con diez años, G. se mete a la

ducha; y primero ella había discutido con G., y G. le dice “pero hermana, baja con el M., mira que está rico el día” (era Octubre) “estén en la piscina, entonces ella le dice, lo trataba mal, con unos garabatos “y que...si tú no tení idea como yo me siento nadie me comprende” siempre se sintió incomprendida, entonces él le dijo “pero pucha, come algo”, “no, no quiero comer, no quiero nada” y en eso le dice “M avísame si la mamá sale” y “ya” le dice M y G se mete a la ducha y mi mama nunca llegó, y ella sale y sube, y cuando mi mama va entrar al edificio, ella cae, se tiró del piso nueve; y yo estaba en la secretaría de P y de repente yo con G “hijo estas bien? necesitas...? si mamá está durmiendo, ya no te preocupes” de repente en el teléfono me dice “mamá! mi hermana ¡se tiro!” fue todo lo que escuche; y de ahí la directora de P, X. R. y la P. F. me traen en su auto acá y cuando llegue ya la tenía tapada y todo, ahí en el condominio, y no me dejaron, por más que les suplique a los de la P. nunca hubo caso, no hubo caso, y a todo esto a Martín se lo llevó una vecina y le dijeron, no que la mamá había tenido un accidente, pero que habían hecho todo, todo, todo, y ahí fue, y ahí termino...

**Entrevistador: ¿Cómo sobrellevó esta pérdida?**

**Madre 2:** La verdad, la verdad? es que yo me pare al mes, yo creo que, fue como, o sea que Dios es grande y porque...a pesar de que yo en ese minuto yo me rebelé, y le decía “no me puede estar pasando esto, por qué me hiciste esto, por qué”, y no había respuesta po, entonces qué hice, yo te juro, yo recuerdo, tengo ciertos bloqueos en mi mente, por ejemplo, la gente que fue, hay muchas amigas de la U., que me escriben, entonces un día me escribió una, no sé, dos años, entonces yo le digo “A., pero que lata te tengo que contar

que perdí a mi A.” entonces me dice “R., yo estuve contigo” yo no me acordaba, lo único que yo recuerdo, así es que era, que era una cantidad de gente, gente, gente, gente, de todos lados, de todos lados, amigas que viven fuera de Santiago.

Yo siempre he sido muy sociable, entonces muchas amigas, y...yo en un momento me acuerdo, que estábamos todavía en ese departamento, después nos fuimos de ahí obviamente; y yo salía de la ducha y yo me miraba al espejo y decía, me miraba y decía “esta no soy yo, esta es una pesadilla que quiero despertar, quiero despertar, quiero despertar” y después me di cuenta, habían días horribles, en que yo me arrastraba por el piso, vomitaba, y lloraba, ese era mi catarsis, digamos.

Bueno y que se fue M...y el tipo no dejaba que yo lo viera ni que viniera a vernos porque iba a ver puro llanto y él no quería que M. llorara, yo creo que eso lo reprimió porque M., hasta el día de hoy no llora, ni habla del tema, entonces esa es otra preocupación que tengo actualmente y resulta que un día, ya no me quedan lágrimas, entonces me senté, y dije “tengo dos alternativas, morirme, dejarme morir pa estar con ella” y la otra alternativa “preocuparme de M. y de G.” que G. ya era adulto, pero igual le tocó lo pero, porque le tuvo que salir de la ducha, apenas se puso los pantalones y bajó corriendo y la encontró ahí, dice que lo miraba y él la movía y...entonces fue horrible y él no se trató hasta el día de hoy no se trata, entonces yo decía “ es súper injusto, que él haya perdido a su hermana, que M. haya perdido a su mama y que me pierdan a mi” porque por mi mente pasó, pasaron muchas cosas, o sea yo, todos los medicamentos me los podía haber tomado de una y listo, no sufro más, pero también Dios me dio la capacidad de pensar y decir “¿qué va a ser de

ese niño? que va a ser de G.?”...y no podía hacerle esto a la A. porque ella siempre confiaba en mí, y me decía, de hecho en algún momento lo escribí, que tengo la carta que dice que “si ella algún día falta aquí, la única persona que ella va a estar tranquila, con la única persona, que M. este conmigo” entonces yo decía, no puedo fallarle...

- **Entrevistador: En la actualidad ¿cómo cree que le afectó esta pérdida?**

**Madre 2:** En primera instancia, lo que te puedo decir que me nace del alma, que se murió parte de mí, o sea, yo los primeros meses, si algo me causaba risa o había algún acontecimiento que nos juntáramos y yo me reía y decía, no me puedo reír, si mi hija se murió me puedo reír, no tengo derecho a reírme...cómo me voy a comprar ropa, para que si yo tengo que vivir con pena, o sea yo, inconscientemente, trataba de seguir con mi vida, como que mi conciencia me dice no, no te puedes pintar, tú no te puedes reír, tú no te puedes arreglar porque tienes que vivir en la tristeza más absoluta, ese era, y como te crían también, o sea, de hecho, cuando se moría alguien había que guardar luto...y así yo crecí con esa idea, no se prendía radio, no se prendía...porque yo no lo hice porque me sentía sola, porque además mi hijo tenía que trabajar y, yo vivía con él no más; ahí hubo mucha contención, hubo mucha contención...



- **Facilitadores**

**Madre 2:** De partida esto fue en Octubre y en Diciembre, me decidí porque una amiga, que vive en Coquimbo, en la Herradura y ellos tienen parcela en el Valle del Elqui, entonces una amiga que conoció a la A. chiquitita, entonces ella me vino a buscar y poco menos que me obligó y me llevaron dos meses, y yo me sacaba fotos, pero yo decía “cómo me saco fotos sonriendo si...” y ya como que eso fui entendiendo que no podía ser así, que tenía que disfrutar lo que la vida me estaba entregando en ese momento, a pesar de la pena, pero yo me di todo mi espacio para llorar, o sea, yo leí mucho el “Bienvenido dolor” me lo he leído como diez veces, entonces ahí dice, “permítete llorar porque si no las penas se enquistan y se hacen enfermedades” entonces yo me sentaba en el metro de repente y yo sollozaba y la gente me miraba, así como bicho raro, hay mucha gente que se va pa dentro, mucha gente que, quiere ayudarte y en una oportunidad una señora me dijo “¿qué le pasa, se siente mal? No, es que se me murió mi hija, hace un mes y tengo pena, por favor, ¡permítanme llorar!” y ahí todo el mundo se quedó como tranquilo y eso.

... Yo creo que lo que me marca hasta el día de hoy, nunca más tuve pareja, por respeto a ella. No sé el psiquiatra el psicólogo me dicen, estás totalmente errada en tu decisión, pero...aunque ella nunca se opuso, ella me buscaba pololo, te lo digo “no, si mama tú eres la más linda, no sé qué, pero por qué” entonces yo hablo con ella y le digo “ya po, si querí que tenga pololo, mándame un pololo, pero no llega po” porque también yo sé que eso es, o sea, es mi actitud, yo me cerré así, esa parte la bloqueé absolutamente, y no necesito de un compañero, no me siento sola, no echo de menos, está bloqueado, de hecho la última

pareja que tuve, que fue el cubano, que fue mi única pareja después de haberme separado, él vino, vive en Miami, pero vino, a los funerales de la niña, le agradecí, pero, de repente me llama, pero así como cualquier persona...no es porque esté ofendiendo a la niña, pero como te digo, mamá pucha como no vai a tener pololo, y sale pásalo bien, te ves tan linda, ella siempre me encontraba la más linda de la vida su mamá, pero yo ahora le hablo y le digo “estoy bien así hija, y no a estas alturas de la vida no, no”

... Una R., que fue como el ave fénix, que se levantó de las cenizas, porque los problemas han seguido, o sea no te digo que yo aquí llevo una vida “jajajaja” no, no porque me he sentido muy sola, que ya después la gente, todo el mundo, empieza hacer la vida normal, y yo tuve que subirme a ese carro porque si no me iba a quedar, ahí botada, entonces he tenido que trabajar para sobrevivir, porque yo no dependo de nadie, pero soy, no sé si feliz, pero agradezco cada día que abro los ojos a Dios, porque yo con todo lo que me ha tocado vivir, ya cualquier mujer no estaría, no sé mis hermanas.

Nosotros fuimos tres mujeres y cuatro hombres. Mi hermana mayor tiene sesenta y siete años y me dice, y la otra que vive aquí cerca y vive pendiente de mi igual, tiene como sesenta y tres, entonces me dice en una oportunidad, como que me preguntaba “por qué tuvo que tocarme a mí” entonces me dice “porque tú eres la más fuerte, tu eres capaz de resistirlo, por eso Dios te escogió a ti” entonces yo le digo, “no, entonces yo no hubiera querido ser la más fuerte” porque ellas dos dicen que no podrían haber seguido viviendo con una pena así, y ellas tienen más hijos, la mayor que te digo, que vive en la Serena que tiene cuatro y mi hermana de aquí tiene dos, me dicen “yo no hubiera sido capaz, yo

hubiera, yo no hubiera sido capaz de seguir viviendo” entonces le digo “¿por qué yo sí?” “porque tú eres la más fuerte de las tres”...a pesar de que el psiquiatra te dan así como pa doparte, pero yo tomo la mitad de lo que, y con eso me mantengo no más poh...

- **Entrevistador: ¿Cómo llega a Renacer?**

**Madre 2:** Llegue porque alguien me dijo que existía esta fundación, la conocía igual por la S. R., porque ella era una de las fundadoras, entonces yo la conocía, y yo decía siempre “ay ojala nunca tenga que llegar” porque mira uno como mamá, cuando vive esta experiencia, empieza desde el día uno a vivir esta experiencia, uno como que se va preparando, porque esto va a terminar sí o sí, porque yo siempre decía, no se lo decía a nadie, pero yo sabía que iba a llegar a mi casa, y algo iba a encontrar, y la guata apretada, porque cuando tenía los diecisiete años, fue su primera crisis, su primera internación, y tenía el pelo largo hasta acá, y cuando yo llegué, vi pelo cortado así, mientras me iba acercando a la pieza, y sangre, porque se había cortado, entonces mi sistema nervioso siempre estaba así apretado y todo, porque yo decía “voy a llegar y quizás..” y respiraba porque ella estaba alegre, otras veces no quería comer, no quería hablar, estaba dormida; dormía, dormía, dormía, todo el día...eso iba a explotar tarde o temprano, ah y cuando, después de ese fin de semana que se escapó, nosotros el día domingo, estuvimos de la una de la tarde hasta las una de la mañana en el B. L., y no la quisieron, no habían camas, y no la quisieron recibir, y ya como ella estaba hasta cierto punto consciente, si la llevábamos al psiquiátrico, ella no se agarraba del auto y no había caso de, tiene una fuerza horrorosa; no había caso de bajarla porque allí ya había vivido varias experiencias feas,

entonces tratamos de llevarla ahí, y la llevamos a la clínica de la Chile y ahí le dijeron tiene que firmar un pagaré de tres millones de pesos, en ese año, el 2010, al comienzo todo el mundo me dijo, tienes que demandar, querrellarte, pero yo tengo muy claro lo que es el cuerpo médico, es una mafia, sin ofender a nadie, pero ellos se protegen, porque el tipo que me atendió, un psiquiatra de apellido Illanes, ese día en el B. L., me dijo, “señora tiene que llevársela...pero es que yo tengo que trabajar, no la puedo dejar sola” y me dijo “bueno, llévela a su trabajo, no sé” y yo tengo el apellido y todo, y tengo la epicrisis que le hicieron y todo y no la dejaron, ni siquiera le puso un calmante y ella estaba súper agresiva, porque estuvimos sentados en el suelo...gravísima, y yo no tenía fuerzas porque por un lado estaba luchando por M., yendo a tribunales, yendo aquí, yendo a la corporación de asistencia judicial, a la mediación familiar...

**(Entrevistador: ¿cómo a los cuantos meses se acercó a Renacer?)** como al mes, fue al tiro, como seis meses y fui a Pedro de Valdivia, donde está la central me parece, y bueno, ahí me dijeron que me podía contactar con la gente de la Florida, pero ya después no tenía ganas, no fue que no me gustara, porque hacían talleres, hacían varias cosas interesantes, yo asistí a varios talleres, y fui a muchas charlas, pero de ahí ya como que no, sabes por qué? porque eso me hacía revivir, eran relatos, de hecho recuerdo perfectamente mi primera sesión, en que un matrimonio joven, se notaban de escasos recursos, y eran un matrimonio joven de escasos recursos que vivían en Cerro Navia, y ahí contaron, de que su hijo estaba por graduarse, se iba a graduarse de cuarto medio, y era el payaso del curso, el que animaba a todo el mundo, el que era como el líder. Un lolo, tenía como diecisiete años, y resulta que pololeaba con una niña del colegio y bueno, parece que habían

terminado no sé, la cosa es que, los papas como no tenían muchos recursos, tienen dos niñas más chicas, gemelas, mellizas no sé, chicas, y él tenía diecisiete, y como tenían pocos recursos, salieron un día , con la mama y las dos chiquititas a buscar un terno que le iban a prestar al papa para la graduación de su hijo y cuando llegaron estaba colgado, y eso a mí, me produjo un impacto tan grande, tan grande que como ya después tenía como excusas de, pero también me sirvió para decir “ellos están recién y yo ya he avanzado” y ya hacía un mes que había fallecido la A., entonces, pero después fue porque me cuesta mucho salir, me cuesta incorporarme, o sea yo, seguí trabajando igual y todo, pero te digo que era un suplicio por ejemplo ahora yo trabajo, como de las doce del día, una de la tarde, porque yo le cuido la hija a mi sobrino, que queda acá cerca, diez minutos en colectivo, pero la niña llega a las cuatro de la tarde, entonces yo la recibo, y estoy hasta que llegan los papas...

**(Entrevistador: ¿Al cuánto tiempo se reincorpora a trabajar?)** a los seis meses, claro yo eh, volví a trabajar a la U., en el departamento de P., entonces vuelvo y estoy no sé, dos semanas tratando de hacer mi pega, además que tenía que sentarme en el mismo asiento donde recibí el llamado donde la A. se había tirado, pero mis compañeras, tuve mucha contención, mis compañeras de los profes de P., y bueno, en algún minuto, tuve una recaída, no pude volver a ir a trabajar al otro día, tuve que ir a la psiquiatra, que era, R. B. que era del C., que trabajaba ahí, no sé si aún trabaja ahí, y ella me dijo ya “lo intentamos pero no es posible, así que seis meses más” y cuando regreso estaba don H. C. de director, y la señora X. C. que era como no sé, la subdirectora, y vuelvo a trabajar, y yo veo movimientos raros, pero yo así lo intuía, porque fue el vicerrector, que todavía está

ahí, que se llama, G., uno pelao, no sé, A. parece que es el apellido, y fue con la jefe de personal, que todavía está que se llama R., que ella también es mamá y de hecho, estando ahí como jefe personal fue mamá y tenía varios hijos más, y ella no fue capaz de empatizar con mi dolor, y entraron y dejaron, o sea, tuvieron una reunión, y ya, yo salí, ponte tú a las nueve, y a las ocho y media, me llama H. con la X. y me dicen que estoy despedida, para mí fue un tremendo golpe, porque yo sentía que no servía, sentía que claro, me indemnizaron, llevaba ocho años trabajando, pero ese no era el tema, el tema era que yo les supliqué a H. C. que estando X. C. ahí, él no tuvo hijos, siento que por esa razón no empatizo conmigo, y ahora actualmente tiene un cargo alto en el decanato de la facultad, si no me equivoco es vicedecano de la facultad...o es secretario de facultad, pero tiene un cargo alto, yo le decía “pero pónganse en mi lugar”, “no, es que aquí no es el hogar de cristo R.” H “no podemos tener una persona que no nos sirve” y así tuvimos que tomar mis cosas, y tuve que, porque yo además, quería mucho la universidad, yo participaba en todo, en la pastoral, en esto, en lo otro, entonces finalmente sentí, que el espíritu salesiano, no existe, no existe...

No sé si ustedes saben, pero a todos los funcionarios los llevan una vez al año, a un retiro espiritual, que va jueves, viernes. Dos días así de reflexión, es como una terapia, el espíritu salesiano, que tiene que permanecer, que no sé qué, y donde estuvo el espíritu salesiano? donde estuvo? fue un golpe bajo que me dieron, muy, muy, muy feo, creo que no me merecía, porque yo, si dure siete años en la universidad, es porque no hacía mal mi trabajo...hubo cero empatía de parte del señor H. C. que no era papa en ese momento, ojala que algún día se haya acordado ahora que es papá de decir chuta, y la otra señora no podía,

haber empatía porque nunca tuvo hijos, pero como mujer por último, empatizar por el lado de la mujer, ella había tenido mamá, entonces yo en ese momento, llorando le decía “por qué se tuvo que morir mi hija” entonces ella me dice “es lo mismo que me preguntara porqué se murió mi mamá Ruth” entonces esas palabras quedaron, o sea, esa situación quedó plasmada, o sea, gravada en mi mente, y en mi corazón con mucho dolor, con mucho dolor, y yo confío en Dios...me topé con este señor, C en una oportunidad y su niño corría por todos lados...ni siquiera me acerqué, él no me vio, yo estuve a punto de acercarme y decirle “pucha ojala, nunca le pase nada a tu hijo, porque es un dolor que no se puede describir”, pero estaba con su mujer y dije “quizás me altere, quizás sea mal educada, prefiero no”, pero tuve la intención, pero quizás su conciencia algún día se lo va a recordar, a ambos.

Yo estuve colaborando en el sindicato, pero no hicieron nada tampoco, nada, nada, nada, lo que si tengo que ser súper honesta, lo que les voy a agradecer toda la vida, es que cuando falleció la niña, ellos fueron un gran apoyo, o sea el sindicato, las asistentes sociales, de ahí C., que yo sé que todavía está, ella me busco el lugar hicieron todos los trámites del féretro, del cementerio, lo hicieron todo ellos, como bienestar, se portaron un siete me hicieron colectas, o sea, todo lo que se hace cuando, y cuando yo también colabore con otros compañeros, cuando fallecía alguien cercano, por eso aún me tira la universidad, yo le tenía un profundo cariño, apego; y bueno, los estudiantes, todos los estudiantes, como te digo, aún tengo contacto con los que están fuera, muchos los tengo en facebook y siempre me están preguntando, como estoy bueno y M. que estaba en ese tiempo, fue súper contenedora, estaba en la pastoral, entonces teníamos contacto permanente.

- **Madre 3: M.**

*Consigna: Esta investigación busca conocer cómo ha sido el proceso de duelo de su hijo*

- **Entrevistador: Quisiera pedirle ¿qué me contara qué recuerdos tiene de sus hijos?**

**Madre 3:** Oh! De mi hijo, que era súper apegado a mí, éramos súper partner, él era muy cariñosos conmigo... eeem él siempre fue como el viejo chico, se encargaba de sus hermanas cuando murió su papá, él las recibía del colegio, les preparaba la comida, las acostaba; en esa época yo trabajaba 45 horas entonces llegaba a mi casa después de las



21:00... él era como súper bueno, se quedó con el estigma que le dice toda la gente a los niños cuando se muere el papa, la estupidez más grande: “Ahora usted es el hombre de la casa, usted se tiene que hacer cargo de sus hermanas y cuidar a su mamá” y él se lo tomó muy a pecho, ¿cachai? Entonces era demasiado responsable para su edad, yo creo que él se saltó la etapa de niño, pasó de niño a hombre grande (**Entrevistador: pasó a tener un lugar importante después de que murió su marido.**)... él se tomó el papel del hombre de la casa, ¿cachai? El protector, el apoyador... es que tampoco le quedaba de otra porque siendo el mayor era lo que había, yo no tenía una red de apoyo, una familia, mis hermanos, sus tíos nunca estuvieron entonces éramos nosotros no más po. (**Entrevistador: ya y que... me comenta ¿que él fue el primer hijo, no? El mayor**)... la Maritza es la mayor, pero en esa época la M, la que tiene parálisis cerebral, ella vivía con mi mama. Dentro de la segunda camada, él era el mayor. (**Entrevistador: entonces él ocupó un lugar relevante dentro de la familia**). Sí... eeh siempre lo tuvo en realidad, el G. para mí fue como mi primer hijo sin serlo, porque eeh yo con el G. viví lo que no viví con la M., con el G viví el proceso de un niño normal, lo que no se po antes... al año y tanto caminaba, que te dijera mama, eeh que hiciera gracias, yo con la M no viví eso entonces, él era como el primero. (**Entrevistador: ¡Claro! Fueron como las primeras experiencias del desarrollo**) claro como mama, el de la M fue como una maternidad traumática, ¿cachai? Fue muy complica, pero con G fue todo rico. (**Entrevistador: y su relación con él, me dice que era partner**). Súper compinches, súper, súper compinches.

- **Entrevistador: Ahora quisiera pedirle si ¿nos puede contar cual es el contexto de la muerte de su hijo?**

**Madre 3:** El G era un cabro chico súper feliz, a pesar de que tenía un padre como las pelotas, un gallo tiro al aire, un weon diagnosticado bipolar que un día estabai súper bien con él y a los 5 minutos el weon te tiraba todo por la cabeza, fue muy complicado vivir con él, pero feliz, nosotros éramos súper felices cuando él no estaba, él se enamoraba ponte tú y se iba con cama y petacas de un día pa otro y... nosotros esa época la vivíamos muy muy bien, a pesar de que pasáramos muchas apreturas económicas, porque a él se le olvidaba que tenía hijos pero disfrutábamos de cosas simples, y ellos se acordaban no se a última hora las chiquillas ahora grandes de los viajes al parque Almagro, tomábamos la micro, nos dejaba en el parque Almagro y nos comprábamos un helado de \$100, estábamos toda la tarde en los juegos y después ... mira la tontera, se metían a una pileta que había en el parque Almagro y esa era la piscina, ¿cachai? Y después yo los secaba, los vestía y llegábamos a la casa, se tomaban su leche y se acostaban y ese fíjate que fue el paseo que ellos más recuerdan, más que los viajes fuera de Chile que hicieron con el padre (**Entrevistador: Fue más significativo, algo más simple**) total, es que eran de corazón, yo creo que lo era como una cuestión pa dársela de infla, como un weon bipolar, él sí tenía Lucas se jactaba de lo que tenía, ¿cachai? entonces pa que todos vieran que salíamos fuera de Chile, entendí? Pero no era una cuestión... no era agradable salir con él. G tenía unos 8 años, porque la J era chiquitita... unos 8 años debió haber tenido. (**Entrevistador: ¿y después cuando el... la adolescencia con el cómo fue?**) Fue complicada, súper complicada, eeh lo que pasa es que G era súper tímido, súper súper tímido, y como era un viejo chico eeh... Generalmente sus amistades eran los profesores del colegio... él era... siempre fue ah no lo digo para vanagloriarme fue un cabro que leía

mucho más del común de los cabros de la edad, él era muy culto en muchas cosas, entonces los temas que él podía tener con sus compañeros no tenían nada que ver, estaba fuera de foco totalmente, G tuvo su adolescencia en la época en que los cabros usaban los pantalones a medio culo, ¿te acordai? De los piercing... horrible, y el no po, él era de pantalón con cinturón, con su pelito corto eem... entonces no encajaba en ningún lado con sus compañeros... lo webiaban, en el colegio lo molestaban mucho y bueno yo supe eso después de que G se mató, no lo supe antes y sus grandes amigos fueron sus profesores y conversaba mucho con sus profesores, por lo que yo súper después por su profesores, ¿cachai? El día que lo velamos eeeh pero no tenía grandes amigos, acá, aquí en la villa quiso hacerse grupos pero en realidad no encajó nunca porque el cómo te digo se saltó esa etapa, esa etapa de niño a grande. Él siempre fue apoyador porque como te digo R. se enamoraba hoy día y se mandaba a cambiar y... ahí quedábamos, a él no le gustaba que yo trabajara entonces cuando él se iba no te digo que a él no le gustara que yo no quiero que trabajes, porque éramos muchas, ¿cachai? Entonces cuando él se iba a mí me costaba salir a buscar pega porque era complicado salir de un día pa otro, entonces ahí estaba el apoyo del G de quedarse con su hermano y yo iba a ver un trabajo, me cachai? Entonces a él le tocó la parte fea, pero tampoco la hizo dramática, a él le gustaba, era súper protector con toda la gente y sobre todo con las mujeres, no le gustaba que a las mujeres les gritaran, ni que las trataran mal por el ejemplo que había visto con su padre supongo yo, ¿cahai? Pero cuando el entro a la adolescencia, le costó mucho, ahí él tuvo como un vuelco súper heavy, se volvió muy irritable, muy violento, muy muy violento, que a mí me costó mucho entender esa parte, y la entendí después porque si bien el padre no había sido el padre del

año, era su padre po, ¿cachai? Y si bien el recordaba episodios muy feos eeh dentro de todo él lo admiraba, ¿me entendí? Y como yo no tenía ningún lazo sentimental con el papa, pa mí que se hubiera muerto era lo mejor que nos podría haber pasado, de verdad, porque te digo honestamente yo, yo sufría secuestros cada vez que él se iba de viaje... él viajaba mucho porque era periodista del mercurio y él nos dejaba encerrado con llave, se llevaba las llaves, te cortaba el teléfono y ahí te quedabai, te dejaba el refrigerador lleno porque a él le encantaba el venir al súper, el manejaba todo lo que era plata, no te dejaba plata, pero él dejaba todo comprado cachai y si los niños salían ponte tú ... tenían que ir al colegio eeh el me dejaba encargada, ¿cachai? Con una vecina, que yo no saliera cachai, una vieja sapa de mierda de ahí del pasaje. Ehh fue súper complicado pa mí el tema, entonces por eso cuando él se murió, fue el alivio de mi vida y de hecho yo soy lo que soy ahora, yo puedo reconocer ahora que no era tonta como él me decía porque llegar a ser ejecutiva comercial sin tener ningún estudio eeh es un mérito que yo sabía que tenía pero no podía demostrar con él, no pude nunca hacerlo... de hecho yo trabajaba en entel y... él me fue hacer un show heavy a la oficina de recursos humanos en entel y yo perdí mi pega por culpa de él, ¿cachai? Lo digo directamente, me duele decirlo y me avergüenzo a él lo evaluó una vez que yo me separe de él, él quiso pedir la custodia de los niños, nos evaluó a nosotros J.F que era la psicóloga encargada del programa familia, del juzgado de familia de la Universidad Católica y ella lo diagnostico psicópata, realmente él era un psicópata, él a mí me podía sacar la chucha hoy día, dejarme la cara deforma y a las 2 de la tarde me llegaba un ramo de flores inmenso a la casa, entonces nadie podía creer ahí en el pasaje que él fuera lo que era, que era un caballero. Y todas esas cosas las vio el G, el

que más absorbió todo eso, porque las chiquillas eran más chicas. Después cuando las chiquillas estaban más grande y G más grande yo me pare en dos patas... me sacaba la chucha igual pero yo me defendía, ¿cachai? Entonces... volviendo al tema, G le dolió la muerte de su papá, porque más que mal era su papá, a mi como te digo me dio lo mismo cuando... a él le dio un melanoma, a él le dieron tres meses de vida, había vuelto hace dos meses de vivir con una galla y tenía como 28 años menos que él, y se fue empotao empotao, y yo dije: ¡ay! Que rico, que buena onda, esta será la última y nada... los amores le duraban seis meses con suerte seis meses y lo penca era que volvía. Y volvió engatusando a G, porque G era siempre era el filtro por donde él entraba, cachai? Y esa vez que él se fue con la tipa, nosotros habíamos pasado lo penca de la operación de él, a él le sacaron casi todo todo, se quedó con el cráneo a la vista, había que curarlo, había que llevarlo a sus quimios, había que... un montón de cosas. Y después de eso, él se enamoró de una galla que conoció y se fue, ¿cachai? Y en el mercurio sabían que él se iba a morir y por lo tanto, él tenía dos seguros de vida más todo lo que iban a dar en el mercurio más todos los seguros que tenía por afuera, se supone que nosotros íbamos a quedar bien, yo era la conviviente, no era su señora legítima y... no po, él dos meses antes de irse, se retiró del diaria y perdió todo, todo, todos los beneficios de los niños, todo y el saco toda su plata y le prestó cinco millones a un weon, cinco millones al otro, diez millones al otro y así... sacó casi en esa época 28 millones de peso y esto fue en septiembre, R. en febrero no tenía ni uno, ni uno, y volvió a la casa pidiéndole al G que por favor que él quería morirse al lado de sus hijos, y que él hablara conmigo y G me converso y yo dije no hijo, porque yo te dije que cuando tu papá se fue de aquí, no volvía más... mama mi papa se

está muriendo y yo quiero cuidarlo cuando él se muera, porque él le había contado toda la historia que se iba a morir y que se yo... no sé si eso será sano para un niño pero él lo hizo así porque no le interesaba si la otra persona que él tenía al lado sufría o no sufría, le daba lo mismo, le importaba sus intereses. Cuento corto yo le dije ya conforme y te traí todas las weas que te llevaste a la casa de tu mamá y de tu amante le dije yo, se llevó los computadores, todas las cuestiones que tenía y volví a la casa, pero ojo le dije yo te voy a cuidar por un tema de humanidad, no porque te quiera, si tengo que cambiarte pañales te los voy a cambiar como lo haría con cualquier weon que se está muriendo de cáncer pero ojo le dije yo que es solamente por el G, volvió a la casa, esto fue en febrero y él se murió en marzo. Súper rápida la muerte de él, pero como te digo a G le afectó, porque G era de los que le daba la comida en la boca, él quería mucho mucho a su papá, él no era un cabro chico de rencores, él quería mucho a toda la gente ¿cachai?, él era muy cariñoso con todo el mundo, cuando nacieron sus hermanas era súper cariñoso con sus hermanas, muy respetuoso con la gente, a nadie le decía... lo trataba por su nombre por ejemplo a su padrino él siempre le dijo padrino, ¿cachai? A sus tías siempre les dijo tía, ahora los cabros... mis sobrinos me dicen M ¿cachai? No me dicen tía, entonces él era como demasiado educado para esta época yo cacho, me entendí y... Al final de sus días el trato de hacer grupo, tratar de que lo incluyeran pero se metió con cabros que no tenían ninguna cualidad, además que le sacaban plata porque yo a G siempre le pasaba plata porque él manejaba plata pal pan, pa la bebida, si querían comprarse algo cuando yo no estuviera, una pizza o venir al cine... de hecho él manejaba la tarjeta del banco ¿cachai? Entonces los weones se aprovechaban de eso, weones viejos... yo te digo que tenía amigos de 20 y

tanto años, pa ser un cabro de 15 no tenía mucho sentido pero no era... yo siento que no era él el tonto, los otros eran ma vivos que era distinto ¿cachai? Y después eso yo me di cuenta un día que el G se murió, ahí yo me di cuenta quienes estuvieron y quienes no estuvieron, pero eso fue en definitiva el G, siempre se sintió solo, se sintió muy poco... acogido por sus pares. **(Entrevistador: y usted cree que ese fue el contexto del último periodo de su hijo, que eso lo...)** fue muchas cosas, yo creo que un niño independiente de que, él haya querido mucho a su papa, la vida que a él le tocó llevar no fue sana, o sea yo creo que pa ningún niño es sano ver lo que él vio, fue muy muy cruel todo lo que él vio, porque no fue violencia de no se ... de (interrupción de llamado) eeem no po, la violencia que él vio fue una violencia extrema, además él se encargó siempre de tenernos aislados ¿cachai? Alejarnos del mundo total, primero fui yo, yo conocí a R, cuando la M tenía tenía 12 años, y me webeo mucho, me persiguió mucho, yo en esa época de la pinturita, la mina rica que se yo, independiente y todo ese cuento, y la verdad es que nosotros habíamos sido vecinos en la villa al frente de la casa donde yo vivía con mi marido, yo jamás lo había visto nunca y esa vez yo fui al casamiento de la hija de una amiga y me encontré con él y me dijo tú te acuerdas de mí y yo no para nada, me dijo yo soy fulano de tal que vivía frente tuyo y yo mmm ya que bueno y ¿nada más cachai? Y me busco toda la noche y todo el cuento y me dijo que tenía una foto mía y de la M cuando era chica, aaay le dije yo que entretenido y me dijo si, una vez la sacaste en la playa una vez que fuimos a un paseo y si querí yo te la paso, dame tu teléfono y le di el de mi casa porque en ese tiempo no se usaban los celulares, le di el teléfono de la casa de mi mama y chao. Me fui a conversar con mi compañera de colegio porque vivían todas por allá y a

contarnos los caguines y me olvide. Al otro día él me fue a buscar, preguntó por mí, y te juro que desde ese día él no me dejó tranquila, llamó a la casa de mi mamá, ahí mi mamá le dio la dirección de mi trabajo y me empezó a enviar rosas, rosas todos los días, unos ramos que te moríai, eran así unos canastillos de rosas y este weon está loco decía yo, ahí debería haberme quedado yo, ¿cachai? Y un día x llegó a mi trabajo en un tremendo radio taxi, así como una limosina a buscarme con un ramo de rosas y ahí dije que wea, y me dijo no, es que tu no me contestai los recados con tu mama, me gustaría invitarte al... a comer pero primero me acompañai al mercurio tengo que ir a dejar unas notas y de ahí vamos a comer. La verdad le dije yo que no acostumbro a salir, porque yo de la casa al trabajo por la M pero vamos me dijo si yo ya hable con tu mama y yo dije en serio. Y mi mamá me decía que él me llamaba todos los días, y partimos y te juro que de ahí los compañeros de su trabajo se reían porque le tocaba ir al fin de semana siguiente ir a cubrir el festival de la Oti a Argentina y le cedió el puesto a otro compañero, a un compañero que le hizo la carátula a Miriam Hernández del CD del hombre que yo amo, y el T. lo jodio toda la vida con eso, o sea era un gallo obsesivo, tú en ese minuto deci oh el gallo que está interesado en mí, pero no, no era interés, era obsesión, se obsesionaba con la gente y no la dejaba tranquila y después yo lo cache con todas las minas que tuvo porque era exactamente igual, entonces tú ya le estai perdiendo el tema del cariño, la credibilidad, teniendo miedo en realidad.

Él ya tenía una familia, tenía dos hijos de su matrimonio y con la señora duró como dos o tres años y ahí tuvo los dos hijos, y después tuvo otra relación con una cabra con la que tuvo otro cabro chico que tampoco vivió con ella, y después tuvimos la relación nosotros.



**(Entrevistador: ¿pero él estaba feliz cuando nació G?)** La verdad no sé, porque nosotros tuvimos dos años buscando hijo, yo no podía quedar embarazada, hicimos seguimiento ovulatorio, un monto de cuento y que nos vamos a casar y la wea, yo pedí la nulidad en esa época se pedía la nulidad y... según él su señora no le daba la nulidad y... mentira, eso fue mentira, porque después me enteré de que nunca se la pidió en realidad, porque la madre de él quería mucho a la señora del entonces con el tiempo yo me di cuenta que él tenía su tranca con su madre, él había sido como el marido de la mama y la vieja no hacía ninguna cosa sino le preguntaba a R, no a papá de R, sino a R. y R como era el único que había terminado los estudios, el ganaba plata, le pagaba los estudios a la hermana, a las sobrinas entonces cuando él se juntó a vivir conmigo esas cosas se acabaron, entonces yo llegué a quitarles la... Los huevitos de oro... la gallinita, entonces bueno, la cuestión es que nunca supe realmente si él había sentido feliz de que yo quedara embarazada, porque cuando yo tuve al G eem, G nació un 22 de mayo, un día con mucha lluvia, y yo tenía 42 semanas de embarazo y no nacía, y bueno a mí me dice... yo fui hasta ver a un médium cachate, yo no creía en esas cosas pero la verdad es que de repente en este tipo de cosas todo te ayuda, es como tanta la desesperación que recurrí a todo, y a veces esta como predestinado como me decía el que no quería nacer, que no quería llegar a este mundo, como que algo decía que no, que no debería haber llegado ¿cachai? Que no era el minuto y cuando yo tuve al G, ese día en la mañana, fui a control y el médico me dijo que había que sacarlo, porque ya con 42 semanas ya estamos listos así que en la tarde te espero y cesaría no más, yo no tenía contracciones nada, y él estaba como súper así acelerado y me dijo “me voy a tener que ir luego” me dijo después de que nació el niño,

“porque no me gusta dejar la casa sola” rara la huea; cuento corto (risas), me quede yo en la clínica me fue a ver el que es padrino de la G. ahora, un compañero de trabajo de R. del diario y me fueron a ver casi todos sus compañeros de trabajo, y él no estaba po ¿cachai? Y después me entero que el hueon ese mismo día en la noche, fue mi primo con su polola a felicitarlo, y el hueon estaba encamado con una vecina...

Yo siempre cachaba a a mina de al lado, que me miraba feo (risas), que la mina era casada, tenía cabros chicos, pero a mi te juro, yo nunca he sido celosa, te juro que esa es una huea, un defecto que yo tengo no ser celosa ¿cachai? de hecho, yo me acuerdo que tuve una pseudo pareja, después que murió R. y él me decía “usted no me quiere porque no me llama” y pa que te voy a estar llamando, si hueón que te voy a controlando (risas) cachai, no sé, yo lo encontraba insólito que “va a venir no va a venir...tiene tiempo pa verme hoy día” (tono burlesco) no, esas cosas pa mí no entran cachai. Yo con él tampoco fui nunca controladora, entonces no me pasaba por la cabeza que él pudiera meterse con una mina chula, porque la mina era chula, o sea, él no tenía, como todo buen bipolar no tenía, no era selectivo, cualquier huea le servía, todo le servía. **¿No filtraba?** nada, nada, nada y la mina yo te digo, era realmente chula, yo jamás me imagine; y cuando yo me entere por una señora de enfrente, una vieja copuchenta de enfrente de un almacén, yo ahí recién caí po... **¿Pero ahí usted estaba con G, chiquitito, guaguita?** Mira y él hizo una cosa muy fea, que fue muy significativa cuando yo llegue de la clínica con él, había, la polola de mi primo que no me había contado hasta ese minuto que lo habían pillado encamado, que gritaban “¡alo, alo!” y no salía nadie, y cuando él salió, la casa que arrendábamos tenía un dormitorio...y living comedor, y cocina, y eso era. Entonces ella le dijo que quería pasar

al baño y él le dijo “no que está ocupado” y cuando paso, vio a la mina en la cama, cachai; porque llego y se metió, pero ella no me contó hasta cuando el G. ya estaba grande.

La cuestión es que, cuando yo llegué, ella me había prestado un Moisés, unas cunitas que son como ovaladitas (hace gestos con las manos para realizar la forma) ¿ya? Y él hizo como una cosa muy significativa que, después cuando el Gustavo se mató, a mí me llego a la memoria.

A mí me había mandado muchas flores, yo trabajaba, trabajé, antes de tener al G. en la “Sonic Music” en el sello, haciendo la...las cuanto se llama...las carpetas para el festival de viña de Chayanne, de la Ana Gabriel, de todos los hueones que venían a Chile, y ellos me mandaron muchas flores, muchas muchas flores, y R. puso en cada esquina del Moisés un ramo de flores como un...ataúd, te lo juro, te lo juro...y eso a mí me quedó, después cuando el G. murió, dije “este hueón tuvo un pacto con el diablo” porque su hijo de su matrimonio se murió también a los 15 años...una cosa muy rara cachai, porque los dos hijos mayores de R. se fueron a los 15 años hueon, era como, no sé...yo estoy especulando, pero son cosas muy raras que se dieron con él y eso po.

Volviendo al G., el G. lo paso mal, muy mal, él vio muchas cosas, muchas, muchas cosas; yo siempre me acuerdo de una...un año nuevo, que él se había ido con una mina y...había quedado de ir a buscarlo pa ver los fuegos artificiales en la torre entel, que siempre íbamos y...yo me acuerdo que esa vez no llegó a buscarlo, y vivíamos en un condominio donde había una pileta central, yo lo salí a buscar, era chiquitito; y lo salí a buscar, y estaba sentado llorando ahí en la pileta, yo le dije “G. vamos a acostarnos...no mamá voy a

esperar a mi papá, yo sé que va a venir, que va a venir” y lloraba, cachai...y esas cosas a mí me marcaron, pero yo me imagino que a él le marcaron mucho más. **Claro porque él estaba esperando que llegara el papá.**

Él tuvo muchas desilusiones con su padre, muchas, muchas, muchas...y tampoco lo tuvo cuando lo necesitó, en la época de la adolescencia **Claro, cuando usted me dice que a él...en el colegio le hacían bulliyng.**

- **Entrevistador: Y disculpe, y ya cambiando como de pregunta ¿Se acuerda del primer periodo en que G ya no estaba en como sobrellevo, en como paso ese proceso?**

**Madre 3:** Durmiendo, durmiendo y llorando; durmiendo, llorando y fumando yo...no sé cuántas pastillas me tomaba al día, no me acuerdo, **¿pero tomaba esas pastillas cuando iba al psiquiatra?** Sipo, primero cuando murió el G., la empresa me puso la psicóloga, estuve cinco años yo con la A., en realidad después de los dos años, yo creo que ya nos juntábamos a conversar y a pelar, porque ya no sé si ya era terapia, pero me hacía bien cachai, eh...y psiquiatra yo fui al tiro cachai, yo tenía Isapre en esa época, me dieron en el GES y tuve una sola psiquiatra que me atendió como por un año y tanto, y ella me tramitó la invalidez por depresión eh...me atendía en el panorámico, y después a ella me la cambiaron, me pusieron otra psiquiatra, que era obviamente...Bueno, ahora salió a la luz todo el cuento de las Isapres y toda la lesera y de la, de la, cuanto se llama, de la AFP que te ponen limitaciones para darte las pensiones de invalidez, bueno a mí me paso, ella me tramitó la invalidez y me cambiaron el psiquiatra; y me empezó a llamar por teléfono la

secretaria de...de GES, a mi casa y yo como estaba cagá de la cabeza, pero no estaba loca todavía, le dije “la próxima vez que me llami por teléfono a mi casa, pa preguntarme porque yo me quiero pensionar por depresión, te voy a mandar a la conchadetumadre, y la otra (le dije yo) te voy a hacer una carta a la superintendencia de salud y te voy a cagar (le dije yo), porque voh no teni porqué llamarme a mi casa, este es mi teléfono privado y lo que yo tengo con ustedes es un tratamiento a través de la isapre, a ti no te corresponde llamarme a mi casa” y lo otro, hice así una carta a la superintendencia de salud (hace gestos con las manos), a mí una sola vez, en los tres años que estuve con licencia por depresión, una sola vez me rechazaron la licencia; y yo junto con eso, porque esa vez me habían rechazado la licencia yo dije “pero si el psiquiatra me lo ponen ustedes, ¿o sea ustedes están dudando de lo que está diciendo el psiquiatra, que ustedes mismos ponen?” Y ahí hice la carta a la superintendencia de salud los amonesto, y eh...nunca más me rechazaron una licencia y la invalidez se fue así por un tubo (hace gesto para imitar enunciado).

Yo le dije “que si usted a mí no me cree...” porque después a mí me pusieron otro psiquiatra, y me dijo “no creí, ¿qué le estai poniendo mucho?... ¿perdón? (le dije yo)” D. Z., sale en la tele, por si lo hay visto alguna vez, él es decano de no sé de qué universidad eh...

Me dijo “no creí, ¿qué le estai poniendo mucho... ¿perdón? (le dije yo)” me dijo “ya llevai dos años con licencia...¿y cuál es el problema, me la paga usted?(le dije yo)” me dijo “no es que con todos los remedios que hay tomado, ya deberías estar bien...(yo le dije) ¿usted

tiene hijos?...si...¿se le ha muerto algún hijo alguna vez?...no...Entonces no me cuestione (le dije yo)”. “Si usted quiere (le dije yo), pídamme una comisión médica, yo estoy dispuesta a ir a una comisión médica, no tengo ningún problema. Usted no tiene idea lo que es tratar de levantarse en la mañana y no poder levantarse, tu cabeza te dice M. levántate, y tu cuerpo te dice que no” cachai, es así de simple, es una cuestión tan ambigua que tu querías hacer muchas cosas, y tu cuerpo no te responde, y no te responde, cachai. Y tu sabiai que teniai que levantarte a cocinarle a tus hijas más chicas que llegaban del colegio, y ellas llegaban y tú no teniai nada, porque no habiai tenido ganas de hacerlo.

Y me acuerdo una situación, la G la más chica bailaba en el colegio, y yo me había encargado de plancharle las faldas, que eran unas faldas así...godé; e ir a pintar a las chiquillas eh...porque yo siempre trataba de hacer cosas, pa no estar todo el día ahí llorando, y las chiquillas se fueron “mamá ándate con nosotras...no yo me voy, vuelvo después, yo voy a planchar las faldas y me voy” y fue una huea loca, te lo juro, una huea loca; yo colgué donde mismo se había colgado e Gusta, yo dije “me mato, yo no puedo seguir sin el G.” me puse a llorar, a llorar, a llorar y en eso, por esas hueas de la vida, porque todos mis compañeros me llamaban todos los días por teléfono; me llama mi compañera y me dice “hola monita como estai...K, sabi que yo no puedo vivir sin el G. (le dije), yo me voy a matar”.

La K estaba esperando guagua, tenía como siete meses de embarazo, y estaba por salir de postnatal, y me dijo “¿Qué estai haciendo hueona? (me dijo) sale de la casa...no (le dije), no quiero nada más, no quiero nada más” y la K. me dijo “no me corti” y se fue.

Yo trabajaba en falabella internet en esa época, y se fue donde F., donde el gerente, y le paso el teléfono, y le dijo “la M. se quiere matar” y el F. Pescó el teléfono y me dijo “¡sale de la casa, sale de la casa, ahora! Yo te voy a llamar al celular, no me corti, te voy a llamar al celular, pero sale de la casa, toma todo lo que tenga que tomar y sale de la casa...¿dónde vai a ir? la G. tiene un baile en el colegio (le dije) pido un auto...yo te voy a pedir un auto (me decía), pero sale de ahí, sale de ahí, sale de ahí (me decía)” Yo me acuerdo de eso ¿cachai? y después cuando fui a ver a F. y me decía “no me hagai nunca más esa huea porque nosotros aquí, casi nos morimos”

Ellos conocían al G, el G me iba a buscar todos los días casi el trabajo ¿cachai? y...conversaba con F, con mis compañeras, entonces fue pa todos un golpe de hecho creo que el día en que el G se mató, cuando yo supe...el call center se paró, nadie contestó las llamadas por mucho rato, nadie podía hablar ¿cachai? y F. autorizo que los teléfonos se colgaran y él siempre se acuerda, que bueno que se haya hecho. Se hizo como memoria al G ¿cachai? pero bueno eh...

Eso po, yo...lo pase penca, muy mal y como te digo, después de que ese hueon a mí me cuestiono, eh...en la comisión médica estaba justamente la psiquiatra que había atendido al G. por muchos años, la D C, y ella dijo, yo le dije “mire aquí justamente” porque ella no sabía que iba D C que “atendió a mi hijo durante mucho tiempo... ¿no D? Si (me dijo), yo atendí a G, yo me voy a retirar (dijo) porque no corresponde que yo esté aquí” ¿cachai? Ella atendió a G y lo diagnostico, como una personalidad limítrofe y después ella me dijo “me equivoqué, me equivoqué M” me decía “Yo voy a vivir toda mi vida con ese peso, el

G. lo único que tenía era pena, era un niño que había pasado cosas muy heavy, que no le correspondía estar” **Hizo la reflexión la señora,** pero ya la había cagado ya po, de hecho, ella la cago pero mucho porque ella autorizo al G, el G se mató el ultimo día...el día...el primer día volviendo de clases de vacaciones de invierno, ese día se mató el G y él había hablado con la D. el día Viernes anterior, y la D lo había autorizado a quedarse en la casa, huea que estaba prohibida por nosotros.

Nosotros lo habíamos lo habíamos conversado con la D. muchas veces, o sea cualquier decisión que ella tomara el G cualquier autorización que ella le diera al G, tenía que pasar por mí y a mi jamás me dijo ¿cachai? Yo le dije “¿por qué no vai al colegio mijito?...No mamá (me dijo) es que quiero ir al cine... ¿pero hablaste con la D.?.?...si mamá (me dijo) la D. me autorizó, pero y por qué no me dijo nada la D No mamá, si te va a llamar” ¿cachai? Y la D le dio un certificado, que él no iba a ir ese día al colegio, porque estaba, estresado ¿cachai?

Yo creo que el G. ya lo había planeado, de hecho, el día Viernes él había pedido que lo llevara, había tenido control con la D allá en Portugal, diagonal Paraguay, frente a la posta central em...inmediatamente pidió que lo llevara donde lo había atendido su pediatra, desde hace cinco a diez días lo había atendido su pediatra, como ya había cumplido 15, no lo iba a poder atender más po, porque ya tenía que verse con un doctor de adultos, me dijo “mamá quiero ir a ver a la doctora...ya vamos (le dije yo)” nos fuimos de ahí caminando cachai, tomamos el metro, llegamos allá a la consulta de la doctora con Pérez Valenzuela con Santa Beatriz.



La doctora nos hizo esperar hasta que atendió al último paciente, y nos pusimos a conversar y “G que estai lindo” G media como un metro sesentaisiete, era inmenso, súper alto, así fortachón, él hacía mucho ejercicio; y le dijo “Ya no te voy a poder ver más po (le dijo), ya no soy un niño, ya eres un hombre...estai muy bonito (le dijo)...si doctora (le dijo el G), yo quería despedirme de usted” Entonces yo creo que G lo había planeado, pienso, y de ahí nos fuimos.

- **Entrevistador: Y disculpe, ahora ya que han pasado 10 años (11 años), 11 años de que G no está, ahora que usted mira en el presente y mira todo el proceso de estos diez años ¿Usted como considera que esto, le afecta todavía?**

**Madre 3:** Sip. Mira yo antes de ayer estuve, pensando la misma huea que pensé cuando pasó lo de la G. yo no quiero seguir viviendo más, son etapas ¿cachai? tu estai siempre en una montaña rusa, estai siempre...llega un momento en que cais (se le pasan pañuelos) siempre te vai a caer, es difícil que estis siempre arriba, porque es tu hijo; yo siempre digo a mis compañeras, no sé, porque el marido les pego o porque se fue con otra, oye los hueones, los hombres pasan en tu vida como las micros, hueon pasa uno detrás de otro, da lo mismo, mi hijo es un hijo ¿cachai? es algo que nunca, nunca va a dejar de ser tuyo, de hecho ninguna persona es tuya en definitiva, pero tu hijo lo pariste tú, **tiene algo especial con él**, totalmente.

Aparte que el G. los últimos días que estuvo cuando él, antes de salir de vacaciones de invierno él tuvo una crisis súper heavy, muy mal, muy mal; y él me decía “mamá, por

favor ayúdame, por favor ayúdame, yo no quiero estar así” ya no sabía que más hacer por él. Yo me acuerdo que la D. me mandó un psiquiatra amigo de ella, para que me diera una licencia, para poder cuidarlo porque como estaba, estaba fuera de control y el hueon me dijo “sí, ningún problema, tráigame cincuenta lucas y yo le doy la licencia” conchesumadre, no fui nunca más. **¿Ese fue un psiquiatra?** un psiquiatra, un psiquiatra que atiende ahí en Ñuñoa, en una casa que es como un hogar donde, atienden cabros con problemas psiquiátricos, que se hacen tratamientos internos, una casa topísima, eh...y eso me dijo el hueon, y yo dije “no tengo las cincuenta lucas y ándate a la conchadetumadre” le digo; yo le dije a la D. después “me mandaste donde un comerciante hueon, yo no tengo plata pa eso” Yo en esa época ganaba, no sé, por decirte algo, trescientas cincuenta lucas con cuea, no sé, **y usted tenía tres cuatro hijos**, sipo yo mantenía mi casa ¿cachai?, y yo hacía muchas horas extras pa subir mi sueldo, yo estaba sábado y domingo.

Yo estaba porque, a veces me llamaban, faltaban los hueones que reemplazaban los fines de semana y que se iban de carrete y que no venían a trabajar, y que a veces estaba almorzando con los niños y me decían “M. podi venir hacer turno hasta las diez, porque no vino fulano...si, ningún problema, ya G., usted se encarga de lavar la loza y levantar los platos y me iba.

Me batía en puras horas extras ¿cachai? y yo ahora me duele muchas cosas, porque con los chiquillos pasamos muchas necesidades, pero G. era el que más cachaba las necesidades económicas y él me decía “mamita, cuando yo trabaje no te va a faltar nada” ¿cachai?, porque él se daba cuenta, y ahora, que yo gano no sé, un millón y medio, quizás

plata que gana un cabro que está recién saliendo de la universidad no está mi hijo para disfrutarlo ¿cachai? **es triste**, po penca, penca porque a veces cuando el padre se iba ponte tú de viaje y el hueon se llevaba todo el viático, porque andaba caliente con una mina, y se llevaba a la mina de viaje nosotros juntábamos moneas para el pan ¿cachai? porque como él dejaba plata, o sea, dejaba el refri lleno y todo listo, pero a veces no había plata pal pan, entonces había que buscar, si había quedado en un bolsillo, si había quedado entremedio del sillón, **fuerte**, sipo.

Por eso muchas viejas de ahí, me preguntaron porque no avisaron, porque yo no avise cuando R. murió, que voy andar avisando a viejas hueonas alcahuetes cuando, yo me fui de ahí con mi hijo, el hueon metió a casi todas las minas de la villa a la casa, hacían unas tremendas fiestusas, con las que ahora son abuelitas, en esa época eran maraquitas, ahora son abuelitas, andan de la mano con los nietos, y yo las miro y me cago de la risa, porque esas viejas le fomentaron todo lo que él quiso hacer, yo estuve fuera de mi casa un año y medio con mis hijos, trabajaba de día y de noche, los veía cuatro horas al día. **Las mismas señoras que no le gustaría que a su hijas les hicieran lo mismo** no tengo idea, pero la verdad es que si tú me preguntai, yo no hablo con ninguna de esas viejas porque de todas ellas te podría contar una historia, de todas.

Cuando los maridos hacían turnos de noche, los pacos que tienen de marido y metían a los cabros chicos pa dentro, pa que se las pescaran a las viejas, tenían cabros de dieciocho, diecinueve años, siendo mujeres viejas, ahora ellas son abuelitas, son damas, yo las conocí como putas ¿cachai? **la sed de aparentar po**, a mí me da lo mismo, tu podi aparentar lo

que querai, pero a mi si alguien, a mí nadie me dice nada de repente, a mí me podrían decir muchas cosas, pero ninguna de ellas se atrevería a decirme algo, porque saben que yo tendría historia pa contestarles ¿cachai?

Yo cuando volví a esta casa, volví con mi frente bien en alto, y mira las cosas de la vida, yo nunca quise volver a esta casa, después de todo lo que él hizo, porque él metió a la vecina de enfrente a vivir con él, estuvo con ella como cuatro meses viviendo ahí, anduvo con la otra de allá, se acostó con la de acá, pasaron casi todas por ahí, como él tenía lucas, entonces se iban por eso...yo vivía hasta en el hogar de cristo po con mis cabros, con mis dos hijos más chicos, la G. no estaba todavía. La G. es producto de una violación de R., yo no la quería tener a la G. no quería, yo la iba a dar en adopción, y ahora la G. , una vez la doctora, la pediatra, me dijo “téngala, la G. le va a dar la alegría (me dijo) que usted nunca ha tenido...la G. va a ser su consuelo” y cuando el G. se mató, ella vino, ella nunca había cerrado su consulta jamás, ese día cerró su agenda y vino pa acá...mira las cosas de la vida, la primera cosa que llame fue a mi mamá y la segunda fue la doctora. Yo la llame y le dije G. (la secretaria) “¿está la doctora?...está atendiendo...la mamá de G. (siempre me reconocía la voz)...” yo le dije “G. el G. se mató, avísale” la G. se quedó, la G. era una secretaria vieja, del año del coco, y la tuvo desde que partió con su consulta ahí, ella es, tiene una consulta con el director del hospital que está en Antonio Varas con el doctor O. que es el director del hospital de niños ¿cómo se llama ese hospital? **no tengo idea**, el Calvo Mackenna, si...la doctora tiene una consulta con ese doctor, con el director de ahí con la señora de él y...tienen secretarias que todavía reciben las reservas con lápiz eh...y ella vino a otro día y me dijo “yo una vez le dije a usted que la G. iba a ser su consuelo...la

vida es sabia (me dijo) por eso usted tenía que tener a la G. La G. va a ser su alegría. No importa (me dijo) el G. se fue a despedir” de mí y yo estoy tranquila me dijo, porque yo lo quise mucho y él también la quería porque si no no habría ido a despedirse. **Se fue a despedir de ella, la quiso ver,** si, si, el hizo como una ruta ese día ¿cachai?

• **Entrevistador: Y disculpe, yo sé que me puedo imaginar todo lo que ha significado esto, pero usted ¿le atribuye algún sentido a la muerte de G?**

**Madre 3:** yo no sé si la muerte de un hijo tiene sentido, no no no, pero sí, yo también me lo he preguntado, porque muchas te dicen como una frase cliché, no te preguntes el por qué sino para qué, es decir pa’ que weon , o sea para que uno madure, pa’ que uno pague sus karmas, no sé a lo mejor en la otra vida yo fui tan mala weon que no sé, pero no sé, quizá el día que le encuentre un sentido voy a estar tranquila por ahora no se lo encuentro ahora con el G., tengo mucha rabia porque eh porque él sabía que lo que él quisiera lo iba a tener conmigo, apoyo, no, la pega no la podía dejar porque era la única manera en la que podíamos vivir, ¿cachai? quizás si él padre hubiese sido un weon más consciente no habríamos tenido problemas económicos, de hecho te digo que una vez una una amiga que había aquí en la villa, ella trabajaba en banmédica ahí en la Dávila y fue un gallo del mercurio hacer un programa médico, le dijo ay usted trabaja en el mercurio, si le dijo él, ¿conoció a R.? si, le dijo se murió ese weon le dijo él, sí le dijo ella se murió bien muerto el conche de su madre, dejó a su familia en pelota el desgraciado, o sea fue un tema un tema comentadísimo, mira cómo te vai tú de una empresa donde tení miles de regalías, donde podi dejar a tus hijos y a la persona que con la que tuviste tus hijos tranquilos

económicamente cachai, si un weon cago de la cabeza weon, nadie po, no pensó en mejorarle la vida a gente que ni siquiera conocía, ¿Conocí a la grandiosa Bertita? la vieja culia lo cago con diez millones de peso que según ella, ella me los iba a pagar en cuotas, porque sí reconocía que R. se los había pasado pa' montar la última fonda, y nunca po, jamás apareció, a otra weona le pagó un bypass gástrico una weona que era productora de evento, a un weon que hace eventos allá en la caja de la Araucana, le pasó cinco millones para que se comprará un auto y así, no tenía ni uno no te digo yo que cuando volvió aquí a la casa yo le tuve que comprar hasta los últimos medicamentos, los tramal y todas las weas que tomaba se las compre yo porque no tenía ni uno, ¿cachai? entonces, horrible.

- **Entrevistador: Yo sé que aún está en el proceso de la muerte del G., ¿Usted cree que hay algo que le facilite llevar esto o lo dificulte el estar en este proceso?**

**Madre 3:** o sea cualquier cualquier cosa externa que te cargué, que te sobrecargue o te cargue el estrés diario que uno tiene que es como normal, salir a trabajar, que la micro, que el metro que la, que las cuentas, que las preocupaciones, cualquier cosa que te sobrecargue eso ya pa' mi es un colapso, yo de hecho ahora volví a la psiquiatra, yo hacía mucho tiempo que no iba a la psiquiatra, porque tenía a una psicóloga en el trabajo, pero como decía mi psicólogo eso te desinfla no más po, no te ayuda, yo necesitaba medicamento yo lo tenía súper claro, ahora con la operación de la M creo que colapsé, ¿cachai? no estaba, no estaba tan cuerda como pa' tomar decisiones así tan, tan frías ¿cachai? yo ese día que operaron a la M yo lloré, lloré toda la tarde, mientras la operaban,

yo no debería haber llorado porque yo era la mamá ¿cachai? tuvo que entrar la T con a hablar con el cirujano porque yo no tenía era como que a mí se me iba acabar el mundo, yo sentí te lo juro, yo le dije a la T., sentí y a la psiquiatra que me vio ahora, lo mismo que sentí cuando el G se mató, que mi corazón (se toca) me quedaba aquí y se paraba eso sentí, cuando la M no salía del pabellón, que pasaban dos horas, dos horas y media yo decía la M le dio un paro y no me querían decir ¿cachai? yo juraba que se iba a morir, se iba a morir, que mi hija se moría. Pero fue la misma sensación, y, y, estuve días como con la sensación de que el corazón lo tenía aquí (se toca la garganta), ¿cachai? que andaba aquí como que me ahogaba, como que me costaba respirar, eh y tenía pánico de morirme de un momento pa' otro, y no solucionarle la vida a la M ¿cachai? sí, fue complicado (la operación), súper complejo.

- **Entrevistador: Usted me mencionó que en algún momento había asistido a Renacer, me gustaría saber ¿Cómo llega a Renacer? ¿Qué contexto? ¿Cómo se da el hecho de asistir a Renacer?**

**Madre 3:** Si, bueno, tuve una pseudo amiga que me regaló el libro “un hijo no puede morir” (se ríe) como al día siguiente que yo había perdido al G, se murió weon, no sé si lo hizo de mala, te juro a mí, yo me acuerdo que la pseudo pareja que yo tenía, ese día me dijo y ¿quién te regaló está wea? yo le dije fulana de tal, y me dijo bota esa wea, me dijo a quién se le ocurre, y la verdad que yo con el tiempo después, yo sé que lo escondieron pero con el tiempo después yo lo encontré y lo leí, y me hizo ruido, en realidad, pero venía escrito por la Susana Roca bagliata, que es una galla que no le faltó

nunca ni una wea, o sea ella no tuvo ninguna presión de tener que volver a trabajar, de tener que volver a parar la olla, ella lo dice en su relato ella lo dejó en las manos de la nana que fuera al súper, en las manos de la nana que llevará a los niños al colegio, en las manos de la de la tía que las llevará a la piscina ¿me cachai? es una experiencia totalmente distinta o sea no tiene nada que ver o sea, de hecho tu tení que pensar que yo estuve trabajando casi un año en mi pega por cien lucas, porque yo tenía que pagar los gastos del funeral de mi hijo ¿me cachai? entonces no hay ninguna comparación, ninguna o sea aparte de la pena emocional tení que vivir la presión económica y eso te caga más la cabeza, a lo mejor vivía así como en una nube todas las weas, yo siempre he sido así como super no sé si positiva o resiliente, no sé cómo dicen ustedes, no sí está wea va a pasar, va pasar, todo va a resultar, mira hasta ahora todo lo que yo he planeado me ha resultado a mí, criar a mis cabros que no les falte nada, la G. está en la universidad y ya va a pasar a cuarto, me ha costado pero he podido ¿cachai? la otra que se metió con un drogo, weon que tuvo dos cabros chicos al hilo, no termino de estudiar que peleamos a cada rato pero me cuida a la Ma., ella sabe que me tiene agarra por el mango que no puedo reclamar mucho pero ya todo se va a ir dando mira, queda un año y tanto para que me entreguen el departamento en Conce, en ese departamento yo voy a vivir porque en mi pensión con mi afp son como 150 lucas con cuea ¿cachai? y yo no quiero depender económicamente de ni de la G., ni de la T., y de ningún weon ¿cachai? entonces yo en un año y tanto más, yo vendo, estoy pagando el pie del otro departamento porque la reserva ya la hice, vendo mi casa, compro ese departamento, me quedara alguna platita para comprarme un terrenito y hacerme una casa prefabricada con la M. y vivir tranquila, esa es mi vida proyectada siempre, ¡siempre!



de hecho el G. me decía mamá cuando yo me casé te voy a ir a ver al campo con mi señora y mis hijos ¿cachai? ese fue siempre el proyecto y lo he cumplido hasta ahora, si lo que no voy a tener nunca va a ser tener al G. al lado, ¿cachai? no, es súper personal, lo que sí al G. yo me lo llevo conmigo ¿cachai?, ya tengo conversado el tema de incinerarlo, llevarme sus cenizas, y que hagan la wea que quieran con el cementerio ahí toda la tropa de weones de la familia del papá de él que están enterrados ahí, que yo les pago la mantención, si quieren pudran la wea, oye una vez les cobre la mantención del cementerio, está el papá de él, está el hijo de él, está el R., está G., oye ninguno de los tres weones que tendría que haber aportado con la mantención anual del cementerio se quiso poner con 10 lucas, váyanse a la chucha, me llevó al G. y si quieren rematen esa porquería me da exactamente lo mismo. Pero volviendo a Renacer, yo fui, estuve yendo, a unas cuantas reuniones, pero lo que yo te comenté el otro día pa' mí no hizo sentido porque yo fuí en el momento que tenía más pena, entonces yo estaba compartiendo con gente que yo ya llevaban años de su duelo, que no tenía ni una, estábamos en niveles distintos ¿cachai? entonces que a ti te dijeran ¡Oy! sabe que la otra semana nos vamos a juntar en la casa de la Anita y vamos hacer una once ¿tu vai llevar la torta? ¿tu vai a? yo venía saliendo y ellas estaban como asumías, no sé si asumías pero yo, ellas se juntaban a bailar, a comer, a pasarlo bien, yo tengo otra manera de ver la muerte, silencio tranquilidad es paz, cuando mi mamá se murió, yo por eso no tengo mucha comunicación con mi hermanas excepto una que es psicóloga que me viene a ver aquí de repente que ahora me estaba llamando eeh, cuanto se llama, cuando murió mi mamá a mi mama le bailaron cueca alrededor del ataúd po weon, y yo lo encontraba no sé, cómo no se está wea es como kitsh, no sé si está

wea, yo pesque mis cosas y me fuí, me cachai todos tomando vino navegao, todos medios copeteados, y yo no soy de esa onda po cachai? entonces para mí era como no sé, lo encontrái insólito aparte cuando murió el G. ellos nunca, yo los invite siempre a los bautizos a los cumpleaños, a las primeras comuniones, y no po no conozco la casa de ninguna de mis hermanas de ninguna ¿cachai? yo soy fuera de foco con ellas por eso me identificaba tanto con el G., y cuando murió G., aparecieron todas aquí po, y mi hermana mayor, yo andaba en el cementerio, pagando lo que hay que pagar para que te hagan las cuestiones, y pagando todo lo que hay que pagar, creo que ella llegó y le pregunto a mi cuñada que vino de Antofagasta pa acá eh mi cuñada que trabaja en el Serman, ella también me entiende todo lo que yo pase con R ¿cachai? eeh, ella es asistente social, y mi hermana ella le dijo oye la Mirta que no está aquí ahora recibimos para recibimos ¿cachate? era como una fiesta. ¿cachai? entonces le dijo ahí anda en el cementerio anda pagando lo que tiene que pagar para enterrar a G., shiuu no deja ni el teléfono le dijo así, y le dijo ella, y como no te vas a saber el teléfono de tu hermana, me lo sé yo que vivo a 500 y tantos kms de distancia de ustedes.

Pa' mí no va, pa' mí no va, no sé weon mi papá se murió y hicieron exactamente lo mismo, entonces no se po, pa mi es chocante, ver como bailan cueca, que ponen música, que viene el otro weon a tomar, que el otro está copeteado que... pa' mi es silencio, pa' mi es silencio, es tranquilidad, yo me acuerdo que me mande un discurso de esos creo, eh estaba todo el curso del G. ese día en la noche, yo les dije por culpa de ustedes weones les dije yo, que trataron a mi hijo como las weas, les dije yo, ustedes van a seguir viviendo y mi hijo va a estar ahí en un cajón, sí fueron, ellos ellos mismos me dijeron, tía perdóneme, yo

ahí supe lo que le hacían al G., yo no sabía, por eso él no quería volver más al colegio, pero nunca me dijo mamá yo no quiero ir más, yo lo habría sacado, yo no tenía drama ¿cachai? y un compañero me dijo tía perdóneme yo molestaba mucho al G., después llegó el otro weon llorando que él también lo molestaba, que un día le había pegado, después llegó el profe y me contó y a mí nadie me dijo nada? nada, en ese tiempo no se usaba po mujer, en esa época, ahora que se pusieron mas weones, pero dentro de los de lo que aportan tampoco es mucho, total, total (negligencia frente al tema), yo no fui nunca más al colegio, seguramente que sí po (mencionar a la psicóloga) a mí la D, después conversando, después de que a G. lo enterramos eh la D. vino mucho tiempo más a la casa a conversar conmigo, ella tiende acá en Chicureo así que se pasaba pa acá y conversamos y ahí ella hizo sus mea culpas, me dijo a mí esto me va a ayudar mucho como psiquiatra, y yo shusha le dije pa' que más po weon, pa' que más, a mi le dijo yo, no me hace ni una gracia la wea que está diciendo, si voh te mandaste condoros D le dije yo te los mandaste con mi hijo ¿cachai? entonces si a ti te va a servir, puta no sé si en buena hora le dije yo, pero no me digai esa wea, le dije yo, mejor quédate calla. ¿cachai? ella ella lloro aquí en mi casa, ella se sintió súper, de hecho ella hizo algo con mi pseudo pareja en esa época que era un paco, eh ellos hablaron con el fiscal, porque yo no quería que al G. le hicieran autopsia no se una wea súper personal, no quería que nadie lo tocara ¿cachai?, y de hecho el G. no murió cuando él se mató, El G murió como a las 12 de las noche, el G. estuvo, él se ahorco como a las dos de la tarde, yo hablé con él a las 2 de la tarde el último llamado que le hice, y él me dijo mamá, eh estoy cansado, no vas a ir al cine G..? no se mama estoy cansado, déjame descansar, eso fue lo último que él me dijo, más o menos como a las dos

veinte el G se mató, las chiquillas llegaron del colegio como a las cuatro y media cuando las chiquillas llegaron los encontraron, él no estaba colgado, el peso de su cuerpo, eeh lo había soltado, y el G no murió de ahorcamiento, el murió de no sé cómo se llamaba cuando tú te rompes lo que estaba arriba de... tiene un nombre cuando a ti se te quiebra (la última vertebra) según él la doctora él no sintió dolor, pero el sí escuchaba todo, él lloró, cuando yo llegué, él estaba llorando, y después por todo lo que se supo, el G murió como a las 12 de la noche, él estuvo todo ese lapsus, en que yo, la tonta weona, yo le hice caso a todos los weones que me dijeron déjelo solito, déjelo descansar, por eso yo siempre digo a alguien cuando se le muere una persona, no pesquen a nadie weon, quédense con la persona que se va, esa es la persona importante, los demás weones los vai a ver para que te vayan a dar el pésame, y nunca más, porque esa wea la gente la hace por morbo, por morbo, nada más por saber que paso y que se yo saber detalles, de hecho como te digo, la D. con mi pseudo pololo, pseudo pareja que el G. lo quería mucho, eh hablaron con el fiscal para que lo pudiéramos sacar de la casa a velarlo, cuando él debería haberse ido al Instituto Médico Legal cuento corto lo velamos dos días porque la M. se demoró un día y tanto en llegar, mi cuñada de Antofagasta no encontraba pasaje, entonces el hablo con fiscalía, con el fiscal para velarlo poder velarlo un día más, al otro día lo velamos lo enterramos, y mientras nosotros lo estábamos enterrando, detrás de la tumba del G. hay un árbol grande, yo no lo vi, estaba la camioneta del IML, entonces lo sacaron, de hecho cuando al G. lo metieron no lo bajaron, me sacaron altiro de ahí, muchos sabían yo no sabía, entonces me sacaron porque a él lo iba a sacar el instituto, y se lo llevaron, después que yo salí de ahí, la camioneta del instituto legal salió atrás de nosotros, y le hicieron la

autopsia, y hay el gallo dijo él, el P. S., que era el director del médico legal en ese tiempo, que era amigo de mi cuñada mira la cosas de la vida, el director del médico legal eran súper yuntas, y ahí le dijo que el G. no murió en ese minuto, murió a las 12... y ya cuento corto mi pseudo pareja, vino después esto fue G. lo enterramos el día miércoles, el día viernes, él fue a enterrarlo de nuevo solo, entonces vino a mi casa, tomamos desayuno y me dijo quiero contarle algo, ehmm, ¿qué cosa? pero siéntese, no dime que cosa, emm va a tomarte algo un café alguna cosa? siéntate quiero contarte, y yo no lo pescaba, yo sabía que era algo como que intuía pero no sabía que, y me dijo fui a enterrar al G. hoy día, yo le dije como que lo fuiste a enterrar y ahí me contó ese día que lo fuimos a dejar al cementerio, lo saco el medio legal porque había que hacerle la autopsia eso es legal no podía evitarse, y hoy día fui a enterrarlo de nuevo, yo corté toda relación con él, yo lo encontré, yo soy media grave, lo encontré una deslealtad increíble, porque no me dijiste weon que te costaba le dije yo, lo habría visto por última vez, le habría dado un beso, lo habría vestido, no te correspondía a voh weon, le dije yo, porque voh no erai el padre de él, era mi hijo po weon, o sea porque me lo ocultó ¿cachai?, porque 500mil weones de ahí lo sabían, y yo no lo sabía, ¿por qué? esas son las cosas que no entiendo cuando tu tení un duelo ¿por qué? porque te ocultan cosas, ¿cachai? la G. por ejemplo hasta el día de hoy la G. me dice mamá, porque yo no pude ver a mi hermano, dice que, yo no me acuerdo porque yo estaba en otra, me acuerdo que cuando yo me baje del auto que me trajeron de mi trabajo, porque yo en mi trabajo, después de que llame al G. la última vez a las dos, volví a llamar como a las cuatro nadie me contesto, llame como a las cuatro y media cuando llegaban las chiquillas y me contestó el papá del pololo de la T. , me dijo señora

M. vengase, paso algo grave, que pasó le digo yo, el G. , yo solté el teléfono y le dije a F. el gerente, F. me tengo que ir, el G. se mató, fue una wea si, y me dijo ¿cómo se mató? me dijo siéntate, ¿qué estay hablando? el G. se mató le dije, me tengo que ir, pesqué mi cartera y me fui, y él me paró en el pasillo, me pidió un radio taxi y me mandó a dejar, con la persona que más me tenía mala weon, pa' que la weona no empatizará con mi pena yo creo po' weon cachai, que la weona estuviera consciente, cachai y no entrará en el llanto mío, y la G. me dice mamá me acuerdo que a mí me sacaron, porque la T. lloraba, lloraba, lloraba y el CH también lloraba y alguien me tomó mamá por detrás, porque la T. salió corriendo a pedir ayuda, y allá creo que la tomaron y se la llevaron a una casa y creo que de ahí yo no la vi más, yo a la G. la vi al día siguiente y la G. era chica, la G. iba a cumplir, a la semana después la G. cumplió ocho años, **pero era fuerte que la niña viera eso** pero era su hermano, el G. y la G. me dice mamá yo no tengo ningún mal recuerdo del Gu., ellos jugaban y hacían puras maldades, ¿cachai? le pegaban a la T., jugaban con estas pistolas de balines y le pegaban a la T. y se escondían, y la T. miraba para todos lados y ellos se reían de esas tonteras, cachai ella le seguía todo todo todos los juegos al G. Entonces me decía mamá yo no hubiera tenido pena si yo hubiese estado con el G., como tú estuviste, porque siempre me acuerdo de un niño de la Iglesia que dice que él llegó y se imaginó como a la estatua de Da Vinci como se llama la Pietra, cuanto se llama la mamá que está con... Jesús en brazos, ya dice que él se imaginó esa imagen, y la G. me decía yo quería tocarlo mamá yo quería estar con él, quería verlo antes de que lo pusieran en un cajón y no me dejaron , y la hicieron dormir como dos noches en otra casa, Yo no me acuerdo de haber visto a la G. y la G. todavía tiene esa rabia conmigo, me dice porque

no me fuiste a buscar donde yo estaba, ¡Yo ni siquiera sabía dónde estaba! te lo juro entonces esas cosas, como si es para mejorar el duelo, es que la gente pueda estar con la persona que perdió, que no le quiten ese derecho, ¿cachai?, porque yo te digo mucha gente cuando se muere alguien que se hace dueño del muerto, ah yo fui el último que hablé con él, a mí me corresponde estar aquí, No yo fui el último que lo vi, No yo era el mejor amigo, todos son dueños del muerto, ¿cachai? y al final las personas que somos más cercanas quedamos como más aisladas , no es que ella va a sufrir, no ella lo va a pasar peor mejor que no lo vea.

**Madre 4: A.**

*Consigna: Esta investigación busca conocer cómo ha sido el proceso de duelo de su hijo.*

- **Entrevistador: Queremos saber cómo desarrolló su proceso de duelo, para esto necesito que me cuente ¿qué recuerdos tiene de su hijo?**

**Madre 4:** ¿Recuerdos de ahora? (**Entrevistador: Desde que nació hasta su fallecimiento; yo te puedo decir puras cosas buenas, no importa**). Era el más lindo, el más inteligente, el...noble, de caballero...como una persona que le abre las puerta a una niña...eh, inteligente (suspira), bueno pa hacerme la pata, buen hermano, protector de sus hermanas, eso. Esos son los recuerdos que tengo de mi hijo.

- **Entrevistador: ¿Qué lugar ocupaba N en la familia?**

**Madre 4:** El mayor, (**Entrevistador: y tenía como ¿alguna labor? así como usted decía, protector...**) Si, era súper preocupado de sus hermanas, de sus dos hermanas, pero más con la P., la más chica...porque la B. es más independiente, es como más busquilla, se las arregla sola (risas)... (**Entrevistador: ¿Y cómo era la relación con N? Su relación con él.** No, nosotros nos amábamos, éramos el uno para el otro...ah (suspira), a veces lo llamaba por teléfono y me decía, “uh, justo pensaba en ti” (**Entrevistador: No sé, usted podría profundizar un poco más en los recuerdos que tiene, eh...no sé, fue un embarazo deseado...**) Fue un embarazo, fue un embarazo, sorpresivo, pero fue un embarazo súper rico, porque yo estaba súper sana...era jovencita, tenía como 21 años, eh...hacía de todo. Entonces fue un embarazo, pero...cuando yo empecé a sentir que se movía en la guatita “que se está moviendo súper (risas)”...y ahí el doctor me dijo “no, si es el niño que se mueve” entonces y...yo ingenua también porque yo vivía en Constitución, tenía a toda mi familia aquí en Santiago. Entonces no cachaba mucho, pero el I. nació en un nido lleno de amor, porque los dos éramos primerizos, el papá y yo.

- **Entrevistador: ¿Algún recuerdo que marque su relación con N.? Como que, el recuerdo que más destaque. Algún momento especial**

**Madre 4:** Ah (se queja), es que a estas alturas de mi vida...o sea yo te puedo decir el día que se fue, qué es un recuerdo traumático, doloroso; el día que se fue, más de lo que vino después...no hay un recuerdo, son muchas cosas, muchas cosas, cuando se perdió una vez y, oh, yo decía “este cabro, este cabro, este cabro” tenía como siete años, se había ido a la parcela de sus abuelos, que estaba cerca de Constitución y se fue solo, tenía como siete



u ocho años, o tal vez nueve y... uno siente tanto miedo, miedo de perderlo, miedo de perderlo y después cuando lo vi aparecer, ese miedo se me transformó en rabia y “pero cabro de porquería”(risas)...pero después la rabia no me duró como la nada misma y después ya era como puro abrazarlo, lo tenía como, lo tenía sano y salvo

- **Entrevistador: Y la relación así en general con la familia ¿cómo era N. con la familia?**

**Madre 4:** Era el regalón, el regalón (baja volumen de la voz), podía hacer las cagás más grandes del mundo, pero todos le perdonaban (silencio)...oh por lo menos por mi familia, por parte de mí, por el caballero no se tanto, porque no era, no éramos, no era muy apegado al...a la familia caballero, pero aquí era de los dos lados, fue primer hijo, primer nieto, primer sobrino, todo...mi hermana mayor, recuerdo cuando fue a dar su examen de título, fue con N.; o sea fui yo, porque anteriormente había ido con N. a la u, entonces fui yo y todos me decían “¡ay!, ¿tú eres la mamá del N?” Entonces todos lo conocían, así era de amado, cuando mi hermana mayor tuvo su hija, la F. que ahora está en silla de ruedas, mi cuñado decía, a mi hermana “A ver ¿enserio?... Júramelo por el N.” Ni siquiera con la F. (risas), “Júramelo por el N., que es verdad”. Así era el cabro. **(Entrevistador: O sea fue un niño súper querido y deseado dentro en la familia y no solo como por ustedes, como papás sino también, por la familia).** Fue como de todos, fue, por ejemplo yo te puedo decir, que la tercera hija la P. era como más de nosotros, así como ya la tercera, así que poca bola, entonces ni una gracia (risas), pero el N. que era el mayor, y después la

mujercita la B. eran los chiches, porque la P., plato repetido (risas) **(Entrevistador: y al momento del nacimiento del N, usted ¿cómo lo recuerda?)** con mucho miedo, porque no sabía, ni que lo fuera...fuera a hacer tira y mucha pena, porque ¿sabes? cuando uno por primera vez tiene una guagua, después siente es como un vacío en la guatita, como que ya no está dentro tuyo, está afuera, y todos lo pueden ver y todos pueden sentir, y todos lo pueden tocar...pero yo no más lo sentía dentro, yo no más lo sentía moverse, yo no mas eso...no sé cómo qué será, qué complejo será, qué trastorno, no tengo idea; **(Entrevistador: ¿y fue un parto doloroso, fue...? fue un parto normal, fue parto normal, eh...algo más que quiera así como agregar de los recuerdos de N, algo que nos quiera contar, alguna aventura)** No, es que son tantos, podría estar todo el día hablando del I, sipo, muchos, muchas cosas...si él tenía 28 años cuando se fue, **(Entrevistador: joven),** muy joven...

- **Entrevistador: Bueno entonces como siguiendo en esta lógica, quisiera pedirle que si usted, me puede cómo contar, el contexto de la muerte en que sucede todo este...**

**Madre 4:** el I. se suicidó... ¿pero qué quiere?, ¿cómo?... **(Entrevistador: que me cuente así el contexto, por ejemplo eh, no sé qué, algo por ejemplo, si tuvieron algún problema familiar, si hay algo que a I. lo aquejaba...)**

**Madre 4:** el I. tenía como 16 años más o menos, empezó a tener trastornos del sueño, aunque con mi mama siempre, había tenido trastornos del sueño. Se le cambiaba la noche con el día, iba a trasnochar en la noche y cosas así, pero se empezó a ir a un doctor, primero

fue a la doctora C., le hicieron un electro con privación de sueño y le encontraron que tenía una epilepsia en el lóbulo frontal derecho, eh...nos metimos a la liga y empezó a, a tratarse de esa epilepsia, pero después tenía trastorno del ánimo...y él manipulaba mucho en ese aspecto, porque sabía que yo saltaba cuando él estaba como muy mal, y yo siempre le decía “N., todas tus penas son mis penas y todas tus alegrías son mis alegrías, tanto así que el día que, el último control con el psiquiatra lo tuvo ocho días antes de que...algo tiene que haberle pasado, porque estaba solo arriba en el departamento, algo tiene que haber pasado, que tiene que haber hecho o, pero yo te digo que es una cosa que venía arrastrándose por años, y era esperable pero, yo fui a hablar con el psiquiatra que lo atendía y él me dijo “no, N. no va hacer nada en contra de su vida, porque... lo que él tiene es trastorno del ánimo” y bueno, la cuestión es que él me aseguró me dijo “este te está manipulando, te está manipulando” y como yo era la única como que le agachaba el moño, porque en realidad el papa decía “no si en realidad, este es muy inteligente, este no va a hacer tonteras”, entonces, cuento cortito, yo le dije “¿está seguro doctor? ¿está seguro?...si (me dijo), la próxima semana tiene control, ya paso ese control y después pasó esto, que el Ignacio se fue, entonces yo después volví a ir al psiquiatra, así como “exijo una explicación po”, “cómo, si usted mismo me dijo...porque no me dijo tenga cuidado que se yo...o no discuta con él” eso **(Entrevistador: ¿Y qué respuesta le dio el psiquiatra?)** que tenía una depresión endógena, que era muy difícil de tratar, que cualquier cosa, que él tenía muy poca tolerancia a la frustración, que cualquier cosa que se le desencajaba, él tenía esas ideas...y que muchas veces había intentado, según me contaba el psiquiatra **(Entrevistador: ¿usted no sabía nada de esto?)** no, que muchas veces lo había intentado

y eso po, hasta que le resultó, **(Entrevistador: si usted fue a hablar con el psiquiatra, antes de, como que tenía este miedo de...¿pero fue por una situación en particular o algo que usted vio que I. le contó o...?)** no, fue una situación, que me acuerdo muy bien, que rompió un tazón de mi casa, porque no sé qué estábamos, estábamos alegando, que yo tenía que pagarle no sé qué, pero era una cuestión por plata, entonces llegó y tiró el...yo le dije “no po N., eso no corresponde, porque si es tus gastos, tú tienes que...”y el tiro un tazón así, y lo rompió; y el tazón me acuerdo que era de cerámica, me lo habían regalado, lo habían hecho...entonces yo le dije, “¿cómo se te ocurre romperme mi tazón!” y ahí él me dijo “ y te importa más un tazón ¿que la vida de tu hijo?, ¿que la salud de tu hijo?” y ahí yo dije “algo pasa”; voy a pedirle hora a la C. que andaba a todo esto, detrás del N., le gustaba (risas), porque el N era muy encantador, que era la secretaria del doctor...le dije “que era la mamá que necesitaba hablar con el doctor y que yo iba a pagar mi consulta, y pagué mi consulta y nada de barata la del psiquiatra y...fui a hablar con él, y ahí el psiquiatra me dijo lo que podía decirme, por la confi..den...cialidad ¡ay! **(Entrevistador: confidencialidad)**, eso; porque él ya era mayor de edad, pero el psiquiatra ponte fue, ponte tu eh... pasó el tsunami, pasó el...del terremoto y el psiquiatra, llamando para saber cómo estaba, o sea era una relación muy larga que tuvo con el psiquiatra...**(Entrevistador: Y en ese transcurso que usted me relata como de los 16 años en adelante que I. presentó como algunos problemas, ¿él alguna vez asistió al psicólogo me imagino?)** Sipo, muchas veces, psicólogo y el psiquiatra po...y el psiquiatra que lo medicaba en realidad, era solamente medicación...y el I. se tomaba un copete y, no le hacían nada po.

- **Entrevistador: Y en ese sentido ¿I. se cuidaba con respecto a...?**

**Madre 4:** No, no se cuidaba, **(Entrevistador: cómo que no era consciente de...)** no, no era consciente, ni era..., no era consciente de que estaba realmente enfermo, que lo que él tenía era una enfermedad, no era un, desánimo, él no estaba consciente de eso, él vivía, porque si hubiera estado consciente, hubiera hecho cosas que tal vez hubiera dejado de por ejemplo, tomar una cerveza, porque le hacía mal o porque estaba contraindicado con los medicamentos, y él muchas veces hizo cosas, ponte tú se frustraba, se ponía triste o lloraba, o hacía cosas, pero él lo atribuía a tal causa. Siempre había una causa, y una razón o una circunstancia por la cual se peleaban con el papá, se ponía triste o se ponía enojado, pero siempre era por algo, pero a veces yo recordando, me daba cuenta que de la nada se ponía estar triste de la nada, entonces yo decía “qué ganas de meterte la mano y sacarte tu cerebro y... dejármelo pa mí, porque yo podría manejar esa parte de la tristeza, del desánimo, de cómo eso, **(Entrevistador: complicado el asunto)**, si, la depresión endógena es muy complicada...ella también tiene una sobrina que se suicidó, **(Entrevistador: también tiene una sobrina)**, a los 36 años (voz de fondo que acompaña a la madre).

- **Entrevistador: Ya así con lo que usted me cuenta, ¿cómo usted sobrellevo este periodo de la pérdida?**

**Madre 4:** Yo creo que con mucha fe, yo creo que...mira, me metí al grupo de oración, me metí...a reiki. Tenía dos terapias, la terapia del psiquiatra, no me servía pa na, porque en realidad yo iba al psiquiatra, ahora yo voy, ahora que miro pa atrás me doy cuenta; yo iba al psiquiatra única y exclusivamente para que me trataran...porque el I. ya había fallecido,

por lo tanto ya no era, ya no estaba viable lo de ser confidencial, yo era su madre po, **(Entrevistador: iba al mismo psiquiatra que iba N.?)** si, yo mira, iba única y exclusivamente por las licencias médicas, pero hacia una terapia con una amiga, que tengo, que es de estas terapias alternativas, con reiki, musicoterapia, mucha relajación, pero aparte de eso tenía un grupo de amigas, que me ayudaban...y hacíamos grupos de oración y llorábamos. Yo creo que entre las dos cosas me hizo salir a flote, es una cosa de todos los días, porque a veces ando muy desanimada y yo digo “que puede ser la falta del N. po”, todos los días, y aunque trate de hacer muchas cosas en el día, muchas cosas...ahora me estaba contando mi amiga que, el lunes es tarde, que el martes...el lunes te dije que no porque iba al doctor, salió a la hora del cuete, salí como a las nueve de la noche...ayer fui a comprar los remedios, porque ese día lunes que fui al doctor, no tenía a donde ir a comprar, así que ayer dejé eso y como encontré algún otro...me fui con mi tia, la R...porque no alcance a tomar los remedios...y eso po; yo creo que a mí me ha costado, o sea, todos están esperando que me dé una especie de catarsis, así como que él haga algo y, porque no ven así, como la típica “madre doliente”, pero una lleva por dentro el dolor...si, no le digo a todo el mundo “oh...perdí un hijo” y cada vez que alguien me pregunta “¿cuántos hijos tienes? tres”. Los dos mayores ya migraron...que no es mentira, la mayor, la B. no vive conmigo, pero yo vivo con la más chica y nadie me tiene que preguntar, adónde fueron los mayores y si me lo quieren preguntar, le digo, omito la respuesta, o sea se fueron, no están aquí, pero nunca habló de que mis niñitas no más, siempre lo incluyo. Incluso la foto que subí de whatsapp, puse mi familia, y el puse “N.

no se ve, porque está dentro de nuestros corazones...entonces una amiga que me posteo incluso: “A, yo veo a I. arriba tuyo, es linda dije...yo creo que N. está al lado tuyo (Risas).

Ay, yo quiero que me acompañen, yo lo único que quiero es que, descanse en paz, que se libere de todo no sé; que triste debe ser si uno se muere y tenís que estar preocupándote de tu familia, ¿cuándo vai a descansar? **(Entrevistador: Si igual, pero es que el N. se caracterizaba siempre, por acompañar y por proteger, por estar ahí...a lo menos yo tengo buenos recuerdos de I ...siempre yo recuerdo al N. así cómo bueno... con este tema de la tesis, lo recuerdo siempre riendo porque yo nunca lo vi mal)**, nunca demostró, si los amigos no los podían creer, cuando yo llegué al velorio, yo tenía que controlar a los amigos, los amigos parecen niñitas, lloraban pero así, pero desesperado, **(Entrevistador: es que yo creo que cuando uno ve indicio de algo, uno se prepara, pero...I. nunca demostró nada, estaba súper resuelto...)** muy inteligente (intervención de amiga de Madre: “...no, la M. J. tenía depresión endógena”), esa es la más complicada, la depresión endógena, pero el I. yo lo vine a saber al último, porque para mí solamente, o sea, lo que me decía el psiquiatra es que era un trastorno del ánimo y pa eso él tomaba medicamentos y cuestiones y todo eso, **(Entrevistador: ¿I. nunca le comentó nada? no sé, como a lo mejor el diagnóstico...)** no, incluso una vez se hizo un examen de las fortalezas y debilidades que uno tiene, no sé si fue un psiquiatra o un psicólogo, no lo recuerdo, y me dijo “sabí que mamá no te voy a dejar leer este informe porque, tú lo puedo malinterpretar” y lo guardó, y lo escondió y hasta el día de hoy no lo puedo encontrar...ese, **(Entrevistador: ese informe...)**, ese informe, no po, a lo mejor lo rompió...”¡pero déjame leerlo, pero déjame leerlo!” porque yo la verdad, la psicóloga dijo o la psiquiatra

dijo no sé qué, no me acuerdo si era una psicólogo o un psiquiatra que le hacía eso, ese test (**Entrevistador: generalmente lo hacen los psicólogos...**), de las fortalezas, de las debilidades, de las cosas...me dijo “ no porque hay conceptos que tú los relacionas mal o los puedes malinterpretar y bla,bla,bla...” y ahí como que siempre me embolaba la perdiz, siempre me la embolaba...yo siempre decía a las chiquillas...como que caía, le hacía creer que caía (risas) (**Entrevistador: y cuando pasa todo ese suceso, ¿cuál fue como su actuar, usted se fue hacia adentro, se preocupó de ayudar a los demás, después se preocupó de usted?**) primero, como que no era cierto, como que no estaba pasando, como mirando como cuando uno mira una película, veía a la gente que corría pa allá, que subía, que bajaba, estaba así como... me fui para donde una vecina de enfrente y ahí, tuvieron que romper la puerta, y...mi vecino rompió la puerta, porque llamaron a carabineros dijo “tienen que tratar de romper la puerta y entrar, puede ser que todavía pueda...” claro (asiente), pero yo no atine, dije “esto no, esto no puede...” estoy viendo así como que lo veo muy superficial, era una cosa muy sin tomar conciencia de eso, y después cuando ya los vi, era tanto el dolor que mi mamá, de mi papá que eran los abuelos, ¿qué abuelos van a enterrar a un nieto po?, mas encima que estos abuelos que eran muy padres, era regalón el N., pero era enfermante de regalón, con mi mamá hacía lo que quería, con mi papá también. No sé cuántos préstamos le hicieron, después yo vine a saber y nunca se los devolvía, y cuando se los iba a devolver, no se lo recibían entonces... el N. era así po, yo tenía a mi papá y a mi mamá que eran edad, que son de edad, pero no de tanta, pero bueno, mi papa tiene como ochenta, mi mamá tiene setentinueve, y mis hermanas; mi hermana J. que ella, ella sí que uff (se queja), a ella había que contenerla porque estaba destrozada,



yo después no me di tiempo para destruirme, yo creo que fue el grupo de oración **(Entrevistador: o sea pasa todo esto, pero y usted entra a un grupo, de la oración)** altiro, altiro, yo necesito ayuda, necesito ayuda, **(Entrevistador: ¿o sea,usted si busco la ayuda?)** la busqué, incluso tengo una amiga del alma que como amigas del colegio, que es psicóloga de la C. sabi que, te voy a llevar a un psicólogo. Ella no podía hacerme terapia a mi porque era mi amiga y estaba involucrada como el resto po no iba a ser objetiva en su proceso, me iba a ver más como amiga que cómo... Me dijo búscate una alternativa, una terapia alternativa, y ahí yo me busqué la M. que también era, era, era conocida de N. y...hasta el día de hoy sigo con la M. teniendo terapia, más lejana si una vez al mes o una vez mes y medio dejó pasar y voy de nuevo donde ella, y me nace la cuestión de nuevo, que ella, como que salgo de su casa levitando porque me llena de energía de positivo de cosas así po, pero yo busco ayuda.

- **Entrevistador: y en relación, como por ejemplo cuando pasa todo esto ¿usted estaba trabajando?) Si (Entrevistador: ¿qué paso, se produce un quiebre? porque hay gente que sigue con su vida)**

**Madre 4:** no, yo seguí trabajando altiro y fueron compañeros que yo trabajaba en Cruz Blanca, en la casa matriz, yo lo único que les dije a mis compañeros “no me pregunten nada, yo estoy bien, pero si estoy mal les voy a decir”, pero fue súper importante, todo el mundo hizo su trabajo, o sea todo el mundo hizo su trabajo, todos estaban trabajando, pero nadie me decía así como “pobrecita ¿cómo estay?...hola, ¿cómo estay?” oye esa cuestión

es terrible, como que te tienen pena; no, pero a mí me siguieron dando como tarro, no porque a mí este pasando por una pena no iba a cumplir con la...por lo menos mi jefa directa así lo vio y así lo entendió, y así lo hizo, y así lo hizo, así como que me remeció y...exigiéndome igual, exigente con todo, ahí yo como yo trabajaba en la casa matriz, tenía que hacer muchos informes, entregar, porque ahí se movía mucha plata, bueno yo no vi nunca un peso entre comillas, la cifra, la cifra, cuánto está gastando marketing, cuánto gana, hasta turnos por selección, porque yo trabajaba en el departamento de administración y finanzas, de Cruz Blanca. Entonces así por ejemplo me pasaban cien millones, de los cien millones yo tenía que dividirlo en los departamentos que estaban, y si marketing se pasaba, el grupo de contabilidad o sea el grupo de informática, se pasaba, yo tenía que ir informando y todas las semanas pasaba power point (**Entrevistador: agotador**) y lo tenía que hacer igual, y trabajamos tres personas en esa pura área, pero resulta que era mucho más po y un general no te va a decir, no espera una respuesta mediocre de uno po, se supone que somos profesionales que estamos y trabajamos ahí, pero como nosotros, yo solamente veía estadísticas no más, este mes, este tiempo de organización de capacitación, de marketing de logística o de informática, marcaron el diez por ciento más que esto otro o el 20% más que el mes pasado, en eso éramos puro gráfico y todo eso por power point tenía que explicar informar y listo; y ellos tomaban las decisiones, y tenía que seguir cumpliendo.

- **Entrevistador: ¿y en qué minuto se da este espacio de poder vivir la pérdida?)**

**Madre 4:** Nosotros nos sentamos aquí a conversar y hablamos, no niego la pena, no niego a la tristeza (intervención de amiga de la madre: “de repente nos cagamos de la risa, de repente estamos normales, de repente llora ella o yo, lloramos juntas, me entiendes entonces, porque además las dos somos de conti, y la hija menor de la A. es compañera de jardín con mi otra sobrina, así como de toda la vida, entonces siempre tengo un momento, pero así como...”)) de toda la vida, entonces siempre me doy un momento de que si tengo que llorar lloro, si tengo que gritar grito, si no me quiero levantar no me levanto, porque ando sin ganas, y tengo derecho a no tener ganas, (**Entrevistador: exactamente**) a no querer hacer algo, a no querer salir, y tengo derecho, porque hace poco mi hija se tituló, le hicimos un almuerzo, me vestí bonita para, la entrega de títulos, porque yo pienso, pero porque se lo merece...no porque tenga esta pena que tengo en el alma o este dolor, voy a dejar las cosas que tengo que hacer, porque ella es otro ser po, también es hija mía y después el próximo año me va a tocar la P. también lo voy a hacer, aunque en el fondo me quiera morirme luego para ir a juntarme con el N...sí me enseñó algo la partida del N. es una, a no tener miedo a nada...ahora ando con la casaca oscura, entré a mi casa veo una foto que la tengo en el pasillo, y circulo a oscuras para ver si alguien había entrado a robar no se o alguien se escondió, pero yo no le tengo miedo a nada, no más lo que tenga que pasar no más, eso fue lo único; y lo otro es que no le tengo miedo a la muerte, no le tengo miedo a la muerte, entonces cuando (intervención amiga: “cuando uno termina de tener miedo, a mí me pasa lo mismo, uno deja de tener miedo a esas cosas...a ti te producían mucho miedo antes, y deja de tener miedo a todo eso, como la muerte. Dejar de tener miedo a la muerte, como está preparada para...”)) para lo que venga,

o sea para mí, que más mal me puede causar o sea, que se me muera la P. o la B. ni Dios lo quiera po, pero soy una creyente, que yo digo, yo digo “un Dios no te va a dar nada que no puedas soportar”, porque tú me ves así como entera, blanda, y a veces soy, puedo estar muerta de la risa, como que el mundo sonrío, mundo de Bilz y Pap, pero uno siempre llega una así como, una cosita que te que te está palpitando, que está palpitando y eso, lo voy a llevar hasta que me muera. Hasta que me junte con N. Se lo he dicho varias veces a la...hasta a la C. que es psicóloga y es psicóloga clínica, y que esa es más ver para creer, Santo Tomás le digo yo, ver para creer, y más encima que se ocurre meterse a masona; yo estoy segura que si me muero I. me va a tomar la mano pa tirarme, estoy segura de eso.

A lo mejor nos vamos a convertir en polvo, polvo eres y polvo serás pero yo vivo con esa idea, (intervención de la amiga: “es como una carcasa”) sipo, es como sacarse la ropa y...(intervención de la amiga: “toda esta semana fuimos a ver a mi sobrina al cementerio) eso por ejemplo yo no lo haría, yo voy ¿cuantas veces he ido al cementerio? (intervención de la amiga: “no, nosotros vamos todas las semanas, pero vamos para mantenerla bonita, con la I. de por sí ya no está aquí ¿me entiendes tú?, pero en el fondo da una pena, plantar un vasito, poner una flor, así como **(Entrevistador: “así como seca”)** claro, nosotros vamos, estamos un rato ahí, la pasamos...”)

Mi hija menor que era la adoración de su hermano, sus ojos, sus, de hecho a ellas les, se puso su pulsera, porque el N. tenía una pulsera roja, la P. se la puso, y le puso a él un denario, de plata.

Mi hija P. nunca ha ido al cementerio, salvo el primer aniversario, que yo hice un aniversario precioso, que vinieron mucha gente de contí, vino mucha gente de contí y esa

vez fue, de ahí no ha ido más (**Entrevistador: ¿y usted?**) es que siento que no está ahí, yo todos los días, puedo, tengo una foto donde tú ahí, en ese pasillo, entonces yo entro, un beso, salgo un beso, lo mismo que cuando él estaba vivo. Dormía en la pieza del fondo, pero si yo me cruzaba con él lo abrazaba, y a veces se iba a la cocina, y a veces él se enojaba “¡ah, ya otra vez!”...pero yo lo abraza y le daba un beso y listo, y eso lo hice toda la vida, y ahora hago lo mismo pero con las fotos, y a veces me pongo en las fotos de él, que era así mas o menos, la pura carita, y le digo “abrázame que necesito tu amor” (risas).

Mi hija P. dice, “no sé cómo estoy trabajando mamá y no estoy encerrada en un manicomio, (**Entrevistador: que igual no se dio el tiempo como para, o sea usted dice que lo recuerda todos los días**) a cada rato pues mi niña, todos los días no hay minuto en que no piense en él (**Entrevistador: pero a lo menos yo me he encontrado con personas, de que se fractura la relación laboral y ellos, no si se estancan, pero se dan su tiempo, “no yo voy a renunciar, ya viví mi pena así, así, así**) así, eso le he escuchado de muchas personas, pero yo he hecho todo lo contrario, yo me puse más responsabilidades, muchos dicen que es una forma de escapar, pero no es un escape, porque yo no dejo nunca de pensar en el I. con pena sin pena, a veces, pienso en eso, a veces no contamos anécdotas, como si el N. estuviera vivo, ¿cierto? (reafirma con la amiga) de él me acuerdo de cosas como si estuviera al lado en la casa, uh me acuerdo que el N hizo tal y tal cosa o al N. le gustaban tal y tales cosas o, “¡ay! hiciste paltita que rico, las favoritas del N.” así, así lo recordamos, también un cura me dijo, un sacerdote dijo “no po, si las personas se mueren cuando las olvidan y ustedes cuando estén celebrando, acuérdense de decir, “N. salud también (intervención de la amiga: “nosotras también, todo

el tiempo, todas las familias hacemos un salud por el cielo”) salud N., así pal año nuevo (“con harta carne y coca cola”)...el N. falleció... transmuto digo yo, el 17 de noviembre, así que imagínate la pascua...así que es triste, si es triste (**Entrevistador: vivir con esa pena constante**) es de todos los días, todos los días una lucha, pero yo ayudo eeem... Ya dije yo esta cabra no la conozco, dije yo no sé de dónde viene, incluso le estaba diciendo a la Nancy pero cómo está haciendo su tesis, ayudémosla no más, sí le sirve mí entrevista, ayudémosla po, por N, porque él siempre me criticaba por ejemplo yo decía: oh! En el metro venía un cabro escuchando la música a todo chanco y más encima traía audífonos cómo tendría esas orejas, entonces nacho veía la otra parte, me decía: pero mama por lo menos tuvo la delicadeza de ponerse audífonos, entonces él siempre miraba ese lado, entonces ahora cuando surgió esto de de... Tu mamá me habló parece, yo dije bueno lo voy hacer porque N me diría: mamá ayúdala por fis, estoy segura que eso hubiese dicho... Ayúdala porfa, así... Yo creo que fue N.

- **Entrevistador: usted hace un momento me comentaba de que tuvieron que romper la puerta para poder sacarlo. ¿Usted como supo que I estaba adentro?**

**Madre 4:** fue horrible ese día, fue terrible. Ahí fue como que se me cayó, como que yo sentí un.... Un peso... Haber mira si te lo describo ya más entendible no puede ser... Yo sentí literalmente que se me... Que en las piernas se me caía... Así como 40, 50 kilos encima... Al suelo, esa es la sensación que sentí, pero yo estaba de pie po, porque el I. Se

colgó así (señala el lugar) en la puerta, entonces yo al abrirla por fuera, no la podía abrir porque él estaba ahí y le vi el brazo y dije: el N.

Empecé a gritar, creo que fui al frente y a los otros departamentos, salieron todos y después ya... Cómo que... Cómo que... **(Entrevistador: ¿cómo que la abdujeron?)** Mmmm sí, así fue... Porque no me acuerdo quien fue, sí fue mi vecino de arriba, que también después se suicidó a los 4 o 6 meses después se suicidó él, eem ... Sí fue él quien rompió, sí fue el Matías que era el pololo de mi hija más chica o la vecina del lado de allá, no recuerdo, no recuerdo... Lo único que me recuerdo es que llegó mi cuñado, yo tengo dos cuñados... Uno que lo quiero y al otro no... Bueno uno tiene derecho a no querer a los cuñados cómo sea po, porque no son nada mío po, no tienen sangre de mi sangre, no tienen mi apellido, no tienen nada, así que sí mis hermanas los quieren y son felices... Bueno yo tengo dos cuñados, al que quiero y al que no quiero. Al que yo quiero me dijo: J, J escúchame, el N ya se fue y yo le dije: ¡Heon! Cómo se te ocurre, ¿no no no lo están viendo los paramédicos? Si no se fue, sí va a volver, sí va a volver... Eso eso lo tengo así... Como que me acuerdo y después el carabinero maldito que me lo dice, nadie fue capaz de decírmelo... Ni mi tía, nadie... Estaba toda la familia ahí po pero nadie tenía el valor de ir pal departamento de al frente donde yo estaba tomando agüita con azúcar con no sé qué era para decirme, tuvo que ir un carabinero a decirme que el N había fallecido... Penca la cuestión po **(Entrevistador: más que lo diga alguien ajeno a la familia)** claro... Mandaron al D **(Amiga de la señora A: es cómo saberlo por teléfono)** la sobrina de ella se suicidó en Estados Unidos, entonces.... Emmm... Mandaron al D yo creo, entonces cómo yo le dije al D: ¡estai webeando! Estai hablando weas... Cállate mejor, sí N va a

estar bien, sí N va a estar bien sí lo están viendo los paramédicos, seguramente cómo nadie le fue... O sea todos pensaron que como el D era la persona más idónea para ir y cómo yo no lo pesqué, mandaron al carabinero... Y al carabinero también lo mande a la mugre, le dije: usted es estúpido, no sabe lo que habla (risas), no sabe distinguir entre blanco y negro... Me acuerdo que me puse hablar puras incoherencias por el amor de dios (risas), tonteras que habla uno en un estado tan... **(Entrevistador: es que en el estado de shock en el que se encontraba, porque yo creo que todos albergamos la posibilidad, a lo menos cuando yo me enteré eeem... Yo igual así cómo... ¿Es una broma? Porque yo decía: sí el N estaba bien, sí habíamos hablado... Entonces cómo que costaba creerlo)** mmmm sipo, imagínate yo en la mañana, lo dejé bien y después en la tarde llego de la oficina y estaba ahí.... **(Entrevistador: ¿qué fuerte! ¿Y en este usted recibió por ejemplo algún tipo de apoyo? No se... Del tío J.C ¿cuándo pasó todo esto o pasó todo este proceso sola?** Nooo, lo pasé con mi familia, de hecho yo me fui de aquí, me fui a vivir con una tía, y la B. Y la P. Mis dos hijas se fueron a acompañar al papá a contí y yo me quede con mi tía Lala, con Mario, con Andrés... Y en ese entonces no existía la Amanda, mi nieta... Y mi mamá que está cerca, mi tía lala vive en X en Ñuñoa y mi mama vive en X cerquita de Irrázaval... Entonces estábamos ahí a pata po, yo me iba caminando entonces siempre estábamos... Yo me refugié mucho en la familia y en estas terapias que te digo yo po... En estas terapias y bueno en las mismas personas de siempre, las que siempre están igual...

- **Entrevistador: y Mirando desde el momento actual todo este proceso, ¿cómo considera que le afectó la partida de N?**



**Madre 4:** ¡uuuuff! Terriblemente po... Me afectó... Es que no se, te cambia el chip... La cuestión es que uno ya no le da importancia a algunas cosas que antes sí le dabas... Yo por lo menos hay miles de cosas que ya no me interesan... Miles de cosas que, que ... Te cambia totalmente la forma de pensar y la forma de sentir, a mí por lo menos porque yo no, yo no le doy importancia a que sí está limpio, que si está sucio... Cómo que no es mi tema, no no no me urjo, no es...entre tejer un chaleco y lavar la loza prefiero acostarme a tejer el chaleco... Eso. Nooo te cambia todo, te cambia los conceptos, te cambia todo, te cambian los conceptos de las prioridades, de la familia, de atesorar el momento, de no tener ropa guardada pa después, de no tener loza pa ciertos días o de guardar el perfume pa alguna otra ocasión... No, vivo todos los días porque no se mañana po, lo que te decia a ti po (refiriéndose a su amiga) sí la P. Ya sale el próximo año...bueno yo no sé po, por eso yo tengo que vivir esta titulación (se refiere a la B) **(amiga N: no si está bien que tu tengas que vivir esta titulación, pero tú me dices: yo no sé si voy a estar cuando la P. Salga)** o no va a estar la P, porque yo ya me puse en el tiempo presente no más po, yo ya no me proyecto más porque mi próximo.... Porque mi hija si dios lo permite el próximo año voy a tener otra titulación más, pero cuando el N se fue como que vivo el día, de un día a la vez y nada más po... Esa es la cuestión... Ese es el concepto N, yo sé que la P le va bien, que ella va a sacar su carrera y todo pero es que uno vive el día po, y si yo mañana me muero **(Amiga: no, sí yo sé a lo que te refieres pero debes ser más positiva, o sea no pensar tanto en morir, en pensar que también hay un mañana y que a lo mejor es muy lejano pero que existe y no es una cosa que tú digas: No, es cierto las prioridades te cambian, tú ves la vida de otra manera, tratas de ser más permisiva, de cuidarlos**

**más cachai, de estar más presente)** ¡aaay! Es que yo no podría ser más presente con el N, ya sería invasión, invasión a su... A su intimidad (**Amiga: pero todas las mamás son iguales con los hijos hombres... Todas las mamás. Yo no soy mamá, pero lo vi en mi hermana cuando mi sobrino le dijo que se iría de la casa y cuando se casó, cómo que odiaba a la niña**) típico de las suegras, pero yo era todo lo contrario con el N, yo adoraba a todas las pololas que traía a la casa (risas) yo adoraba a todas las pololas, nooo, yo le hacía la pata a todas las cabras, porque yo decía que sí llegaba a tener hijos de mi hijo uufff la suegra siempre es la maldita po, entonces no po yo quería ser todo lo contrario.

- **Entrevistador: ¿y la relación con el N cómo era? Algunos papás la definen como partner, compañero de vida... ¿Cómo usted podría definir su relación con N?**

**Madre 4:** eeem... Era... yo era como la protectora, pero también éramos Partner (amiga: además de que era tan buen mozo) sipo, pero siempre lo protegí, siempre, siempre lo protegí... Pero sí, éramos como partner, él me contaba cosas de sus compañeros de repente, o lo vergonzoso o lo malo, cualquier cosa de la gente él las omitía totalmente porque no le gustaba el pelambre, el chuchoqueo, el decir... El andar pelando, él decía: ¡aaay! Que feo. Cuando uno quería copuchar decía ooh! Que feo lo que estai haciendo, así que eso, así era el nacho, era muuuy bueno (**Entrevistador: sí, él era buena persona**) pero era muuuy buena la relación que yo tenía con I, muy buena; no así la relación que él tenía con su papá, su papá se llevaba pésimo, se exigían o sea J. C lo exigía, lo... Y me acuerdo tan bien una vez que hablamos después de que el N partió, dijo que lo amaba

tanto, lo admiraba tanto pero nunca se lo dije y le dije: ¡qué pena por ti!... Qué pena tu vida porque yo ya le dije todo, todas las veces le dije que lo amaba yo se lo decía, no te digo que sí yo iba al baño y él a la cocina y nos cruzábamos yo lo abrazaba y lo besuqueaba... Y ahora hago lo mismo en la foto de él, lo mismo... Por eso el cementerio para mí no, J. C cada vez que viene pasa al cementerio y... Le tiene misas vitalicias en la parroquia los domingos en Constitución (**Entrevistador: lo recuerdan hartos en Constitución**) sípo, la copa caballero de las motos de agua... (**Entrevistador: era querido el N... Bueno sigue siendo querido**) síiii, mi negro...

- **Entrevistador: y a todo esto... A la partida de N, ¿le ha podido atribuir un sentido? Por ejemplo: yo siento que se fue por...**

**Madre 4:** no, no todavía estoy buscando el sentido, no le encuentro ningún sentido que se haya ido... Que se haya ido (**le pregunta a su amiga: ¿tú le encontras algún sentido a que la J se hubiese ido? A lo que la amiga responde que no**) yo tampoco le encuentro sentido. Son cabros lindos... Tan inteligentes, tan capaz... El C.P el de las balsas, no se sí lo ¿cachai? Era muy amigo de N y para la misa, el funeral de J... Estaba el C ahí y entonces me dice: ¡tía! ¿Qué estás haciendo aquí?... Oye le dije yo pero sí la D, que era compañera de mi hija está viviendo conmigo y el cabro era pareja de otra sobrina y el C no cachaba porque yo estaba ahí po, entonces le dije yo: tu prima (J) es prima de la D y ella está viviendo conmigo porque ella estaba sola aquí (Santiago) todavía no se venía el hermano... Estaba sola po, estaba con una tía y después se vino a vivir conmigo con la P. Y bueno ahí supimos todo el proceso, ella recibió por teléfono el fallecimiento de la J. Y

entonces ese niño me dice ¿tía que estai haciendo aquí? Y le dije que venía a la misa de J, y me dice bueno te cuento que nosotros hicimos un grupo en honor al N, nos juntamos y ahí claro... Grupos de amigos que tenía N, se juntan siempre y cosas así.

**(Entrevistador: entonces volviendo un poquito al tema, usted todavía no le ha podido encontrar un sentido)** no mijá, no, yo encuentro que el N tomó una decisión muy rápida porque... Sería su hora... Pero yo no le encuentro ningún sentido. **(Entrevistador: y a lo mejor en este sentido que aún no lo encuentra, ¿no estará como implícitamente a la pertenencia a los grupos que usted menciona anteriormente, el grupo de oración?)**

Ahh No, yo ya dejé el grupo de oración, yo lo dejé, ahora yo oro... Mira después de que el N se fue, yo ya no le encuentro sentido al padre nuestro, ni le encuentro sentido a rezar el rosario... Antes los podía rezar siempre con fe y esperanza... Con mucha fe pero ahora no le encuentro sentido... Yo prefiero hablar directamente, mi mamá es católica férrica, yo dejé de ser católica **(Entrevistador: ¿por esto?)** Porque cuando yo hice mucho estudios de biblia y esas cosas, a mi... Yo no necesito... Puede ser que esté equivocada pero es mi percepción... Eeem ir a la iglesia para hablar con Dios o que haya un intermediario, un sacerdote... Para mí las religiones separan al mundo en vez de unirlo, sí todos somos el mismo dios po, todos pensamos que el Dios es único, todopoderoso, omnipotente y todo lo demás... Entonces para mí las religiones dividen a las personas, yo dejé de ser católica y me declaré no católica... Pero soy creyente y soy cristiana, no puedo pertenecer a los testigos de Jehová ni a los evangelios ni a los pentecostales porque yo creo en maría, creo en la virgen maría, creo en Santa Rita que es.... Qué es cómo mi... Hasta hace poco era muy devota, o sea todavía soy devota de santa Rita pero ya no digo esa oración de

memoria, yo pido no más... Yo pido y hablo, eso me cambió también... Incluso la P me dijo: ¿mamá ya no le rezas a la Santa Rita? Sí, sí le rezo, pero de otra forma po, ya no con esa oración completa, sino con mi palabra.

- **Entrevistador: ¿en algún momento usted le ha buscado explicación a la acción de N?**

**Madre 4:** es que sería cómo... Cómo culparlo po y yo creo que él ya tenía muchas culpas... Tenía... Yo lo único que deseo en este mundo es que esté descansando en paz. Lo primero que pido cada mañana al despertar es que sí yo tengo que vivir con toda esta pena el resto de mi vida a mí no me interesa, siempre y cuando él esté feliz, donde sea y sueño con una señal con algo que me diga: ¡eeey! Mamá estoy bien, porque yo solamente lo veo... Imagínate que yo hace como ... Él va a cumplir 4 años años, hace como un año y medio casi dos empecé a soñar con él, antes no soñaba... La D que es la sobrina de ella (su amiga) cuando vivía acá conmigo me dijo: tía no sabi na, soñe con el N anoche y tuvo el mismo sueño que con mi hija, le preguntaba: “¿N qué estai haciendo aquí si tú te moriste? Sí pero te vine a saludar” y eso era todo lo que le decía N, te vine a saludar y la D lo abrazaba y ella me decía: tía tenía el mismo olor, el mismo olor de N; yo decía: ¿por qué chucha yo no lo puedo soñar? ¿Por qué la D, ¿por qué P? ¿Y por qué yo que soy su madre no se me aparece a mí?

- **Entrevistador: ¿y usted pasó por estas etapas de rabia, o por qué sí existe un dios me pasó todo esto?**

**Madre 4:** no, no en ese entonces yo creo que tuvo que ser muy grande la fe... La fe... Tuvo que haber sido muuuy grande porque nunca cuestioné nada porque sería también culpar a N po, lo hizo de... Él lo hizo, nadie lo mató... O sea yo no quiero que él... Sí está viendo, si está escuchando vaya a sentir culpa, quiero alivianarle la carguita... Aunque o sea alivianársela lo más posible y por eso yo digo... Yo no dejo de pedir y cómo soy hija de Dios y cómo en pedir no hay engaño... Soy su hija y tengo derecho a hablarle y a pedirle cosas, y yo lo único que le pido es que él esté descansando en paz, que esté descansando... Ni siquiera le pido que la P termine la carrera (risas) ni siquiera eso, solamente que este descansando en paz mi N y que nos vamos a encontrar, de todas maneras nos vamos a encontrar... Y que sí me han dado ganas de ver a una médium muchas veces pero es como para confirmar mi teoría... Me encanta ver a la Teresa Caputo es un programa, que es médium y yo decía: ¡aaay! Cómo escribirle, cómo contactarme con ella porque hay Vannesa Daroch y encuentro que ella se comercializó mucho po, entonces tiene como tres o cuatro meses de espera tal vez, para que te vea a ti...

- **Entrevistador:** volviendo al tema de que por ejemplo cuando yo le pregunté si consideraba que la pérdida de N había afectado en su vida, en el ámbito laboral usted me dice que ¿continuó trabajando y en el ámbito familiar? Por ejemplo en las relaciones con sus hijas o con el papá de N.

**Madre 4:** La relación con mis hijas se hizo cómo... Es que nosotros siempre fuimos aclanados po mi niña, siempre fuimos así cómo apañadores... Pero la relación con el papá del I eeh te diré que sí antes yo le tenía rabia, ahora le tengo lástima, me da mucha pena

J. C.... ¿Qué puede hacer? Comprarse un mundo de cosas que quiera pero lo que no lo hizo, ya no lo hizo po, no le dijo hijo te quiero, hijo te admiro, hijo te pasaste, bien ... No se lo dijo, entonces ahora él trata de suplir cosas por ejemplo ahora hace poco invitó a las niñitas a la laguna san Rafael, a un crucero eeh... otras veces otras cosas y así pero son cosas materiales, yo con cuea le hice un ... Aaah le compró un auto a la B y yo con cuea le hice un almuerzo en... Y así porque estábamos viendo lo más económico ¿cachai? Así de esa onda, pero yo sé que mi hija lo agradece con ternura porque sabe que lo hago con amor y son mis medios, a lo mejor el papá tiene mucho más medios, o mejores medios que los míos pero eso no le quitará su pena ni disfruta tampoco su... Su... El día a día con sus hijas.

Cuando estábamos almorzando, estábamos todos comiendo después de la titulación, nos fuimos a almorzar a la piccola italia y lo llama el L, el socio y le dijo... No sé qué fue lo que le dije, pero respondió: aaah no sí ahora estoy almorzando con mi familia y yo dije: ¿cuál familia? Barzuo (risas)... Pero sí cuando cumplió 50 años se fue a punta cana a pasarlo con unas de las “pololas” que tenía porque tenía como 10. La P estaba chica y ella le decía hola tía C y le contestaba soy A; después iban a viña y se subían al auto y hola tía A y le decían soy D... ¡Tantas mujeres! Entonces después de la muerte de N a mi J. C me da pena y el día de mañana sí J. C me llega a pedir ayuda yo estoy segura que lo hago, lo iría a cuidar... No sé po me da pena. Se ha preocupado de las necesidades económicas porque nunca le ha dicho B ¿qué ramo te ha costado más? Yo me llevo todo eso, yo sé que a la P le molesta ciertos ramos o... Cierta compañera y él se pierde todo eso. J. C ¡es machista!

A mí me da pena... Honestamente me da lástima por él, antes tenía entre rabia y lástima, porque a veces retaba a N y N pa los tres,... ¿viste cómo partieron las cabras? Cómo una o dos semanas antes eeh... Tal fecha nos vamos a la laguna san Rafael y la P. Estaba trabajando, tuvo que pedir permiso y la B acomodar sus horarios ¡para poder viajar! Lo encuentro ridículo, entonces ¡aaay pobre papito! ¡Aaay! el pobre papito se pierde todas estas cosas que no... Que usted... La B es la única que piensa en su padre.

Así que si tú me preguntas qué sentido le doy a la partida de N, no le doy sentido... No le encuentro el sentido para que él se haya querido matar... Que lo haya hecho. No... Ninguno; que yo haya cambiado actitudes sí, que haya cambiado mis maneras de pensar sí, pero que yo le haya encontrado sentido no, no le encuentro sentido y no le echo la culpa a nadie más, pa no... Menos se la voy a echar al nacho.

Una vez con el cuñado que no quiero... Él debe saber que no lo quiero dijo que él no puede perdonar al N por lo que hizo, y yo le dije que que se creía él para hacer ese comentario, como si N estuviera muy preocupado por lo que él piensa, le dije que se lave la boca antes de hablar de N... Como queriéndolo juzgar. Si dios me concediera un segundo estar con él, le daría un besito y le diría ya váyase mi niño, descanse, libérese de todas esas penitas que tenía en su alma... Ellos se van con pena po, lo pasan mal... Muchas veces él se sintió solo, a veces me decía: ¡me siento solo! Y yo le decía: ¿y la maca? ¿Tus amigos? ¿Dónde están? Me respondía: no sé, no tengo ganas, no tengo ánimos... ¡Prefiero estar solo!



Yo estoy convencida de que N ahora es libre, pero quiero que me lo diga, que me dé una señal, así... Una señal que me diga mamá estoy bien, que me tiré el moño, que me abra una puerta, una ventana... No tengo idea, porque yo sé que los sueños que tengo con N son sueños míos, que yo me los invento po, por cualquier cosa, por cualquier motivo, por algo que pasó en el día y lo relaciono, pero no es una cosa que venga de afuera hacia mí, sino que sale de mi hacia mi cabeza y yo me sueño. Yo he soñado con I pero no esos sueños que te dicen... o quiero que me pase algo y que me diga: estoy súper bien, mamá estoy la raja.

Se te da vuelta el mundo en 180 grados, lo que era blanca ahora ya no lo es y lo que era negro ya no lo es. Las prioridades cambian, cambian... Te cambian todos estos dolores así, pero uno siempre vive con el dolor, es una herida que no sana y creo que nunca va a sanar.

- **Padre 5: K**

*Consigna: Esta investigación busca conocer cómo ha sido el proceso de duelo de su hijo.*

- **Entrevistador: Primero quisiera partir si usted me puede contar ¿qué recuerdos tiene de su hijo?**

**Papá 5:** Todo en realidad... o sea ¿cómo era él? **(Entrevistador: cómo era él)**... Cómo era él... Haber... Era un niño chico él, tenía 33 años ya cuando falleció pero el menor de tres hermanos... Soltero, cómo le digo yo él era un niño chico, él vivía la vida... Para él era todo muy fácil, todo fácil para él, nunca se complicó por nada, era muy buena persona, ayudaba a los que podía ayudar... Y parece que cada uno lo echa de menos por eso. **(Entrevistador: y qué lugar tenía su hijo en la familia)** cómo no... **(Entrevistador: por ejemplo usted me decía que era el menor de los tres hermanos)** sí, era el menor... **(Entrevistador ¿era como un pilar en la familia, qué rol cumplía?)** Sí, sí... Bueno él... Al momento de fallecer mi esposa, él fue mi principal ayuda como hijo, él hacía las cosas, las hacíamos juntos porque mi hija tenía su casita aparte entonces no, trabajaba y yo quedé con él más juntos, más unidos de lo que éramos eeem... Cómo le digo yo que me ayudaba en las cosas, llegaba primero del trabajo él y hacía las cosas de la casa, limpiando, ordenando, que se yo... De repente haciendo el almuerzo para el otro día que había que llevar... Y el ahí viviendo su vida como cabro chico... De esa forma era él, por eso es que mucha gente todavía me pregunta... Que le hace mucha falta él, cómo era él, él veía que una persona necesitaba ayuda estaba ahí, a él no le importaba estar acostado sí lo llamaban por cualquier cosa se levantaba al tiro y partía a ayudar al que lo necesitaba, pero cómo yo

le digo nunca se casó, quiso estar a mi lado no más. (**Entrevistador: ¿y cómo era su relación con él?**) Buena, buena relación con el... Sí muy buena, el cómo le digo yo trabajaba, llegaba del trabajo y me esperaba aquí después cuando... Ya sabía que yo estaba de vuelta en la casa en la tarde, él salía por ahí, adónde sus primos, donde los familiares, por ahí a conversar... Pero no es porque yo lo diga pero era un buen hijo, bueno... Lamentablemente no, no soportó la depresión (**Entrevistador: ¿la depresión por?**) La depresión por la mamá (madre falleció tres años antes)... También muy apegado a ella, mucho, muy apegado a ella... Y cómo era prácticamente el regalón de la familia, no soportó estar sólo, o sea no solo porque estaba yo, pero no cómo la mamá que lo consentía a lo mejor un poco más que yo... (**Entrevistador: ¿y algo más que quisiera agregar, algún recuerdo que tenga de él aparte de que sea buena persona, que fue querido? ¿Fue un hijo deseado?**) Eeh... No, lamentablemente no puedo mentirle porque nosotros íbamos a tener dos hijos por... Por la capacidad que tenía yo para llevar una casa, un hogar, ¿me entiende? Entonces nosotros dijimos:” ya, tengamos dos hijos”, tuvimos la pareja y llegamos hasta aquí y no po, mi señora quedó esperándolo a él, con un tratamiento que no funcionó, pero a la larga yo pienso que fue más querido que los otros hijos que los deseábamos... Porque cómo no, o sea nosotros no lo pedimos llegó solito... (**Entrevistador: fue más especial**) sipo, fue más especial... Sí, igual sufrimos hartito con él en cuanto a la salud de él (**Entrevistador: ¿era enfermizo?**) Eeh no enfermizo, pero nació con un estrabismo, entonces claro lo llevábamos al hospital, lo operaban de la vista y... Pero no logramos el 100%, luchamos y dimos todo lo que podíamos dar nosotros para que quedara bien, igual quedó con un poquito de secuela pero... No por culpa de nosotros

sino que no se pudo, pero nosotros cómo le digo dimos todo lo que pudimos... Por él. **(Entrevistador: ¿y cómo definiría usted a su hijo)** como buena persona, como buena persona que no tuvo la capacidad para hacer frente a la depresión... Era un poquito... Como débil en ese sentido él, él tomaba determinaciones para otras personas pero no para él... Y la determinación que tomó al final no fue la correcta eso pienso yo **(Entrevistador: ¿usted piensa que no fue correcta?)** Eeh... para mí sí, no sé si para él pero para mí no...

- **Entrevistador: Quisiera pedirle si nos puede contar ¿cuál es el contexto de la muerte de su hijo?**

**Papá 5:** Haber fue un día sábado, yo estaba en vacaciones y justo cumplí mis vacaciones el día viernes, y tenía que entrar a trabajar el día sábado, era mediodía no más que me quedaba, yo pude haberme quedado en la casa pero no lo hice... Me fui a trabajar y cómo a las 11:00 de la mañana me llama mi hija que me viniera para la casa porque se había suicidado el K le decíamos K pero se llamaba L. F pero todos le decíamos K. Fue una locura... Y ya cuando llegué acá ya no estaba, estaban en el consultorio y yo llegué a la casa no sabiendo que se lo habían llevado... **(Entrevistador: y usted ¿después se fue al consultorio?)** sí, después yo llegué y lo tenían en una camilla, ya no había nada que hacer... Ahí el doctor conversó conmigo y me dijo que tenía que tener fuerza no mas pero es difícil en ese momento, ver a mi hijo ... que yo la noche anterior estuve con él, en la mañana no lo vi cuando me fui y al otro día que me llamen y lo encuentre muerto en una camilla no es recomendable para nadie, es muy fuerte, hasta el día de hoy me marca a mí eso **(Entrevistador: ¿lo marca el hecho de verlo en la camilla o el no haber previsto**

**esta situación?**) Sii, me marca el verlo en la camilla... Todo todo... Lo que yo pienso es que si no hubiese ido a trabajar él no hubiese hecho eso porque a lo mejor me habría respetado y no haberme dado ese dolor tan fuerte que dio... Pienso yo... No sé, pero fue muy fuerte... Y después de ahí ya, cuando llegué al consultorio me pusieron una silla y de ahí no me moví más hasta que se lo llevaron... No me despegue más de él, le saque unas cositas que él andaba trayendo era una cadenita y unos aritos que todavía tengo guardados ahí... Todavía los tengo guardados ahí de recuerdo... Pero todo eso fue muy fuerte... **(Entrevistador: ¿y todo ese proceso lo hizo solo?)** Con mi hijo... Y la familia que llegó: primos, tíos... Pero no hay nada que a uno le pueda calmar el dolor en ese momento... Nada... Y aun ahora... Nada. **(Entrevistador: ¿cuánto tiempo ha pasado?)** Cuatro años... Cuatro años tengo una foto de él ahí (apunta a la pared) así era la forma de ser de él, se vestía así... Era cómo le dijera yo... liberal total. **(Entrevistador: ¿usted me decía que lo encontró la hermana?)** No, un primo... Un primo de él lo encontró y llamaban y trataban de reanimarlo pero no se podía... Y ahí el primo vino a buscar a la P a mi hija y ahí entre todos lo sacaron y lo trajeron para acá, al patio pero cómo trataron de reanimarlo pero nada y lo llevaron en un auto de mi hijo para el consultorio y ya nada... Hace mucho rato que ya estaba... Fallecido y en ese momento a mí me llamaron pero muy fuerte, es tremenda la noticia esa, que le digan a uno que un hijo tomó esa determinación, demasiado fuerte **(Entrevistador: ¿y cómo puede describir ese momento cuando a usted lo llaman y le dicen que su hijo había fallecido?)** Sentí que me iba a morir... Eso, incluso en ese momento una piensa tomar esa misma determinación que tomó él, por la desesperación... No hay... No hay otra palabra en realidad es muy ... Para mí ... Gracias

a dios que tengo harta fuerza de voluntad y no lo hice, pero varias veces lo pensé porque perder a mi esposa y tres años después perder a mi hijo... Y todo lo que sufrí también con mi esposa con su enfermedad y después el remate con mi hijo... Muy duro

**(Entrevistador: ¿y que lo llevó a no cometer la misma determinación que su hijo?)**

Los otros hijos míos, seguir luchando por ellos porque los otros hijos que tengo yo... El del medio él es como un poquito blando como persona, ¿me entiende?; No es tan firme como persona incluso ahora está operado, en cama ahí pero bueno no se cualquiera de los tres que hubiera sido a lo mejor lo hubiera sentido igual pero él como último hijo lo sentí mucho mucho...

- **Entrevistador: con todo lo que usted me ha contado, ¿quisiera saber cómo sobrellevó el periodo de la pérdida de K?**

**Papá 5:** Yo estuve con psicólogo un tiempo pero al parecer era una psicóloga que no me ayudaba en nada, no mucho... parece que no se sí estaba recién empezando o no, pero yo me daba cuenta de que no me ayudaba en nada entonces opte por abandonar

**(Entrevistador: ¿abandonó la terapia entonces?)** Sí, seguí solo... Por mi... Por mi capacidad que yo podía hacer por mí mismo y tratando de no cometer una locura... Por mis otros hijos... Así que eso, de esa forma estaba saliendo pero no... No al 100%.

**(Entrevistador: ¿por qué dice usted que la psicóloga no lo ayudó mucho?)** Porque me dejaba conversar más a mí y no me ayudaba... No me daba consejos de cómo podía hacerlo, sino que me preguntaba, no sé si será así... Pero yo no... No me convenció mucho, no me convenció para lo que yo necesitaba, **(Entrevistador: ¿y cuánto tiempo**

**asistió a terapia?)** Tres sesiones, eran me parece 10 y fui a tres no más... Después no fui más y me tiré solito... No se sí será eso que me faltó y por eso estoy todavía así o voy a quedar marcado hasta el final... No sé. **(Entrevistador: ¿y de alguna otra forma que usted haya sobrellevado su proceso?)** Mmmm... sí, el trabajo me ayudó en eso, lo único sí que después del trabajo llegaba a mi casa y era lo mismo, claro que en el día me ayudaba un poco el trabajo pero llegar a la casa era lo mismo, volver a vivir lo que ya había vivido, todos los recuerdos... Las emociones y todo ese tipo de cosas **(Entrevistador: ¿y ahora sigue siendo igual?)** Sí, casi lo mismo, casi lo mismo... No sé si esto se vaya a terminar alguna vez pero difícilmente le veo yo... Yo trato de ser duro pero no puedo, no puedo incluso ni a mi esposa la he reemplazado con nadie... Todavía... Van hacer 7 años que ella falleció (suspira) **(Entrevistador: ¿y su familia jugó algún papel fundamental como para poder sobrellevar esta pérdida?)** Yo pienso que muy poco por ejemplo mi hijo porque ellos también estaban con el mismo dolor que yo, yo pienso que a lo mejor yo los ayude un poquito más que ellos a mi porque bueno a mí me tocaba como padre darles el apoyo a ellos... Pero el otro hijo que tengo yo, él es bastante reservado, callado, no conversa, se mete en sus problemas no más y no los conversa y más familia no... Los primos que ya se empezaron a... A distanciar un poco, ya no venían tanto como cuando estaba él, entonces ahí cómo que fui quedando solo en ese sentido, no tuve apoyo de más personas, entonces eso me llevó a mí a optar por la ... Por el psicólogo pero cómo le digo yo no me... No me sirvió mucho o no supe valorarlo... No sé **(Entrevistador: a lo mejor era como muy luego para ver resultados)** puede ser, claro y yo cómo le dijera yo... Me precipite mucho, yo quería resultados rápidos y no era posible a lo mejor, por eso que yo

me retiré y no fuí más. **(Entrevistador: ¿y no ha pensado en volver?)** He pensado en asistir pero el tiempo... Salgo a las 6:00 de la mañana y llego tipo 18:00 de la tarde y a esa hora ya no es posible porque atienden en la mañana... Una cosa así... Ese es el problema **(Entrevistador: ¿y en su trabajo lo supieron apoyar, contener o usted volvió a la rutina normal?)** Lo mismo de siempre no más, no mucho porque somos 4 trabajando ahí y en el día yo no tengo... No tengo mucho roce con las demás personas... También esa cuestión no me ayuda mucho porque estoy dándole vuelta al tema porque no estoy distraído con otra persona que me converse de otro tema para cambiar eso, sino que todo el tiempo casi lo mismo... Pensando en eso pero como le digo yo bastante firme con mi decisión y ya... No, no pensar lo que pensaba antes de cometer una locura, ahora ya pienso distinto. **(Entrevistador: al momento del fallecimiento de su hijo usted ¿volvió a su rutina normal de trabajo o se tomó su tiempo para poder procesar todo esto?)** No, yo tuve que volver a trabajar al tiro... o sea me dieron los primeros 5 días, durísimo porque ya esos 5 días los utilicé en hacer los trámites que me quedaban que hacer... Ir a la funeraria, terminar de pagar, volver a vivir lo que ya había vivido dos o tres días antes, estar ahí... Y... Por ahí también por la municipalidad, por el cementerio arreglando todo lo que hay que hacer cuando fallece una persona...y yo eso lo hice solo, no andaba acompañado como para que alguien me dijera... Que me hubiera conversado para desviarme del tema que estaba sufriendo yo... Solo, más duro todavía... De entrada cómo le decía yo a la funeraria, recordar todo el tema y de ahí ir al instituto médico legal, verlo cuando se lo muestran... Duro esos recuerdos, reconocerlo... Me tocó todo ese proceso a mí entonces del recuerdo que tiene uno de tener al hijo vivo y que se lo muestren en un



ataúd... Duro, muy duro... Demasiado, hay que ser bastante fuerte para soportar eso  
**(Entrevistador: ¿y este proceso lo hizo solo?)** No, con un cuñado, o sea yo tenía que hacer todos los papeles y él solo me acompañaba pero en ese momento no hay tema de conversación, nada... Solamente uno anda pensando en el problema que tiene... La compañía que tiene en ese momento sirve pero no para sacar, desviar el tema... Para nada... No no hay quien lo saque de ese momento.

Llegamos con mi cuñado al Instituto médico legal y nos hicieron pasar a una sala para esperar un rato... Primera que nada lo sacan un pedacito hasta cómo por aquí (indicado la mitad del torso hacia arriba) con el ataúd y ahí me preguntaron si era a la persona que andaba viendo, y yo le dije sí... Y ahí uno después entrega la ropa y después lo llevan hacia adentro, uno sigue en la salita de espera, lo visten y ahí después lo sacan a la sala, lo ponen de frente ya vestido y ahí después para la casa... Y yo cómo pagué una muy buena plata para el servicio de él, lo mandaron en una van para acá...me encalille por ahí pero pague por lo que él se merecía... Por su servicio. Hice todo el proceso del papeleo solo, pero mis hermanas me apoyaron hartoo... Tuvieron conmigo en todo momento, con lo que pasó con mi señora y con mi hijo... Ellas estuvieron conmigo... Muy agradecido de ellas.

- **Entrevistador: Mirando desde el momento actual todo este proceso, ¿cómo considera que afecta su vida la muerte de su hijo?**

**Papá 5:** Casi lo mismo, para mi casi lo mismo **(Entrevistador: ¿se refiere con la muerte de su esposa?)** Sí, sí yo he superado muy poco esto, muy poco... De un 100% yo pienso

que lo he superado un 30 % no más, a mí me queda cómo un 70%... de estar viviendo lo mismo todavía. **(Entrevistador: ¿y cómo siente que puede superar ese porcentaje que le queda?)** No se sí con un psicólogo... No sé si es posible, pero por lo que yo he estado viviendo, la rutina mía diaria... es difícil superarlo así... yo pienso que no voy a superar el resto que me falta, que voy a llegar hasta ahí no más, no voy a poder más. **(Entrevistador: ¿pero porque siente que le falta ayuda de algún especialista?)** No sé si será eso que me puede ayudar o lograr convencerme a mí de lo que yo estoy viviendo en este momento o sí yo tengo que poner más de mi parte... No se... No encuentro la forma de superar esto, yo trato de buscarla en el trabajo pero cuando llego a mi casa es volver a lo mismo porque yo estoy solo, mi hija vive al lado y el otro atrás y de repente ellos vienen al corredor y nos sentamos a conversar un rato pero poquito, no es por ejemplo cuando usted tiene una familia y esa familia está alrededor suyo todo el rato que usted está acá... Yo no, solo. Es difícil estar todos juntos, porque están todos independizados, mis hijos tienen su familia, sus hijos... Entonces yo ya... no es posible reunirnos y por ellos mismos que tienen que independizarse y formar su familia y ahí yo... Solo, no hay una persona a mi lado para conversar en las noches.

Escucho música y veo televisión... Esa es como mi terapia pero no sirve para nada, cómo le digo yo en ese sentido no me he superado mucho... Muy poco a pesar de que ya van 4 años y he avanzado muy poco... yo no sé si será para todas las personas como yo que les tocó vivir esto o soy yo... Para mí esto es muy difícil.

Yo pienso, me preguntó... Sentí más la pérdida de mi hijo que la de mi esposa por la sencilla razón que yo sabía lo que iba a pasar con mi esposa, ella estaba enferma, estaba preparado... Me preparé antes para eso como un año ya estaba dándome cuenta lo que se venía más adelante, en cambio lo de mi hijo no... Lo vi en la noche incluso yo estaba acostado tipo 22:00; llegó él con un primo no se si se fue a despedir o por instinto, conversamos un rato me preguntó cómo estaba le respondí que bien, apago la luz y se fue y esa fue la última vez que lo vi con vida y al otro día me llaman y me dicen que no está con vida... eso es un gran dolor.

- **(Entrevistador: en algún momento usted... ¿Su hijo K nunca dio indicios de que algo no estaba bien?)**

**Papá 5:** No... Nunca. Cómo le digo yo él era una persona liberal... Como un niño y en ese sentido nunca me conversó nada a mí, ni a los hermanos, primos o familia... Nunca... yo he preguntado por ahí y él nunca tocó ese tema que pensaba hacer eso... La depresión no más que lo sobrepasó. Él nunca hizo un tratamiento para la depresión, aquí en la casa no más o en el trabajo... De repente con los primos se tomaba una cerveza o algo así como cabro joven, pero todo el tiempo preocupado por mí, preguntándome que me faltaba.

La partida de mi hijo afectó toda mi vida... El trabajo me sirve como terapia pero a los cinco minutos estoy pensando lo mismo otra vez... Recordando todos los recuerdos de mi hijo... Que porque paso eso, que si estuviera a mi lado serían distintas las cosas o no se... Uno se hace esas preguntas pero no hay respuestas para eso.

- **Entrevistador: respecto a esto último que usted menciona ¿en algún momento usted le ha podido atribuir un sentido a esta pérdida?**

**Papá 5:** No, porque él en este momento pudo estar conmigo todavía... Yo pienso que la verdad lo que debería estar sucediendo ahora es que estuviera conmigo y no donde está en este momento porque cómo le decía hace un rato atrás yo a él lo sentí más que a mi esposa, a pesar de que la esposa es un pilar fundamental para uno pero... Yo me prepare y logre llevar la muerte de mi esposa como corresponde pero lo de mi hijo no **(Entrevistador: usted hace alusión de que logró llevar la muerte de su esposa como corresponde, ¿qué significa eso?)** Eeh... por ejemplo lo que le decía recién; que nosotros estábamos esperando lo que venía... Por su enfermedad... A eso me refería, uno está pensando que en cualquier momento va a ocurrir eso pero no con mi hijo. **(Entrevistador: ¿en algún momento usted hizo cuestionamientos?)** Muchas veces... Yo estudié en un colegio católico y no se po... Pienso que a lo mejor no es realidad lo que a uno le conversan, pero después me pongo a pensar que si uno piensa así es por lo problemas de uno... Soy creyente pero me cuestiono algunas cosas...

Me cuestiono hasta el día de hoy que porque fui a trabajar ese día... Ese es mi gran cuestionamiento porque yo pude quedarme ese día sábado...pude pero no lo hice por la sencilla razón de que yo soy muy responsable con mis cosas y entonces me tocaba trabajar mediodía y fui, siendo que pude haber conversado con mi patrona y cambiar el día y no lo hice... Fui a trabajar porque las cosas estaban bien, no había algo que me indicara a mí, golpeando algo que me dijera: “no vayas a trabajar porque va a ocurrir esto”... Nada de

eso pero cómo le digo yo ese es mi gran dolor de ir a trabajar ese día porque yo sé que si hubiese estado aquí, no lo habría hecho... Él buscó ese momento y lo hizo... No sé si andaba buscando un espacio para hacerlo... Pero en ese momento lo hizo y yo no pude haberlo evitado... Nada... Nada... No había una lucecita que me dijera no vayas... Nada... Cómo un día normal.

No hay consuelo para esta pérdida y no lo encontraré nunca por la cantidad de años que han pasado... No... No sé si será con todos los padres igual pero en mi caso no... Yo estoy 100% seguro que esto no lo voy a superar... ¡No! Porque yo cada vez que tocó el tema me quiebro y entonces no hay una superación... No he superado nada nada... Era mi guagua... Era mi guagua (llora).

- **(Entrevistador: usted dice que su hijo tomó esta determinación por la depresión a raíz de la muerte de su mamá)**

**Papá 5:** Nunca nunca la superó... Yo pienso que por ahí va lo mío... Él también no superó la muerte de la mamá y yo pienso que él fue un poquito más débil que yo para tomar esa determinación... él no tenía problemas, vivía su vida como todo cabro de su edad... Pero le faltó eso a él, ser un poquito más duro para poder soportar eso. No fue capaz de llevar ese peso porque era muy apegado a la mamá... Muy apegado muy apegado.

Ha sido duro tratar de superar esto... No lo he superado, es muy difícil... Creo que ya no lo voy a lograr... Por la cantidad de años que han pasado. No sé si a mí me han faltado

hacer otras cosas por ahí... Para sacarme esta tensión pero no lo he hecho, me he encerrado en mi casa y en mi trabajo ese es mi... Mi terapia.

A pesar del trabajo me he refugiado en un grupo de adulto mayor, pero es una hora a la semana... Se hacen actividades, se sale a pasear por ahí... En la tarde se hace una once, se tiran proyectos, llegan unos profesores a enseñar unas cositas... Así que en eso uno se distrae un ratito, converso con las otras personas que llegan ahí pero es muy poquito... Una hora no más po y una vez a la semana... A lo mejor si fuera un poquito más... Pero igual me... En la semana uno piensa: “ah ya el lunes en la tarde tengo que ir al grupo” y ahí uno se olvida un poquito del tema que está provocando esta cuestión... Pasando eso, vuelvo a lo mismo. Asisto hace un año al grupo y voy todos los lunes... Llego del trabajo y parto para allá a conversar... ayuda harto eso pero es poquito el tiempo.

Yo no he conocido otras personas que han vivido lo mismo que yo para saber si sienten lo mismo que yo, sí es que lo superaron o no... No he tenido la oportunidad de conversar con otra persona que le haya tocado vivir lo mismo mío... Claro porque hay otras personas que han perdido esposas, hermanos pero no el caso mío que se le haya suicidado un hijo, no he encontrado esa persona para compartir lo que uno siente... No sé si algún día lo voy a encontrar. Al encontrar esa persona podríamos ayudarnos... O pueden ser más fuertes que yo o esto es así no se...

- **Entrevistador: Usted dentro de todo lo vivido ¿considera que hay algo que ha facilitado o dificultado este proceso de duelo?**

**Papá 5:** eeeem... Bueno lo negativo para mi sería mi soledad, cómo le digo yo paso solo... Comparto con mi hijo que se yo en la tarde un rato cuando llego del trabajo... un ratito no más... Nada más que eso porque ellos también trabajan y... Y no hay mucha comunicación en ese sentido.

Sí, yo pienso que falta esa parte... La comunicación... Falta tiempo, que no da para eso porque cómo yo le digo en la mañana salgo a mi trabajo y llego en la tarde y de repente hay cosas que hacer entonces no podemos estar juntos juntos todo el rato... Por eso le digo que falta esa persona que esté al lado de uno, que esté aquí en la casa con uno... Pero yo no quiero a nadie más aquí en mi casa, quiero terminar solo... Ya me decidí, me encerré en eso y pienso que ya fue mi determinación que tome y la voy a respetar. No quiero reemplazar a mi esposa por otra persona y a mi hijo tampoco lo puedo reemplazar con nada ni con mis otros hijos... son personas muy distintas...

- **Entrevistador: usted mencionaba hace un momento que K está sepultado, ¿usted va a visitarlo?**

**Papá 5:** Sí, está con la mamá... Voy todos los domingos, los domingos para mí son sagrados para ir a verlo... Todos los domingos. Es raro el domingo que no voy, porque voy a S. C... Pero yo estando acá voy todos los domingos en la mañana... Para ver a los dos (se refiere a su esposa e hijo).

Ha sido duro vivir todo este proceso... Muy duro, no es recomendable para nadie... Una parte de uno que se va, esa partecita ya no está con uno porque se fue para nunca más

volver. Sé que él está conmigo pero es su presencia física que no está, es lo que más se extraña mucho mucho.

- **Entrevistador: ¿algún recuerdo que destaque de K? ¿Cómo era él en su infancia?**

**Papá 5:** Era tranquilo... Sí pero el problema que tenía del estrabismo lo hacía apartarse de la gente pero ya cuando fue asumiendo que lo de él no tenía solución fue uniéndose a las demás gente.

Él trabajaba en una fábrica en Santiago y cuando él falleció vinieron sus amigos y compañeros a despedirse de él... Nadie se imaginó que él pudiera haber hecho algo así por cómo era él y la forma en la que te conversaba... Una persona alegre... Nadie se lo imaginó... La depresión solamente que él la llevó, la asumió solo, nunca conversó, se encerró en eso no más y no se si lo pensó mucho antes... Tampoco hay explicación para eso porque ese tema nunca lo conversó con nadie... Ni siquiera lo mencionó y cómo le digo todo el tiempo ayudando a los demás y no se supo ayudar a él mismo, en el momento en que la gente necesitaba un apoyo él estaba ahí y cuando él necesito una ayuda no estuvo nadie con él... Nadie por eso tuvo todo el tiempo del mundo para hacer lo que él quiso pero cuando necesito apoyo no había nadie... Y ya no hay nada más que hacer, solamente queda el recuerdo, duros el recuerdo pero como hijo tengo bonitos recuerdos pero lo que hizo fue muy duro para mí, en la forma en la que se fue, que me hubiera gustado todavía estar con él aquí...



